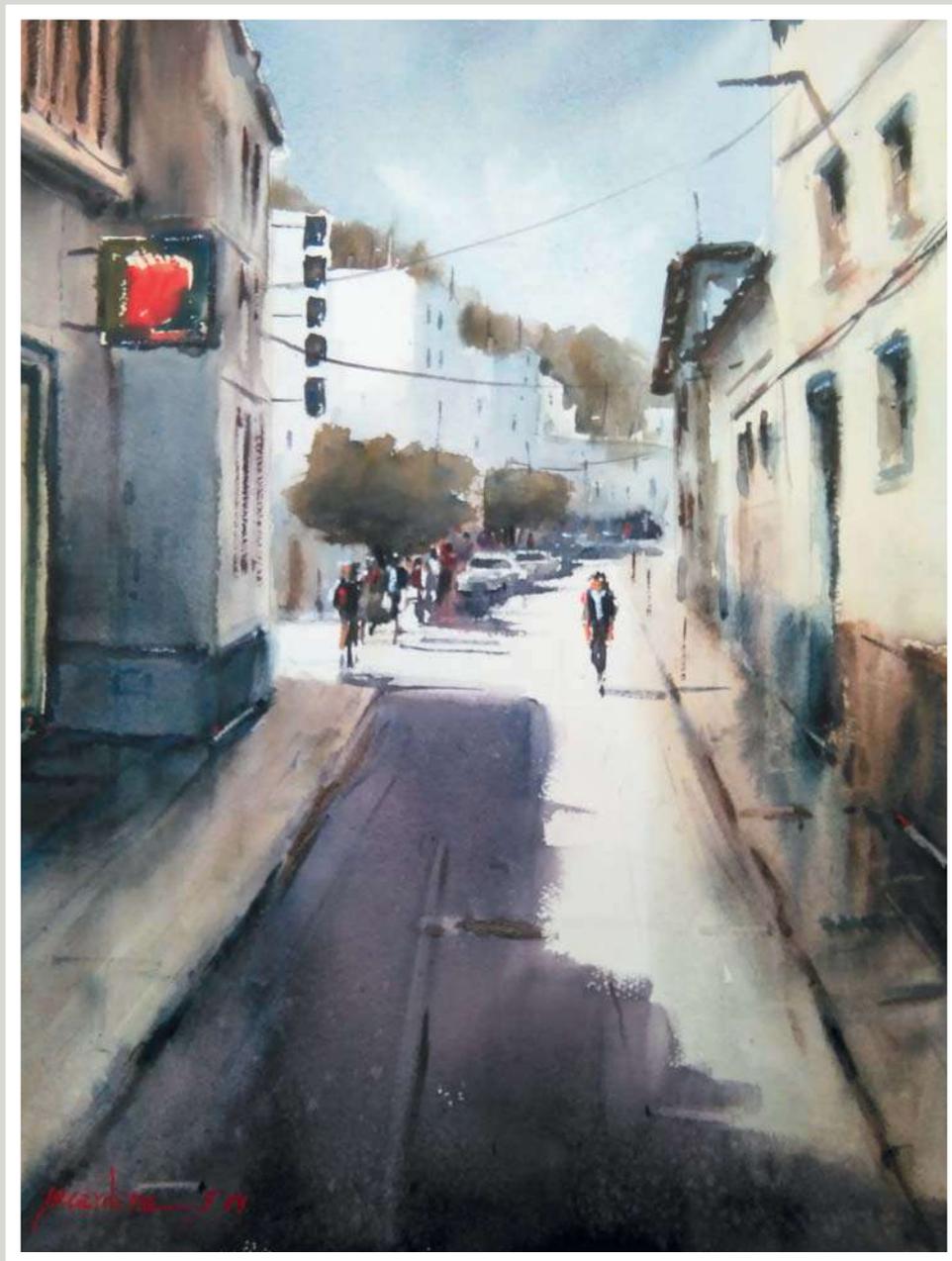


EL ECCO DE ALHAMA de ALMERÍA

REVISTA CULTURAL - AÑO XIX - N° 34 - DICIEMBRE 2014



Miguel Cárdenas Jiménez

Calle de los médicos Rodríguez e Ibáñez

Acuarela (2014)

www.elecodealhama.es

EL
ECCO DE ALHAMA
de ALMERÍA



Acuarcela

Calle de los médicos Rodríguez e Ibáñez

Miguel Cárdenas Jiménez nació en Jaén en el año 1964 y desde los seis años de edad siente una gran pasión por la pintura. Posee una larga trayectoria en el mundo del arte y ha recibido diferentes distinciones como el reciente Segundo Premio del I Encuentro Nacional de Acuarelistas de Almería.

REVISTA CULTURAL

AÑO XIX • NÚMERO 34 • DICIEMBRE 2014

CONSEJO EDITORIAL

M^º Carmen Amate
Guillermo Artés Artés
Juan Manuel Beltrán Ortega
Antonio Álvarez Tortosa
María Martínez González
Antonia Amate Muñoz
Francisco Abel Saldaña Martínez
María Gracia Ramírez Amate
Pilar Díaz Guervos

DIRECCIÓN

María Carmen Amate

COORDINACIÓN

Guillermo Artés

EDITA

ASOCIACIÓN CULTURAL
"EL ECO DE ALHAMA"

PÁGINA WEB

www.elecodealhama.es

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA

ecoalhama@ozu.es

DEPÓSITO LEGAL

AL - 182 - 1996
ISSN: 84-1136-8349

COMPOSICIÓN E IMPRESIÓN

IMPRESA ÚBEDA, S.L. Telf.: 950 14 15 15
C/ La Rueda, 18 • HUÉRCAL DE ALMERÍA (Almería)

DISTRIBUIDORES

PRENSA CECILIO LÓPEZ
OFICINA TURISMO DE ALHAMA DE ALMERÍA
OFICINA REALE SEGUROS

"EL ECO DE ALHAMA"
AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN
TOTAL O PARCIAL DE SUS
ARTÍCULOS SIEMPRE QUE SEA
CITADA LA FUENTE.

"EL ECO DE ALHAMA"
NO HACE NECESARIAMENTE
SUYAS LAS OPINIONES Y
CRITERIOS EXPRESADOS
POR SUS COLABORADORES.

Índice

EDITORIAL	3
HISTORIA	
DOSSIER	
La emigración alhameña en el pasado siglo XX.....4	
• Primera emigración de la población de Alhama a los Estados Unidos (1904-1924)6	
<i>Dolores Pérez Cuadrado</i>	
• Una colección de adioses.....22	
<i>María del Carmen Amate Martínez</i>	
• El emigrante.....40	
<i>Juan Rodríguez López</i>	
• Unos años de nuestras vidas.....41	
<i>Miguel López Carretero</i>	
• Mis recuerdos de Alemania.....44	
<i>María de Gádor Barranco Roldán</i>	
• Mi experiencia en tierras catalanas.....46	
<i>Juan Martínez López</i>	
• Mi querida Andalucía.....47	
<i>Una emigrante</i>	
• Relatos varios de un alhameño que llegó a Cataluña en agosto de 1970.....48	
<i>Francisco Pascual Lucas</i>	
• Los Ramblers, dos generaciones de emigrantes alhameños en el alba del siglo XX....51	
<i>Antonio J. M. Saldaña Martínez</i>	
Nicolás Marín Rodríguez: vida y familia de un médico republicano en Cartagena.....60	
<i>Porfirio Marín Martínez</i>	
La elecciones a Cortes Constituyentes de 1931 en Alhama de Almería.....68	
<i>Francisco Manuel López López</i>	
La fonda de Bervel.....80	
<i>Pura López</i>	
ARTE	
Contemplando el retrato de D. Nicolás Salmerón87	
<i>M^º Carmen Fernández de Capel Baños</i>	
BIOGRAFÍA	
Biografía de D. Carlos Granados Pérez.....88	
<i>Emilio Esteban Hanza</i>	
Juan Horacio Gálvez García. Recompensa al valor y al servicio a los demás.....90	
Don Miguel López López. Una vocación temprana...92	
<i>María Teresa Rodríguez Cuadra</i>	
ENTREVISTA	
Una voz polifacética aferrada a la música y los escenarios.....94	
<i>Norberto López Amate</i>	
ECONOMÍA	
Aproximación a la apicultura y construcción de colmenas en el Medio Andarax. La familia Milá.....98	
<i>Guillermo Artés Artés</i>	
LITERATURA	
Julio Alfredo Egea y la poesía total.....102	
<i>Miguel Galindo Artés</i>	
El niño del pelo azafrán.....107	
<i>Nicolás López</i>	
Fco. Hita Torres. Poesías, cartas, cuentos y cosas mías.....108	
<i>Miguel Galindo Artés</i>	
MEDIO AMBIENTE	
El incendio de la Sierra de Gádor. Crónica de un desastre.....109	
<i>Pilar Díaz Guervós</i>	
Y ADEMÁS	
Alhama en mi memoria.....112	
<i>Manuel Rodríguez Martínez</i>	
El cerro de la Cruz.....116	
<i>Olga Gil Gómez</i>	
Historia de la Navidad en la provincia de Almería...117	
<i>Alejandro Buendía Muñoz</i>	
Los parraleros de Alhama.....129	
<i>Alejandro Muñoz Buendía</i>	
Las cuatro Alhamas.....131	
<i>Miguel Navarro Gámez</i>	
Hermanamiento.....132	
<i>Miguel Navarro Gámez</i>	
CÓMIC J. M. Beltrán.....135	



Las estadísticas revelan que en los últimos seis meses la provincia de Almería ha perdido casi dos mil personas, fundamentalmente hombres jóvenes, con un nivel de estudios universitario que buscan en los países de la Unión Europea una salida laboral que España no les ofrece. Una vez más, parece que la historia se repite.

Ha tenido esta provincia, en los últimos dos siglos, una dilatada tradición migratoria que solo se ha visto interrumpida en las décadas finales del pasado siglo XX y de la que Alhama de Almería ha participado desde la segunda mitad del siglo XIX. Ya en el siglo XX, la emigración en Alhama se produce en unos periodos perfectamente delimitados. El primero, se inicia tras la grave crisis económica originada por la Primera Guerra Mundial -ahora se cumplen cien años de esta contienda- al estar basada la economía local en el monocultivo de la uva del barco, un producto para la exportación. La participación en la contienda de los países compradores y la falta de barcos para el transporte junto a la inestabilidad de Europa hundieron este cultivo. Esta primera fase tienen como destino mayoritario los Estados Unidos de América. El estudio realizado por Dolores Pérez Cuadrado nos aproxima, de manera rigurosa y amena, a los pormenores de esta primera oleada migratoria y a las causas que la provocaron.

El final de la Guerra Civil española marcará el inicio de una nueva fase que coincide con los años de la posguerra y tiene su destino en las provincias más industrializadas de España y muy especialmente en la provincia de Barcelona. Es a partir de los años sesenta cuando se produce un cambio en el destino de esta corriente migratoria pasando a ser los países europeos más industrializados los que atraigan a muchos jóvenes alhameños. Con el título "Una colección de adioses" recogemos estas experiencias migratorias tratando de reconstruir uno de los fenómenos sociales más relevante en la historia contemporánea de este pueblo. Los testimonios personales y las biografías de emigrados completan este dossier sobre la emigración en Alhama de Almería.

Hemos querido que este número de *El Eco de Alhama* complemente la exposición homenaje dedicada a todos los hombres y mujeres que durante casi un siglo se vieron abocados a abandonar su pueblo, familia y amigos para buscar lejos un mejor futuro. A todos ellos les debe Alhama de Almería, en buena parte, la imagen de pueblo próspero que hoy disfruta.

Además del dossier sobre la emigración alhameña encontraremos otros artículos de interés como el dedicado a la entrañable Fonda Bervel que pervive en el recuerdo de muchos de nosotros, las elecciones a diputados a Cortes de 1931 con la participación de los hijos de don Nicolás Salmerón, la producción de miel en la comarca, el estudio de las obras completas del poeta almeriense Julio Alfredo Egea y otros muchos trabajos que deseamos que os resulten interesantes.

Finalmente, y ante las fechas que se aproximan, deseamos unas muy felices Fiestas Patronales con el deseo de que disfrutéis de estos días tan arraigados en el alma de todas las personas que nos sentimos hijas de este pueblo.

Dossier

La emigración alhameña en el pasado siglo XX

Coordinado por María del Carmen Amate Martínez
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

En el transcurso del tiempo, la provincia de Almería ha tenido una larga tradición migratoria que no cambiará hasta las dos últimas décadas del pasado siglo XX. Como ejemplo, decir que esta provincia perdió entre 1901 y 1980 la escandalosa cifra de 316.606 habitantes. También Alhama de Almería, igual que otros pueblos almerienses, sufre en esos años una importante pérdida de población con periodos perfectamente delimitados. Uno, entre los años 1915 y 1936, con un destino mayoritario al continente americano. Otro, el periodo comprendido entre 1940 y 1973 con dos destinos bien definidos: las regiones más industrializadas de España, especialmente Cataluña, y algunos países europeos como Francia, Alemania y Suiza.



UNA COLECCIÓN DE ADIÓSSES

La emigración alhameña en el siglo XX

Con todo, La historia de la emigración en Alhama de Almería no es algo nuevo que se limite al pasado siglo XX, sino que corre paralela con la propia evolución del municipio. Recordemos que casi la totalidad de la vega alhameña fue producto de los beneficios obtenidos trabajando en las minas de las provincias de Murcia y Jaén.

Cientos de vecinos de este pueblo trabajaron en las minas de Linares, La Carolina, y de La Unión durante décadas en el siglo XIX. Con los beneficios obtenidos compraban un trozo de tierra, al año siguiente preparaban la tierra haciendo los bancales y plantando las parras. Se trataba de una emigración temporal y, generalmente, solo marchaban los hombres aunque también lo hicieran familias completas. Ejemplos en este sentido tenemos muy variados.

Tras los primeros años del siglo XX de franca expansión económica, Alhama de Almería vivió una profunda recesión originada por la Primera Guerra Mundial al ver cerrados los mercados europeos para la uva del barco. Cientos de personas emigran a los Estados Unidos en busca de un mejor futuro. La idea del sueño americano prende entre los más jóvenes surgiendo en la ciudad de Nueva York “una pequeña Alhama en América” aunque no entraba en sus planteamientos el afincarse definitivamente en este país. Con ellos, viajaron las costumbres, las fiestas y las comidas alhameñas... la Guerra Civil y la dura posguerra rompieron sus ilusiones del retorno. El trabajo de la doctora Pérez Cuadrado nos acerca con rigor y exhaustividad a las condiciones del viaje de esta primera emigración a América al mismo tiempo que nos ofrece un detallado recuento de los alhameños que salieron. Se encuadra en esta primera fase migratoria el relato biográfi-

co que Antonio Jesús Saldaña Martínez realiza sobre la experiencia migratoria de su abuelo Manuel Martínez “el Ramblero”.

Los años siguientes a la guerra marcan el comienzo de una sangría de población con dos destinos bien delimitados. Una emigración interior a los centros más industrializados del país, especialmente a Barcelona. Allí se asentaron cientos de alhameños, incluso familias completas. En estos mismos años -aunque en menor medida- se mantienen los destinos tradicionales a los países de América del sur como Argentina y Venezuela y también a los de norte de África. Otra, exterior, dirigida hacia los países más industrializados de Europa que demandan abundante mano de obra extranjera. El estudio que hemos realizado sobre la emigración en Alhama de Almería en el periodo comprendido entre el fin de la Guerra Civil y los años setenta del pasado siglo nos aproxima a este periodo de la historia alhameña a partir de una serie de entrevistas que recogen las vivencias de muchos de sus protagonistas. En este dossier se incluye, además, los testimonios de algunas de las personas que vivieron esta experiencia migratoria. Los recuerdos de esa etapa de sus vidas narrados por Miguel López Carretero, Juan Martínez Rodríguez, Juan Rodríguez, María de Gádor Barranco Roldán y Francisco Pascual Lucas reflejan la huella que estas experiencias dejaron en sus vidas.

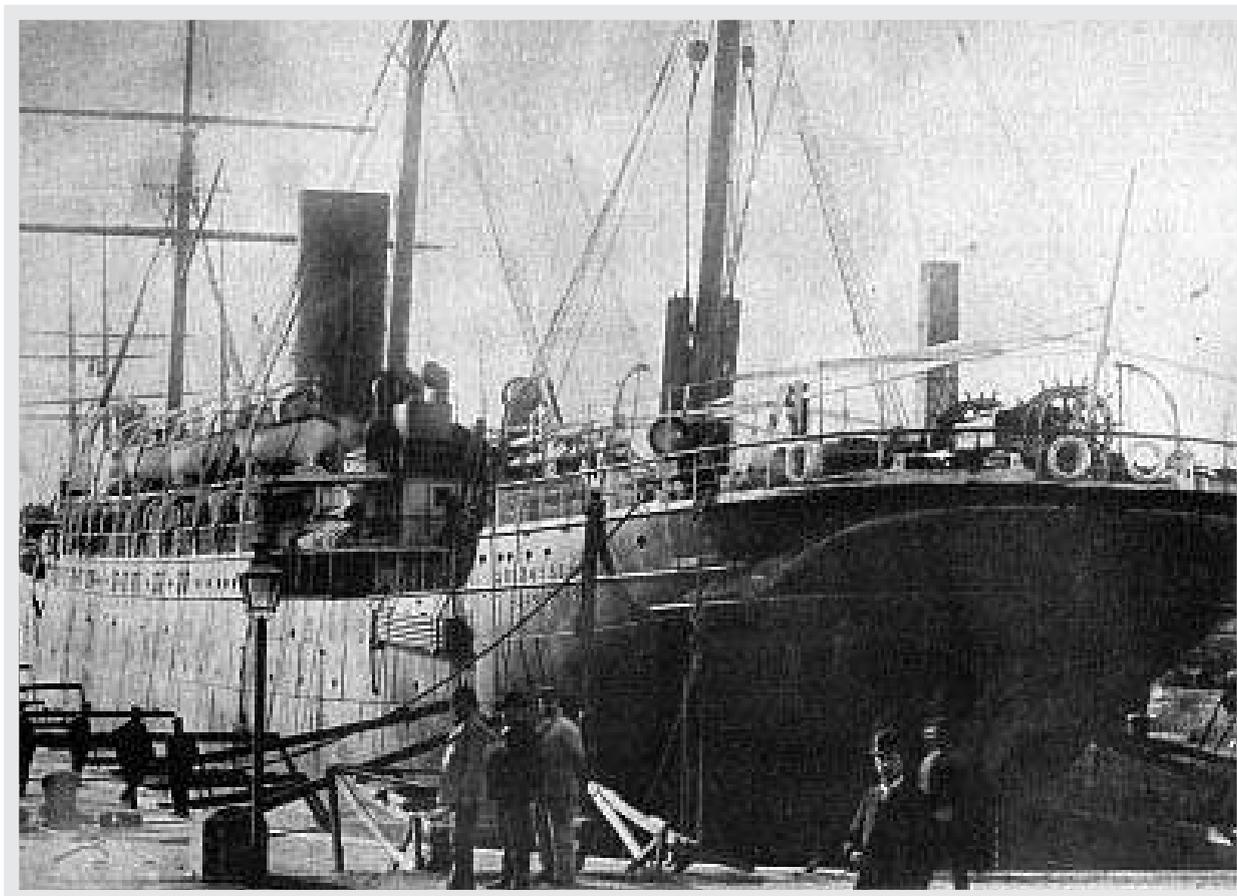
Dossier

*A Luis, mi querido padre***Dolores Pérez Cuadrado**
DOCTORA EN HISTORIA

Familias de Alhama viajan en el buque Marqués de Comillas hasta Nueva York en marzo de 1932. De izq. a drch, el niño José García Gálvez con su madre Carmen Gálvez; Carmen Artés.

PRIMERA EMIGRACIÓN de la población de Alhama de Almería A LOS ESTADOS UNIDOS (1904-1924)

En este artículo se analiza el fenómeno de la emigración de los habitantes de Alhama de Almería a los Estados Unidos señalando las causas fundamentales. Se describe el escenario de llegada y los inconvenientes que de él se derivaban, y se hace una cuantificación de los emigrados. También, las características personales de los emigrantes y las circunstancias del viaje, así como la importancia del establecimiento de cadenas migratorias.



Barco en Buenos Aires de compañía trasatlántica española botado en 1887.

La emigración rara vez se constituye como un fenómeno “voluntario” de la población que opta por dejar su lugar de origen para buscar nuevos horizontes que le ofrezcan mayores oportunidades, tanto de supervivencia como de mejora en sus condiciones de vida. A lo largo de la historia esto ha sido una constante, independientemente de las coyunturas y circunstancias concretas que han ocasionado las grandes oleadas migratorias en determinadas épocas.

Son muchos los historiadores que se han ocupado de estudiar el fenómeno migratorio en España analizando las razones de éste (escasez de recursos, fundamentalmente), las circunstancias en que se ha producido y la trascendencia del mismo para las sociedades emisoras y también para los inmigrantes en las sociedades receptoras. Así mismo han señalado los períodos de mayor salida y los destinos a que se ha dirigido.

Sabemos por sus estudios que en la España contemporánea la emigración fue importante en el siglo XIX y primeras décadas del XX, ya que el mayor crecimiento de la población y la escasez de recursos obligó, especialmente a los habitantes de las zonas rurales, a una salida de población que se canalizó de dos formas: por una parte hacia el interior del país, a las zonas industriales de Cataluña y País Vasco, y por otra, hacia el exterior, orientada ésta hacia los países de la América hispana y portuguesa, y, en menor medida, hacia los Estados Unidos.

La mayor presión demográfica sobre la periferia española determinó la salida de un mayor número de emigrantes de estas regiones, y ésta fue especialmente cuantiosa en las provincias del sureste, especialmente en las de Alicante, Murcia y Almería.

La Provincia de Almería, por una escasez de recursos derivada de sus condiciones medioambientales, demográficas y económicas, generó a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX una salida de población que tuvo entre sus destinos interiores las zonas mineras españolas y agrícolas andaluzas, en una emigración temporal y periódica de contratos de corta duración, no familiar. Hacia el exterior los destinos fundamentales fueron Francia, Portugal, Argelia, América hispana y portuguesa y, en menor medida y con carácter novedoso, también se canalizó hacia los Estados Unidos de América. Este último destino, referido al municipio de Alhama, especialmente, será objeto de este estudio.

ALMERÍA 1880-1930: CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y ESCASEZ DE RECURSOS.

En el período en que nos centramos, tanto en la provincia de Almería como en el resto de España, la población trabaja mayoritariamente en la agricultura, en general una agricultura atrasada¹ que no cuenta con los avances técnicos derivados de la revolución agrícola del siglo XIX (introducción del factor capital en las explotaciones, inversión en abonos, fertilizantes y semillas, utilización de maquinaria...), que sí se aplican en otros países europeos como Francia y Gran Bretaña o en los Estados Unidos.

En su práctica y producción esa agricultura está orientada a la supervivencia y emplea abundante mano de obra; obtiene bajos rendimientos y escasos beneficios empresariales y sociales; esta actividad de supervivencia que ha visto incrementada su superficie desde mediados del siglo XIX a base de roturaciones que antes estaban dedicadas a pastos o a baldíos montuosos, tras el proceso desamortizador, no aumenta su productividad porque los rendimientos son escasos; es complementada con otras actividades como la ganadería y la explotación de los recursos forestales, fundamentalmente el esparto, con la extracción, tratamiento y comercialización de minerales², en las zonas en que existen yacimientos, o con las actividades artesano-industriales tradicionales, que respondían a las necesidades básicas y a la escasa demanda por la poca capacidad de compra de la población; es decir, la industria, no genera recursos suficientes a la población debido a su escasa implantación y desarrollo en esta provincia.

Esta circunstancia hará extremadamente dependiente a la población, en crecimiento constante y progresivo desde mediados del siglo XIX hasta 1910³, de los rendimientos agrícolas, los cuales son bastante aleatorios toda vez que están condicionados por factores de carácter ambiental (escasez de agua, sequías, inundaciones, ...) y por el escaso desarrollo tecnológico.

No obstante, hacia el último tercio del siglo XIX en algunas zonas de la provincia se practica una agricultura intensiva de regadío, que lo será también en trabajo y en capital invertido; son las dedicadas a la producción de uva de mesa⁴, destinada a los mercados internacionales, que inicialmente se localiza en la comarca del Andarax, en el partido judicial de Canjáyar, y que más tarde se extenderá por los partidos judiciales de Berja, y Gérgal y por otros municipios del valle del Almanzora.

Esta práctica agrícola cambiará los rendimientos de este cultivo en relación con la tradicional forma de secano y supone para la provincia de Almería, junto a la introducción de cítricos (naranjas y limones) en la vega baja del Andarax (Pechina, Benahadux, Gádor, Rioja, ...) y en algunos municipios de la zona del Almanzora (Arboleas, Zurgena, Huércal-Overa, Cuevas, Vera,...), la aplicación del sistema capitalista en la agricultura, siendo un pilar fundamental de la economía para buena parte de su territorio y de la capital como lugar donde los agricultores se proveen de los insumos necesarios para la producción (alambres, abonos, plaguicidas, ...) ⁵, y donde se lleva a cabo la comercialización y exportación del producto a los mercados internacionales que trascenderán los iniciales británicos⁶.

ALHAMA: DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DEMOGRÁFICO A LA CRISIS DEL SECTOR AGRÍCOLA Y A LA EMIGRACIÓN.

La intensificación de los cultivos en la zona media del Andarax y la producción para el mercado internacional que caracterizó a la agricultura de esta comarca en su modalidad de uva de mesa (parral), dio lugar a una capitalización de la misma que hará que los rendimientos y beneficios sean mayores y que se produzca un auge económico que tendrá sus mayores oportunidades en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX dada la demanda europea y la apertura a otros mercados mundiales (Estados Unidos, Singapur...) del producto agrícola por excelencia, la uva, que alcanza sus mayores cotas de producción y exportación en 1907⁷ tras la recuperación de la plaga de la filoxera sufrida en la última década del siglo XIX, que había destruido la totalidad del viñedo en pie europeo en el cultivo de secano hacia 1909, y la recuperación llevada a cabo con la plantación de viñedos en pie americano en sustitución de los autóctonos.

Ese año, Alhama se constituye en el municipio de la provincia que dedica mayor superficie a la producción de uva contabilizándose 1.100 has, todas ellas ya en cepas de pie americano para superar la plaga de filoxera.⁸

Este cultivo, sustituyó a los cultivos herbáceos tradicionales que se daban en los terrenos del fondo del valle ya que exigía unas condiciones de irrigación que determinaban su ubicación en las zonas más propicias en cuanto a posibilidades de abastecimiento de agua⁹. Además, su carácter de explotación en régimen de monocultivo y de propiedad minifundista supuso la dedicación del pequeño campesinado que actuaba en régimen de explotación familiar; la exigencia de una gran diversidad de labores agrarias suponía una intensificación del trabajo que requería de una mano de obra abundante, especialmente en la época en la que se produjo la expansión del parral¹⁰ y la de las mayores exportaciones (1860-1900 y 1900-1914, respectivamente)¹¹. Ello tendrá repercusiones en otros sectores económicos, fundamentalmente en la industria (fabricación de barriles) y en los servicios (comercio y transporte), especialmente en su etapa de esplendor: las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, concretamente la que algunos historiadores han denominado como la época dorada de las exportaciones (1900-1914).¹²



Labrando las parras. Col. particular María Teresa Rodríguez Iborra

En Alhama la mayor expansión de ese cultivo se produjo hacia 1910. Esto supondrá que la mayor ocupación de su población entre 1892 y 1920 está en la agricultura, especialmente; en esos años entre el 50 y el 60% de los agricultores son propietarios (labradores y parraleros). Así mismo y como derivación de la producción agrícola, aparece una industria dedicada a la producción de barriles para la exportación de la uva que alcanzará su máxima cifra de ocupación en 1920, con un 3,36% de la población dedicada a esta actividad frente al 0,63% de los barrileros en 1910.¹³

La caída de los precios de los mercados internacionales y la pérdida de los más importantes, especialmente en 1914, derivada de la situación de conflicto de la Primera Guerra Mundial, así como las dificultades de transporte marítimo, ocasionará un deterioro de la rentabilidad del parral originado por la escasez de beneficios de los agricultores, ya que no pueden invertir en labores esenciales para la obtención de productos de calidad óptima, y ocasionará una baja demanda exterior.¹⁴

En consecuencia, a partir de 1920 disminuye el número de labradores y aumenta el número de jornaleros, cuestión que dará lugar a una mayor salida de la población, que ya se venía produciendo en años anteriores en cifras menos importantes, en busca de oportunidades de supervivencia y de mejora en sus condiciones de vida.

En 1930 el número de labradores ha disminuido drásticamente y es significativa la disminución de industriales especialmente la de barrileros (ahora suponen el 0,33% de la población electora), lo que indica el declive de la actividad mayoritaria en esta población. En este año las profesiones se han diversificado aún más y ha crecido la ocupación en otros sectores diferentes de la agricultura, consecuencia de la crisis exportadora derivada de la circunstancia de contienda internacional, lo que hará que siga habiendo pérdida de población.

La generación de crisis en las dos actividades económicas fundamentales de la provincia, el cultivo del parral y la minería, en las zonas en que estas se practican, se extenderá a otros sectores afines a éstas generando una situación de paro en las zonas más afectadas, incluida la capital, que conducirá, por una parte, a situaciones de miseria y hambre, por otra, a brotes de conflictividad (huelgas)¹⁵, y, por último, a intensificar la emigración, que se canalizará hacia tres destinos fundamentales: los núcleos industriales del interior del país (Cataluña, País Vasco, ...), los países europeos (Francia, fundamentalmente), Argelia y América.¹⁶

La posibilidad de acceso a los recursos, para una población que ha ido en aumento en la provincia y en Alhama hasta 1910 en que alcanza las mayores cifras, se verá

obstaculizada, después de superar la plaga de la filoxera, no solo por las circunstancias de dificultad tradicional derivada de cuestiones medioambientales, traducidas en catástrofes naturales o en la escasez y problemática de los recursos hídricos disponibles, sino que se agravará por la situación de crisis internacional, sobrevenida a raíz de la Primera Guerra Mundial, que frenó las exportaciones y por tanto la comercialización del producto que generaba trabajo y riqueza en el municipio.

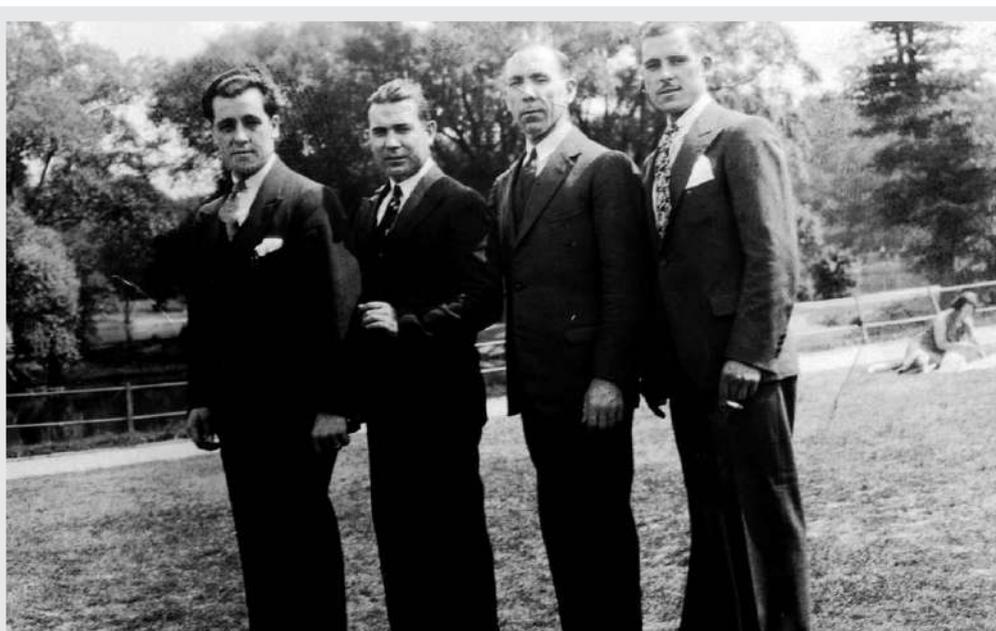
Todo ello supondrá una mayor oferta de mano de obra que habrá de buscar en otros lugares la posibilidad de acceder a los recursos para sobrevivir en unas condiciones que ofrezcan mayores garantías de supervivencia y estas salidas se materializarán hacia los destinos que anteriormente he señalado.

Esta circunstancia incidirá en la demografía y supondrá la merma de población, que se hará efectiva y será progresiva a partir de 1910, año en que se había alcanzado la cifra máxima de habitantes. La crisis agrícola conllevará la salida de población del municipio de Alhama de Almería al igual que de otras zonas de la provincia, constituyéndose ésta en la causa fundamental de la emigración en este período. La evolución demográfica de este municipio en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX es la que presentamos en el siguiente cuadro en donde se muestra el descenso progresivo de la misma hasta 1930, descenso que se prolongará en las décadas siguientes:

Evolución de la población de Alhama (1850-1930). Porcentaje respecto al partido judicial de Canjáyar.

	1842	1860	1877	1887	1900	1910	1920	1930
Alhama	2.384	3.573	3.582	3.830	4.003	6.008	4.000	3.816
P.J.Canjáyar	25.667	34.348	33.308	30.969	28.365	31.454	26.919	27.568
P. Almería	252.292	315.450	349.076	339.452	359.013	380.388	358.149	341.559
% sobre p.j.	9,28	10,72	10,30	12,36	14,21	19,10	14,85	13,84

Fuente: *www. ine.es. Censos de Población respectivos. Para el año 1842 Madoz, P. (1845).*



Alhameños recién llegados a Nueva York hacia 1921. De izquierda a derecha Manuel López, Cristóbal Tortosa, Cayetano Artés y Diego López. Col. Familia Tortosa Rodríguez.

La decisión de emigrar se verá favorecida por las directrices legales dictadas por los gobiernos de España que, entre 1853 y 1903 eliminan de manera sucesiva todos los obstáculos que se oponían a la salida exterior de la población. Hacia 1868 se cerró el ciclo de disposiciones repobladoras que había tenido lugar a finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX y se abrió el de las disposiciones emigratorias que culmina en 1903 con la R.O. de 8 de abril que suprimió la necesidad de pasaporte o permiso especial de la cédula personal.¹⁷

“El régimen de máxima libertad, culminante en 1903, hizo saltar las últimas barreras que retenían a los españoles en la metrópoli. Asustados los poderes públicos intentarían contener el alud emigratorio mediante la Ley de Emigración de 1907 y el Reglamento de 1908, que suprimió las agencias emigratorias en todo el reino y facultó a los gobernantes para restringir la emigración colectiva. Para reforzar esta política fue promulgada en agosto de 1908 una nueva Ley de Colonización y Repoblación interna.”¹⁸

La emigración almeriense constituyó a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX un fenómeno de relevancia que ya ha sido estudiado en diversos aspectos por otros historiadores¹⁹, al que también he contribuido en relación con la emigración de almerienses a los Estados Unidos de América. Gracias a ello sabemos, entre otras cosas, que la causa fundamental era común en todos los periodos centrándose ésta en la escasez de recursos, manifestada de distintas formas: crisis agrícolas, subida de impuestos y alza de los precios en productos básicos como el pan²⁰, fundamentalmente, las corrientes (interior, europea, argelina y americana) y los destinos que la población de esta provincia eligió en su salida de los pueblos en que habitaba o de la capital de la misma.



Estatua de la Libertad, Isla de Ellis y Manhattan en la actualidad.



Localización de la Isla de Ellis.

A continuación nos centramos en uno de esos destinos al que se dirigió una parte de la población de Alhama, como la de otros pueblos de la provincia y de la capital, en su salida exterior: los Estados Unidos.²¹

DE ALHAMA A LA ISLA DE ELLIS. LOS PRIMEROS ALHAMENOS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

EL ESCENARIO DE LLEGADA.

La energía de vapor aplicada al transporte marítimo permitió hacia 1880 acortar el viaje desde Europa a los países americanos y por ende a los Estados Unidos. Los inmigrantes llegaron a este país desde todo el mundo, especialmente del viejo continente, en donde la crisis agraria de finales del siglo XIX llevaría a una buena parte de la población a buscar mejores oportunidades de vida en el continente americano.

Después de 1892 casi todos los inmigrantes procedentes de Europa llegaron a través de la Isla de Ellis, de reciente apertura. Esta isla, situada en la punta sur de Manhattan, pasó por diversas etapas que conformarían el papel que desempeñó en el fenómeno de la inmigración que llegaba a través del Atlántico a los Estados Unidos y determinarían el papel que desempeña en la actualidad.

La isla, propiedad de Samuel Ellis en 1776, y de extensión muy reducida, (3,5 has.) fue vendida al estado de Nueva York y más tarde sería comprada por el Gobierno Federal con fines militares procediéndose a sucesivas ampliaciones territoriales y dotación de infraestructuras destinadas a ser estación de inmigración. Mientras se construía, la Oficina Barcaza en la Punta de Manhattan fue utilizada para la recepción de inmigrantes.

La primera estación de inmigración de Ellis fue inaugurada oficialmente el 1 de enero de 1892. Ese primer año pasaron por ella 700.000 inmigrantes.

Un incendio de causa desconocida destruyó en 1897, completamente, las estructuras construidas sobre la isla de Ellis. Consecuencia de ello fue la destrucción de los archivos que databan desde 1855 y, consiguientemente, la falta de datos en relación con la llegada de inmigrantes entre este año y 1892.

El 17 de diciembre de 1900 se abrió el actual edificio principal, diseñado para procesar los datos de 5.000 emigrantes al día. La isla fue ampliada continuamente con vertidos, remodelaciones, y nuevas construcciones destinadas a albergar a los inmigrantes durante el proceso de control (salón de estancia, dormitorios, hospital, comedor, ...)

En 1916, coincidiendo con la entrada de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, explosiones de sabotadores alemanes en la cercana isla de Negro Tom Wharf, en New Jersey, dañaron los edificios de Ellis Island y en 1917 esta fue utilizada para detener a las tripulaciones de los buques mercantes alemanes anclados en el puerto de Nueva York. Los detenidos eran llevados a Ellis; la isla será utilizada entre 1918-1919 para servicio del ejército y la recepción de soldados que venían del frente. Esto conllevó el descenso de la inmigración.

En 1930 los fondos de la Administración de Obras Públicas permitieron transformar las áreas de vertido en zonas de recreo en el lado de Manhattan del Edificio Principal construyendo jardines y parques infantiles y ampliando su superficie a 27,5 hectáreas.

Entre 1938-1945 fue centro de detención para enemigos extranjeros al igual que sucedió en la Primera Guerra Mundial. Los detenidos llegaron a ser tan numerosos en 1946 que las funciones de inmigración se trasladaron a Manhattan por falta de espacio. Ellis Island también fue utilizada como hospital para el retorno de los militares heridos y por la Guardia Costera de Estados Unidos para entrenar soldados. En 1965 el presidente Lyndon B. Johnson, a través de la Proclama 3656 añade Ellis Island a la Estua de la Libertad como Monumento Nacional, poniendo así la Isla bajo la jurisdicción de Parques Nacionales. Su apertura para visitas al público se produjo en 1976 y en 1990 se abre el Museo de Inmigración de Ellis Island en el edificio principal.

Actualmente muchos de los inmigrantes llegados a la Isla de Ellis figuran nominalmente en el Muro de Honor que forma parte del recinto recreativo-museístico y cualquier persona puede registrar en él el nombre de su ascendiente.



Edificio principal en Ellis Island en 1905, abierto en 1900 después de la destrucción del original
Fuente: http://www.ellisland.org/photoalbums/ellis_island_photo_album.asp



Muro de honor de los inmigrantes en los Estados Unidos de América. Un monumento Nacional único en donde están inscritos los nombres de muchos de los inmigrantes llegados al país. Fuente: www.ellisland.org/photoalbums/ellis_island_album206.asp

LA LLEGADA. CONDICIONES Y RESTRICCIONES.

Las fuentes de la Isla de Ellis hablan de que las familias emigraron a menudo juntas durante esta época, aunque los hombres jóvenes llegaron primero a buscar trabajo. Algunos, más tarde, llamaban a sus esposas, hijos y hermanos; otros regresaron con sus familias a Europa después de haber ahorrado parte del salario obtenido por su trabajo.

Los testimonios de las personas que desde Europa llegaban a Ellis Island dan idea de cómo era el primer contacto de éstos con el país al que arribaban y en el que podrían satisfacer sus expectativas de una vida mejor allí o cuando volvieran, si es que lo hacían, después de haber acumulado unos ahorros que les sirvieran para poder invertirlos en sus lugares de origen.

Sirva como ejemplo de lo que acontecía en el momento de la llegada en barco el testimonio de una mujer irlandesa:

“El barco anclado en la bahía de la Isla de Ellis. Nos bajamos del barco con nuestro bolso (equipaje) y nos fuimos a la derecha al edificio. Ese día había alrededor de 5 ó 6.000 personas. Estaba atascado y hacía mucho calor y nosotros íbamos con nuestras ropas de abrigo irlandesas”

En 1907 se produjo la llegada de inmigrantes más alta (1.004.758) cuyo punto álgido tuvo lugar el 17 de abril en que se registraron trámites a 11.747. En 1908 se ampliaron infraestructuras: dormitorios, comedor y el hospital duplicó su capacidad.

Tras la Primera Guerra Mundial aumentaron los temores al comunismo por las consecuencias derivadas de la Revolución bolchevique y el Gobierno de los Estados Unidos trató de limitar la inmigración procedente de las zonas de influencia marxista y comunista.

El alto número de inmigrantes en la postguerra y su diversidad llevaron al Gobierno a aprobar la Ley de Cuotas de Inmigración en 1921 aunque anteriormente, en 1917 ya se había restringido la entrada a los chinos y otros asiáticos con excepción de los japoneses, que utilizaban las costas de California para entrar en el país.

La Ley de Cuotas de Inmigración o Ley de Inmigración de Emergencia aprobada en 1921 establecía cuotas sobre la cantidad de inmigrantes de cada país a los que se permitía la entrada en los Estados Unidos anualmente. Esta Ley establecía que el número de inmigrantes de cualquier nacionalidad europea no podía exceder el 3% de las personas nacidas en esa nacionalidad pero que vivían en Estados Unidos en 1910 (según los datos del Censo). La nacionalidad debía ser determinada por el país de nacimiento, y la cuota, los que podían ser recibidos en un mes, no iría más allá del 20% del contingente anual asignado a cada nacionalidad. El número total de inmigrantes admisibles en el marco del sistema se estableció en 358.000 (según otras fuentes en 375.000), pero numerosas clases estaban exentas.

En 1924 La Ley de Cuotas de Emergencia o Ley de Orígenes Nacionales restringió aún más las entradas; esta Ley redujo el cupo de inmigrantes de cada nación al 2% del número total de residentes en Estados Unidos de esa nacionalidad. Se produjo el cambio de la base de cuotas utilizando en vez del censo de 1910 el de 1890 y la reducción de la cuota anual de emigrantes a 164.000.

Se limitó el número de inmigrantes del sur y este de Europa, de los primeros por razones de carácter cultural (difícil integración por la lengua) y de los segundos, además de por razones culturales, por razones de tipo político a las que ya hemos aludido. Por el contrario aumentó el número de los que procedían de Gran Bretaña y de Europa occidental, de más fácil integración por razones de tipo cultural. Limitó también la inmigración asiática incluyendo ahora a los japoneses. El número máximo de inmigrantes por mes se redujo al 10% del contingente anual. Esto marcó el fin de la inmigración masiva a los Estados Unidos.

La Ley de Inmigración también afectó al examen y clasificación de los inmigrantes en los consulados estadounidenses en el extranjero. La función principal de la Isla de Ellis pasó de ser una estación de tratamiento de inmigrantes a ser la de un centro de detención y deportación de extranjeros que habían violado los términos de admisión. Los edificios empezaron a caer en desuso y a estar en mal estado.



Inmigrantes en el Gran Salón de Ellis Island entre 1907-1912. Allí aguardaban para el procesamiento de datos médicos y legales. Destruído en un incendio y reabierto en 1900.
Fuente: www.ellisland.org/photoalbums/ellis_island_then.asp

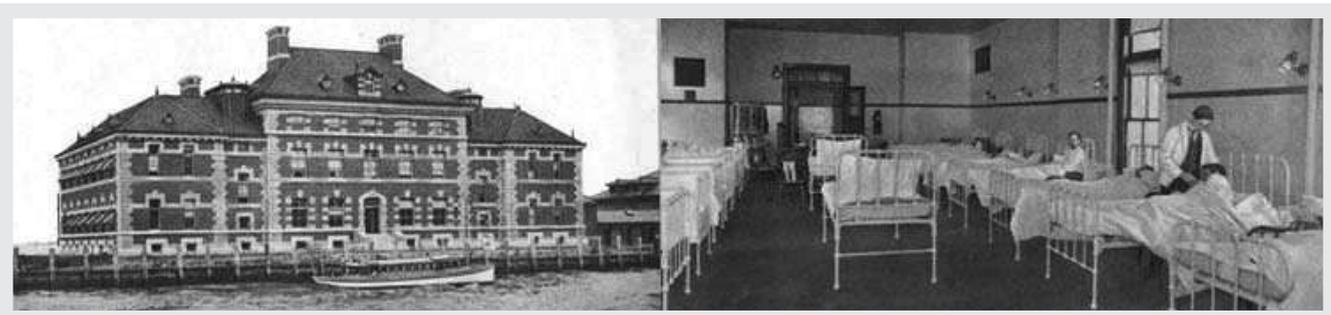
LA ESPERA Y LOS CONTROLES.

Los inmigrantes llegados a Ellis Island permanecían en las instalaciones de ésta hasta que sus datos médicos y legales eran procesados y se les autorizaba la entrada en el país.

Entre 1882 y 1917 cuando desembarcaban eran sometidos a controles médicos de tipo físico y mental²² así como de carácter económico, todo ello encaminado a no ser una carga para el país de destino.²³

Estos controles tenían como base lo previsto en las sucesivas leyes de inmigración que, redactadas desde 1790, trataban de limitar ésta excluyendo a personas que no fueran bien consideradas tanto en función de los criterios establecidos como por razones de tipo étnico; este es el caso de la Ley de Exclusión China de 1882.

Una vez autorizada la entrada en los Estados Unidos, los inmigrantes esperaban en la oficina del ferrocarril de Ellis Island. De allí partían a distintas zonas del país, fundamentalmente a las más industrializadas, en busca de trabajo.



Edificio del hospital y sala de atención médica a inmigrantes en Ellis Island
Fuente: www.ellisland.se/english/ellisland_immigration1.asp

ALHAMEÑOS EN LOS ARCHIVOS DE LA ISLA DE ELLIS. CUANTIFICACIÓN.

Las cifras que se presentan de emigrantes a los Estados Unidos contemplan las referidas a la emigración legal, que era la mayoritaria. Testimonios de descendientes de emigrantes en otros partidos judiciales²⁴ hablan de otro tipo de emigración, esta ilegal, que embarcaba sin pasaje y que iban como polizones, cuestión que convertía un viaje que ya era penoso en algo de mucha mayor dificultad. Obviamente estos últimos escapan a nuestro control.

En el cuadro siguiente queda reflejada la relación entre la emigración española a América y la proporción de la misma que se dirige a los Estados Unidos, cifra minoritaria si se compara con el total de América, que entre 1910 y 1930 ascendió a 2.593.849 emigrantes²⁵, siendo Almería, junto a Alicante y las provincias gallegas, una de las de mayor tasa de emigración y su puerto, en 1910, el segundo después de Vigo en número de salidas de emigrantes²⁶. Así mismo queda constancia de la incidencia de la Ley de Cuotas sobre la emigración española a los Estados Unidos ya que las cifras disminuyen drásticamente entre 1921-1924 con respecto a las del período anterior.



Manuel López Rodríguez y su mujer Presenta López Ramírez el día de su boda en Alhama



Juan Galvez Picón emigrado a Estados Unidos en 1920 y María Picón Navarro, su mujer

Emigración española a América (1912-1930) y almeriense a los Estados Unidos (1912-1930)

AÑO	1912-1915	1916-1920	1921-1924	1925-1930	TOTAL
EMIGRANTES	537.418	417.434	355.354	409.923	1.720.129
Emigrantes a EEUU	9.979	33.671	2.319	10.080	56.049
% emigrac. a EEUU sobre emigr. a América	1,85	8,06	0,65	2,45	3,25
Almeriense a EEUU	772	3.363	613		

Fuente: Pérez Cuadrado, D. (2010) pp. 756-758



Cristóbal Tortosa, su mujer Antonia Artés y María Rodríguez con sus hijos Cristi, Virtudes y Arcadio en Nueva York. Año 1936. Col. Familia Tortosa Rodríguez

Entre 1912 y 1924 la emigración de almerienses a los Estados Unidos se sitúa en 4.748 personas suponiendo esta cifra el 10% de la emigración total española a este país. Entre 1892 y 1924 la cifra de almerienses que salen hacia los EEUU es de 5.409. Esto supone que entre 1892 y 1912 la emigración almeriense a ese país alcanza la cifra de 307 personas, es decir, la intensidad es mucho menor en estos primeros años.

Del total de emigrantes en todo el periodo, 536 pertenecen al partido judicial de Canjáyar (el 9,90%) y de ellos 241 son del municipio de Alhama (el 44,96%) lo que significa que casi la mitad de los emigrantes del partido judicial de Canjáyar, tercero en número de emigrantes a ese país a nivel provincial, procedía de Alhama²⁷. La mayor salida se produjo entre 1912 y 1924 (el 86,87% del total) y el año de mayor número de emigrantes fue el de 1920. Salieron de la provincia de Almería por el puerto de la capital y por otros de España, de Francia y Gran Bretaña, penetrando en el país por el puerto de Nueva York en la Isla de Ellis.



Arcadio Arcos López y su mujer María Rodríguez López que llegó a Nueva York para reunirse con su marido junto a su hija pequeña en 1934



José Company Pérez y su mujer María Alonso Gómez

Siguiendo la tónica general la mayoría estaba entre los 15 y los 30 años (el 56,92%), aunque a partir de esta edad, entre los 31-50 años, la cifra llegó a ser también muy importante, constituyendo ambos grupos el 94,87% del total de emigrados a ese destino. Así mismo, fue escasa la emigración de mujeres; solo un 3,4 % del total ya que era práctica habitual que los hombres emigraran solos y que no llevaran consigo a sus familias.

Los menores de 15 años constituyen un grupo pequeño; de ellos la mayoría como sucede en general, llegan a los Estados Unidos en 1920; en este año todos los llegados son varones. Del total de menores solo se contabilizan 3 niñas entre los 2 y los 8 años, llegadas en 1910 y 1915.

En cuanto al sexo, es un hecho que la mayoría son varones, el 92,11 del total, y de estos el 57,65% son solteros. De las mujeres mayores de edad todas están casadas, cuestión que muestra el efecto llamada para la reagrupación de las familias.

Solo se contabilizan 3 hombres viudos, uno de ellos de 59 años y los otros 2 de 32 y 34. Todos ellos llegan en 1920, año en que se alcanzan las mayores cifras.

Los datos del cuadro muestran que hasta el año 1904 no se produce salida de emigrantes de Alhama hacia los EEUU. Esto se debe al desarrollo de la agricultura del parral que incrementa y exporta su producción, emplea gran cantidad de mano de obra y crea riqueza en el municipio. Las cifras son bajas a lo largo de todos estos años, con un leve incremento en 1915. Pero es en 1920 cuando se produce una llegada masiva de alhameños, como del resto de almerienses que llegan a ese país, a la Isla de Ellis, en Nueva York (del 57,90% que llegan a partir de 1920, la mayoría lo hace en ese año). Las razones tienen que ver con la crisis exportadora derivada de la Primera Guerra Mundial, a la que ya he aludido.

Emigración de población de Alhama a los Estados Unidos (1892-1924)

AÑO DE LLEGADA A N. YORK	EMIGRANTES	EDAD					SEXO		ESTADO CIVIL		SALIDA PUERTO ALMERÍA
		<15	15-30	31-40	41-50	>50	H	M	C	S	
1892-1903	0										
1904	2	1	1				1	1	1	1	
1910	3	2	1				1	2	1	2	
1911	2		2				2			2	
1912	1			1			1		1		1
1913	1		1				1		1		
1915	11	3	5	1	2		6	5	4	7	10
1916	5		5				5		1	4	5
1917	1				1		1		1		
1918	5			5			5		5		
1919	5		2	3			5		3	2	2
1920	195	9	111	40	34	1	186	9	88	107	30
1921	9	1	4	4			7	2	7	2	
1924	1		1				1			1	
TOTAL	241	16	133	54	37	1	222	19	113	128	48

Fuente: <http://www.jewishgen/databases/EIDB/ellisgold.html> Elaboración propia.

De todos ellos, solo un 15,38% sale del puerto de Almería, los demás han de desplazarse a otros lugares para salir de otros puertos; es el caso de la salida desde puertos cercanos como Málaga o Gibraltar o desde otros más alejados, o, pudiera ser que respondan a una segunda emigración, después de haber salido hacia otros puntos de España o países europeos, especialmente a Francia.²⁸

Puertos de salida de los emigrantes de Alhama hacia los Estados Unidos (1892-1924).

Solo una cuarta parte de los emigrantes, el 19,91% (48 personas), embarcaron en el puerto de Almería. Este hecho se produjo a partir de 1912 y culminó en 1920, año de mayor número de salidas.

La salida de alhameños desde el puerto de la capital tuvo lugar a bordo de los barcos que figuran en el cuadro siguiente, todos ellos, excepto el Argentina, de la Compañía Cosulich Line, y el Susquehanna y el Columbia, de los que desconocemos la naviera, pertenecen a la Compañía Trasatlántica Española, propiedad de Antonio López, Marqués de Comillas²⁹. Los emigrantes viajan en tercera clase y la compañía entre 2-4 años y a partir de esta edad pagarán el pasaje entero.³⁰

Como ya he señalado, los archivos de la Isla de Ellis se destruyeron en un incendio y solo encontramos datos desde 1892. Desde ese año a 1903 no llegan a Estados Unidos inmigrantes de Alhama aunque sí lo hacen desde otros pueblos de la provincia y desde la capital. Hasta 1912, los habitantes de Alhama que llegan a Ellis Island partieron del puerto de Gibraltar y suman 7 personas: 2 mujeres casadas, 3 niños y 2 hombres solteros.

En 1912, en el barco Germania solo embarca 1 pasajero, varón, mayor de 45 años y casado.

Puerto de Almería hacia 1920. Fuente: www.todocoleccion.net

Salida de emigrantes de Alhama hacia los Estados Unidos desde el puerto de Almería (1912-1920).

AÑO	BARCO								TOTAL
	Germania	Montevideo	Atº. López	Canadá	Argentina	Susquehanna	Columbia	Buenos Aires	
1912	1								1
1915		5	5					1	11
1916			5						5
1919				2					2
1920					18	9	2		29
TOTAL									48

Fuente: <http://www.jewishgen/databases/EIDB/ellisgold.html> Elaboración propia.

En 1915, el barco Montevideo, de la misma compañía, transporta a 5 pasajeros, dos mujeres casadas, una niña de 6 años y otra de 8; 1 varón, hermano de una de las niñas, menor de edad. En el Antonio López viajan otros 5, una mujer casada y 1 niño de 2 años y 3 varones, dos de ellos solteros. En el Buenos Aires embarca 1 pasajero joven, soltero.

En 1916, en el barco Antonio López, embarcan 5 pasajeros de edades comprendidas entre 18 y 27 años, todos solteros excepto uno que está casado.

En 1919, en el barco Canadá embarcaron 2 pasajeros, solteros y de 30 años.

En 1920, en el Argentina embarcan 18 pasajeros en enero y 1 en octubre, en el Susquehanna 9 pasajeros, y en el Columbia 2.

Otros puertos españoles de salida para emigrantes de Alhama fueron los que figuran en el cuadro siguiente:

Málaga, con un total de 80 salidas repartidas de la siguiente forma:

En 1917, 1 pasajero a bordo del Manuel Calvo, de la Compañía Trasatlántica.

En 1918, 3 pasajeros a bordo del barco Alicante, de la Compañía Trasatlántica.

En 1920, todos los pasajeros embarcaron en navíos de la Compañía Trasatlántica distribuidos de la siguiente forma: 10 pasajeros a bordo del C. López y López con 9 pasajeros en abril y 1 en septiembre, del P. Satrústegui con 7 pasajeros en abril, 3 en julio y 8 en octubre, del Buenos Aires, con 18 pasajeros en mayo y 12 en septiembre, del Britania con 1 pasajero y el Montserrat con 2 pasajeros y en 1921 del Antonio López con 9 pasajeros.

Cádiz: 2 pasajeros a bordo del barco Alicante en 1918.

Otros puertos españoles de los que salieron alhameños fueron los de Vigo y Barcelona. De Vigo salieron en 1920 a bordo del Mongolia 8 pasajeros en agosto, 6 en septiembre y otros 6 en octubre; en el Manchuria embarcaron 3.

Puertos españoles de salida de emigrantes de Alhama a los Estados Unidos.

AÑO	MÁLAGA	CÁDIZ	VIGO	BARCELONA	
1917	1				
1918	3	2			
1920	67		24	1	
1921	9				
TOTAL	80	2	23	1	
TOTAL					106

Fuente: <http://www.jewishgen.org/databases/EIDB/ellisgold.html>. Elaboración propia.

Emigrantes de Alhama a los Estados Unidos embarcados en puertos europeos (1904-1924)

AÑO	GIBRALTAR	LIVERPOOL	HAVRE	CHERBOURG	BOULOGNE SUR-MER	MARSEILLE	BORDEAUX	PALERMO
1904	2							
1910	3							
1911	2							
1912								
1913		1						
1915								
1916								
1917								
1918								
1919								
1920			53	10	3	3	1	1
1921								
1924			1					
TOTAL	7	1	54	10	3	3	1	1
TOTAL	80							

Fuente: <http://www.jewishgen.org/databases/EIDB/ellisgold.html>. Elaboración propia.

En Barcelona solo se contabiliza 1 pasajero a bordo del Escolano en 1920.

No solo los puertos españoles fueron puntos de salida para los emigrantes de Alhama sino que también ejercieron como tales algunos puertos europeos, especialmente franceses y británicos y, en menor medida, algunos emigrantes llegaron al puerto de Nueva York desde otros puertos americanos.

Desde la Península Ibérica pero desde el puerto de Gibraltar, británico, salieron los primeros alhameños con destino a los Estados Unidos en 1904 (2 pasajeros, madre e hijo) a bordo del Prinzess Irene. En 1910 salieron otros 3 pasajeros, madre y dos hijos a bordo del Konig Albert y en 1911, 2 pasajeros a bordo del Prinzess Irene. Desde otro puerto británico, Liverpool, salió 1 pasajero en 1913.

ARCHIVOS CONSULTADOS:

- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALHAMA DE ALMERÍA (AMALH)
- ARCHIVO DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALMERÍA (ADPA)
- HEMEROTECA BIBLIOTECA VILLAESPESA
- PRENSA HISTÓRICA. <http://www.mcu.es>
- ARCHIVO DE LA ISLA DE ELLIS: <http://www.jewishgen/databases/EIDB/ellisgold.html>
- OTROS DOCUMENTOS EN INTERNET: <http://www.google.es>

BIBLIOGRAFÍA

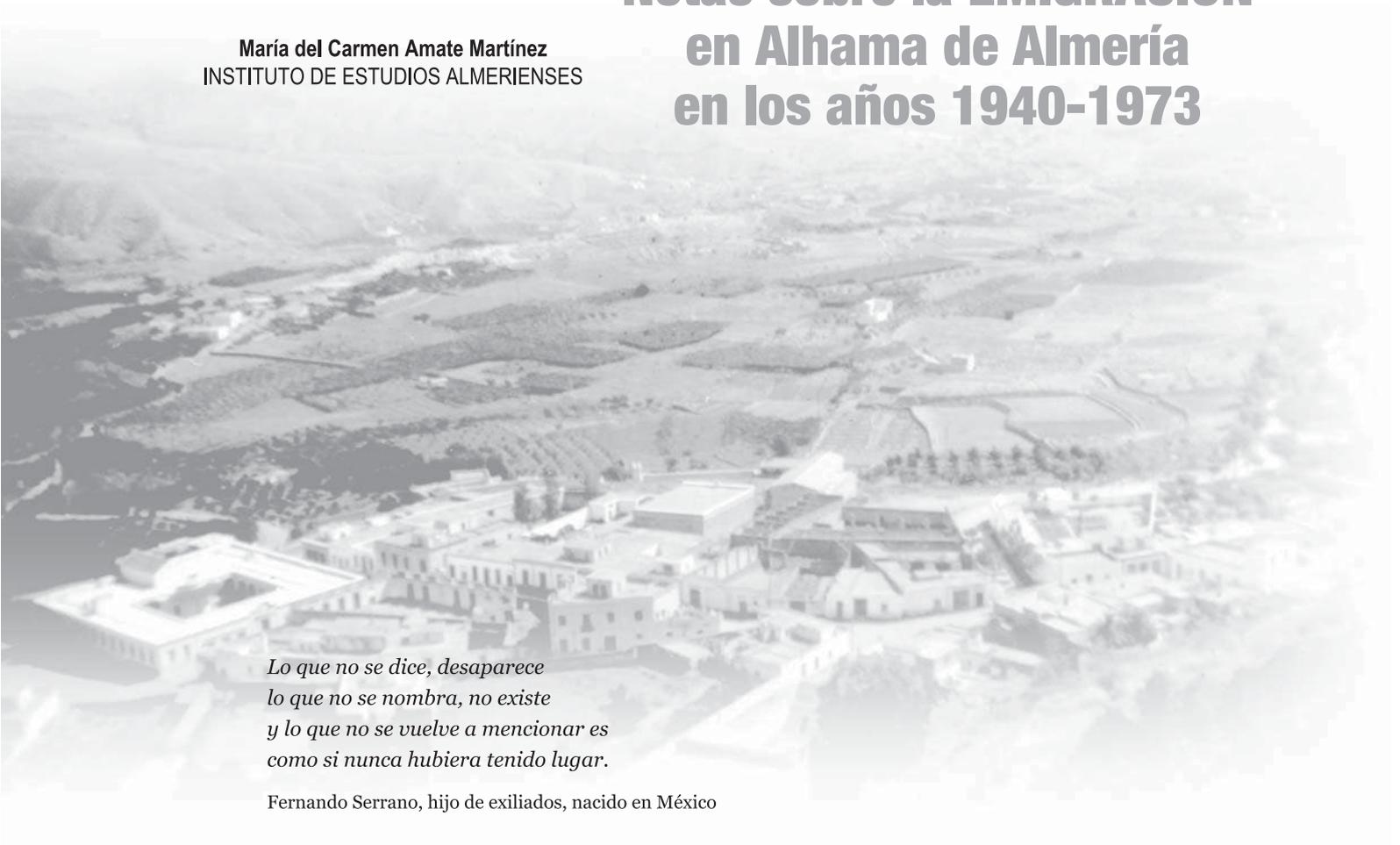
- AMATE MARTÍNEZ, M^a.C. (2007). Alhama de Almería. Perfil de su historia. Ayuntamiento de Alhama de Almería.
- AMATE MARTÍNEZ M^a.C. (2011). El grupo Salmerón en Brooklyn. Alhameños en Nueva York. Ayuntamiento de Alhama de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- CÓZAR VALERO, M^a.T. (1984) La emigración exterior de Almería. Universidad de Granada- Diputación Provincial de Almería. Granada.
- ESQUIVEL LEYVA, M. de J. (1993) "Historia de la Legislación migratoria de los Estados Unidos", en *Vínculo Jurídico*, nº 15 Tijuana. www.uaz.edu.mx/vinculo/webvrvj/rev15-3.htm
- GARRABOU, R. Y SANZ, A. (eds.) (1985) Historia agraria de la España Contemporánea. Expansión y crisis (1850-1900). Vol. 2. Ed. Crítica. Barcelona.
- GÓMEZ DÍAZ, D. (1995) Las migraciones almerienses. Una historia económica hasta 1910. Instituto de estudios Almerienses. Diputación de Almería. Almería.
- MARTÍNEZ SOTO, A.P., PÉREZ DE PERCEVAL, M.A. Y SÁNCHEZ PICÓN, A. (2008) "Itinerarios migratorios y mercados de trabajo en la minería meridional del XIX", en *Boletín Geológico y Minero, Separata*. Vol. 119. Nº 3. Instituto Geológico y Minero de España.
- MÉNDEZ GONZÁLEZ, G. Y SÁNCHEZ PICÓN, A. (1985) "Almería en la construcción del régimen liberal", en *Almería*. Tomo IV. Andalucía. Ediciones Anes S. A. Granada.
- NADAL OLLER, J. (1991) La población española (siglos XVI a XX), 4ª edición corregida y aumentada. Ariel. Barcelona
- PÉREZ CUADRADO D. (2003). "Conflictividad social en la Almería de finales del siglo XIX", en ROZALÉN FUENTES, C. Y ÚBEDA VILCHES, R. (eds) *La crisis de fin de siglo en la provincia de Almería: el desastre del 98*. Diputación de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- PÉREZ CUADRADO, D. (2007). Aproximación A la actividad profesional en la provincia de Almería. Trabajo de investigación para la obtención del DEA. Universidad de Almería.
- PÉREZ CUADRADO, D. (2010). Condiciones de vida de la población almeriense (1850-1930). Universidad de Almería.
- SÁNCHEZ ALONSO, B. (2002) "La época de las grandes migraciones: desde mediados del siglo XIX a 1930", en *Mediterráneo Económico* nº 1. Procesos migratorios, economía y personas. Cajamar. Almería.
- SÁNCHEZ PICÓN, A. (1988) "Marchar a las Andalucías: Un episodio migratorio en la Almería del siglo XIX", en Lázaro, R. (ed.) *Homenaje al padre Tapia. Almería en la Historia*. Cajalmería.
- SÁNCHEZ PICÓN, A. (1992). La integración de la economía almeriense en el mercado mundial (1778-1936). Cambios económicos y negocios de exportación. IEA, Diputación provincial de Almería.
- SÁNCHEZ PICÓN, A. (2003) La coyuntura económica del 98 almeriense. Una mirada desde otro fin de siglo". En ROZALÉN FUENTES, C. Y ÚBEDA VILCHES, R. (eds) *La crisis de fin de siglo en la provincia de Almería: el desastre del 98*. Diputación de Almería. Instituto de Estudios Almerienses.
- SIMPSON, J. (1999) La agricultura española (1765-1965: la larga siesta. Alianza Universidad. Madrid.
- VV.AA (2006). La uva de Almería. Dos siglos de cultivo e historia de la variedad de Ohanes. Fundación Cajamar
- VICENS VIVES, J. (1960) Historia económica de España. 2ª edición. Ed. Vicens Vives. Barcelona.
- VILAR, J.B. (1979) "Emigración española a Argelia en el siglo XIX. Sus repercusiones políticas, sociales y económicas sobre la provincia de origen". En *Andalucía Contemporánea* (s. XIX y XX) Tomo II, Actas I Congreso Historia de Andalucía. Diciembre 1976. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- 1- Ver estudios de SIMPSON, J. (1999) sobre la agricultura española 1765-1965. También GARRABOU, R. y SANZ, A. (eds.) (1985) sobre la Historia Agraria de la Contemporánea entre 1850-1900. Vol. 2
- 2- Para la cuestión minera ver SÁNCHEZ PICÓN, A. (1983) y (1992)
- 3- Ver cuadro nº 1 sobre evolución de la población de la provincia, partido judicial de Canjáyar y Alhama.
- 4- La Crónica Meridional (1-6-1892), (15-7-1892) informa de la producción de uva a propósito de la lucha contra la filoxera y de cuestiones relacionadas con los mercados (19 y 30 de agosto, 5 de septiembre, 5 de octubre, 10 y 18 de noviembre). Así mismo aparecen a lo largo de 1898 y 1899 cuestiones relacionadas con la adquisición de insumos destinados a este cultivo y seguros para cubrir pérdidas a los parraleros en casos excepcionales. En definitiva, elementos que denotan la producción orientada al mercado tales como la información sobre movimiento de buques de compañías extranjeras en el puerto de la capital, que tienen como destino países europeos, los EEUU y puntos de Asia (Singapur), y la entrada del capitalismo en este sector de la producción agrícola no solo en lo anteriormente dicho sino en la utilización de anuncios publicitarios referidos al sector uvero y al cultivo de los cítricos en la vega baja del río Andarax y algunos municipios de la cuenca del Almanzora.
- 5- Referencias a la adquisición de estos insumos aparecen en La Crónica Meridional a lo largo de los años 1898 y 1899.
- 6- La Crónica Meridional de 19-09-1874, en plena campaña de exportación uvera hacia mercados como el de Liverpool plantea la apertura de otros mercados internacionales como Rusia porque el mercado inglés "solo cubre los costos".
- 7- SÁNCHEZ PICÓN, A. (1992), pp.328 y 371
- 8- La totalidad de los datos correspondientes al municipio de Alhama y a todos los partidos judiciales y municipios que desarrollan el cultivo de la vid en la provincia pueden verse en PÉREZ CUADRADO, D. (2010), pp. 116-119.
- 9- Sobre el problema del agua en Alhama para satisfacer las necesidades de este cultivo, en auge desde las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, ver AMATE MARTÍNEZ, M.C. (2007) y AMATE MARTÍNEZ, M.C. (2011)
- 10- La Crónica Meridional (6 de marzo de 1898) alude al despliegue de actividad de los parraleros de la provincia para hacer sus plantaciones de parras y se considera a las uvas "las primeras riquezas del país", dedicándose a su explotación "grandes y pequeños capitalistas". En relación con la cosecha de uva de embarque en este mismo medio (junio de 1898) se afirma que "... se intuye escasa si se compara con la del año anterior, sin embargo se prevé que la fruta será de calidad puesto que las epidemias se han contenido"
- 11- Ver SÁNCHEZ PICÓN, A. (1992), pp.315-319 y VV.AA (2006), pp. 163-169.
- 12- VV.AA, (2006), pp. 163-169
- 13- Ver PÉREZ CUADRADO, D. (2007), cuadro nº 4 del Anexo
- 14- MÉNDEZ GONZÁLEZ, G. y SÁNCHEZ PICÓN, A. (1985) sitúan las cifras de menor exportación desde 1900 en el año 1917, p. 173
- 15- PÉREZ CUADRADO, D. (2003), pp. 33-46
- 16- MÉNDEZ GONZÁLEZ, G. Y SÁNCHEZ PICÓN, A. (1985), pp. 175-178
- 17- Ver NADAL OLLER, J. (1991) pp. 168-173
- 18- NADAL OLLER, J. (1991), pp.172-173.
- 19- VILAR, J.B. (1979); MÉNDEZ GONZÁLEZ, Y SÁNCHEZ PICÓN, A. (1983); CÓZAR VALERO, M^a.T. (1984), SÁNCHEZ PICÓN, A. (1988); GÓMEZ DÍAZ, D. (1995); MARTÍNEZ SOTO, A.P., PÉREZ DE PERCEVAL, M.A. Y SÁNCHEZ PICÓN, A. (2008), AMATE MARTÍNEZ, M^a.C. (2011), ha estudiado una parte de la emigración de la población de Alhama a Nueva York, la que se produce a partir de 1930.
- 20- Archivo Municipal de Alhama de Almería (AMALHA). Exp. de Sesiones. 1.01 Gobierno Ayuntamiento. Caja 1, Existe una petición de ganaderos pastores de enero de 1927 para rebaja de la cuota de pastos ya que de no ser así tendrán que emigrar a otras localidades. Así mismo existe solicitud de industriales harineros, de 22 de noviembre de 1928, a la alcaldía, en que se expresan las dificultades en la industria harinera por subida de precios de la harina (4 pts./kg. en un mes); los panaderos deciden no fabricar más pan cuando agoten las existencias de harina porque esto perjudica sus intereses.
- 21- Sobre este destino podemos ver PÉREZ CUADRADO, D. (2010), pp. 763-785, en referencia a la emigración de población de la provincia al mismo entre 1892 y 1930. AMATE MARTÍNEZ, M.C. (2011) estudia la emigración de una parte de la población de Alhama a Nueva York a partir de 1930.
- 22- Se incluían en este grupo a los convictos, lunáticos, débiles mentales, epilépticos, mendigos, anarquistas, prostitutas, alcahuetes, analfabetos... También se impedía la entrada a los enfermos.
- 23- Ver AMATE MARTÍNEZ, MC. (2011), pp. 42-43
- 24- Referido al municipio de Huércal-Overa, en donde la emigración a este país también fue importante.
- 25- PÉREZ CUADRADO, D. (2010), p. 755
- 26- En el periódico Nuevo Mundo del 19-1-1911, se dan las cifras de salida de emigrantes de los puertos españoles en junio de 1910 siendo Almería el 2º con 1.500 emigrantes, de los cuales 1.071 son varones y 429 son mujeres. El primero es el de Vigo con 1.579 (1.050 varones y 529 mujeres). El total de emigrantes salidos de los puertos españoles asciende en ese mes a 6.876 (4.519 varones y 2.357 mujeres) y de ellos una minoría, solo 45 (37 varones y 8 mujeres) parten hacia Estados Unidos. Del total de emigrantes contabilizados en este mes el 21,81% salen del puerto de Almería.
- 27- Los partidos judiciales de la provincia cuyas cifras de emigrantes estaban por encima del de Alhama fueron el de Almería, con 2.033 emigrantes y el de Vera con 1.245, según datos de PÉREZ CUADRADO, D. (2010), p. 764
- 28- Sobre destinos de la emigración española ver VICENS VIVES, J. (1960), pp. 564-566; NADAL OLLER, J. (1991), pp. 167-183; SÁNCHEZ ALONSO, B. (2003)
- 29- La Compañía Trasatlántica Española fue fundada en Cuba en 1850 como la Compañía de Vapores Correos Antonio López, por el empresario español Antonio López y López quien, gracias a los éxitos y prestigio adquiridos en esta empresa, fue nombrado por Alfonso XII Marqués de Comillas.
- 30- En www.histamar.com.ar
- 31- Esto ha sido constatado por AMATE MARTÍNEZ, M.C. (2011), en el estudio de la inmigración de los alhameños que constituyeron el grupo Salmerón en Brooklyn.
- 32- Así lo hemos constatado con testimonios de descendientes de emigrantes almerienses (concretamente de Huércal-Overa) de este período y con otros de emigración más tardía, relacionados con ellos por lazos familiares, que corroboran esta práctica.

Dossier

UNA COLECCIÓN de adioses

**Notas sobre la EMIGRACIÓN
en Alhama de Almería
en los años 1940-1973**

María del Carmen Amate Martínez
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES



*Lo que no se dice, desaparece
lo que no se nombra, no existe
y lo que no se vuelve a mencionar es
como si nunca hubiera tenido lugar.*

Fernando Serrano, hijo de exiliados, nacido en México

Entre los años 1940 y 1973 España perdió algo más de un millón de habitantes que emigraron al extranjero en busca un puesto de trabajo que les permitiera mejorar sus condiciones de vida. Andalucía, y en ella la provincia de Almería, fue una de las zonas que mayor número de emigrantes ofreció, primero a las provincias más industrializadas de España, y más tarde, ya en la década de los años sesenta, a los países europeos que demandaban mano de obra extranjera como era el caso de Alemania, Francia y Suiza mayoritariamente. En la población alhameña tenemos un buen ejemplo.

Notas introductorias

Con el paréntesis de la Guerra Civil, en los años treinta se producen en España unas altas tasas de natalidad y una caída definitiva de la mortalidad que se traducirían en un incremento notable de la población -se puede hablar incluso de sobrepoblación especialmente en las zonas rurales- que no corrió paralela con el incremento de los recursos económicos siendo la emigración la válvula de escape a esta situación de crisis socioeconómica. La posibilidad de encontrar trabajo al otro lado de la frontera, tan beneficiosa a primera vista, tuvo a largo plazo nefastas consecuencias por la pérdida de capital humano para un país que acababa de sufrir una cruenta guerra y un profundo aislamiento que se prolongaría durante casi dos décadas. En el caso almeriense la pérdida de población fue dramática por lo que provin-

cia pagó un alto coste social y cultural pero sobre todo, un alto coste económico dado que muchos de los emigrantes se asentaron definitivamente en los países de destino. Solo a título de ejemplo añadir que la tasa de emigración española en el año 1959 había sufrido un incremento del 148 por ciento frente a la de principios de siglo, mientras que en el caso de la provincia de Almería este incremento supone el 2.230 por ciento.¹

Antes de adentrarnos en el estudio de la emigración alhameña en las décadas primera del régimen franquista, sería de interés aportar unas pinceladas introductorias del fenómeno migratorio en general para, desde una visión más amplia, descender a los aspectos particulares de una zona rural y pobre como era el caso de Alhama de Almería en estos años que nos ocupan.

Los movimientos migratorios, junto con la natalidad y la mortalidad, constituyen los elementos básicos que configuran la evolución de la población. Si bien estos dos últimos rigen el movimiento natural de la población, son los llamados factores naturales de crecimiento, las migraciones pueden determinar el movimiento de una población y siempre en unos momentos determinados. Tanto la emigración como la inmigración modifican las cifras de población de un determinado lugar y en un espacio temporal concreto, y en eso, la provincia de Almería es una de los más claros ejemplos.



Imagen de la Puerta de Purchena de la ciudad de Almería hacia 1957. Col. Archivo Biblioteca Diputación de Almería.



Imagen de la Puerta de Purchena en Almería hacia 1960. Col. Archivo Biblioteca Diputación de Almería

En el transcurrir del tiempo, la provincia de Almería ha tenido una larga tradición emigratoria que no cambiará hasta las dos últimas décadas del pasado siglo XX. Sólo como ejemplo de lo expuesto, decir que Almería perdió entre 1901 y 1980 la escandalosa cifra de 316.606 habitantes. Esta emigración ha sido ampliamente estudiada por María Enriqueta Cózar Valero², Donato Gómez Díaz, Juan Carlos Checa Olmos y Ángeles Arjona Garrido³ entre otros investigadores. También por Lourdes López Romero, Alejandro Buendía Muñoz y José Nicolás Ayala Amate que cogen como zona de estudio el vecino municipio de Terque⁴ y Manuel Matarín Güil, que se centra en la población de Alboloduy⁵. Todos ellos, con sus trabajos, ponen de manifiesto la profunda tradición migratoria de esta provincia, -tradición a la que no queda ajena Alhama desde las últimas décadas del siglo XIX- y también la periodización o etapas clave en las que se produce una mayor incidencia de este movimiento de población en el transcurso de los dos siglos anteriores. Así, encontramos tres periodos perfectamente identificados en el tiempo. Veamos, de manera sucinta, algunos detalles de cada uno de ellos:

El primero comprende desde los años centrales del siglo XIX hasta la Guerra Civil de 1936. Esta etapa o periodo es bien conocido en el caso de Alhama de Almería, y en ella encuadraríamos la potente emigración interior dirigida a los centros mineros de las provincias de Jaén y de Murcia -Linares, La Carolina, La Unión- con la participación de casi toda la mano de obra masculina del pueblo y que permitió, con los beneficios obtenidos en el trabajo en las minas, la construcción de la vega alhameña y la implantación masiva del cultivo de la uva de embarque que tanta gloria dio a este pueblo.

Continuando con este primer periodo, aunque ya adentrándonos en las primeras décadas del pasado siglo XX, constatamos que Alhama también protagoniza -lo mismo que el resto de la provincia- una importante pérdida de población con dos destinos perfectamente delimitados. De una parte, el norte de África, a Argelia, al *Oranensado* y de otra, al continente americano, tanto a los países de América del Sur -predominantemente a Argentina- como a los Estados Unidos tal como hemos tenido ocasión de conocer en el trabajo que, con el título *El Grupo Salmerón en Brooklyn. Alhameños en Nueva York*⁶, vio la luz hace un par de años y en el interesante trabajo realizado por Dolores Pérez que ocupa las primeras páginas de este número de *El Eco de Alhama*.

Un segundo periodo lo encuadramos entre los años 1940 y 1973 no estudiado aún en el caso de Alhama y protagonista de este estudio. Este periodo, en general, presenta una serie de rasgos que lo hacen diferente al anterior. Si bien se mantienen las dos corrientes: una emigración interna y otra exterior, serán ahora las ciudades más industrializadas -Madrid, Barcelona- y los países europeos -Francia, Alemania, Suiza, Holanda...- los destinos que atraigan a los españoles y muy especialmente a los alhameños. En menor medida, con una incidencia casi testimonial, pervive la ya clásica emigración al norte de África, a los campos de cultivo del Oranensado y a los países de América Latina como fue el caso de Argentina y Venezuela. Contamos con diferentes testimonios en ambos destinos.

El final del aislacionismo y de la autarquía que España vivió da paso en estos años a una creciente industrialización que generará una importante demanda de mano de obra. El Plan de Estabilización del año 1959 potenció la salida de esta mano de obra joven en busca de los centros industrializados⁷.

Si en el periodo anterior la emigración hispanoamericana había sido la más relevante, ahora es casi testimonial pues en esta segunda etapa el continente americano cede su supremacía en favor de los países europeos a pesar de haberse restablecido la ley de emigración de 1924 que permitía la libre salida del país para los españoles. Desde 1936, con el inicio de la Guerra Civil española, la emigración a ultramar se queda casi paralizada -no se considera el exilio republicano masivo de 1939- y aunque tiene cierto repunte en los primeros años de la década de los cincuenta, nunca logrará alcanzar las cifras de años anteriores.

Enriqueta Cózar apunta al estudiar esta emigración almeriense que entre los años 1960 y 1967 el 58% de la emigración de la provincia de Almería elige como destino Alemania para bajar al 46% en el siguiente periodo de 1968 a 1975.

La justificación la encuentra en que si bien Francia, por su proximidad, por la similitud cultural, e incluso por el propio idioma había sido tradicionalmente el destino elegido por la emigración española, Alemania, por su situación tras la II Guerra Mundial, era el país que ofrecía mejores sueldos y mayor número de puestos de trabajo.

En general para España y de manera particular para toda la provincia almeriense esta emigración constituyó una válvula de escape para la situación de crisis económica que se vivía. Al finalizar la guerra, el hambre y la falta de trabajo fueron el denominador común de todos los pueblos almerienses.

No podemos dejar de apuntar también la relevancia que tuvo en este periodo la necesidad de mano de obra para la reconstrucción de estos países europeos tras finalizar la II Guerra Mundial. No extraña pues que, ante una imperiosa demanda de trabajadores y una situación de crisis generalizada en España, se produjera tal flujo migratorio que dejó un balance de casi dos millones de españoles trabajando en el extranjero.

El tercer periodo, que se inicia hacia 1973, marca un cambio total de tendencia. Si bien, aunque en menor medida, se mantiene la emigración interior con destino a las ciudades más industrializadas, -predominantemente a Barcelona en el caso alhameño- y se produce un descenso muy notable en los flujos migratorios al exterior, asistimos a un cambio de la dinámica migratoria con el retorno, casi masivo de muchos españoles reduciéndose ostensiblemente la cuantía de las remesas enviadas desde el exterior. La crisis económica europea de 1973 y algunas de las medidas adoptadas por estos países respecto a sus políticas migratorias propiciaron el cambio. Sirva de ejemplo la decisión del gobierno alemán de suspender la entrada de emigrantes que no fueran de la Comunidad Europea que frenó casi por completo la emigración española a Alemania. Así, frente a los 27.900 españoles que llegaron a este país en 1973 encontramos por la aplicación de esta ley, que en el año 1975 solamente pudieron entrar 95 españoles.⁸ La pérdida de este destino favoreció sobremanera la emigración a Suiza que, respecto a los años 1960-1967 casi triplicó la cifra de emigrantes españoles. Con todo, Francia será para la emigración almeriense un destino muy apetecido.

Tal como hemos apuntado en líneas anteriores, la década de los setenta constituye el periodo álgido para el retorno a los lugares de origen. Cientos de almerienses, igual que muchos alhameños, regresan a sus pueblos para desarrollar nuevas actividades empresariales con los ahorros obtenidos durante los años que pasaron en el extranjero. El móvil económico y las expectativas de mejorar su vida que los llevó lejos, se habían cumplido en la mayoría de los casos. Decenas y decenas de pueblos de la geografía almeriense vieron remozarse sus calles con pequeños negocios y nuevas viviendas producto de años y años de intenso trabajo y muchas privaciones en el extranjero. Alhama no fue una excepción en esta dinámica de retorno.



Imagen de Alhama tomada desde el Cerro de la Cruz en 1956. Col. Familia Martínez García

Alhama de Almería en los años cuarenta. Aspectos económicos y demográficos

La Guerra Civil nos dejó un país hundido de vencedores y vencidos en el que el hambre y la miseria fueron el denominador común de todos los pueblos de la geografía española. Las miserias de la guerra se hacen más acuciantes en las zonas rurales de aquella España que hasta los últimos momentos habían permanecido bajo el mandato republicano tal como sucedió con los pueblos almerienses porque a las pérdidas humanas y al hambre generalizada a pesar de la práctica tan extendida del estraperlo, habría que añadir el calificativo de vencidos. La década de los años cuarenta fue uno de los periodos más trágicos que la España moderna ha padecido. Nos encontramos así con la estampa de un país dividido, en fuerte recesión, maltrato y con un gran déficit de mano de obra masculina. Una parte importante de los hombres que habían sobrevivido a la guerra, bien se había exiliado, bien abarrotaba las cárceles. El hambre asolaba todos los rincones de aquella España que celebraba brazo en alto el final de la contienda, una España que inauguraba un sistema de racionamiento regulado por Decreto en el mes de agosto de 1939 -aquellas famosas cartillas de racionamiento- por las que se controlaría la distribución de alimentos aunque en tan escasa proporción que apenas cubría las necesidades mínimas de las familias. Y, a todo ello, en el caso que nos ocupa, hemos de añadir que fueron años de una tremenda sequía y de

hundimiento de la escasa producción uvera en los pueblos del Valle del Andarax. Los primeros años de la década de los cuarenta fueron para Alhama de Almería años de hambre, de represión, de falta de trabajo, de hundimiento de su agricultura por la falta de agua..., en definitiva, años oscuros de tragedia en los que la emigración fue el único medio para salir de tal estado de postración, de penurias y miseria y de esta manera respondieron muchos de sus habitantes porque fueron los motivos económicos los determinantes en este gran éxodo de población.

Una mirada atrás en el tiempo guiada por los testimonios de los protagonistas de esta historia nos ofrece la imagen de un pueblo en franca decadencia que vio entre los años 1940 y 1950 la destrucción total de su vega. Alhama no tenía agua a pesar de los muchos intentos de encontrar aquel preciado líquido. Los pequeños propietarios se sentían incapaces de seguir manteniendo sus parras porque los costes de producción eran muy altos -una hora de agua alcanzaba unas cifras desorbitadas- y la venta de la cosecha se hacía cada vez más difícil por el cierre de los mercados europeos debido al aislamiento del exterior que España vivió

tras finalizar la Guerra Civil. Como ejemplo que ilustra esta dificultad para dar salida a la escasa producción uvera sirvan estas cifras. En el año 1944 casi la totalidad de la producción uvera de la provincia de Almería que fue de 11.431.155 kilos se destinó al mercado nacional y solamente 175.000 kilogramos de uva salieron para el extranjero. Unos años después, hacia 1948, ya se exportaban más de la mitad de la producción total para alcanzar el 90 % de los 23.500.000 kilos producidos en el año 1953⁹. En el caso de los propietarios de fincas de mayor extensión, dadas las dificultades para exportar sus cosechas, optaron por dejar secar sus fincas y vender el agua que tenían en propiedad atraídos por su alto precio.

Así fue desapareciendo la vega alhameña, se arrancaron las parras y se vendieron los alambres de los parrales. El procedimiento era siempre el mismo: una vez que se habían secado las plantas se cortaban y se recogía todo el alambre y, tras un proceso de limpieza y pulido manual, se vendía en grandes y compactos rollos. De este modo se sufragaron una buena parte de los pasajes para emigrar sobretodo a Barcelona.

Con demasiada frecuencia, el dinero obtenido con la venta de los alambres no era suficiente para cubrir los gastos del viaje por lo que se optaba por malvender las propias viviendas y, si la venta no prosperaba, se destechaban las casas y se vendían las maderas. La imagen que conservamos de Alhama en estos años es la de un pueblo que no solamente había perdido la alfombra verde de sus parras sino que su entramado urbano mostraba una imagen de completo deterioro. Un pueblo agrícola, como era el caso de este pueblo, que no tenía otro modo de vida que no fuera el cultivo de la uva del barco, que además no tenía agua para regar su vega y que veía cerrados los mercados tradicionales para sus cosechas, no tenía otra salida nada más que la de buscar su sustento, primero, en otros lugares de España y años después en el extranjero.



Replantación forestal realizada en la Sierra de Gádor entre los años 1940 y 1950. *Almería en el camino de la ordenación social*, 1950



Cartilla de racionamiento utilizada en la posguerra española.

Las medidas emprendidas por el nuevo Estado en estos años cuarenta para repoblar las áridas tierras almerienses incluirían la repoblación forestal de pino carrasco de la cuenca del río Andarax¹⁰ de manera experimental para conocer la adaptación de esta especie a los montes de la provincia. Muy pronto se vieron los buenos resultados de esta experiencia y se trasladó la repoblación de pinos a otras zonas como Berja, Dalías, Fondón, Canjáyar, Alboloduy, Abrucena y otros lugares de la comarca de los Vélez. Entre los 1940 y 1950 en Alhama se invirtieron 792.104 pesetas en repoblar 722 hectáreas de montes que desgraciadamente casi hemos visto desaparecer en el gran incendio que asoló la Sierra de Gádor hace apenas unos meses. Estas labores de repoblación vinieron a significar un balón de oxígeno en una población que había perdido su único medio de vida: el cultivo del parral. Entre los años 1947 y 1950, hombres, mujeres y niños participaron masivamente en la plantación de los pinos que embellecen el entorno alhameño. Aún hoy, es frecuente escuchar a las personas mayores del pueblo comentarios sobre su participación en la repoblación forestal de los alrededores al referirse a estos años.



Un día de la Purísima en el Puesto de Tomasico en el año 1954. Gabriel Arcos, Luis Rozas, Paco Amat, Eduardo, José Matillas, Manuel Calisto, Pepe Marín, Esteban García y José Martínez Rodríguez. Col. Familia Martínez García.



Eusebio Rodríguez Ortega emigró a los Estados Unidos en 1932. Col. Familia Martínez.

Cuando finalizaba la década de los cuarenta, Alhama ofrecía una imagen empobrecida, con un débil entramado comercial e industrial que apenas proporcionaba el sustento a una población cada vez más disminuida. Una imagen instantánea de la actividad económica en el año 1947, nos muestra algunas de las pequeñas empresas y comercios que abastecían al municipio¹¹. Encontramos así, tiendas de ultramarinos, perfumería y paquetería como la tienda del *Casino* de Manuel García López en la calle San Nicolás, la de la Viuda e Hijos de Manuel Artés en la Plaza del Generalísimo, Manuel Díaz García en la calle Comercio, los hermanos Pedro Martínez Calvache en la Plaza del Generalísimo, -hoy Plaza del Ayuntamiento- y Manuel Martínez Calvache, el *Ramblero* también en la calle San Nicolás. En la calle Comercio Manuel García López despachaba un “amplio surtido de ultramarinos finos y mantequilla de vaca”. Eusebio Rodríguez Ortega, que en el año 1932 había emigrado a Nueva York donde estuvo unos años, regentaba un comercio de ultramarinos, perfumería, loza y cristal en la calle Antonio Delgado nº 8. La Vda. de Emilio Díaz García ofrecía a los alhameños “calzados de goma y zapatillas de paño de la acreditada marca JM, lanas, géneros de punto y velas de cera de la mejor calidad”.

El *Café La Tertulia*, *El Tachao* en la calle Muñoz Torrero, *el Puesto de Tomasico* en la calle de los Médicos y el bar de Juan Pérez Ayala *el Molinero* en la calle del médico Cristóbal Rodríguez López nº 17, ofrecían vinos y licores con una amplia especialidad en tapas. La viuda de Nicolás Marín, en su tienda *La Diosa* surtía de tejidos y confección las necesidades de los alhameños.

Alhama contaba con una amplia oferta en panaderías algunas de ellas han llegado hasta nuestros días como es el caso de La panadería de Paco el de Natividad, *El Tunel* regentada entonces por Antonio López y su mujer María Martínez, hoy por sus hijos y nietos. Algunas otras como la panadería de la viuda e hijos de Calvache, *El Hornillo*, la panadería de Concha, o bien la de Manuel Julián solo permanecen en la memoria histórica del pueblo.

La sastrería de Porfirio Marín Díaz en la calle Comercio, las carpinterías de Roque Muñoz, la de Manuel Rodríguez Gil, en la calle Salmerones, que sería la escuela de formación de grandes ebanistas alhameños que más tarde, ya en la década de los años cincuenta y sesenta, dieron con sus trabajos de la madera justa fama a este pueblo. Alhama surtiría de muebles a todos los matrimonios jóvenes de los pueblos de los alrededores constituyendo una importante industria del mueble al mismo tiempo que formó en este oficio a muchos de los jóvenes que después emigraron a Barcelona y montaron allí sus propias industrias de la madera. Es el caso de Manuel Guil Martínez, José Guirado, Francisco Pascual Lucas y algunos otros alhameños.

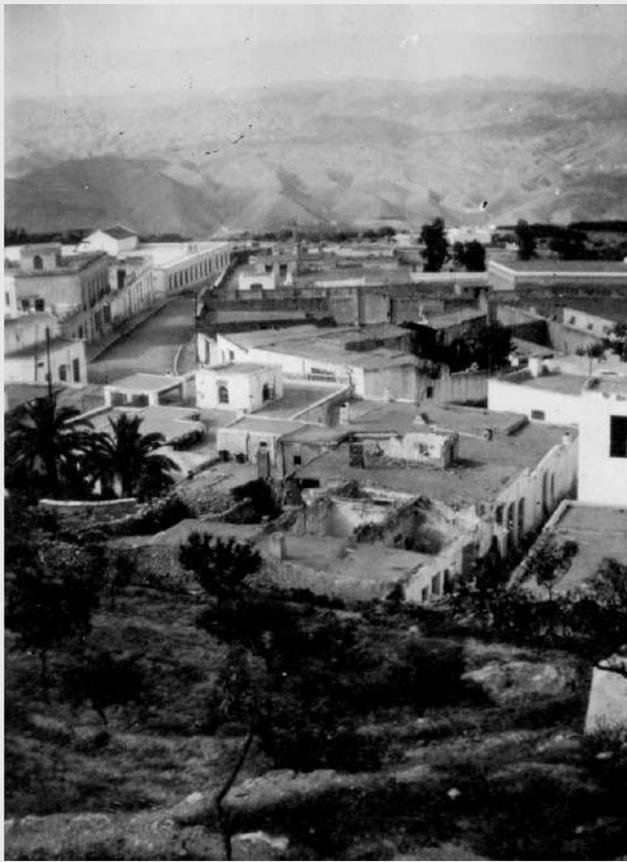
Tal como señala Porfirio Marín Martínez al estudiar estos años, resulta sorprendente la desaparición en el entramado comercial e industrial alhameño de las fábricas de serrín de corcho y de las barrilerías que tanta relevancia tuvieron en Alhama ya desde las décadas finales del siglo XIX. Su desaparición constata, una vez más, la imagen desoladora que ofrecía la vega alhameña.

La década de los años cincuenta marca el inicio de una leve recuperación de su economía vera. En la vega comienzan a aparecer pequeñas plantaciones de parras que alcanzan su máxima extensión apenas veinte años más tarde. En el verano de 1949 Alhama contaba con 108 Ha. cultivadas de parrales. En el año 1972, su vega se había ampliado hasta las 315 Ha. A la expansión agrícola de estos años cincuenta y sesenta contribuyó notablemente la apuesta de don Salvador Hernández Mellado por hacer de su finca de Huéchar un emporio de riqueza. Una inmensa alfombra de parras fue cubriendo los bancales escalonados del paraje de Huéchar y decenas de agricultores de Alhama encontraron en ella una válvula de escape a la falta de trabajo que se padecía. Primero las tareas del cultivo, y más tarde las propias de la exportación de la uva del barco a los mercados europeos significaron para Alhama de Almería un revulsivo único en su historia socioeconómica. Todo el pueblo en mayor o menor medida participó en el despegue de esta gran empresa que tanto aportó a este pueblo. Por su relevancia social y económica, la Finca de Huéchar y su propietario, don Salvador Hernández Mellado, bien merecen un estudio riguroso

pues gracias a esta iniciativa empresarial en estos años centrales del pasado siglo XX Alhama de Almería pudo poner freno a su sangría migratoria evitando así la pérdida de unas cifras de población aún mayores. Analizada, aún a grandes rasgos, la situación económica del pueblo en este periodo que nos ocupa y considerando que fue la gran crisis vivida la causa principal y el punto de partida de esta potente ola migratoria, veamos la evolución que sufrió la población atendiendo a las cifras que nos proporcionan los Censos de Población de estos años¹².



El lavadero público de Alhama rodeado de parras hacia 1965.



Vista de la calle de la Fuente de Alhama de Almería tomada desde Los Castillejos. Año 1956. Col. Familia Martínez García.

Alhama de Almería comienza el siglo XX con unas cifras de población no conocidas hasta ahora. Así, en el año 1910 ostenta la cifra record con 6.008 habitantes. Esta cifra sería el resultado de los años de bonanza económica que había vivido el municipio en las décadas finales del siglo XIX y primeros años del XX gracias a la implantación masiva de la agricultura del parral. La "Diosa uva del barco" dio a Alhama años de gran prosperidad que se verían truncados conforme avanzaba el siglo XX y muy especialmente, y dadas las características del cultivo, por las grandes crisis mundiales que se sucedieron como fue el caso de la Primera Guerra Mundial por citar algún ejemplo. En tan solo diez años Alhama pierde algo más de dos mil habitantes. Desgraciadamente esta pérdida de población no fue nada más que el prelude de un continuado descenso que no invertiría su tendencia hasta los años sesenta tal como podemos observar en el cuadro adjunto que recoge en la primera fila las cifras de habitantes y en la segunda la de los hogares. Justificamos la inclusión de este segundo dato, el de los hogares, porque nos permite confirmar una de las características de la emigración de estos años: la salida de familias completas sobre todo entre los años 1940-1960 a las zonas más industrializadas del país como era el caso de Cataluña y especialmente a la provincia de Barcelona.

Evolución de la población de Alhama de Almería

1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981
4.003	6.008	4.000	3.816	2.908	2.510	2.630	2.854	2.897
1.094	1.358	1.125	1.043	832	668	698	804	852

Evolución de la población de Alhama de Almería entre los años 1900 y 1981. I.N.E. Censos de Población Provincia de Almería.

El Censo correspondiente al año 1950 nos proporciona la cifra de población más baja que ha ostentado este municipio durante el siglo XX con 2.510 habitantes. La emigración de los años cuarenta pasó una importante factura a la población alhameña. Veamos más detenidamente el impacto de estas cifras.

Si bien contamos con los datos migratorios generados por el Instituto Nacional de Estadística¹³ para todas las provincias españolas tanto los que se refieren a los movimientos internos de la población como de los que se asientan en los países extranjeros, no sucede igual en el caso de los municipios pequeños como es el caso de Alhama de Almería. De ahí que no podamos ofrecer el volumen neto de personas que salieron en este periodo estudiado sino unos valores meramente indicativos aunque bastante aproximados a la realidad migratoria alhameña. Son métodos indirectos para medir, si no el número exacto de personas emigradas, si de una manera aproximada la pérdida real de efectivos humanos que experimenta la población alhameña en estas décadas. Hemos de considerar como factor importante en este recuento que esta emigración no es definitiva en la mayoría de los casos, sino que tras una permanencia de varios años, se ha producido el retorno, aunque la cuantía de personas retornadas no está cuantificada. Este método de aproximación se incluye entre los conocidos como "métodos de población prevista".

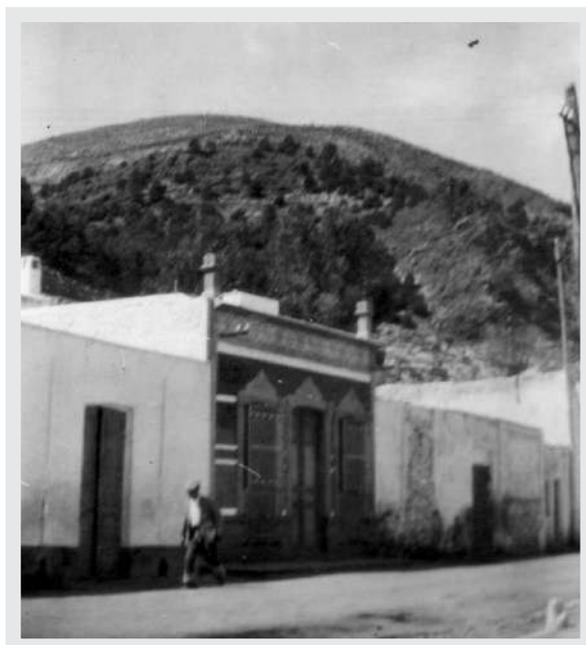
Tomamos como datos básicos las cifras que nos ofrecen los Censos de Población¹⁴ de estos años y también las cifras referidas a nacimientos y defunciones recogidas en el Registro Civil de Alhama de Almería correspondientes al mismo periodo. La diferencia entre nacimientos y defunciones nos proporciona el crecimiento vegetativo que ha experimentado el municipio alhameño y que nos será de gran ayuda para calcular,

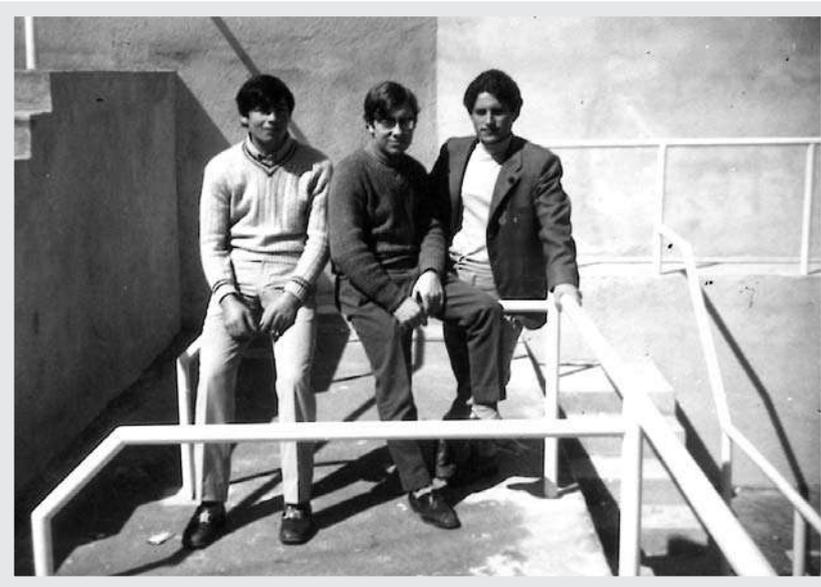
aún aproximadamente, las cifras de población emigrante. Como ejemplo que nos ilustre esta sangría poblacional tomemos el periodo 1940-1950 por ser el que acusa el mayor descenso de población.

El censo de 1940 recoge para Alhama la cifra de 2.908 habitantes y diez años después, el de 1950, aporta la cifra de 2.510 habitantes. Así mismo, las cifras que conserva el Registro Civil alhameño¹⁵ para este mismo periodo, nos dan el número de 437 nacimientos y de 392 defunciones. La diferencia entre nacimientos y defunciones en estos diez años estudiados nos aporta un saldo positivo o incremento de la población de 45 habitantes conocido como crecimiento vegetativo de la población. Si nos atenemos a las cifras y obviamos el factor movilidad, en el año 1950, al realizar el nuevo censo o recuento de la población, este municipio debería de haber contado con 2.953 habitantes. Número que queda bastante alejado de los 2.510 habitantes que recogen las cifras oficiales en 1950.

La diferencia entre las que les corresponderían por el movimiento natural de la población (nacimientos y defunciones) y las que oficialmente aporta el censo nos darán una cifra muy aproximada de lo que significó la emigración en estos años en un espacio geográfico tan reducido como era el caso del municipio alhameño. De Alhama de Almería salieron oficialmente en esta década un mínimo de 443 personas, casi un cuarto del total de su población -cifras que, sin duda, apenas son un reflejo de la realidad- y la gran mayoría con destino a la industrializada Cataluña y principalmente, a la ciudad de Barcelona. Muchas de estas per-

Vista de la parada de la Alsina en Alhama de Almería. Año 1956. Col. Familia Martínez García





Manuel Pelayo, Francisco Pascual y un amigo catalán en el año 1971. Col. Francisco Pascual Lucas

sonas regresarían pasados unos años. Otras, la mayor parte de ellas, hicieron de esa tierra catalana su espacio de vida y todas, contribuyeron grandemente al potente desarrollo económico y social protagonizado por Cataluña en estos años incrementando y rejuveneciendo notablemente su población, que según los datos proporcionados por los Censos oficiales de población, ofrecían algunas de las cifras más altas de población envejecida de toda España.

Igualmente, y lo que no es menos importante, la emigración almeriense a la provincia de Barcelona aportó una ingente base de mano de obra joven que favoreció el potente desarrollo industrial experimentado por Cataluña, esta mano de obra fue, en definitiva, una de las grandes protagonistas del tan alabado “fenómeno catalán” durante las décadas centrales del pasado siglo XX.

El análisis de las fuentes consultadas nos permite confirmar que fue la precariedad económica la causa de esta pérdida poblacional que acabamos de analizar, una situación depresiva que negaba a sus habitantes un medio de vida y que no era privativa de Alhama sino que era compartida por toda la provincia almeriense y por otras muchas provincias de España.

Con el paso de los años se produjeron cambios en la tendencia migratoria. De una parte asistimos al retorno de muchas de aquellas familias que emigraron a Cataluña, y de otra, iban surgiendo en Europa nuevos destinos para los jóvenes alhameños abriendo así nuevas formas de emigración que no modificarían su tendencia hasta los años setenta del pasado siglo. Pues tal como apuntábamos en líneas anteriores, el cambio demográfico que observamos en los años finales de la década de los sesenta fue debido, tanto al incremento de la natalidad como a la importante corriente de retorno que se produce en estas fechas.



Carmina López con sus alumnas en el colegio de Barcelona donde trabajaba en el año 1965. Col. Carmina López

Nuevos horizontes

*Pasajeros al tren,
un anciano repite
desde la escalerilla
agitando en la brisa
su bandera de ausencias (...)
Los trenes parten siempre desde el sur.*

Martín García Ramos

En este epígrafe trataremos de dar a conocer aspectos de la vida de algunos de los alhameños que iniciaron el camino de la emigración al terminar la Guerra Civil en 1939. Nuestros protagonistas, con sus testimonios cargados de nostalgia y emotividad nos han permitido identificar el perfil de la emigración alhameña y acercarnos a las vidas de tantos y tantos emigrantes españoles.

De las miles de personas que salieron de la provincia almeriense entre los años 1940 y 1970 una buena parte procedía del pueblo de Alhama de Almería porque la situación era insostenible, pues al panorama desolador que dejaban los tres años de guerra, había que añadir la pertinaz sequía que este pueblo padecía tal como recogíamos en epígrafes anteriores. Jóvenes, mayores, en incluso familias completas no encontraron otro medio de escapar de tan oscuro presente que el de dirigir su mirada, primero hacia las provincias más industrializadas del norte de España -también algunas familias se asentaron en el norte de África, en países como Argelia y Marruecos- y unos años después, hacia los países europeos. Otras veces, dirigieron sus pasos hacia países de América latina como Argentina o Venezuela, como fue el caso de la familia Aguilar Rodríguez que salió de Alhama en el año 1958, y de José Martínez Rodríguez, Cecilio Villegas Artés, Ricardo Amate, Juan Rodríguez Ortega y de otros jóvenes alhameños.

Desgraciadamente, tal como escribe el poeta "...los trenes parten siempre desde el Sur". Cataluña, y en ella Barcelona sería en principio, el destino mayoritario para tantos y tantos alhameños en el transcurrir del periodo estudiado aunque como bien afirma Francisco Pascual Lucas "no todos nos fuimos en las mismas condiciones, nosotros ya no nos vinimos con el traje de pana".¹⁶

Ciertamente que existe una gran diferencia entre aquella emigración de los años cuarenta y la emigración de los setenta. Las entrevistas realizadas -algo más cincuenta- así lo manifiestan. Que diferente era la Alhama de los años setenta de aquella que acababa de salir de una guerra y que distintas las experiencias del viaje para aquellos que emigraron en los años cuarenta respecto a los que salieron de Alhama veinte años después.



Juan Rodríguez Ortega, Cecilio Villegas y José Martínez Rodríguez recién llegados a Caracas delante de la estatua del Libertador en octubre de 1956.
Col. Familia Martínez García.

¡Menudo viaje! ¡Aquello fue una pesadilla! nos relata una de nuestras entrevistadas. Dejemos que sean sus propias palabras las que reconstruyan para nosotros su experiencia:

Salimos de Alhama varias familias con destino a Barcelona. Corría el verano del año 1943 y en el pueblo no se podía vivir, no había trabajo. La agricultura estaba hundida, no había agua y la poca que tenían algunos propietarios, la vendían a unos precios desorbitados así que se habían cortado casi todas las parras. Había muchas necesidades. Como digo, fuimos andando hasta Santa Fe para coger el tren que nos llevaría hasta Almería donde nos embarcamos en el María Ramos -así se llamaba el barco- que hacía el viaje entre Almería y Barcelona. Era un barco de pasajeros y mercancías que hacía escala en todos los puertos de la ruta. Viajábamos de noche y cargaban y descargaban durante el día. Íbamos en cubierta y cuando se hacía de noche desplegábamos los colchones que, junto a una máquina de coser y otros enseres, llevábamos con nosotros. También llevábamos alimentos y gracias a Carmen García y a otra mujer de Alhama, Luisa López Rodríguez, no nos faltó comida durante el largo viaje porque ellas conocían a la tripulación y con frecuencia les daban de la comida que se hacía en el barco. Estas mujeres, se dedicaban a comprar y vender mercancías entre Alhama y Barcelona, viajaban con mucha frecuencia. Llevaban legumbres, embutidos y otras cosas del pueblo y traían hilos, telas, botones, calcetines, medias, y otros productos de las fábricas catalanas.

En el puerto de Barcelona nos esperaba otra familia de Alhama y con ella vivimos en régimen de realquiler, o reyugados -según dicen allí- unos años. Encontramos trabajo desde el primer momento. Las mujeres sacaban ropa de las fábricas y cosían en la casa y mi hermano que era apenas un niño trabajaba de botones en una farmacia y yo, desde el primer momento fui al colegio. Allí había trabajo para todos. La mayoría de los alhameños vivíamos en Vallcarca, en el distrito de Gracia, y también en los pueblos de los alrededores de Barcelona. Ahorramos algo de dinero y volvimos al pueblo. Aquí la familia nos necesitaba.¹⁶



Luisa López Rodríguez en Barcelona en 1964. Col. Carmen García López

Revelador el testimonio que nos aproxima a aquella España de los años cuarenta. La España del hambre, de las cartillas de racionamiento y del estraperlo, que muy lentamente fue evolucionando hasta adentrarse en los años sesenta, en el desarrollismo con su gran explosión demográfica y altas tasas de paro. Aquella España que vio, una vez más en la emigración, la válvula de escape a los muchos problemas que la acuciaban.

Antes de introducirnos en la siguiente fase migratoria, la destinada a los países europeos, hagamos un pequeño paréntesis para añadir unas pinceladas sobre la emigración alhameña en estos años cuarenta y cincuenta con destino al norte de África especialmente a Orán en la Argelia francesa y a Tetuán, antigua capital del protectorado español de Marruecos¹⁸, este último destino sería el elegido por los alhameños Nicolás Gálvez y Carmen Amate Rodríguez para comenzar una nueva vida en el año 1946.

Orán ha sido tradicionalmente un foco receptor de población para los pueblos almerienses especialmente durante los años finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. El 80% de la población europea que lo ocupaba era de origen español¹⁹ y hasta allí marcharon muchos alhameños por periodos de tiempo más o menos largos en las primeras décadas del pasado siglo hasta languidecer como destino migratorio conforme avanzaban los años. De ahí que resulte casi anecdótico el hecho



Familia Aguilar Rodríguez en Buenos Aires, Argentina, año 1956. Col. Gracia Lourdes Aguilar Rodríguez.



Los hermanos Carmela, Lola y Cecilio Martínez Cantón en Orán. Col. Familia Martínez Cantón

de encontrar familias de Alhama en este destino del norte de África ya en la década de los años cincuenta. Sírvanos de ejemplo la experiencia de la familia Martínez Cantón que emigró a Orán porque en Alhama se vivían años de escasez, no había trabajo²⁰. Primero lo hizo el padre, Cecilio Martínez López y dos años más tarde lo harían su mujer Dolores Cantón Gómez con sus hijos de corta edad. Tras un proceso de adaptación y de aprendizaje del idioma francés esta familia logró un alto grado de integración -igual que la familia Carpena Vázquez y otras familias alhameñas que allí se asentaban- en el nuevo país llegando a ser el lugar de nacimiento de alguno de sus hijos. La situación se transforma drásticamente cuando en el año 1962 Argelia logra la independencia de Francia²¹ poniendo fin a la guerra y miles de trabajadores europeos, y entre ellos, muchos españoles, se vieron obligados a abandonar el país y a iniciar una nueva vida en Francia. El gobierno francés los acogió ofreciéndoles vivienda y allí comenzó para este grupo de alhameños en Orán una nueva etapa migratoria en el vecino país siendo para muchos de ellos su espacio de acogida definitivo.

Francia, ha sido por tradición, uno de los destinos más recurrentes para la emigración almeriense, igual sucede en el caso de Alhama de Almería. Han sido muchos los alhameños que vieron en este país el lugar idóneo para iniciar una nueva vida ya desde los años veinte del pasado siglo incrementándose la afluencia migratoria al finalizar la Guerra Civil y más tarde, en los años sesenta, coincidiendo con las grandes fases de la historia de la emigración española. Así lo hicieron los hermanos Ordoño López, jóvenes de Alhama que se establecieron en este país recién finalizada la Primera Guerra Mundial. También los hermanos Nicolás y Alberto Amate Pérez que se marcharon de Alhama cuando arrancaba la década de los años treinta.

Son muy numerosas las familias alhameñas que eligieron este país buscando mejores horizontes. Muchas de ellas han ido regresando conforme avanzaban los años, y otras han hecho del vecino país su lugar de residencia definitivo. Las entrevistas realizadas nos permiten acercarnos a sus experiencias migratorias permitiéndonos conocer su realidad social y económica en el país de acogida así como su grado de integración. Las vivencias de José Lizana y de Ana Tortosa nos pueden servir de ejemplo pues son compartidas por otras muchas personas que emigraron.

José emigró a Francia en 1958 tras pasar unos años trabajando en Barcelona. Se marchó con un visado de turista para visitar a su hermano que residía en París desde el final de la Guerra Civil y, una vez allí, pensó en quedarse al encontrar trabajo en una fundición de aluminio. Un año después, en diciembre de 1959, decide casarse por poderes con Anita Tortosa, su novia en Alhama, y tras varias vicisitudes comienzan en París una nueva vida.



Francisco Ordoño López trabajando en el bosque de Arzembouy de la Borgoña en Francia.
Col. Antonia Ordoño



Anita Tortosa y su marido José Lizana paseando por París hacia 1962.
Col. Familia Lizana Tortosa.



Anita Gómez la Currilla, su madre Encarna Martínez y sus primos Tomás y Lola paseando por Marsella en 1956. Col. Anita Gómez.

Los comienzos no fueron muy buenos -recuerda Anita- vivíamos en una habitación sin agua corriente y casi sin luz, pues gracias a la portera, que era una excelente persona, podíamos disponer de una bombilla. Las condiciones no eran buenas para los emigrantes en estos años. Si lo eran en el trabajo. Yo trabajaba en el servicio doméstico, lo mismo que otras muchas españolas y mi trabajo era muy apreciado. Recuerdo que, una vez que íbamos a gestionar algún permiso, cuando dimos la dirección donde vivíamos, nos comentaron que aquella zona era muy insegura. Sin embargo, si alguna vez nos quejábamos, no dudaban en decirnos que “si no estábamos contentos allí, que nos fuéramos con Franco”. Con el tiempo la situación mejoró, igual que la de otros muchos alhameños. Manteníamos mucho contacto con otras familias del pueblo. Nos veíamos los domingos, hacíamos excursiones, muchas veces comíamos juntos, nos visitábamos... éramos una gran familia. Nosotros estuvimos en París hasta el mes de diciembre de 1973. Estos años fueron una gran experiencia en nuestras vidas²².



Raimundo Amat, Cristóbal Rodríguez, Esteban García y otros amigos españoles en el Zoo de la ciudad de Münster (Alemania) hacia 1961. Col. Raimundo Amat

Tal como hemos venido anunciando en páginas anteriores, Alemania fue el destino que mayor población española atrajo durante el periodo que estudiamos, las estadísticas recogen que más de la mitad de la emigración almeriense en la década de los años sesenta elige este destino, y, una vez más, la emigración alhameña del periodo 1960 a 1971 confirma a nivel local esta tendencia. A partir de 1974, este país reduce drásticamente la entrada de emigrantes.²³

Ya desde el comienzo de la década de los sesenta salieron con destino a Alemania un puñado de jóvenes cargados de ilusión y de esperanzas en una vida mejor. Sírvanos de ejemplo la experiencia de Juan Cuadrado Gil, ebanista, por ser uno de los primeros que llegaron a Alemania durante el invierno del año 1960 junto a otros jóvenes también de Alhama, Diego el de la Huerta y Antonio el de Cayetana. Su primer contrato de trabajo fue en una mina, donde desarrolló una actividad tan agotadora que le llevó a renunciar al cabo de los nueve meses. Un nuevo contrato en una fábrica de pinturas en la ciudad de Münster sería el inicio de una intensa y duradera relación laboral. Juan abandonó esta empresa para regresar a Alhama tras dieciocho años de trabajo en Alemania.

Münster es una ciudad de Renania del Norte-Westfalia situada a orillas del río Aa y una de las más grandes de Alemania aunque con una población muy diseminada y amplias zonas rurales. También la denominan "la ciudad de las bicicletas".

Aquí, en este entorno casi rural, se asentaron una buena parte de los alhameños llegados a Alemania en estos años, muchos de ellos contratados por la fábrica de pinturas "Glasurit" situada en Hilstrup, al sur de la ciudad de Münster, y desde 1965, sede central de la empresa BASF, el mayor centro de producción de pinturas del mundo.

Prestamos una atención especial a la ciudad de Münster por ser una de las ciudades que acogieron a diferentes jóvenes alhameños, donde crearon sus hogares al producirse la reunificación familiar y donde nacieron algunos de sus hijos. Esta ciudad en los años primeros de la década de los sesenta reunía las condiciones idóneas para constituirse en el espacio elegido por muchos de los emigrantes de Alhama.

Corría los meses finales del año 1961 cuando llegó a Alemania Raimundo Amat Utrera con un grupo de amigos atraído más por los comentarios sobre la pujanza económica de este país que por la necesidad de un puesto de trabajo. Raimundo trabajaba en Madrid en la empresa Pegaso. Ya en Alemania, en Hilstrup, fue la casualidad la que lo puso en contacto con el mundo laboral.

Íbamos un día por la calle -recuerda Raimundo- y nos escuchó hablar un joven mexicano estudiante de Biología que, tras intercambiar las presentaciones de rigor, nos dijo que trabajaba a tiempo parcial para pagarse los estudios en una empresa que necesitaba mano obra. Me acompañó a su empresa, me puso en contacto con el jefe de personal y yo le dije que era tornero y que hasta ahora, había trabajado en Pegaso. No hizo falta nada más. Desde este momento, me acogieron, me acompañaron a la oficina de empleo a gestionar mi permiso de trabajo, también el permiso de residencia y por último, me llevaron a una residencia para empleados de la fábrica y me pagaron el primer mes. Cual no sería mi sorpresa cuando me piden el importe del viaje desde Almería para hacerme el abono correspondiente.²⁴

Todo el tiempo que estuve en Alemania trabajé en esta misma empresa. Nos tenían en “palmitos”, allí trabajaba muy a gusto. Con todo, a los dos años marché a Suiza, el trabajo era mejor y ganaba algo más que en Alemania.

Esta experiencia, sin duda muy singular, pronto fue conocida en Alhama y el efecto llamada se hizo patente ya en los meses finales de 1961. Raimundo había escrito a sus amigos Cristóbal Rodríguez y Esteban García comentándoles si les interesaría irse a trabajar a Alemania. El mismo les solicitaría los contratos de trabajo en la fábrica de pinturas Glasurit, con tan buena fortuna que, desde la misma fábrica, les mandaron los contratos a las oficinas de Emigración en Almería. Desde estos primeros contratos, fueron muchos los jóvenes de Alhama que eligieron esta empresa, y la ciudad de Münster, como destino para su experiencia migratoria. En ella residieron Esteban García Martínez, Francisco Rodríguez y su mujer Dolores Rodríguez²⁴, Juan Cuadrado y Margarita López Rodríguez, Cristóbal Rodríguez y Adoración López, Juan Rodríguez y M^a de Gádor Barranco Roldán, Francisco Rodríguez y Ana María López Cuadrado entre otros muchos, y tal como hemos apuntado anteriormente, en esta ciudad establecieron sus hogares y vinieron al mundo nuevos alhameños. Muchos de ellos retornaron y nos han ofrecido sus recuerdos, otros han continuado allí su vida y desarrollan su actividad laboral en la empresa Glasurit -hoy la multinacional BASF- en la misma fábrica que ofreció trabajo y protección social a tantos y tantos paisanos de Alhama aunque a diferencia de aquellos, esta nueva generación ya lo hace ocupando puestos de responsabilidad.

Es común entre los entrevistados manifestar los buenos recuerdos que conservan de su actividad laboral en los países de acogida. También el reconocimiento que obtuvieron por su capacidad de trabajo y entrega y como, poco a poco, fueron abriéndose camino, trabajando en sus profesiones y muchos de ellos creando, incluso, sus propios negocios. “Hemos trabajado mucho -recuerda Juan Cuadrado- desde mis primeros tiempos en Münster tuve dos trabajos, uno en la fábrica de pinturas y otro en una carpintería. Compaginaba los turnos de la fábrica con los horarios en la carpintería. Hice con el dueño de esta empresa una muy buena amistad que aún perdura”.²⁶

En estos mismos términos se expresa José Lizana cuando recuerda como “en la fábrica de productos para el baño “trabajaba por tres”, tanto que a los pocos meses el dueño despidió a uno de mis compañeros y ésto, no es una anécdota”.

En toda la década de los años sesenta el flujo migratorio fue una constante en Alhama de Almería para comenzar a decaer conforme nos adentramos ya en la década de los años setenta al endurecerse la política migratoria de Alemania e ir limitando el número de contratos.



Dolores Rodríguez Peral y Paco Rodríguez celebrando una fiesta con amigos españoles en Hiltruper en 1964. Col. Dolores Rodríguez Peral

En este año 1970 Manuel Rivas, José Carvajal, dos jóvenes de Alhama y dos de Alboloduy deciden vivir la experiencia alemana atraídos por las buenas noticias que circulaban sobre “el milagro alemán” aunque la situación económica alhameña ya distaba mucho de aquella que en décadas anteriores había forzado a tantas personas a buscar nuevos horizontes. Atrás habían quedado los problemas por la falta de agua. Alhama disponía del agua necesaria para mantener su agricultura uvera.

Una vez cumplidos los requisitos previos necesarios, Manuel Rivas y sus compañeros salieron de Alhama con destino a la ciudad de Gelsenkirchen con un contrato de trabajo de un año en la fábrica de automóviles Opel. "En la empresa nos recibieron muy bien. Nos gestionaron todos los documentos necesarios, vivíamos en la residencia que tenía la fábrica para los empleados, e incluso, nos pagaron el dinero del viaje. Se portaron muy bien con nosotros²⁶".

Gelsenkirchen, situada en el estado alemán de Renania del Norte-Westfalia, es muy rica en carbón y otros derivados del petróleo, fue la ciudad en la que la familia Rivas organizó sus vidas cuando al cabo de los tres meses de la marcha del cabeza de familia, se produce la reunificación familiar. "Vivir en Alemania fue para nosotros una experiencia muy especial -recuerda Mari González- nos acogieron desde el primer momento con mucho afecto, no nos sentimos rechazados por el hecho de ser extranjeros, y que diferente era todo de lo que habíamos vivido aquí en el pueblo."

Al cabo de un año, al finalizar su contrato con la fábrica Opel, Manuel comienza a trabajar en una empresa de construcción de autopistas, la Milke Bau, situada en Soes, a cien kilómetros de Gelsenkirchen.

Pasaba mucho tiempo fuera de casa, trabajaba mucho, muchísimo pero me pagaban muy bien -recuerda Manuel-. Trabajé muchos años en esta empresa hasta que en el año 1985, cuando ya tenía los años de trabajo necesarios para cobrar una pensión, decidí regresar a España. Mi familia ya lo había hecho en el mes de agosto del año 1980.

Conclusiones

En el estudio de la emigración alhameña que nos ocupa hemos distinguido dos tendencias migratorias bien diferenciadas por sus propias características, pero que en muchos casos se entrecruzan al participar los mismos individuos de ambas tendencias. Es común encontrar a personas que emigraron primero a Barcelona y años después marcharon a alguno de los países europeos o americanos. Descartamos, no por menos importantes pero sí por ser minoritarias en estos años, la emigración a Orán y también la que se produce a los países de América Latina: Argentina, Venezuela, etc.

Ya en los años ochenta, lejos quedaba aquella España del franquismo recorrida por cientos de trenes con destino a los países europeos. Aquellos trenes que, casi siempre, partían desde el sur.



La familia Rivas en el bautizo de su hijo Manuel. De izquierda a derecha las niñas Mari y Tomi, Mari González, Manuel Rivas y su madre Francisca Martínez en la iglesia de Gelsenkirchen (Alemania) en el año 1975.

Encontramos así, una primera emigración, interior, que tiene como destino mayoritario la provincia de Barcelona. Esta corriente se caracteriza por su perfil familiar. Se trata en su mayoría de población adulta, entre los 15 y los 45 años que constituye en muchos casos núcleos familiares completos. La población menor de 15 años que emigra es muy poco significativa.

Es una población joven, poco cualificada y en plenitud de facultades para trabajar. Es muy frecuente la salida de las mujeres a diferencia de la emigración de años posteriores.

Esta emigración, generalmente tiene un carácter temporal, permanece unos años fuera y regresan a Alhama para continuar sus vidas. También es frecuente que muchos de estos emigrantes eligieran la tierra de destino para asentarse definitivamente, y en algunos casos regresar a su lugar de origen una vez alcanzada la edad de jubilación. Cataluña los acogió y ellos con su juventud contribuyeron a revitalizar una población envejecida. El trabajo de esta mano de obra poco cualificada contribuyó sobremanera en el desarrollo industrial y de infraestructuras especialmente de Barcelona.

Respecto a la corriente migratoria europea podemos afirmar que tiene su momento de mayor auge en la segunda mitad de la década de los sesenta coincidiendo con la gran demanda de mano de obra de los países más industrializados de Europa.

Es una emigración mayoritariamente masculina -jóvenes entre 22 y 30 años- la mayoría solteros, que tras permanecer unos años fuera, se casan en el pueblo y regresan a los países de destino acompañados de sus mujeres. Es menos frecuente, en el caso de los ya casados, que se produzca la reunificación de la familia. En muchos de los casos estudiados, el inicio de la escolaridad de los hijos propició el retorno de la familia a España.

También es, en su mayoría, una emigración temporal con estancias en los países de destino a veces prolongadas aunque también se produce el afincamiento definitivo. El hecho de que los hijos -muchos nacidos allí- hayan constituido sus propias familias en los países que un día los acogió dificulta grandemente el retorno a pesar de haber finalizado su actividad laboral.

Tanto en la emigración interior como en la exterior, cuando se produce el retorno a Alhama, es común la inversión de los ahorros de todos esos años de trabajo en tierras y vivienda o bien en la puesta en marcha de algún negocio.

Por último, y atendiendo al periodo cronológico estudiado para la población alhameña, señalar que es muy escasa la salida de población a estos destinos en los años anteriores a la Guerra Civil. Otros destinos como fue el caso de Oran, de algunos países de América Latina, y sobre todo de los Estados Unidos de América fueron los elegidos por los alhameños para comenzar una nueva vida. Es a partir de 1939, al finalizar la guerra, cuando se produce esa diáspora de población que alcanzará sus cifras más altas en los comienzos de los años sesenta. En el año 1966, vivían en Barcelona más de 130.000 almerienses y de ellos, una buena parte eran hijos de Alhama de Almería.

En la actualidad, la provincia almeriense vuelve a ser tierra de emigración. La crisis económica que desde el año 2008 asola a España con sus altas tasas de paro sobre todo entre los jóvenes ha disparado las cifras de personas que abandonan el país buscando un mejor presente. Las estadísticas revelan que en los últimos seis meses, la provincia ha perdido casi dos mil personas con una incidencia mucho mayor en los hombres que en las mujeres. Su perfil ya no es el del joven con apenas estudios primarios sino el de un joven universitario altamente cualificado, sin cargas familiares, que no encuentra en su país el espacio laboral necesario para desarrollar todas las habilidades adquiridas a través de la formación y del estudio durante años, perdiéndose así uno de los grandes valores económicos del país.

Agradecimientos:

A María Isabel y María Gracia por la recopilación de los datos de población en Alhama que me han sido de tanta ayuda. A Carmen Martínez Artés, Juan Cuadrado, José Martínez Rodríguez, Rosario García Martínez, Antonia Mercader, Dolores Rodríguez Peral, Antonia Ordoño Muñoz, José Lizana y Anita Tortosa, Juan Martínez, Manuel Guil y Dorita Martínez, Maruja Marín, Anna Rodríguez, Miguel López Carretero, Juan Gil López, Francisco Pascual Lucas, Antonia M^a Martínez Leiva y Cecilio Martínez Cantón, Joaquín Mercader, Anita Gómez Martínez, Ana M^a Rodríguez López, Isabel Vázquez y Antonio Carpena, Raimundo Amat Utrera, Antonio Cadenas, Gracia Lourdes Aguilar, M^a Carmen Gálvez Amate, Carmina López López, Manuel Rivas y Mari González, familia Artés Martínez, Cristi Tortosa y María Rodríguez, Josefa Alcázar Blanes, Carmen García López porque las experiencias personales de muchos de ellos y los recuerdos familiares, de otros, me han permitido reconstruir esta parcela de la historia de Alhama y rendirles, al mismo tiempo, un merecido recuerdo.

- 1- CONSEJO ECONÓMICA SINDICAL DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA. *Estructura y posibilidades de desarrollo económico de Almería*. 1962, P. 50 y ss.
- 2- CÓZAR VALERO María Enriqueta *La emigración exterior de Almería*. Granada, 1984
 ——— "Consideraciones sobre la emigración de Almería" en *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*. Granada, 1984 P. 71-86
 ——— "Tendencias migratorias a Europa de los españoles y los almerienses" en *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*. Granada, 1978 P. 75-83
- 3- ARJONA GARRIDO, A. *Sin trabajo y sin espacio: migraciones almerienses de ida y vuelta*. Madrid, 2008
- 4- LOPEZ ROMERO, L. *Almería abandonada: la emigración de los hombres y mujeres de Terque*. Terque, 2003
- 5- Estudio que verá la luz en fechas próximas.
- 6- AMATE MARTÍNEZ, María Carmen *El Grupo Salmerón en Brooklyn. Alhameños en Nueva York*. Almería, 2011
- 7- CÓZAR VALERO María Enriqueta "Consideraciones sobre la emigración ..." op. cit. P. 77
- 8- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Reseña Estadística de la Provincia de Almería. Año 1955*
- 9- *Almería en el camino de la ordenación social* (1950) P. 146.
- 10- Programa de Fiestas en honor de los Santos Patronos San Nicolás de Bari y la Inmaculada Concepción. Alhama de Almería, 1947 MARÍN MARTÍNEZ, P. "Alhama a través de las Matrículas de Contribución Industrial (1921-1965)" en *El Eco de Alhama* n° 23 (2007) P. 26-35
- 11- Instituto Nacional de Estadística. Censos de Población para la provincia de Almería correspondientes a los años 1900-1981.
- 12- Instituto Nacional de Estadística. Datos de movimientos de población interior y exterior correspondientes al periodo 1940-1970
- 13- Instituto Nacional de Estadística. Censos de Población años 1910-1981.
- 14- Registro Civil de Alhama de Almería. Libros de registro de nacimientos y de defunciones años 1941-1970.
- 15- Francisco Pascual Lucas se marchó a Barcelona en el mes de agosto del año 1970
- 16- Entrevista realizada en Alhama de Almería el día 18 de febrero de 2014
- 17- El día 27 de noviembre de 1912 España firmó la ocupación de algunos territorios del sultanato de Marruecos. Unos, situados en el norte del país con Tetuán como capital del protectorado español. Otros en el sur, lindando con el Sahara español.
- 18- Tomas, Paul. "Desde Orán hasta Vélez Blanco, una aventura a través del tiempo" en *Revista Velezana*, n° 32 (2014) P. 242
- 19- Entrevista realizada a Cecilio Martínez Cantón y Antonia María Martínez Leiva en Alhama de Almería el día 14 de agosto de 2014
- 20- El reconocimiento de Francia de los acuerdos de Avian el día 5 de julio de 1962 supone el fin de la guerra, la ruptura del protectorado de Francia sobre Argelia iniciado en 1830 y la expulsión de casi 350.000 colonos europeos principalmente de origen francés, español e italiano.
- 21- Entrevista realizada a José Lizana y a Ana Tortosa el día 16 de marzo de 2014 en Alhama de Almería.
- 22- NARANJO RAMÍREZ, J. *La emigración exterior en la provincia de Córdoba, 1960-1980*. Córdoba, 1985. P. 164 y ss.
- 23- Entrevista realizada a Raimundo Amat Utrera el día 22 de septiembre de 2014
- 24- Entrevista realizada a Dolores Rodríguez Peral el día 7 de junio de 2014 en Alhama de Almería.
- 25- Entrevista realizada a Juan Cuadrado Gil en Alhama de Almería el día 11 de enero de 2014
- 26- Entrevista realizada a Manuel Rivas Martínez y Mari González el día 27 de septiembre de 2014 en Alhama de Almería.

Dossier

El Emigrante



Juan Rodríguez López con su tía Eloisa López Portillo en día de su boda. Año 1963. Col. Anna Rodríguez.

Siendo Alhama de Almería Alhama de Salmerón,
te dedico esta poesía con cariño y con amor.

Este amor que por ti siento muy dentro lo llevo yo,
lo llevo dentro, muy dentro, dentro de mi corazón.

Alhama ha sido y será con su Cerro Milano,
el pueblo más hermoso que hay sobre la sierra de Gádor.

En Alhama nací yo, en sus calles yo jugué,
en sus colegios aprendí mucho de lo que hoy sé.

Cuando yo era muy pequeño mi madre se me murió,
y una hermana de ella con cariño me crió.

Y aunque mi hogar esté lejos eso no te ha de importar,
Tía Eloísa te quiero tanto... Cada día mucho más.

Eres una mujer muy buena, eres mi madre además,
Con esos cabellos blancos que van diciendo tu edad.

Alhama, nunca te olvidaré, jamás a ti voy a renunciar,
aún siendo un alhameño puro yo me siento catalán.

Tengo una hija muy linda nacida aquí, en Mollet,
que llevando sangre andaluza catalana es cien por cien.

Y mi hogar es de alegrías, de trabajo y de honradez
Catalunya eres divina y democrática también.

Tu eres América en España, emigrados llegamos a ti,
nos das trabajo y comida y casa donde vivir.

Yo solo a Dios le pido y a mi patrón San Nicolás
que me dé salud y trabajo que lo demás ya llegará.

Y aquí termina la historia de un alhameño más,
que para ganar el sustento ha tenido que emigrar.

Esta es una poesía que con amor dedico
al pueblo donde nací y en el que no vivo.

Alhama, cuánto te quiero,
siempre te querré.

Juan Rodríguez López
28-03-1936 / 02-09-2012

L'amor no sap de distàncies ni llengua (*El amor no sabe de distàncies ni idioma*)

Anna M^a Rodríguez Rodríguez

Miguel, Juani, su hijo Miguel Ángel y una amiga pequeña paseando en uno de los canales de Utrech en 1975. Col. Familia López Gil.



Miguel López Carretero

Unos años de nuestras vidas

Atendiendo a la definición de los vocablos “emigrante” y “emigrado” quiero decir que yo participé de la emigración en la década de los años 60-70 como emigrante, que no emigrado. Como es sabido, la diferencia es notable. Por supuesto que hubo de todo y siempre, en función de las vivencias que cada uno haya tenido.

¿Cómo vivíamos la emigración? En mi opinión, con independencia de la edad, de la formación, de la necesidad de cada persona, y por supuesto y muy importante, del grado de integración en el país al que se emigra considerando que nos enfrentamos a un idioma, una cultura, una climatología diferentes.

Yo, personalmente, conservo recuerdos inolvidables. Para mí fue una etapa muy bonita. Encontré gente maravillosa. Es cierto que los españoles, teniendo mayor o menor “escolanía”, siempre fuimos correctos y supimos comportarnos.

Emigré exactamente en el mes de enero de 1969 con destino a Utrech (Holanda) y en una época en la que ya Holanda no necesitaba gentes como fuimos la gran mayoría de nosotros: mano de obra no cualificada. Conseguir permiso de permanencia y de trabajo, no fue tarea fácil.

Anteriormente, en 1962, marché a Fernando Poo, Guinea Española, donde permanecí casi dos años. A mi regreso, en 1964, fui a Barcelona donde estuve apenas un año. Así, que cuando decidí irme a Holanda, no era la primera vez que salía de casa. No dejaba mujer e hijos como les ocurría a gran parte de los emigrantes. Tenía 24 años.

Cuando llegué al aeropuerto de Ámsterdam (Schiphol) me esperaban mi hermana, mi cuñado -que siempre fue un hermano mayor para mí- y tres sobrinos. Llegué a mi casa. Con los míos. Siempre tuve el cariño que necesité, ayuda para la tramitación y obtención del permiso de residencia (que no fue poca) ayuda económica que unos padres podemos dar a un hijo. Nunca me sentí solo.

Seguramente que no soy el emigrante idóneo para contar las vivencias de la emigración propiamente dicha. Y me refiero a la situación más o menos dura en cuanto a la calidad de trabajo, de vivienda, de convivencia, de entendimiento, de soledad, de nostalgia y a ese largo etcétera que algún otro emigrante haya podido sufrir. Principalmente, porque en 1969 las maletas ya no eran de madera y porque los emigrantes viajaban en sus propios coches o en avión. Al año y medio de mi permanencia en Holanda, me casé.



Señora con la que convivieron durante los primeros años de su estancia en Holanda.
Col. Familia López Gil.

A consecuencia de la escasez de vivienda en ese país, ya casado, tuvimos la suerte de convivir, de compartir vivienda, con una señora profesora de francés y alumna de español de mi cuñado Manolo, hasta conseguir una casa. Esta señora para nosotros fue una madre. Hemos disfrutado de vacaciones en su chalet de Mallorca y hemos mantenido un contacto permanente telefónico y postal hasta su muerte en el año 1999.

Mi vida laboral en Holanda: El 14 de abril de 1969 fue mi primer día de trabajo. La fábrica producía sobre todo, máquinas de embotellamiento de líquidos y empaquetamiento. Puede ser un ejemplo las máquinas de Aguas de Lanjarón.

Siempre tuve la ayuda y el afecto de mis jefes y compañeros. Puedo decir que en mi trabajo me sentía un holandés más.

Mi primer trabajo durante unos meses fue retirar las virutas de hierro de los tornos. Para ello, mis herramientas fueron una pala y un rastrillo. También disfruté de un gran cepillo para barrer. Pasados tres meses y apenas balbuceando el holandés y mis pocos conocimientos de francés, saltándome al encargado de sección y al jefe de taller, pedí hablar con el jefe de personal de aquella gran fábrica. Yo no quería continuar con la función que me asignaron. Pocos días después, trabajé en una máquina de taladros de precisión. Posteriormente me pasaron a la sección de reproducción de planos y, desde allí, al despacho y archivo de correspondencia. Trabajé en la misma empresa hasta el mes de mayo de 1979, fecha de nuestro retorno definitivo.

Siempre tuve la ayuda y el afecto de mis jefes y compañeros. Puedo decir que en mi trabajo me sentía un holandés más. Conservo, por tanto, recuerdos inolvidables de aquellos señores que permanentemente tenía a mi lado ayudándome en los posibles errores en mi cometido.

Amistades: Como he dicho anteriormente, nunca me sentí solo. Desde el principio, además de mi familia, disfruté de la amistad de gente encantadora, tanto españoles como holandeses.

Como es habitual, antes de casarme, me integré en un grupo de chicos y chicas españoles y solteros. Todos con antigüedad en la emigración. Algunos habían llegado con sus padres a muy corta edad. Fue un periodo de tiempo que se recuerda con cariño. Una vez Juani en Holanda, las amistades crecieron aumentando las salidas y las visitas. Sin poner especial empeño, se hace la criba entre conocidos y amigos. Al final quedan las verdaderas amistades.

Quedamos un grupo de cuatro matrimonios que, al coincidir todos en las mismas circunstancias, puedo asegurar que llegamos a formar una gran familia. Vivimos una época muy bonita. La amistad, el afecto, el cariño y el respeto hizo que desde aquella fecha hasta hoy sigamos siendo amigos. Todos, con una diferencia aproximada de un año, regresamos a España.

El regreso a casa siempre estuvo en nuestra mente, pero también es cierto que, llegado el momento, fue duro. Por decirlo de manera escueta, diré que "echamos raíces" en Holanda.

Nos hemos reunido en numerosas ocasiones. Unas veces por separado y otras coincidiendo las cuatro familias, sobre todo en las bodas de nuestros hijos, en la ciudad de residencia de cada uno. Hasta ahora, me he referido siempre a los amigos españoles.

Igualmente y con la misma intensidad afectuosa, conservamos una estrecha relación con dos amigos holandeses que conocimos cuando ellos eran estudiantes. Uno de medicina y el otro de química. El primero continúa en Holanda (nos visitó en Almería hace 14 años) y el segundo se afincó en Dinamarca (nos visitó en mayo del año pasado) siempre hemos tenido contacto con los dos.

Este año, en abril, hemos visitado Holanda acompañados por nuestros hijos. Hemos vuelto a aquel país al cabo de los 35 años. Para Juani y para mi ha sido muy emotivo recordar nuestras vivencias. Allí empezamos nuestra vida marital llenos de ilusiones. Allí nacieron dos de nuestros hijos, allí conseguimos las metas que nos propusimos como la compra de una vivienda en Almería para nuestro regreso o el primer coche (que todavía conservamos, tiene 39 años)



Juani con su hijo Miguel Ángel junto a su primer coche. Col. Familia López Gil.

Este año, en abril, hemos visitado Holanda acompañados por nuestros hijos. Hemos vuelto a aquel país al cabo de los 35 años.

Hemos visitado a nuestro amigo holandés (oculista) y hemos pasado un día inolvidable con el y con su mujer. Hemos recorrido distintas ciudades y pueblos para que las conocieran mis hijos al mismo tiempo que ha sido muy positivo para nosotros porque nos ha permitido recordar nuestras andanzas por los pueblos y las ciudades más significativas del país.

Desde aquí y para finalizar, recomiendo y animo a todos los que en su día emigraron visiten de nuevo el país que los acogió. Es una experiencia muy bonita.

En la emigración de nuestros años no solo hubo penas. Seguro que si hubiéramos hecho una efemérides, prevalecerían los grandes y buenos momentos y con estos debemos quedarnos.

El regreso a casa siempre estuvo en nuestra mente, pero también es cierto que, llegado el momento, fue duro. Por decirlo de manera escueta, diré que “echamos raíces” en Holanda.

Dossier

María de Gádor Barranco Roldán

Mis recuerdos

Hace ya cuarenta años que, recién casada y con mis pocas pertenencias como equipaje, partí para Alemania junto con mi marido para buscar un porvenir. Un porvenir que nuestra tierra entonces, como ahora a muchos jóvenes, no nos ofrecía.

Juan terminó la mili en el año 1972 y ante la falta de trabajo y/o perspectivas de encontrarlo decidió, siguiendo el ejemplo de su hermano Paco y otros amigos y conocidos del pueblo, emigrar a Alemania. La ventaja entonces, con respecto a lo que pasa ahora, es que el que se iba, después de cumplir los requisitos y pasar un reconocimiento médico, lo hacía ya con un contrato de trabajo firmado, algo que ya de inicio aseguraba al menos que podrías sobrevivir con tus propios medios. Él empezó a trabajar en una fábrica de pinturas: dos años después nos casamos y me fui para Alemania gracias a la reagrupación familiar que te permitía residir allí, aunque no trabajar legalmente porque para eso se necesitaba el permiso correspondiente que se conseguía al tiempo de residir allí.

Al llegar a Münster, fue la ciudad en la que vivimos, me di cuenta de que la distancia entre Alemania y España en aquel tiempo no sólo era de kilómetros, también de años. Era como vivir en el futuro, era una sociedad mucho más avanzada que la nuestra, no sólo por el hecho de que era una democracia y se vivía en libertad; allí había cosas de las que aquí ni siquiera habíamos oído hablar. Había unos servicios sociales y médicos muy avanzados, buenas carreteras e infraestructuras, grandes centros comerciales, tiendas de todo a cien, las televisiones tenían mando a distancia y además se veían en color.

Al principio lo que más nos costó fue el idioma. Aquí en la escuela recibíamos una educación muy elemental que por supuesto no incluía nociones de ningún idioma extranjero, y mucho menos el alemán. Esto, a parte de ser una barrera, fue una fuente inagotable de anécdotas de las que aún hoy nos reímos al contarlas a familiares y amigos. Una vez Juan, al poco de llegar, se quedó alucinado cuando una alemana se le acercó por la calle y le pidió "Feuer", fuego en alemán, cuya pronunciación a un español suena a algo muy distinto. El con grandes aspavientos y muy nervioso le dijo a aquella señora que no, que ni pensarlo, al tiempo que pensaba cuanta razón tenía su madre al prevenirle de que las alemanas eran muy lanzadas y que tuviese cuidado. Otra vez, llegó una carta a nuestro primer apartamento, Juan con su habitual dejadez, ni siquiera la leyó y yo no tenía ni idea de lo que allí ponía, porque no sabía ni palabra de alemán. Resultó ser un aviso de la empresa de deshollinación avisando de la fecha en la que iban a realizar su trabajo en nuestro edificio para que cerráramos las compuertas de la calefacción, pero cuando supimos esto ya era demasiado tarde. Ya os podéis imaginar como quedó todo, tuvimos que cambiar las cortinas, el papel de las paredes, lavar lo que pudimos y tirar lo que quedó inservible.

El frío fue el segundo mayor inconveniente que nos encontramos, allí las temperaturas son muy bajas, sobre todo en invierno, en el que la nieve y el hielo en aceras y calles era algo cotidiano. En invierno teníamos que quitar la nieve de la puerta de los edificios para que no se acumulara demasiado y poder circular, y los quitanieves pasaban a diario. Los

Al llegar a Münster, fue la ciudad en la que vivimos, me di cuenta de que la distancia entre Alemania y España en aquel tiempo no sólo era de kilómetros, también de años.

resbalones eran algo habitual, aunque afortunadamente las casas estaban muy bien acondicionadas para poder soportar esas temperaturas.

Por lo demás, nos adaptamos muy bien. Los alemanes, de carácter más serio y frío que nosotros, eran muy ordenados, hasta en el más mínimo detalle, incluso al caminar por las aceras se usaba la de la derecha como los coches en la calzada. En general eran muy educados y correctos en el trato y, como he comentado antes, estaban muy avanzados en cuanto a servicios sociales.

Ellos, en algunos casos por desgracia, también tuvieron que cambiar algunas de sus costumbres cuando portugueses, italianos y españoles y otros extranjeros llegamos allí. Por ejemplo, tenían la costumbre de dejar en la puerta de casa el dinero para el lechero, el panadero o el repartidor de periódicos, que dejaban estos productos en el escalón con total normalidad, pero tuvieron que dejar de hacerlo cuando el dinero empezó a desaparecer.

Trabajábamos mucho pero los trabajos estaban muy bien pagados, las empresas estaban muy bien organizadas y trataban a los trabajadores muy bien. Nuestra segunda casa, a la que nos mudamos cuando nacieron los niños porque era más grande, estaba en un barrio de viviendas que pertenecía a la empresa en la que trabajaba Juan. Esta se encargaba de cuidar el barrio, jardines y zonas de juego de los niños que además disfrutaban de

de Alemania

Al principio lo que más nos costó fue el idioma. Aquí en la escuela recibíamos una educación muy elemental que por supuesto no incluía nociones de ningún idioma extranjero, y mucho menos el alemán.



los juguetes que un camión traía los fines de semana. Recuerdo que cuando nacieron nuestros hijos, la empresa me dijo que si no tenía a nadie que me echara una mano en casa durante los primeros días, me mandaban a una mujer o le daban permiso a Juan.

Con los alemanes nos relacionábamos solamente en el trabajo porque nuestro tiempo libre lo pasábamos con familiares y amigos del pueblo como Juan Cuadrado Gil o Esteban García Martínez entre otros, así como con muchos españoles procedentes de todas las provincias, con algunos de los cuales entablamos lazos de estrecha amistad que continúan hoy día. El centro sociocultural de los españoles que allí vivíamos era conocido como Centro Español y era bar, tienda, locutorio telefónico, academia de bailes tradicionales españoles y centro de reunión. Allí adquiríamos productos como el aceite de oliva, embutidos, encurtidos, etc. etc, que eran imposibles de encontrar en cualquier supermercado alemán. Y también oíamos música española, sobre todo a Manolo Escobar.

Todos teníamos desde que nos fuimos la intención de volver a vivir en nuestros pueblos o ciudades de origen y siempre la mente puesta en nuestro país, en nuestra tierra, en todo lo que aquí pasaba. Allí supimos de la muerte de Franco, lo que supuso una fiesta en el Centro Español y el final de la dictadura. Desde allí seguimos

con atención la Transición y también desde allí ejercimos por primera vez en nuestra vida el derecho a voto en unas elecciones democráticas, a través del voto por correo en el Consulado Español. Con tensión y angustia vivimos el intento de golpe de estado del 23 de febrero de 1981; recuerdo que algunos decían que ellos ya no volvían. Intentamos llamar por teléfono pero fue imposible contactar con España. Yo estaba especialmente preocupada por la situación de mis dos hermanos militares. Finalmente mi madre me envió un telegrama en el que me decía que estaban acuartelados, pero que estaban bien. También recuerdo el Mundial del 82 y el impacto que supuso la muerte de Paquirri en 1984.

Los de Alhama siempre nos acordábamos de San Nicolás y de la Inmaculada cuando eran las fiestas. Si era día laboral, no podíamos celebrarlo, pero si caía en fin de semana si que lo hacíamos, comiendo juntos o tomando algo en el Centro Español. Juan se levantaba siempre haciendo la diana el día de San Nicolás; ahora compensa todas las que se perdió aquellos años no faltando a ninguna.

A España volvíamos cada año o año y medio a pasar temporadas de 40 o 45 días que aprovechábamos para ver a la familia y estar en el pueblo. Y también aprovechábamos para llevarnos harina para hacer migas y otras cosas imposibles de encontrar en Alemania.

A mediados de los años ochenta nuestra hija mayor ya tenía edad para entrar en el colegio y decidimos que era el momento de volver porque si nuestros hijos se hacían mayores allí, nuestro objetivo de volver se alejaría probablemente hasta la jubilación. Así que nos hicimos una casa en el pueblo y nos vinimos a vivir, en principio con los ahorros que nos quedaban, hasta encontrar algún trabajo aquí.

En Alemania pasamos algunos de los mejores años de nuestra vida, nos fuimos con la ilusión de los recién casados y allí nacieron nuestros hijos. Allí conocimos a algunos de nuestros mejores amigos y pasamos momentos inolvidables. Fue duro dejar a nuestros familiares y nuestra tierra, y a pesar de pasar momentos duros, nos fue bien; porque como se suele decir, de todo se sale.

Volver a Alhama fue siempre nuestra idea, porque la tierra y la familia tiran mucho, pero podríamos habernos quedado sin problema.

Dossier

Mi experiencia en tierras catalanas

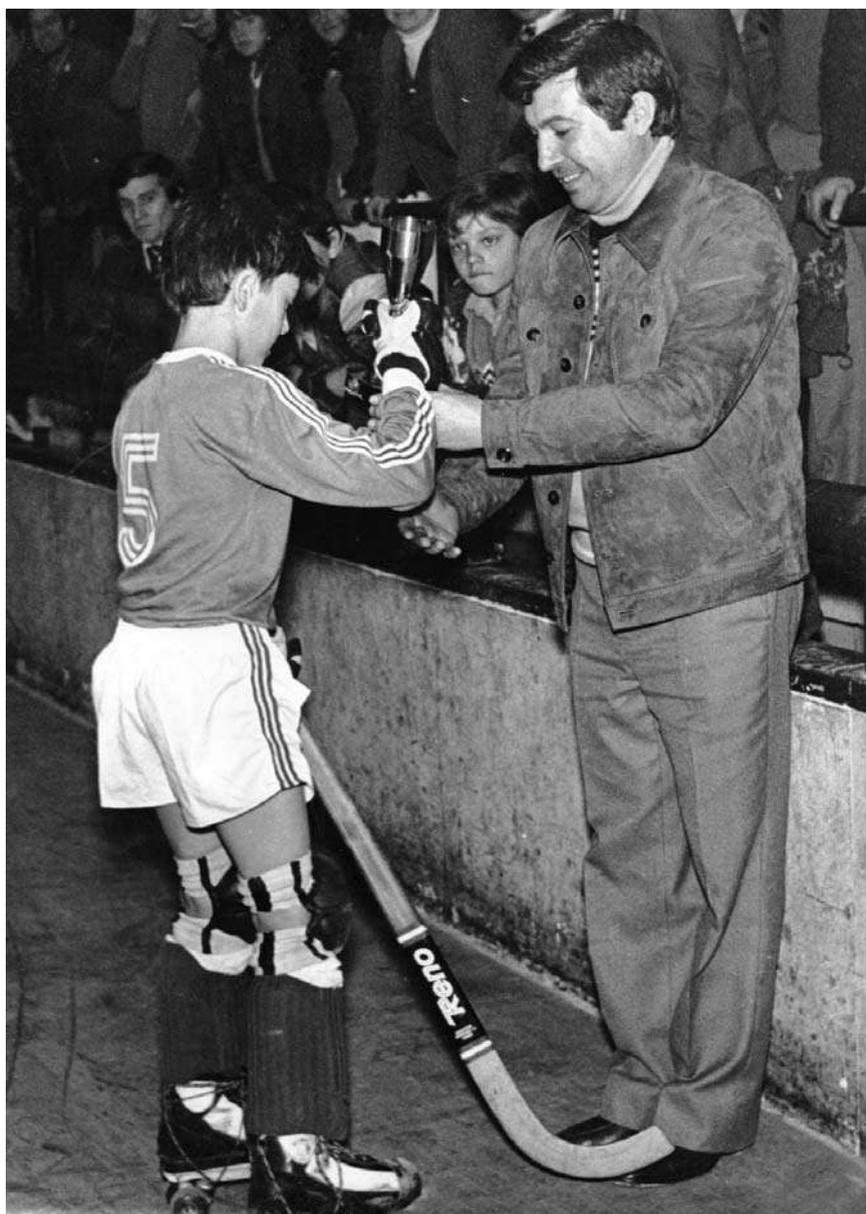
Juan Martínez López

Hace 50 años que salí de mi querido pueblo de Alhama, fue una salida triste porque tuve que dejar a mis padres y a mis amigos. Cuando llegué a Barcelona fui a casa de mis tíos que vivían en Moncada y Rexach (población cercana a Barcelona) hoy en el Área Metropolitana de Barcelona, fue una llegada triste pero a la vez feliz porque tuve una buena acogida por parte de ellos.



Juan Martínez, concejal de deportes del Ayuntamiento de Sardañola del Vallés, entregando unos trofeos. Año 1982. Col. Familia Martínez Baella.

Llegué el día 30 de Junio de 1964 y tras unos días de vacaciones, el día 15 de Julio de ese mismo año empecé a trabajar en una empresa que había cerca de casa, la empresa se llamaba Aismalibar, S.A. y se dedicaba a la fabricación de cables eléctricos y aislantes para motores e instalaciones eléctricas. Cuando ingresé en ella, en las oficinas generales, era una empresa que tenía 1.700 empleados siendo bien recibido por mis compañeros. El trabajo significó un cambio importante en mi vida que pasó a ser completamente diferente de la vida que tenía en el pueblo. Los compañeros de este departamento hablaban su lengua nativa, el catalán, pero me acogieron bien y tuve mucha suerte, porque apreciaban mucho mi trabajo y hubo una gran cordialidad entre nosotros.



Mi querida Andalucía

Después del tiempo, me fui adaptando a las costumbres del lugar y me integré muy rápido. Cuando salía como cualquier joven fui conociendo a gentes de otros lugares, con costumbres diferentes a las mías, todo ello me ayudó a formar parte de la vida cotidiana del lugar, y también fue el momento de formar una familia, está fue mi primera y principal integración laboral y familiar en estas tierras. Fue motivo de gran satisfacción cuando conocí a la que es mi esposa, Marisol, que es de la provincia de Lérida, y debido a que toda su familia era de aquí de Cataluña, mi integración fue más rápida y pronto me adapté a las costumbres catalanas. Quiero reflejar que una vez integrado en la sociedad catalana, tuve una época de mi vida en la que participé muy intensamente en la vida social de mi pueblo de acogida, en Cerdanyola del Vallès, formando parte de la vida social y política del municipio, era la época de la Transición, cuando fui elegido miembro de la Corporación Municipal de este municipio. En el ayuntamiento de Cerdanyola del Vallès también fui muy bien recibido por la clase política de la ciudad, porque fui elegido concejal del Ayuntamiento en las listas de (PSC-PSOE), en el cual estuve cuatro legislaturas (16 años). Esta experiencia en una ciudad que no es la tuya natal fue muy gratificante en mi persona.

También quiero dejar constancia de que, aún estando lejos de mi querida Alhama, no he olvidado nunca mis raíces de alhameño, a mi tierra y a mi gente siempre la llevo en mi corazón. Hace varios años junto con otros alhameños que también viven en estas tierras, hemos formado un grupo de amigos que nos reunimos anualmente en una comida de hermandad, para recordar de donde somos, y para que no se pierdan nunca nuestras señas de identidad. Esta es la manera de recordar mis mejores sentimientos hacia mi tierra, y no perder los recuerdos de la infancia. Es verdad que cuando te haces mayor más te acuerdas de tu niñez. Así quiero recordar porque la verdad que ha sido muy gratificante, he vivido muy feliz y estoy muy contento, no sólo por la experiencia que he tenido en mi vida, también porque he aprendido que ser emigrante no es nada malo, sino al contrario, por mi parte me ha dado una idea y unos conocimientos diferentes, que siendo buena persona y adaptándote a las costumbres, e integrándote a la vida social de la población donde vives, eres bien apreciado y acogido, pero nunca hay que olvidarse del lugar de nacimiento.

Por eso quiero decir desde este escrito.

¡VIVA MI PUEBLO ALHAMA DE ALMERÍA!

Una emigrante

Un día entre sueños
pensaba
porqué dejé a mi
Andalucía
y en mi mente no
encontraba justificación
a la decisión de aquel día.

Yo no emigré aquella
tarde
porque mi tierra me echara
que emigré porque el
destino
quiso que yo la dejara.

Por eso ocupan mi mente
sus campos y sus
ciudades,
el río Andarax
y sus inmensos parrales.

Allí dejé mi niñez,
veinte años de mi vida
y hoy lo quiero expresar
con esta sencilla poesía.

Yo se que escribir es
difícil y más con
el sentimiento
para que la persona que
lo lea
emoción sienta en su cuerpo.

A mi me gusta escribir
realidades de la vida
y en prosa y en poesía
escribir cosas sencillas.

Me gusta meterme
dentro
de las mentes y de las
almas
para que las personas
que las lean
sientan que son ellas
quienes las narran.

Yo se que os pasará
y no os podréis explicar
cuando al leer mis
poemas
veáis vuestras lágrimas
saltar.

Si un día eso ocurre
solo tenéis que pensar
que amáis tanto a vuestra
tierra
como yo la llevo a amar.

Mis poemas de añoranzas
serán hacia la tierra
donde nació
y a la Virgen del Mar
que vive dentro de mí.

Dossier

Relatos varios de un alhameño que llegó a Cataluña en agosto de 1970

A petición de nuestra amiga Mari Carmen Amate, os escribo estos recuerdos o historias, de cómo fue mi marcha del pueblo y mis vivencias en Cataluña.

He de aclarar que mucha gente que se refieren a nosotros desde el pueblo, dicen que estamos en Barcelona, pero no es verdad, hay gente que está en Barcelona ciudad, otros estamos en pueblos de la provincia y otros en otras provincias, sí es verdad que todos estamos en Cataluña. Yo vivo en Malgrat de Mar que dista unos 60 Km. de Barcelona, es el último pueblo de la provincia de Barcelona por la costa hacia el Norte, el próximo pueblo es Blanes a 5 Km. que pertenece a la provincia de Gerona. Entre Malgrat y Barcelona más o menos a medio camino 30 Km. está Mataró la antigua "ILURO" de los romanos, es la capital del Maresme, comarca a la cual pertenece Malgrat de Mar, cuenta en la actualidad con unos 125.000 habitantes, en las décadas pasadas fue muy importante por la industria textil que aquí se desarrollaba, sobre todo el género de punto, además había desarrollado una gran industria metalúrgica que construía maquinaria para la industria textil e incluso exportaba a otros países. Por desgracia ahora con la crisis todo se fue a pique, por donde quiera que vas y con quienquiera que hables, todo son lamentos, muchísima gente sin trabajo, familias enteras en el paro, mucha gente que está viviendo de la asistencia social. ¡Qué pena, a lo que hemos llegado! Por suerte mis hijos y yo aún tenemos trabajo, y no hemos llegado a esos límites.

Todo empezó un 20 de agosto de 1970, mi cuñado Nicolás se había venido en abril de ese mismo año, me escribía cartas y me decía que aquí se ganaba como tres veces en el pueblo. Yo no había salido nunca, lo más lejos que había ido era a Almería, y en aquellos momentos se despertaron en mí unas tremendas ganas de salir a conocer mundo. Tuve que luchar mucho para convencer a mi padre, entre otras cosas como decía él en mi casa no me faltaba de nada, ni tenía necesidad, sólo era la aventura de conocer otras tierras y otra gente. Cuando ya tenía el permiso de mi padre, le dije a Nicolás que me buscara un trabajo que me quería ir a probar suerte, sólo tardó un día en encontrar trabajo para mí

Francisco Pascual Lucas



Francisco Pascual Lucas recién llegado a Barcelona. Año 1970.
Col. Francisco Pascual.

y para Nicolás Cantón, que justo acababa de venir de la mili y se quiso venir conmigo, él tenía 22 años y yo 19, en el primer taller que mi cuñado Nicolás fue a preguntar, le dijeron que ya podíamos venir porque tenían mucha necesidad de operarios, la empresa se llamaba UNINCO, S.A. (Unión de industrias de la Construcción) se dedicaba a construir edificios completos y disponía de albañiles, carpinteros, fontaneros y electricistas; en el taller de carpintería estábamos unas veinte personas.

El viaje fue un poco complicado, pero bien, las carreteras eran las de toda la vida, nada de autopistas, no existían, la N-340 la antigua Vía Augusta de los romanos que va desde Cádiz a la frontera de Francia. El viaje se hizo un poco pesado, porque en aquella época había que atravesar todos los pueblos y ciudades que había en el trayecto, íbamos con un Seat 850 con un señor que iba solo a Badalona, y nos quiso llevar por aquello de ir acompañado, salimos a las seis de la mañana del pueblo y llegamos a las tres de la madrugada del día siguiente, 21 horas, también porque se nos pinchó el coche dos veces. Cuando llegamos a Badalona, a esa hora no había tren hacía Malgrat de Mar que está a unos 50 Km., así que la madre de Juan, que así se llamaba, nos ofreció una habitación para que Nicolás y yo durmiéramos, hasta la mañana siguiente que marcháramos.



Francisco Pascual Lucar y Nicolás López Cuadrado en el año 1971.

Llegamos el día 21 de agosto a Malgrat de Mar, empezábamos a trabajar el lunes siguiente, y nos tuvimos que hacer de dos bicicletas, porque el trabajo estaba a 4 Km. El trabajo estaba bien y es cierto que se ganaba como tres sueldos del pueblo, con una tercera parte pagábamos la pensión y nos quedaban dos sueldos como los del pueblo limpios, entonces había una gran diferencia en los salarios, ahora las cosas son diferentes y los sueldos son casi iguales. Fuimos al pueblo para las fiestas de Navidad, y mi amigo Nicolás no se quiso venir más, quizás echaba mucho de menos a su familia, en su puesto me traje a mi amigo Manolo Pelayo, y estuvimos juntos los tres hasta que mi cuñado Nicolás y Manolo Pelayo marcharon a la mili, yo no hice el servicio militar y continué aquí.

En el año 1974 conocí a mi mujer Paquita, que es de un pueblo de la provincia de Granada, ella vivía aquí con su padre y su hermana, y a los dos años de noviazgo nos casamos. Estuve viviendo casi seis años de pensión, siempre en la misma casa, con una familia catalana estupenda que me trataron como a un hijo, salí de allí para casarme, ya hacía casi un año que me había comprado un piso, pero no lo habité hasta que no me casé. Los patronos de Malgrat de Mar son los mismos que los de mi pueblo natal, San Nicolás de Bari y la Inmaculada Concepción, así es que nos casamos en la parroquia de San Nicolás el 20 de marzo de 1976.

Fueron llegando los hijos, que tenemos cuatro todos varones, el mayor ya tiene 37 años y el pequeño 23, que es el que queda aún en casa, los tres mayores ya están casados, y ya me han dado cuatro nietos preciosos dos niños y dos niñas.

En el año 1983 junto con dos socios, montamos un taller de carpintería y ebanistería, que es donde trabajo actualmente, en el año 1995 añadimos a la empresa una sección para construir carpintería de aluminio que sigue también funcionando, la empresa se llama Fustería Veneda, S.C.P.

El trato con los catalanes ha sido siempre muy bueno, quizás tenga más clientes catalanes que de otros lugares, también hay que entender que depende de cómo te comportes, pues así te tratan, si vas por el mundo demostrando educación y respeto pues recibes de lo mismo.

Nunca me he cerrado a ningún tema, siempre he estado abierto a aprender, y me ha gustado siempre la lectura y aprender lo que sea, ya llevo más de 50 años en este oficio de la madera y aún me considero un aprendiz, cada día aprendo cosas nuevas, y cada día salen productos nuevos que desconozco, por ese motivo desde el primer momento me planteé a aprender la lengua catalana, en la medida en que pudiera. A los dos años de estar aquí ya medio lo hablaba, ahora con el paso de los años he ido corrigiendo los defectos y se puede decir que lo he conseguido hablar bien, también lo escribo aunque con algunas faltas, pero también las hago en castellano. Para escribir me matriculé en una escuela nocturna en el año 1978, y estuve dos cursos, la gente que desconoce el catalán dicen que es un dialecto, pero os puedo asegurar que es un idioma con todas las de la ley, porque tiene gramática, enciclopedias y diccionarios igual que el castellano, el catalán bien hablado tiene una fonética muy bonita, es en algo parecido al francés, las normas gramaticales son muy parecidas al castellano, porque es una lengua que también deriva del latín, pero el castellano es mucho más extenso y más rico.

Lo más doloroso para un emigrante, es el alejamiento de la familia y de la tierra donde has nacido, aunque vivo muy feliz aquí, he echado siempre mucho de menos a mi pueblo y a mis paisanos, que son dos amores fundidos en uno solo, y como ya me estoy haciendo mayor, pues me doy cuenta de que he perdido muchos días de vivir con mis padres, hermanas y resto de familia, pero os puedo asegurar que el niño que llevo dentro, en las noches, cuando el subconsciente de la mente viaja por los caminos del sueño, a veces me encuentro en El Ramblón, La Loma Galera, El Moralillo, La Quinta, El Palomar, y yo qué sé en cuantos sitios más, cuando despierto veo que todo es mentira, pero en el momento del sueño he sentido una paz y una felicidad muy intensas.

Hay que entender que la emigración de los años 60 y 70 del pasado siglo, fue una emigración de gente joven con ganas de conocer otros horizontes, pero no por hambre o necesidades extremas, en mi caso yo pasé de mi casa, a otra casa ajena con los mismos servicios que mi casa propia. Pero he oído contar historias de los que vinieron a hacer los túneles del metro de Barcelona, a principios del siglo XX, muchos murcianos y almerienses expertos en minería, la primera línea la inauguró el rey Alfonso XIII en el año 1924. Esa fue una de las primeras oleadas de emigración de las de la boina y el traje de pana, de las de la maleta de madera atada con una soga de esparto, otros con un saco a la espalda con sus pertenencias, en una situación muy precaria pero nada despreciable, porque eran seres humanos que se buscaban la vida, porque su tierra nada les podía ofrecer. Barcelona no podía albergar tanta gente como venía de todos los lugares de España, no había suficientes casas, y eso dio origen al chabolismo, se construyeron barrios enteros de chabolas en toda la periferia de la ciudad, con lo que encontraban con planchas de chapa y maderas viejas, también en Tarrasa y Sabadell que ya tenían una industria textil muy floreciente. Estas gentes ya no volvieron nunca más a sus lugares de origen, porque aquí por lo menos comían y en su tierra pasaban hambre, poco a poco fueron prosperando y se fueron haciendo sus casas de obra y ladrillo, con muchos sacrificios, trabajando muchos sábados, domingos y días de fiesta.

Después de ésta de principios de siglo vino la oleada de después de la Guerra Civil, por los años cuarenta, que creo que aún fue peor, porque la Guardia Civil los esperaba en las estaciones de tren, y los llevaba a una prisión que había en Montjuic, después de unos días de penurias fletaban un tren y los devolvían a sus lugares de origen.

La emigración es un fenómeno que existe desde los tiempos más primitivos del ser humano, siempre por buscar lo que no se tiene, en los primeros tiempos por encontrar comida y agua, que eran la primera necesidad, y otras veces por el egoísmo de las guerras por conquistar nuevos territorios u otros bienes y riquezas. Después de mi experiencia personal, creo que el mejor lugar para vivir, es allí donde nacemos, pero si no puedes vivir el mundo es muy grande y hay que buscar la vida y el trabajo donde los haya, estarse quieto y pasar dificultades tampoco tiene sentido.

Solo me resta deciros, que donde mejor me encuentro es entre vosotros los alhameños, que os quiero con el alma, y que os deseo que disfrutéis de unas felices fiestas de San Nicolás y de Navidad.

Los Rambleros, dos generaciones de inmigrantes alhameños en el alba del siglo XX

Antonio J. M. Saldaña Martínez
PRESBITERO



ODA A LOS PAISANOS QUE PARTIERON

En los cinco años que llevo colaborando con esta publicación cultural, siempre he tratado temas relativos a la historia sacra de Alhama. Una sacralidad que tampoco se difumina ahora, pues uno de los preceptos más dulces del Señor es guardar piadosa memoria de los ancestros. Y, si bien mi objetivo es presentar un ejemplo vital en esta monografía, el autor tiene que presentarse como descendiente de los inmigrantes Rambleros. No es cuestión baladí exponer esta circunstancia, pues así confieso de antemano que en estas líneas afluyen los caudales de recuerdos familiares y notas sueltas recogidas a lo largo del tiempo. También declaro que, al escribir, me nutro de las memorias que mi bisabuelo dictó a su nieta y de una redacción acerca de mi tatarabuelo que elaboré cuando aún vivían algunos de sus hijos. Ninguno de ambos trabajos se hizo con intención de traspasar el umbral familiar, por lo que creo justificada la ausencia de referencias.

Tampoco pretendo parir una biografía exhaustiva de ambos. Jamás fueron personajes importantes de la vida pública o social. Con sus luces y sus sombras, anclados en sus circunstancias del tiempo y del espacio; lucharon denodadamente por cumplir sus sueños. Fracasaron a veces, triunfaron otras... se ganaron el cariño de su familia siempre. Ellos aportan alma y rostro a ese gran número de alhameños que, sin más remedio, se vio obligado a dejar la tierra de sus padres para mejorar su futuro o no morir de hambre. Sacados de sus parras a golpe de filoxera, penetraron en la oscuridad de la mina o surcaron las bahías neoyorquinas sin olvidar nunca a su pueblo. Afortunadamente ambos lograron retornar, otros no pudieron hacerlo nunca más y sus huesos reposan ahora en tierras extrañas.

Con la presente publicación monográfica se pretende recuperar la memoria de estos hijos de Alhama. El autor no tiene otra intención que ofrecer su humilde tesela para que, inserta en el conjunto, pueda contribuir a que percibamos el resultado final del mosaico en su multiplicidad de contornos y colores. Aportación que va al corazón mismo de aquella intrahistoria de la que hablaba Unamuno en su célebre metáfora de las madrêporas:

« Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que como la de las madrêporas suboceánicas echa las bases sobre las que se alzan islotes de la historia. Sobre el silencio augusto, decía, se apoya y vive el sonido; sobre la inmensa humanidad silenciosa se levantan los que meten bulla en la historia. Esa vida intrahistórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentira que se suele ir a buscar al pasado enterrado en libros y papeles, y monumentos, y piedras. ».

Antonio Martínez Rodríguez, el sueño minero

El niño de los Rambleros

Procedentes de tierras castellanas, los Rambleros llevan asentados en Alhama desde la segunda repoblación del rey don Felipe II. Según tradición familiar, el apelativo del linaje corresponde al primer oficio que desempeñaron. Afincados en los márgenes del Andarax, concretamente en Galáchar, se encargaban del control y distribución del agua del río. Familia campesina y trabajadora que, a través de su esfuerzo, terminó por fijar su residencia en el mismo pueblo. En la segunda mitad del siglo XIX, Manuel Martínez Cantón el Ramblero abrió una tienda de ultramarinos. Manuel casó con Dolores Rodríguez Cantón, perteneciente a una extensa familia ya que sus padres – Tomás Rodríguez y Gabriela Cortés – aportaban vástagos de anteriores matrimonios.

En su hogar, en el número seis de la calle Echegaray, nació Antonio Martínez Rodríguez a las nueve de la noche del veintinueve de septiembre de 1877. Tras haber alumbrado a Nicolás, era el segundo parto de Dolores. Luego vendrían Manuel y Juan. De los tres hijos del matrimonio, Antonio fue el más pasional e impulsivo. Fue un hombre tenaz y trabajador, que creyó que podría igualar a aquellos hombres que se hacían a ellos mismos y terminaban



Retrato de Antonio Martínez Rodríguez el Ramblero hacia 1912, a los treinta y cinco años de edad. Col. Martínez Calvache.

consiguiendo una fortuna considerable. Por desgracia empeñó más el sacrificio personal que la inteligencia, pecando más por ingenuo que por honrado.

Fuga de casa y aventura

Aunque tenderos, la economía familiar continuaba dependiendo de los ingresos por las fincas de parras que poseían. La irrupción de la filoxera, terrible insecto que seca las parras hasta obligar a cortarlas, debilitó sus bienes considerablemente. La triste situación encontró a Antonio al final de su adolescencia, con dieciocho años, hacia 1895. Obligado por las circunstancias, su padre le encargó hacerse cargo de una plantación de naranjos que poseía en el Marchal del Gallego.

Para distraerse de las faenas, junto a otros revoltosos compañeros, se dedicaban a fastidiar a un quisquilloso vecino. En una ocasión resolvieron hurtarle los melones de las plantas. Como no portaban ninguna luz, se revolcaron y tantearon en la tierra hasta notar los bultos de los melones, tomándolos e introduciéndolos en una talega que habían llevado. El propietario de los frutos, que sospechaba tanto de Antonio como de sus compañeros, dio cuenta de ello y registraron el cortijo. Búsqueda infructuosa, pues estaban muy bien escondidos en un pajar. Hinchidos de orgullo por lo sucedido, cuando los melones se pudrieron los sacaron del pajar y decidieron

colocárselos en el zaguán al pobre propietario de los mismos. Esta vez el resultado fue distinto, ya que los descubrieron y el padre de Antonio montó en cólera.

Castigado sin comer por su mal comportamiento, Antonio aprovechó la coyuntura para realizar un proyecto que llevaba tiempo acariciando: fugarse a las minas de Jaén y lograr un futuro mejor. El ambiente alhameño, herido mortalmente por la filoxera, pocas atracciones podía presentar a su ambición y deseos de progresar.

Su nuevo lugar de residencia sería Linares. La villa jiennense, desde el siglo XVII, había experimentado un espectacular crecimiento económico, demográfico y urbanístico. La incorporación del ferrocarril y de una nueva legislación minera aceleró el auge, convirtiéndola en una de las ciudades más dinámicas y cosmopolitas de toda la provincia. Por aquella época, las minas linarenses producían en torno de doscientas mil a trescientas mil arrobas de plomo para el comercio nacional y la Armada Real.

La aparición de Elisa

No era Antonio el único alhameño afinado en Linares. También Pedro Calvache Rodríguez y su esposa, María Nicolasa López Ferrer, habían llegado hacia un tiempo. Pedro, tendero como el padre de Antonio, poseía pocas tierras y su negocio de panadería había fracasado. Padre de ocho hijos, puso especial empeño en que varones y hembras recibieran la misma instrucción. La segunda de sus retoños, Elisa Victoria, había nacido el veintitrés de diciembre de 1881 a las ocho de la noche junto a la Ermita de las Ánimas.

Elisa, joven piadosa y resuelta a sus diecinueve años, no tardó en cautivar el corazón de su paisano. La diversidad de formación y carácter nunca fue óbice para el profundo amor que se profesaron. En la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís, el diez de agosto de 1901, contrajeron matrimonio. No tardaron en llegar los hijos, primero Manuel y luego Pedro.



Retrato de Elisa Calvache López en 1924, a los cuarenta y tres años de edad. Col. Martínez López.

Aventura en La Carolina

En una de aquellas jornadas en Linares, se presentó un sastre en la casa de Antonio y Elisa para tomarle medidas para un traje. Intentaron explicarle que ellos no habían requerido sus servicios, más el sastre insistió en su misión y cumplió su cometido. Al regresar con el traje, confeccionado en un paño costoso, venía acompañado de una tarjeta que desvelaba la identidad del emisor: mister Pageo. Se trataba de un inglés atraído por la magnífica capacidad de Antonio en hallar plomo. Aquella misma noche se presentó el misterioso personaje en el hogar y, como recordó Elisa muchos años después, se dirigió a Antonio de este modo:

«Si usted quiere hacerse rico, haga caso a mi consejo: yo soy un hombre que tengo una mina abandonada por no tener gente industrial, yo le pago durante todos los días para que usted trabaje cinco pesetas de jornal. Aparte de esto, yo tengo en construcción una casa, que es para regalársela a usted. Esta casa está en la misma plaza del mercado de La Carolina y la mina también está en La Carolina que se llama "La Una y Otra" y usted tiene que trasladarse de Linares a la Carolina para hacerse cargo de ambas cosas».

La mente fantasiosa de Antonio, azuzada por su ambición, vio la ocasión propicia para prosperar. Sin parar en mientes, rápidamente trasladó la familia a La Carolina y comenzó el trabajo. Tal fue la ilusión que olvidó exigir algún tipo de contrato, ni tampoco paró en investigar sobre la terrible reputación del inglés... lo que acarrearía trágicas consecuencias posteriores.

La Carolina era una de las ciudades más pujantes de la época. Fruto de su rica minería, se había producido una segunda colonización procedente de otras cuencas mineras: Las Alpujarras, Almería y La Unión. La población se había quintuplicado, aunque no así la distribución de los bienes. La miseria traía enfermedades que arrojaban a los mineros a la vagancia, el alcoholismo o la criminalidad. La falta de un alcantarillado adecuado multiplicaba las epidemias y causaba un alto índice de mortalidad entre los niños inferiores a dos años. La cifra de analfabetismo afectaba al setenta por ciento de la población y se contaban mil pobres. La pobreza se incrementaba con los precios de los comestibles, llegando a ser el mercado más caro de España.

Mister Pageo acomodó a la familia en el piso alto de la calle Sanjurjo número cinco. Recordando su crianza entre mostradores, Antonio y Elisa planearon instalar una tienda en el local que existía bajo la casa.



Azulejo actual en la calle Sanjurjo donde residió la familia Martínez Calvache durante su estancia en La Carolina. Col. Saldaña Martínez.

Con el deseo de hallar prontamente el plomo, Antonio, en vez del jornal ordinario, trabajaba doce horas diarias. Su primogénito, Manuel, era el encargado, a sus seis años, de recorrer los cuatrocientos metros de distancia para llevar el almuerzo a su padre. Cuando el pequeño veía salir del pozo, en una jaula, a su padre lleno de barro y agua, con el casco mojado, se enternecía y lloraba. De igual modo, Manuel acompañaba a su madre a los oficios religiosos que se celebraban en la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción.

El fin de un sueño

Si bien el trabajo de Antonio se traducían en grandes extracciones de plomo, al encargarse mister Pageo del negocio, las ganancias eran escasas. Una terrible muestra de su precariedad son las rápidas muertes de los dos últimos hijos del matrimonio: Antonio, a los cuatro años, y Elisa, a los tres años. Ambos sucumbieron víctimas de la difteria, dolencia que el pueblo apellidó como el garrotillo. Esta enfermedad se caracteriza por manifestarse en situaciones de hacinamiento y por su veloz contagio.

Tan dolorosa pérdida afectó seriamente a Antonio. Su imponente físico comenzó a declinar y hasta impedirle trabajar. Los médicos no tardaron en formular un diagnóstico: silicosis, la enfermedad típica de los mineros que impide la respiración. Ante la inviabilidad de continuar su trabajo, pidió al inglés la parte que le correspondía como socio y la escritura de la casa donde vivía para dedicarse al comercio. Mister Pageo se negó en redondo, argumentando que el jornal de cinco pesetas era más que suficiente y que la casa nunca dejaría de pertenecerle. Antonio, vencido por la enfermedad, la pena y el fracaso; estalló en cólera e intentó matar al indigno socio, pero de éste nunca más se supo.

Finalmente, con los pocos ahorros que pudieron reunir, abandonaron La Carolina hacia el año 1912. En las sepulturas de los dos niños dejaban también enterrados sus sueños e ilusiones.

Retorno a Alhama

Tras casi veinte años de ausencia, Antonio y su familia regresó al pueblo de sus antepasados para comenzar una nueva vida. Al precio de dos mil doscientas veinticinco pesetas, adquirió una casa en la calle General Médico Rodríguez número diez, donde acomodaron una tienda de ultramarinos. Con otras compras y herencias, logró reunir unas pocas tierras en El Pago, El Paratal y El Peñón Colorao.

Tanto Antonio, de treinta y cinco años, como Elisa, de treinta y uno, aún eran un matrimonio joven por aquella época. Prueba fehaciente son los dos partos de Elisa en Alhama: Amelia y Lorenzo. Sin embargo, Antonio es por entonces un hombre herido de muerte por la silicosis y enfermo moralmente. Ya que apenas podía entregarse a las labores del campo, su jornada estaba marcada por las compras realizadas en la plaza a media mañana y el café vespertino. Hasta para llevar la hacienda de su hermano Manuel, inmigrante como él antaño, requería de la sagaz ayuda de Elisa.

Una mañana, a finales de agosto, marchó a la propiedad de El Pago. Al observar Elisa que se acercaba la hora del almuerzo y su esposo no regresaba, mandó a su hija Amelia que se acercara a avisar a su padre. La niña halló a Antonio tirado en la tierra, luchando por respirar. El treinta y uno de agosto de 1928, con tan sólo cincuenta años de edad y después de unos dieciséis años de su regreso, expiró.

La larga viudez de Elisa

Elisa, de cuarenta y seis años, a falta de su esposo, no se unirá nada más que al color negro de luto, que será su inseparable compañero durante los treinta y ocho años que le sobreviva. Queda con cuatro hijos solteros, contando seis años el menor de ellos. Por esto debió trabajar afanosamente, llevando una tienda, una casa y las pocas tierras; realizando matanzas para luego venderlas, etc... ayudada por su fiel moza Gloria López Díaz, llamada la Chiscarra. Elisa dará sobradas pruebas de su valía, afrontando la crianza de su prole y todas sus obligaciones de una manera ejemplar, teniendo que superar ella sola la terrible Guerra Civil, que tan peligrosamente se presentó a los tenderos en la zona roja.

Emelia Martínez Calvache y Gloria López Díaz la Chiscarra, compañeras y colaboradoras de Elisa en las últimas décadas de su vida.

Su aspecto, de grave matrona romana, no solo era apariencia. Toda su vida se preocupó por el estado de los miembros de su familia, así no dudó en pedir criar a su nieto Antonio Martínez López en sus primeros meses, como tampoco olvidó premiarlos con sus regalos en los momentos más importantes de su vida.

Superándolo todo, con sus manos deformadas por la artrosis, llegará a conocer a sus bisnietos. Cuando los achaques de la edad se hicieron más manifiestos su hija Amelia se la llevó a Almería. La muerte de su yerno, hicieron que Elisa tuviera que ocuparse especialmente de su hija Amelia, viuda sin hijos. Su hija recordará a su madre, deslizándose por el pasillo para consolarla y secar sus lágrimas. Más esporádicamente residía con su hijo Lorenzo; donde le sobrevino la muerte el diez de diciembre de 1966, a los ochenta y cuatro años de edad, en la almeriense calle Paco Aquino número treinta y cinco. Fue sepultada en Alhama, junto a los restos mortales de su esposo.



Manuel Martínez Calvache, el sueño americano

Una infancia y tres lugares

El tres de junio de 1902 en el joven hogar de Antonio y Elisa todos se centraban en atender al primer hijo del matrimonio. La iglesia linarense de San Francisco de Asís, donde hacía diez meses se había casado la pareja, fue testigo de la promesa de bautizar a sus vástagos que formularon en el momento de unirse ante Dios. El sacerdote, al derramar sobre él las aguas bautismales, le impuso el nombre de Manuel, en recuerdo a su abuelo y bisabuelo paternos. Toda su vida le llamarían Manolo.



Pronto se unió al pequeño otro hermano más, al que llamaron Pedro. Muy pronto abandonaron Linares para marchar a La Carolina, donde Manolo, en su calidad de primogénito, se encargaba de llevar la comida a su padre al trabajo. Allí nacieron sus otros dos hermanos: Antonio y Elisa, que bautizados con el mismo nombre que sus progenitores, no alcanzarían ni los siete años.

Manuel Martínez López el Ramble-ro en 1927, a los veinticinco años de edad. Col. Martínez Artés.

Cuando Manolo contaba alrededor de diez años, la enfermedad y el fracaso de su padre, hicieron que dejara para siempre la tierra de Jaén para residir en Alhama, que si bien no era su lugar de nacimiento, si lo había sido de su familia durante muchas generaciones. El pequeño, acostumbrado a grandes núcleos urbanos, hubo de adaptarse a la más reducida localidad de las Alpujarras. Completaría su crianza en el mostrador de la tienda que sus padres habían instalado.

Manuel Martínez López en un estudio fotográfico de New York en 1922, a los veinte años de edad. Col. Martínez López.



Continúa la saga de aventureros

Manolo, desde muy joven, manifestó un talante emprendedor y aventurero. Quizás por esto, sus padres resolvieron en 1915, cuando contaba quince años, enviarlo con su tío Juan a Ceuta. De esta forma conoció por primera vez el mar y admirar las tierras africanas que se le abrían a los ojos. Ayudó a su tío en el almacén de materiales de construcción primero y en la granja de vacas después.

En 1918, con dieciséis años, regresó al hogar alhameño. Con sus ahorros, llevaba también el imborrable recuerdo de un aparatoso accidente que había tenido en el mar, cuando la embarcación se prendió y hubo un serio riesgo de morir ahogados.

El que su padre no hubiese logrado las expectativas que deseaba no menguó los deseos de prosperar en Manolo. Al finalizar la II Guerra Mundial, cuando era más factible desplazarse por Europa, comunicó a su padre su proyecto de marcharse a los Estados Unidos, como tantos alhameños hicieron en esa época.

Una difícil partida

El padre de Manolo, que había escarmentado y no en cabeza ajena, intentó borrar esos sueños y llegó a prohibirle la partida. Pero Manolo, que al preguntarle la razón de emigrar respondía que era por librarse del servicio militar, así como ganar dinero y afán de aventura; no tomó en cuenta la orden paterna. Con la colaboración de un grupo de alhameños que también preparaba su partida americana, con mucho sigilo, consiguió todos los papeles que necesitaba: el reconocimiento médico, los billetes necesarios e incluso el alquiler de la casa donde habría de instalarse.

Con todo listo, una noche de 1919, con diecisiete años, abandonó en silencio su casa. La sorpresa fue mayúscula cuando, al llegar a Cuatro Caminos, encontró a su padre que lo aguardaba para darle un último abrazo. Sin duda que su padre, mientras ascendía la cuesta que lo separaba del pueblo, recordaría su propia partida hacía ya casi un cuarto de siglo.

De Alhama a New York

A pie recorrió Manolo la distancia que lo separaba de Almería, donde montó en ferrocarril. Con múltiples trasbordos llegó por fin hasta el puerto galo de Le Havre, en la bahía del Sena, al noroeste de París. Este importante enclave francés, el quinto puerto más importante de Europa y el primero de Francia para el comercio exterior y el tráfico de contenedores, era donde debía tomar el trasatlántico.

Sin embargo, una huelga hacía totalmente imposible la partida. Con el dinero justo, Manolo y sus compañeros, entre los que se encontraba su tío Manuel, se encontraron con que sólo contaban con el techo de los almacenes que las autoridades portuarias habían colocado a su disposición.

Para poder sobrevivir, agudizaron el ingenio ante el hambre. Primero idearon la siguiente estratagema: entraban en una cafetería y pedían una taza de café, cuando restaba una pequeña cantidad del líquido arrojaban, disimuladamente, una mosca muerta cazada previamente; fingiendo gran indignación ante los camareros, que solícitamente les servían otro gratuitamente. Cuando este truco, propio de la más típica picaresca española, se hizo insostenible, decidieron tomar una medida más arriesgada. Entraron en un humilde establecimiento y solicitaron el bocadillo de precio más asequible, tras consumirlo pidieron hablar con el dueño. Le confesaron que no tenían dinero y, resultando imposible pagarle, se ofrecían a compensarlo con el trabajo que necesitase. El dueño, en vez de avisar a la Gendarmerie como se temían, aceptó gustoso e incluso les ofreció comida diaria a cambio de su labor.

Tras un penoso mes, donde habían tenido que vivir en un país cuyo mismo idioma les resultaba incomprendible, el trasatlántico zarpó rumbo a New York.

Vida neoyorkina

Una vez allí, vivió en el distrito de Staten Island, donde dormía en una habitación de una casa de italianos, que le enseñarían las delicias de la comida italiana y algunas palabras de esa lengua. Aún hoy día, este distrito sigue siendo el que acoge mayor número de italoamericanos. Con afán se dedicó a aprender la lengua inglesa, que hablaría con cierta soltura desde entonces.

Dispuesto a trabajar en la extracción del carbón, los encargados de personal querían negar el puesto a su tío, más mayor, pero Manolo los amenazó con marcharse él también, consiguiendo ambos el trabajo finalmente. La pesada labor marcaría sus piernas de por vida y él creyó siempre que a esto debía sus problemas de varices.

Consiguió un trabajo menos pesado como camarero. Sin embargo, perdió este trabajo por un suceso, que si bien entonces le causó ira, luego recordaría con tintes cómicos. Sucedió que una mañana, una dama neoyorkina acertó a pasar por el local y pedir una infusión. Con diligencia le sirvieron el agua caliente y la bolsita con las hierbas. Cuando la dama, recreada en el aspirar de las hierbas al contacto con el agua, se disponía a disfrutar de su infusión, Manolo se lo impidió. Inocentemente, él que en su vida había conocido las bolsitas para las infusiones, creyó que se trataba de basura y pensó que la diligencia de retirarla de la mesa de la dama le reportaría una propina más generosa. La dama, muy enfadada, exigió hablar con el dueño del local y no ser marchó hasta asegurarse que el inepto español había sido despedido.

Afortunadamente, en el resto de trabajos tuvo mayor fortuna y logró un patrimonio considerable.

Regreso a Alhama

La depresión económica de 1929, auténtica sepultura de los felices años veinte, hizo que Manolo resolviera regresar a su pueblo natal. A ello lo alentaba el reciente fallecimiento de su padre y la delicada situación de su madre, viuda joven con niños pequeños. Para preparar el traslado transatlántico, adquirió un enorme baúl en el establecimiento de un judío. La enorme maleta, compartimentada en cajones y perchas, ha quedado desde entonces en la familia como memoria de aquella aventura neoyorkina.

Con menos incidentes que en su viaje de ida, pudo retornar a Alhama y adquirir una casa y tierras de labranza. Como habían hecho sus progenitores, abrió una tienda en la calle San Nicolás. Una enorme zapatilla de hoja de lata colgada en la puerta indicó, a lo largo de casi cuarenta años, cuando la tienda abría sus puertas a los alhameños. Para inaugurar la tienda, regalaron a Manolo una imagen del Santo Niño de la Bola que aún se conserva.

Matrimonio con Rosa

El veintiséis de abril de 1929, en la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari, Manolo contrajo matrimonio con Rosa López Marín, que aún no había cumplido los veinte años de edad. Rosa había nacido el doce de diciembre de 1909, en un rincón tan alhameño como el túnel. Al calor de la panadería de su padre, Cristóbal López Gelices, creció rodeada de sus seis hermanos bajo los cuidados de su madre, Rosalía Marín Rodríguez.

Los hijos no tardaron en llegar. El primero de ellos, bautizado como Antonio en honor de su abuelo paterno, nació el dieciocho de mayo de 1930 y fue criado por su abuela Elisa. Seguirían cuatro alumbramientos más: Manuel, Cristóbal, David y José. Todos sus hijos, excepto José que falleció antes de cumplir el año, llegaron a formar sus propias familias y se dedicarían al mundo del comercio.



Rosa López Marín en 1948, a los treinta y nueve años. Col. Martínez López.



Antonio Martínez López, primogénito de Manuel y Rosa, el veintitrés de diciembre de 1930, a los siete meses de edad. Col. Martínez López.

Los años terribles de la Guerra Civil

Como al resto de los alhameños, la irrupción de la Guerra Civil en 1936 significó horas de angustias para la familia. Su condición de tenderos los colocaba en el punto de mira de anarquistas y comunistas, poniendo en peligro su economía al prohibirse el comercio y aumentar las confiscaciones de los Comités izquierdistas.

Después de unos cuantos sustos, Manolo decidió abandonar Alhama. New York, donde conservaba amistades y contactos, era un hogar más seguro y esperanzador que una España enfrentada en fratricida guerra. Pero Rosa, mujer tranquila y apegada a su pueblo, rechazó tajantemente abandonar Alhama a pesar de la peligrosidad. Para evitar males mayores, Manolo se enroló en la Guardia de Asalto de la República y dejó a su familia al cuidado de sus suegros.

Los cuatro años bélicos, donde apenas tuvieron noticias uno del otro, resultaron extraordinariamente difíciles. Manolo, destinado a varios lugares, logró sobrevivir sin comprometerse en exceso. Rosa, en Alhama con sus hijos, abandonó la tienda de la calle San Nicolás y vivió en la casa natal con sus padres. Recordando este período, su hijo Antonio recordaba acudir de noche al desvalijado templo parroquial para comprar chumbos, las hogueras donde ardió el patrimonio religioso del pueblo o los enfervorecidos mítines. Poco antes de concluir la Guerra, el cuatro de febrero de 1929, la inesperada muerte del padre de Rosa incrementó la angustiada situación que ya vivía la familia.

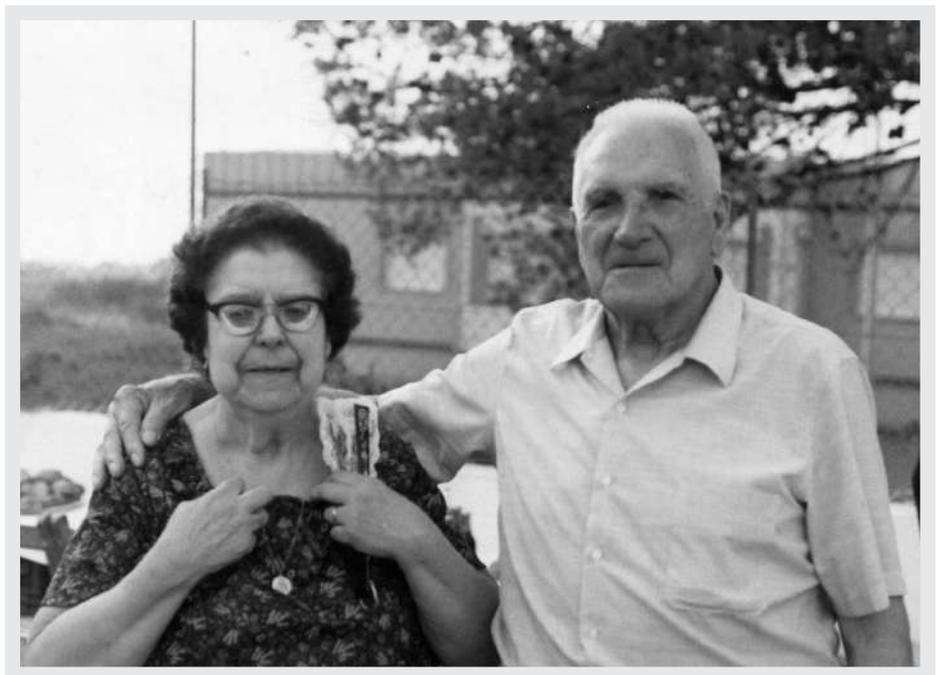
Una tranquila madurez

Tras la Guerra, la vida de Manolo y Rosa se tornó plácida. Aunque ocupándose de la tienda que garantizaba su sustento, Manolo no ahogó su inquietud vocacional y nunca dejó de probar fortuna en distintos negocios.

A lo largo de los años, las bodas de hijos, los nacimientos de nietos y bisnietos protagonizaron sus vidas. Tras jubilarse y cerrar la tienda, se atrevieron a recrearse con algunos viajes por la geografía española. Cuando las fuerzas comenzaron a menguar, abandonaron el viejo caserón de la calle San Nicolás y alzaron un nuevo hogar, más cómodo para vivir su vejez, junto a la Ermita de las Ánimas.

En su nueva casa la muerte sorprendió sin avisar a Rosa, en las primeras horas del ocho de octubre de 1990, a los ochenta años de edad. Manolo le sobrevivió dos años, manteniendo hasta el final su mente lúcida y el

espíritu joven. Ya nonagenario, seguía vistiendo con garbo y se ajustaba el mandil para enseñar a sus nietos las recetas aprendidas en New York. Finalmente, expiró mientras se hallaba en la casa de su hijo Cristóbal el ocho de septiembre de 1992, a los noventa y dos años de edad. Fue sepultado junto a los restos de su esposa.



Manuel y Rosa en sus últimos años, el tres de agosto de 1986. Col. Martínez López.

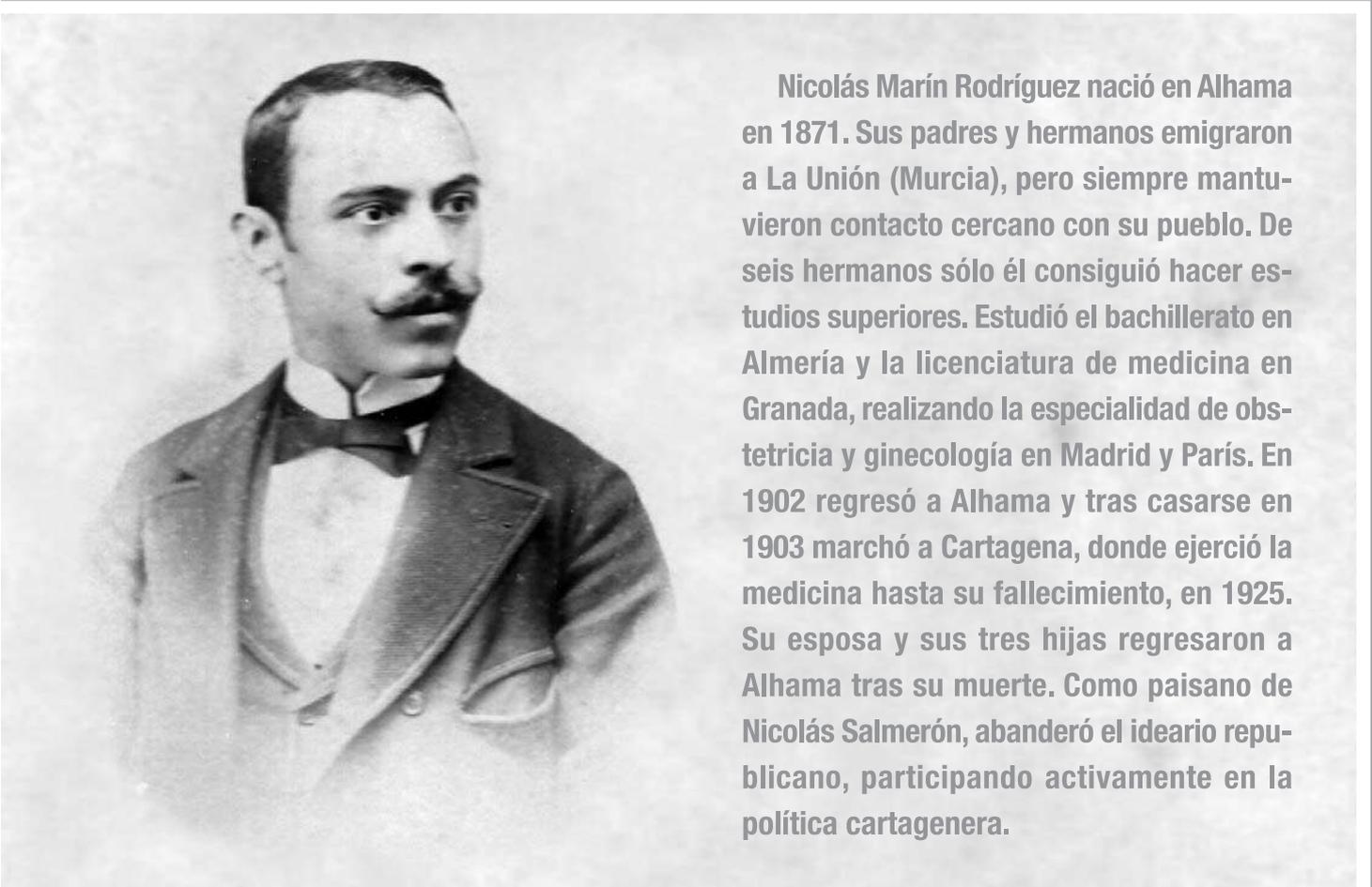
Fuentes

- Archivo Municipal de Alhama de Almería.
- Archivo Parroquial de Alhama de Almería.
- Archivo Privado Martínez Artés.
- Antonio J. M. Saldaña Martínez, *Liber Familiae*, inédito.
- Armand Frémont, *La Mémoire d'un port, Arléa* 1997.
- Francisco Gutiérrez Guzmán, *Linares. Su patrimonio histórico minero*, Jaén 2007.
- Javier Lillo, *El distrito minero de Linares – La Carolina: efectos ambientales*.
- Junta de Andalucía, *Libro blanco la minería andaluza*, Sevilla 1986.
- L. Garrido González, *Historia de la minería Andaluza*, Sevilla 2001.
- María Carmen Amate Martínez, *Alhama de Almería, perfil de su historia*, Alhama de Almería 2007.
- Miguel de Unamuno, *En torno al casticismo*, Barcelona 1972.
- Rosa Martínez Artés, *Memorias del abuelo Manolo*, inédito.
- Tomás Cerón Cumbretero, *Lavaderos en minas y terrenos de Linares – La Carolina*, Jaén 2005.
- VV.AA., *Ferrocarriles y tranvías en Linares, La Carolina y La Loma*, Barcelona 2004.

Nicolás Marín Rodríguez:

Vida y familia de un médico republicano en Cartagena

Porfirio Marín Martínez
DOCTOR EN MEDICINA



Nicolás Marín Rodríguez nació en Alhama en 1871. Sus padres y hermanos emigraron a La Unión (Murcia), pero siempre mantuvieron contacto cercano con su pueblo. De seis hermanos sólo él consiguió hacer estudios superiores. Estudió el bachillerato en Almería y la licenciatura de medicina en Granada, realizando la especialidad de obstetricia y ginecología en Madrid y París. En 1902 regresó a Alhama y tras casarse en 1903 marchó a Cartagena, donde ejerció la medicina hasta su fallecimiento, en 1925. Su esposa y sus tres hijas regresaron a Alhama tras su muerte. Como paisano de Nicolás Salmerón, abanderó el ideario republicano, participando activamente en la política cartagenera.

Nicolás Marín Rodríguez. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.

Vinculación familiar con Alhama, La Unión y Cartagena

Nicolás Marín Rodríguez nace en Alhama el 19 de diciembre de 1871 (casi dos años antes de que fuera elegido Nicolás Salmerón presidente de la I República) en el seno de una familia de agricultores y mineros. De hecho, su abuelo, Nicolás Marín Cadenas (1825-1905)¹, hermano del que fuera alcalde de Alhama, Antonio Marín Cadenas (1838-1904)², ya mostró interés por la actividad minera, además de la agrícola, aunque no sabemos si trabajó como tal en La Unión. Y tanto su padre³, como su tío, Juan Marín Portillo (1850-1923)⁴, vivieron también al menos temporalmente de la minería.



Nicolás Marín Cadenas, abuelo del biografiado, Foto realizada en La Unión. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.

Sus padres eran José Antonio Marín Portillo (1847-1924), propietario y agricultor que probó suerte con la actividad minera, y María del Rosario Rodríguez Gil (1850-1925), una de las personas más hacendadas del pueblo⁵. El matrimonio tuvo seis hijos, Nicolás (1871-1925), José Antonio (1877-1943), Rosario (1883-1949), Dominica (?), Araceli (?) y Gloria (1886-1980). La vivienda familiar de Alhama se encontraba en la Calle Argüelles, 5 (hoy calle Roquetas). Todos nacieron en Alhama menos Rosario, que lo hizo en La Unión⁶. El matrimonio -o sólo él en los inicios- marchó, como otros muchos alhameños, a principio de los años ochenta del siglo XIX a La Unión⁷. Y debió de irle bien ya que pudo dar carrera universitaria a su hijo mayor, Nicolás, el único de los hermanos que estudió⁸.

No sabemos si los padres de Nicolás Marín estuvieron de forma continuada o temporal en La Unión durante estos años, pero nunca dejaron de mantener relación con Alhama, donde poseían varias propiedades. Sí consta que Nicolás Marín estudió el bachillerato en el Instituto de Almería entre los años 1882 y 1887. Además, en 1891 su padre participó en la puesta en marcha de la Tienda-Asilo de Alhama. Y en 1896, estudiando la especialidad en Madrid, Nicolás Marín regresaba a Alhama para ver a su familia⁹.



José Antonio Marín Portillo y María del Rosario Rodríguez Gil, padres del médico, con dos de sus hijas, quizás las últimas que tuvo, Araceli y Gloria. Foto realizada en La Unión. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.

Las cuatro hermanas de Nicolás Marín Rodríguez, Rosario, Dominica, Araceli y Gloria. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.



La Unión padeció un auge minero a mediados del siglo XIX que generó una oleada de inmigración sin precedentes. Allí llegaron personas jóvenes procedentes de prácticamente todas las localidades de Almería, como lo hacían también y con mayor intensidad de las localidades más cercanas. La localidad, que se encuentra a unos pocos kilómetros de Cartagena, era una pedanía de ésta hasta 1860 en que se constituyó como municipio independiente junto con otras localidades cercanas. Y creció en población al calor de la producción minera. En el censo de 1894 tenía casi 24.000 habitantes. También creció la población de Cartagena, que en 1897 tenía 96.245 habitantes, casi el doble de la que entonces tenía Almería capital. Alhama contaba a principios del siglo XX con algo más de cuatro mil habitantes, llegando a los seis mil en 1910, año censal con el mayor número de habitantes de su historia.



Plaza Risueño de Cartagena. En el piso segundo del número 10 vivió Nicolás Marín Rodríguez.

Nicolás Marín, tras acabar la especialidad en París¹⁰, después de contraer matrimonio con la alhameña Nieves Rodríguez Martínez en 1903¹¹, se asentó en Cartagena -en la segunda planta del número 10 de la Plaza Risueño-. El domicilio se encontraba muy cerca del Hospital de la Caridad, donde ejerció en varias ocasiones y allí vivió hasta su muerte. Esta decisión de asentarse en Cartagena pudo ser por motivos profesionales o por vinculación afectiva, ya que sus padres y varias de sus hermanas residían en esos primeros años del siglo XX en La Unión, en el número 27 de la calle de la Soledad¹².

La primera referencia que tenemos de Nicolás Marín en Cartagena está relacionada con la actividad minera, continuando con la tradición familiar. Y esto lo hizo recién llegado de París. Así, en 1902 aparece como propietario de una mina¹³.

Con el tiempo, tanto los padres de Nicolás como las hermanas que quedaban en La Unión volvieron a Alhama¹⁴. Nicolás, aunque solía ir por su pueblo natal, permaneció residiendo en Cartagena hasta su fallecimiento. Sus padres murieron en Alhama poco tiempo antes que él, José Antonio lo hizo el 11 de julio de 1924¹⁵ y María del Rosario el 28 de enero de 1925.

Su muerte le sobrevino tras una enfermedad grave¹⁶. Le faltaban unos días para cumplir los 54 años. Lo hizo el 3 de diciembre de 1925. Se encontraban junto a él su esposa, sus tres hijas, su yerno y los hermanos José Antonio y Gloria¹⁷. La viuda y las hijas permanecieron en Cartagena al menos un año más¹⁸ y en 1927 regresaron definitivamente a Alhama.

Reunión familiar en un cortijo de Alhama (podría ser el del Palomar o el del Pago), en 1935 donde se encuentran la viuda de Nicolás Marín, Nieves Rodríguez con sus tres hijas, dos yernos, Ángel Barquero y Gabriel Cantón, y tres nietos, Nieves -sentada a la izquierda de su abuela-, Ángel y Adela Barquero Marín -delante de su padre- además de otras parientes y amigas de Alhama. Gentileza de Adela Barquero Marín.



Nicolás Marín
Médico
Plaza Risueño, 10-2.
CARTAGENA 28 abril 1924

Invierto primo Nicolás. Recibi tus dos cartas del 14 y del 25 del actual haciendo referencia a la casa de Manolo. Serde luego estoy dispuesto a cumplirte lo ofrecido si a ti te conviene quedarte con la casa en las condiciones en un que habíamos. Me debes fijarte bien si la casa vale y reúne las condiciones que te acuerdas. Si tu ves que la casa vale las 12 o 15 mil pesetas y otros dispuesto a comprarla por esa cantidad puede hacer el trato cuando quieras que las pesetas las tienes dispuestas. En un monto que la casa con dos escrituras y dos inscripciones que sean de un por tu cuenta ~~de~~ va a estar por las 14 mil pesetas. Además entérate si esta adjudicada a la hija de Manolo o si esta en el Registro de la propiedad. Entérate al mismo tiempo de lo que paga de contribución.

Si se presenta ocasión de que con fianza se agua de la fuente municipal colocar algunas pesetas al 8% que lo amulas. El tiempo a pagar sería a tres años como máximo. El agua tendría que estar escriturada e inscrita al nombre del que tiene el dinero, el seguiría regando el agua y este vendría obligado a abastecerme en calidad de arriendo lo que serijare el 8% de la cantidad que le diera.

Remébrate a tu madre y hermanos, recíbelos de Nieves y los niños y tu sabes te quiere tu primo
N. Marín

Las tres hijas del matrimonio eran Nieves (1909-1987), Rosario (1915-2004) y María (1917-1997)¹⁹. Nieves, aunque se casó en Cartagena y su primera hija, Nieves también -atendida por su propio padre con tan sólo 16 años-, nació en dicha ciudad, regresó con su marido, Ángel Barquero Maciá (1901-1972), nacido también en Cartagena, a Alhama, donde tuvo tres hijos más, Ángel, Adela y Nicolás. Las otras dos hijas se casaron en Alhama. Rosario lo hizo con Gabriel Cantón Morales (1912-1978), quienes tuvieron tres hijos, Ramón, María Nieves y María del Carmen. Y María se casó con Francisco López Cantón (1919-1993), cuya única hija falleció a corta edad.

La familia se mantuvo unida alrededor de Nieves Rodríguez Martínez, la esposa de Nicolás. Sus hermanos, hijas, consortes, nietos y bisnietos no han perdido el vínculo con el pueblo.

Carta de Nicolás Marín Rodríguez a su primo Nicolás Marín López. Gentileza de Porfirio Marín Díaz.

Los restos de Nicolás Marín Rodríguez fueron trasladados al cementerio de Alhama donde reposan junto a los de su esposa, Nieves Rodríguez, que falleció en 1967, a la edad de 91 años.

La vinculación familiar y afectiva de Nicolás Marín con su pueblo natal se mantuvo hasta su muerte. Le gustaba visitar los cortijos propiedad de sus padres, como el cortijo del Palomar, el del Pago o la zona de Las Balsillas (en El Moralillo). En 1924 tuvo ocasión de prestar a su primo Nicolás Marín López (1895-1940), hijo de su tío Juan, una importante cantidad de dinero para que éste pudiera comprar una casa donde instalar una tienda de tejidos, “Tejidos La Diosa”, casa ubicada en la Calle Comercio, 7 de Alhama. Las cartas relacionadas con dicho préstamo a su primo son uno de los pocos testimonios escritos suyos²⁰.

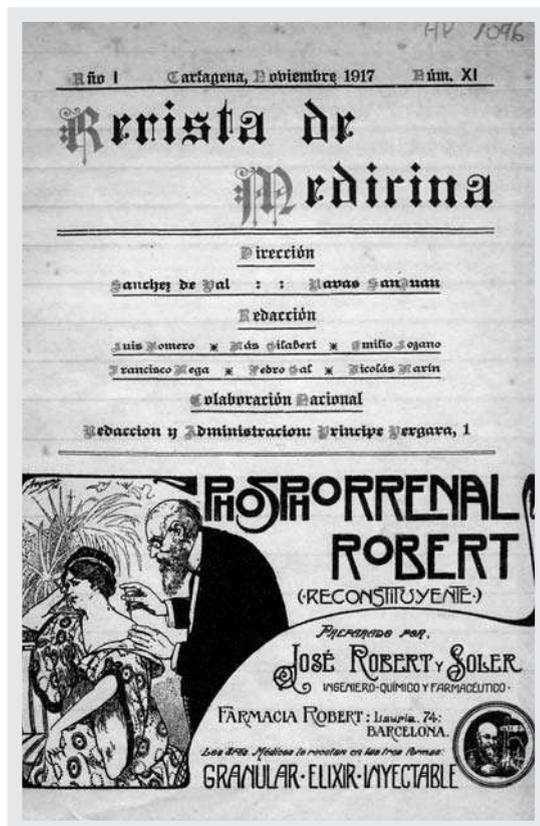
Vivencias como médico

Desconocemos cómo forjó su vocación. Quizás su cercanía al ambiente minero de La Unión, donde existía un hospital minero, le hicieran despertar su interés por la medicina. Tras su bachillerato en Almería, hizo el primer curso preparatorio de ciencias en Cádiz –curso 1888-1889- para continuar sus estudios de medicina en Granada (Murcia no contaba entonces con Facultad de Medicina) durante los cursos 1889-1894. Entonces ya apuntaba interés por la obstetricia y la ginecología, donde obtuvo un sobresaliente²¹.

Tras acabar licenciarse en Medicina y Cirugía en octubre de 1894, con tan sólo 23 años, marchó al Hospital de la Princesa de Madrid a hacer la especialidad (también denominaba más popularmente “Partos y matriz –o enfermedades de la mujer-”)²². Posteriormente completó su formación en varios hospitales de París, entre ellos el Hospital Broca²³.



Placa ubicada en la puerta de su casa. Cortesía de su bisnieto Eduardo López Barquero.



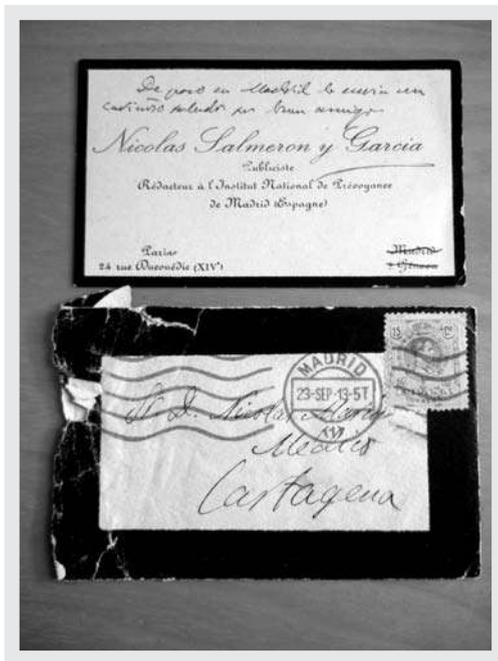
Portada del número XI (Noviembre, 1917) de la Revista de Medicina, donde aparece Nicolás Marín como redactor.

Volvió en 1902 a Alhama para casarse y, posteriormente, asentarse en Cartagena donde ejerció hasta su muerte la profesión médica. Ejerció como era habitual entonces la medicina privada, anunciándose su consulta con una placa en la puerta de su casa. Además, realizó puntualmente intervenciones de su especialidad en el Hospital de la Caridad, una fundación benéfica asociada a la Iglesia, que se encontraba en la misma calle donde vivía²⁴. También intervino en varias ocasiones en el Sanatorio del Barrio Peral, ubicado en la periferia de Cartagena.

Nicolás Marín también participó como facultativo de la plaza de toros de Cartagena²⁵. También era noticia en la prensa por sus intervenciones más llamativas o por haber atendido a pacientes “distinguidas”²⁶.

Sus inquietudes profesionales le llevaron a constituir junto con otros colegas la Asociación Médica de Cartagena²⁷ en 1916 y figurar como redactor de una revista médica titulada “Revista de Medicina”, publicada durante 1916 y 1917 en Cartagena.

También tenía relación profesional y personal con uno de los hijos de Salmerón y Alonso, Nicolás Salmerón García (1864-1933), farmacéutico y miembro del Partido Republicano Radical, que entre otras actividades profesionales era en 1913 redactor del Instituto Nacional de Previsión (Institut National de Prévoyance en francés), el organismo precursor de la Seguridad Social en España. Quizás ambos coincidieron en alguna ocasión en Madrid o en París (Recordemos que en esta ciudad estuvo exiliada la familia Salmerón entre 1877 y 1885).



Tarjeta de visita de Nicolás Salmerón García dirigida a su amigo Nicolás Marín. Gentileza de Eduardo López Barquero.

Actividad como político

Fue ésta la actividad en la que más destacó, interviniendo en varias ocasiones activamente en la política local de Cartagena, siempre enarbolando la bandera republicana, como buen paisano de su correligionario Salmerón, siendo en una ocasión concejal del Ayuntamiento de Cartagena.

Sus inquietudes políticas le venían de familia. Su padre fue en varias ocasiones concejal del Ayuntamiento de Alhama y el hermano de su abuelo, Antonio Marín Cadenas, fue alcalde en varias ocasiones y presidente del Partido Republicano en Alhama. Y su abuelo, Nicolás Marín Cadenas, también fue concejal de Alhama.

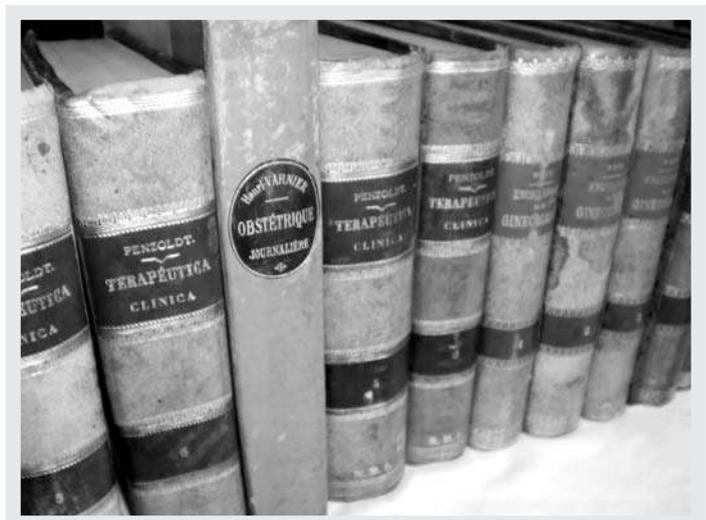
Su primera aparición pública en la prensa local se produce en los inicios de vida profesional en Cartagena. Fue en 1903 con motivo de la inauguración del Circulo Unión Republicana de Cartagena, donde encontramos a Nicolás Marín como vocal de la recién elegida Junta Directiva²⁸.

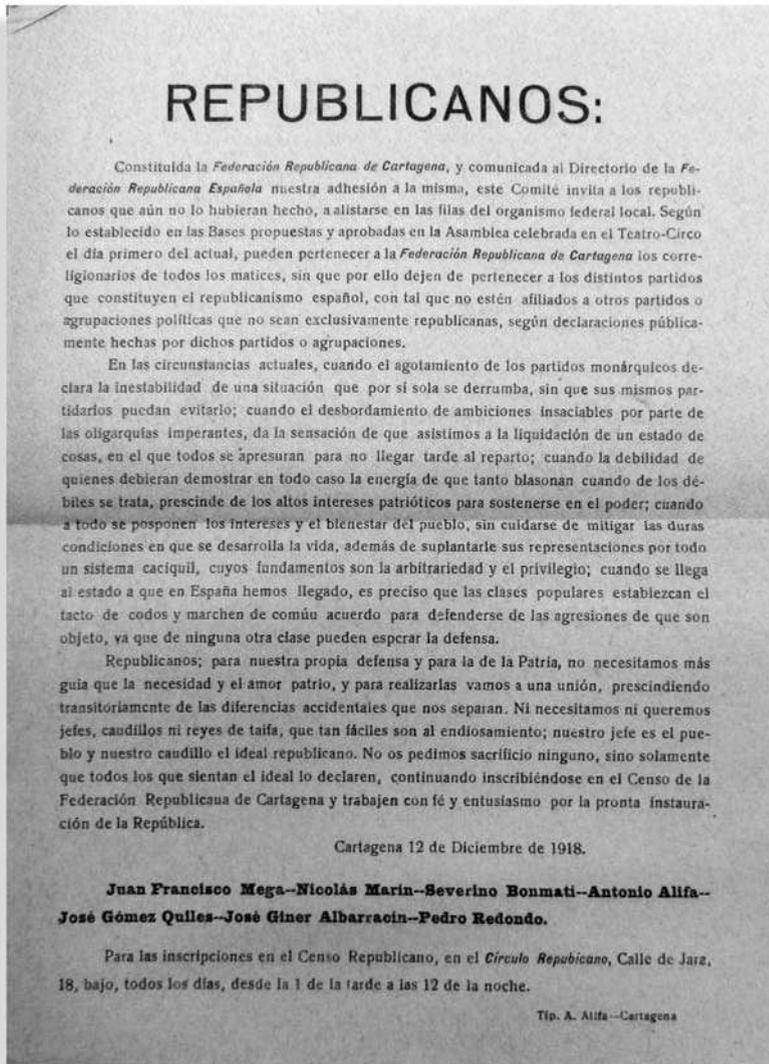
Recordemos que al año siguiente Nicolás Marín acompañaba al presidente de los republicanos de Cartagena, José Reche, para visitar a Nicolás Salmerón en Alhama²⁹. Aquellos encuentros entre Salmerón y sus correligionarios provinciales eran frecuentes durante las estancias veraniegas de nuestro ilustre alhameño a su pueblo, en los que aprovechaba para transmitir ilusión en los ideales republicanos que profesaba³⁰.

Entre 1903 y 1909, tras la constitución de Unión Republicana de Cartagena, hubo entre los distintos grupos de republicanos luchas internas y disidencias, a pesar de que hicieron llegar a Cartagena a Nicolás Salmerón García, hijo del ilustre alhameño, amigo personal de Nicolás Marín, para que impulsara *Germinal* en su primera época. Así, el republicanismo de Cartagena quedó reducido a varias personalidades de carácter testimonial, como eran Vega o Nicolás Marín entre otros, lo que derivó en 1909 a unirse a otras fuerzas de izquierdas³¹.

En 1909 tenemos noticias de que Nicolás Marín participó en un mitin –intervino en segundo lugar y éste se celebraba en el Teatro Circo-. Tras otro mitin realizado días después resultó incluido en la lista de la candidatura entre la unión de republicanos y socialistas, constituyendo el Bloque de las Izquierdas, para las elecciones a concejales del Ayuntamiento de Cartagena³². Finalmente resultó elegido por el octavo distrito. Los “bloquistas” conseguirían 12 concejales de los 43 elegidos³³.

Libros pertenecientes a la biblioteca de Nicolás Marín Rodríguez. Gentileza de Juan José Zurita Barquero.





Manifiesto 12-XII-1918. Leg. Sucesos políticos (s.a.). Archivo Municipal de Cartagena.

En 1910 Nicolás Marín fue elegido presidente del Centro Republicano Instructivo. Durante su mandato se celebraron actos públicos de homenaje a figuras históricas del republicanismo nacional³⁴. En ese mismo año una Comisión integrada por cinco republicanos -entre los que se encontraba a Nicolás Marín- aprobaron las Bases para la constitución del Partido Republicano de Cartagena. Las mismas quedaron recogidas en un cartel de propaganda política³⁵.

Al año siguiente, ante unas nuevas elecciones municipales se elaboró un Manifiesto de la Coalición Republicano-Socialista en el que Nicolás Marín aparece en cuarto lugar entre los republicanos³⁶.

De 1911 a 1916 los republicanos de Cartagena apenas tuvieron repercusión en la vida política y social de la ciudad. Fue el 11 de febrero de 1917 cuando volvieron a reunirse para conmemorar el XLIV aniversario de la proclamación de la I República. Allí se encontraba Nicolás Marín entre otros. Después, en junio de ese año se constituyó el Partido Republicano Único de Cartagena y se creó una revista como órgano de expresión del Partido, *Germinal* (Segunda época). En las elecciones municipales de ese año iba también Nicolás Marín en la candidatura republicana, aunque en esta ocasión no resultó elegido³⁷.

A finales de 1918 los republicanos hicieron nuevos esfuerzos por unirse ante las nuevas contiendas electorales. Y lo intentaron constituyendo la Federación Republicana de Cartagena. Así, una asamblea del Partido reunida en el Teatro Circo nombró un directorio interino en el que se encontraba Nicolás Marín, que con 56 votos se encontraba en tercer lugar³⁸. Unos días después, tras otra Asamblea, nuestro paisano fue elegido en segundo lugar -con 129 votos- para formar parte del Comité definitivo³⁹. A la postre, esta nueva tentativa de unión fracasó.

Ante el panorama expuesto, podemos concluir que los ideales republicanos vinculados a la regeneración política no terminaron de cuajar en la sociedad cartagenera durante estos años de Restauración ni durante la Dictadura de Primo de Rivera. Fue la proclamación de la II República en 1931 la que experimento muchos de esos ideales, pero el azar de la vida no permitió que Nicolás Marín pudiera vivir esos acontecimientos.

Legado familiar

No hemos encontrado referencias sobre la vinculación de Nicolás Marín a la masonería, pero conviene recordar que tanto el hermano de su abuelo, Antonio Marín, como su padre, José Antonio Marín, pertenecieron a la Logia Masónica Salmeroniana. Además, sus primos Nicolás y Juan Marín López, también pertenecieron a dicha logia. Por todo ello creemos que debió de conocer de cerca la masonería en Cartagena, dada además su actividad profesional y política.

El legado dejado por Nicolás Marín viene ligado a la trayectoria familiar de varios de sus familiares más cercanos, destacando en todos ellos cualidades de personas trabajadoras, perseverantes, librepensadoras y filantrópicas, lo que les hizo participar en política activamente, adscribiéndose en su mayoría a los ideales republicanos y regeneracionistas, como seguidores de los principios que encarnó Nicolás Salmerón, pertenecer varios de ellos -como hemos indicado- a las logias masónicas y tener una actitud altruista para con los demás.

Muestra de este último aspecto fue la participación de Antonio Marín Cadenas -como presidente, y de su padre, José Antonio -como vocal-, en la constitución de la Tienda-Asilo de Alhama en 1891. Y no podemos dejar de recordar la generosidad de nuestro biografiado para atender las necesidades económicas de sus parientes.



Nicolás Marín Rodríguez con su bastón de médico. Foto realizada en Cartagena. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.

Al acercarnos a la prensa de finales del siglo XIX y principios del XX, donde son varias las ocasiones en las que se recogen sus nombres, dando muestras de su bonhomía. Así, aparte de la vida ejemplar del que fuera alcalde de Alhama, Antonio Marín Cadenas, ya estudiada⁴⁰, su abuelo, Nicolás Marín, junto a su padre, José Antonio, aparecen en la prensa local formando parte de los listados de alhameños que colaboraban económicamente en favor de damnificados por las catástrofes naturales que sufría la provincia⁴¹. También su abuelo junto a Antonio Marín se muestran apoyando proyectos de importancia para el desarrollo de la provincia, como la construcción de la línea de ferrocarril Linares-Almería⁴². En otra ocasión recogemos que su tío, Juan Marín Portillo, realiza una aportación económica para socorrer a los heridos de la campaña de Melilla⁴³.

Y a decir verdad, como ellos, también aparecen en esas mismas fuentes -y de forma destacada respecto al resto de localidades de la provincia- los nombres de otros muchos hombres y mujeres de Alhama que, ilusionados por unos ideales de mejora de la sociedad, eran solidarios con la causa ajena, se esforzaban y transmitían a sus allegados sus inquietudes, manteniendo la llama viva de esos anhelos de progreso.

Finalmente, este legado de laboriosidad y generosidad fue recogido por sus descendientes. Entre ellos, tres personas han ocupado la alcaldía de Alhama: su yerno Francisco López Cantón, entre 1953 y 1956; su nieto Ángel Barquero Marín, entre 1969 y 1970, bajo cuyo mandato se repuso el busto del ilustre alhameño en el Paseo; y el bisnieto de su hermana Rosario, Francisco Gil Cortés, más recientemente, quien tuvo la oportunidad de protagonizar la celebración del I centenario de la muerte de Nicolás Salmerón.

Agradecimientos:

Son muchas las personas a las quiero manifestar mi agradecimiento. En primer lugar, a los familiares relacionados con nuestro biografiado, que me han aportado documentos, fotografías y objetos personales del mismo, como su nieta, Adela Barquero Marín, y el hijo de ésta, Eduardo López Barquero, Juan José Zurita Barquero, bisnieto, y Mari Nieves Cortés Arcos, nieta de una hermana del médico. Seguidamente, a los dos archiveros municipales de La Unión y de Cartagena, Francisco Ródenas y Alfonso Grandal, respectivamente. Finalmente, a Otilia Marín Sánchez y a Efrén Rodríguez Mazo, por haberme ayudado a la identificación de varias fotografías, y a mi padre, Porfirio Marín Díaz, por conservar con esmero las cartas que su padre recibió de su primo.

Bibliografía

- Amate Martínez, M^a Carmen. *Alhama de Almería. Perfil de su historia*. Ayuntamiento de Alhama de Almería. Almería, 2007.
- Egea Bruno, Pedro M^a. *La política y los políticos en la Cartagena de Alfonso XIII (1902-1923)*. Ayuntamiento de Cartagena y Caja de Ahorros del Mediterráneo. Cartagena, 1990.
- Ferrandiz Araujo, Carlos. *Historia del Hospital de la Caridad de Cartagena (1693-1900)*. Imprenta Provincial. Murcia, 1981.
- Martínez López, Fernando (Coord.). *Masones, republicanos y libre-pensadores en la Almería contemporánea (1868-1945)*. Ed. Universidad de Almería/Córdoba, Almería, 1910.
- *Reglamento de la Junta de Administración de la Tienda-Asilo de Alhama de Almería*. Imprenta de la Crónica Meridional. Almería, 1891.
- Wandosell Fernández de Bobadilla, Gonzalo. *Pío Wandosell Gil. Memorias extraviadas de un empresario andaluz*. Ayuntamiento de La Unión. Murcia, 2012.
- 1- Se le recuerda en Alhama por la balsa y la mina que llevan su nombre, ubicadas en la parte baja del pueblo en cuya boca de la mina existe una lápida con la siguiente inscripción: "Este alumbramiento es debido a la constancia y laboriosidad de D. Nicolás Marín Cadenas. Se dio principio al pozo origen el año 1881 y al alumbramiento del agua en mayo de 1882". Con anterioridad, en 1887, también aparece promoviendo la explotación de la mina "Los Amigos" en el término municipal de Alhama. Boletín Oficial de la Provincia de Almería N^o 243, de fecha 13 de abril de 1877. La única fotografía que tenemos de él está realizada en un estudio de La Unión que se instaló a comienzos del siglo XX. En Alhama la actividad agrícola tenía algo que ver con la minería, ya que se buscaba el agua en el subsuelo a través de pozos y minas, como lo hizo él. Ya en el libro de María de Camen Amate Martínez, "Alhama de Almería. Perfil de su historia" se profundiza en este binomio de agricultores y mineros.
- 2- Amate Martínez, María del Carmen. El alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso. *El Eco de Alhama*, N^o 33, Diciembre 2013.
- 3- Su padre solicitaba explotar la mina "Las cuatro hijas de María" (En alusión tal vez a las cuatro hijas que le vivieran entonces) en Las Herrerías, término de Cehegín (localidad del interior de Murcia). *El Eco de Cartagena*, Diario. 26 de enero de 1907.
- 4- Aparece regentando las minas La Zarzuela, sita en Barranco Ramiro, y la mina Mi Fe, sito en Faldas del Morón, ambas del término municipal de Alhama. *Gaceta Minera, Industrial, Comercial y Científica*, Cartagena, 1 de marzo de 1883. Año 1, N^o 7. Aparte de esta documentación escrita, manifiesta su nieto, Porfirio Marín Díaz, que su tío Juan Marín López (1890-1977) iba cada quince días a llevarle a su padre, Juan Marín Portillo, ropa limpia y comida a las minas que había en la Sierra de Los Filabres (Las Menas de Serón). También estuvo en las minas de San Diego (Sierra de Gádor).
- 5- Le llamaban "Mariquita La niña" y poseía la casa donde después se instaló la fonda "El Chiquito" y el corral del Palomar, según su bisnieta, Adela Barquero Marín.
- 6- Según se desprende de la escritura de herencia de Rosario Marín Rodríguez de fecha 19 de agosto de 1935, Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.
- 7- El nacimiento de su hija Rosario confirma que estuvieron en 1883. El padre no aparece en el censo electoral de La Unión de 1876, donde se encuentran registradas 52 cabezas de familia originarias de Alhama entre los 4.291 electores (un 1,21%). Tampoco aparece la familia en el censo de población de 1894, donde encontramos ya 116 familias con alguno o todos sus componentes nacidos en Alhama, ofreciendo un total de 380 personas, un 1,59% de las 23.961 personas que había en el censo. Según los datos de este censo, de todos los miembros de las familias alhameñas sólo el 9,7 % está registrado como que sabe leer y escribir, porcentaje similar al del conjunto del censo. Las personas procedentes de Alhama eran jóvenes. Varias de las mujeres eran viudas y casi en su totalidad se dedicaban a labores "propias de su sexo". La media de miembros por familia era de 3,2. Sólo aparece un industrial, Pío Wandosell. Censos de Población. Archivo Municipal de La Unión.
- 8- Según testimonio de Mari Nieves Cortés, Gloria deseó estudiar Farmacia, pero la mentalidad de entonces destinaba a la mujer a labores del hogar. Se casó en 1934 con Miguel Villegas, un abogado republicano que sufrió persecución en la posguerra. A muchos niños y niñas de Alhama dio clases de apoyo en su casa. Por otro lado, según testimonio de mi padre, Porfirio Marín Díaz, José Antonio trabajó en una tienda de tejidos en La Unión y al volver a Alhama ayudaba en la tienda de su primo Nicolás Marín López.
- 9- En 1896 la prensa local se hace eco de la pronta llegada desde Madrid, donde hacía la especialidad, de Nicolás Marín a Alhama por encontrarse gravemente enferma una hermana suya. Quizás pudiera ser una hermana más que tuvo, que murió joven y que se llamaba María, según testimonio de Mari Nieves Cortés. Ya se le catalogaba como "médico cirujano especialista en enfermedades de la matriz". *La Crónica Meridional* de fecha 9 de mayo de 1896.
- 10- Así se comenta en *La Crónica Meridional* de fechas 17 de junio de 1902.
- 11- *La Crónica Meridional* de fecha 21 de octubre de 1903. Recoge la noticia del enlace. Se casaron al día siguiente según la partida de matrimonio, siendo entonces juez de paz Antonio Marín Cadenas.
- 12- Varias tarjetas postales acreditan la residencia de La Unión. En noviembre de 1903 N. Vázquez, de Alhama, enviaba una tarjeta postal a Dominica, en la dirección señalada de La Unión; en diciembre de 1906 José Rodríguez, primo en Orán, enviaba una tarjeta postal a las Señoritas Marín a La Unión, enviando recuerdos a "sus padres"; en junio de 1907 Un Sr., Fernando, de Pacheco (Murcia), remitía una tarjeta postal a Araceli, a la dirección de La Unión; Finalmente, en 1903 Gloria, una de las hermanas que solía estar en Alhama más que en La Unión, enviaba una tarjeta postal a Rosario, a la dirección de La Unión, indicando que por la enfermedad grave de un pariente, tanto su padre como Nicolás debían de ir a Alhama. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.
- 13- *Gaceta Minera y Comercial*, 23-09-1902. La mina se llamaba La Endocervitis, nombre alusivo a una patología de su especialidad médica. Es la primera noticia que aparece de él en Cartagena (en esta localidad se publicaba). También casualmente encontramos en la misma a otro propietario, Pío Wandosell, alhameño que llegó a tener una gran fortuna. Y dudamos si también en 1913 volvió a promover otras minas, ya que a nombre de Nicolás M. Rodríguez aparecen seis minas en Gérgal por las que había devengado un cánón de explotación. Se llamaban San Nicolás, Martirio, Tres Compañeros, Segundo Emiliano, Mi Ascensión, Inocencio y Matilde. *Boletín Oficial de la Provincia de Almería* de fecha 20-11-1913.
- 14- En 1910 se encontraba Araceli en Alhama, en la calle San Antonio, 20, según una tarjeta postal que le envía un amigo apodillado "Salmerón" con fecha 17-10-1910. Y se indica en ella "recuerdos para tus padres y hermanos". Por otro lado, el 3 de octubre de 1914 desde Cartagena Nieves Rodríguez, Araceli Marín y Nieves Marín de cinco años enviaban una felicitación a María del Rosario Rodríguez Gil y a Rosario Marín, que se encontraban en Alhama. Y con fecha 4 de abril de 1918 desde Roquetas recibía una carta Rosario, a la dirección de Argüelles, 5, de Alhama. Gentileza de Mari Nieves Cortés Arcos.
- 15- Por su actividad masónica y por renegar de la doctrina católica, fue enterrado en el cementerio civil de Alhama. Así consta en su partida de defunción.
- 16- Días antes la prensa local se hizo eco de la gravedad de su enfermedad. *El Eco de Cartagena* de fecha 25 de noviembre de 1925. Según su nieta Adela Barquero, falleció por una infección respiratoria sobrevenida como consecuencia de su actividad profesional en la que era frecuente atender a deshoras a las parturientas en sus casas.
- 17- En la esquelera, aparecida en la primera página de *El Porvenir* el mismo día de su fallecimiento, se indicaba que su hija Rosario se encontraba ausente, posiblemente se encontraba en Alhama donde se había casado en 1920. No se hace referencia a sus otras dos hermanas, Dominica ni Araceli, ya fallecidas.
- 18- *El Porvenir* de fecha 4 de diciembre de 1926. Se indicaba que en la Iglesia de La Caridad se habían celebrado durante esa mañana misas en sufragio del alma del notable médico Don Nicolás Marín, con motivo de haber cumplido el primer aniversario de su fallecimiento.
- 19- Aunque no tenemos constancia de su fecha de nacimiento, presuponemos que nació en el año 1917, ya que en la prensa local Nicolás Marín solicitaba una "ama de buenas referencias para criar casa de los padres. Leche de dos o tres meses...". *El Porvenir* de fechas 8 y 11 de junio de 1917.
- 20- Cartas de fechas 29 de abril y 7 de diciembre de 1924. La cantidad prestada fue de 12.000 pesetas. Gentileza de Porfirio Marín Díaz.
- 21- Expediente 322-14. Archivo de la Universidad de Granada.
- 22- Allí se formó con el Dr. Rubio, una eminencia nacional de la especialidad en aquella época.
- 23- Allí ejerció uno de los más brillantes ginecólogos de la época, Dr. Pozzi, autor del Tratado sobre ginecología clínica y operatoria, uno de los pioneros de la escuela francesa de ginecología que sentó las bases de la moderna cirugía vecinal para la extirpación del útero.
- 24- Según notas de Carlos Ferrándiz Araujo, médico de Cartagena y autor de la historia del Hospital, a quien agradezco, Nicolás Marín ejerció como ginecólogo en el mismo en 1922 y 1923, aunque no formaba parte de la plantilla del mismo.
- 25- La Mañana de fecha 7 de junio de 1909. Aparece su firma en dos partes facultativas de toreros accidentados.
- 26- Se comentaba: "Asistida por el reputado doctor don Nicolás Marín, ha dado a luz felizmente un precioso niño la distinguida esposa...". *El Porvenir* de fecha 29 de agosto de 1918. En otra ocasión se decía: "El éxito del señor Marín en el arriesgado caso a que nos referimos ha sido extraordinario toda vez que ha librado de las garras de la muerte la vida de la madre. *El Eco de Cartagena* de fecha 19 de noviembre de 1920.
- 27- Según se indica en *Gaceta Médica de Murcia* de marzo de 1916. Desgraciadamente sólo hemos podido localizar el ejemplar cuya portada reproducimos, donde en dicho número no aparece ningún artículo suyo.
- 28- *El Eco de Cartagena* de fecha 20 de noviembre de 1903. En ese acto era nombrado Nicolás Salmerón (meses atrás había sido elegido presidente de Unión Republicana) como presidente honorario de la Directiva, junto a Joaquín Costa y a Eduardo R. Germes. El presidente efectivo era José Reche.
- 29- *La Crónica Meridional* de fecha 13 de octubre de 1904. Se decía entonces que Nicolás Marín era médico en La Unión.
- 30- Se recuerda todas estas vicisitudes de los viajes de Salmerón a Alhama en un artículo mío en *El Eco de Alhama* N^o 25 (julio, 2008).
- 31- *El Eco de Cartagena* de fecha 9 de septiembre de 1911.
- 32- *El Eco de Cartagena* de fechas 15 y 26 de noviembre de 1909.
- 33- *El Eco de Cartagena* de fechas 13 y 28 de diciembre de 1909. Además de 13 concejales por el partido liberal, decidís por el conservador, uno por el católico y otro por el republicano.
- 34- *El Eco de Cartagena* de fecha 8 de julio de 1911. En esta ocasión invitaba al periódico a asistir al acto de descubrimiento de una lápida en la calle del Aire para que en lo sucesivo se denominara "Calle de Pi y Margall".
- 35- Leg. Sucesos políticos (s.a.). Proclama 22-VII-1910. Archivo Municipal de Cartagena.
- 36- Cartel de propaganda política firmado por 23 republicanos y 7 socialistas. Leg. Sucesos Políticos (s.a.). Manifiesto 25-X-1911. Archivo Municipal de Cartagena.
- 37- *Germinal* de fecha 7 de diciembre de 1917 (Era el suplemento al número 5 de su segunda época).
- 38- *El Porvenir* de fecha 18 de noviembre de 1918. Una de las medidas tomadas fue la de adherirse a la Federación Republicana Nacional, liderada por Lerroux.
- 39- *El Porvenir* de fecha 2 de diciembre de 1918. Diez días después se firmaba un manifiesto que se publicaba en formato cartel con la firma de ocho republicanos, entre ellos Nicolás Marín. Leg. Sucesos políticos (s.a.). Manifiesto 12-XII-1918. Archivo Municipal de Cartagena.
- 40- Amate Martínez, M^a del Carmen. *Ibidem*.
- 41- A modo de ejemplo, tras las famosas inundaciones del 11 de septiembre de 1891, *La Crónica Meridional* publicaba siete días más tarde la relación de personas que suscribían una aportación económica para los damnificados y en cuarto lugar, después de tres grupos de personas de la capital, lo hacían 45 alhameños, entre los que se encontraban Nicolás Marín Cadenas y José Antonio Marín Portillo.
- 42- Aparece la noticia de que Alhama era el primer pueblo en suscribir 50 obligaciones para costear la construcción de la línea de ferrocarril Lineres-Almería. En dicho listado se encontraban Antonio y Nicolás Marín Cadenas. *La Crónica Meridional* de fecha 3 de noviembre de 1889.
- 43- Formaba parte de la relación de personas de Alhama que contribuía con una aportación económica (la suya era la cuarta en cuantía - 3 plas.-) a dicho socorro, encuadrado en la Junta de Damas de la Caridad. *La Crónica Meridional* de fecha 12 de octubre de 1909.

Las elecciones a Cortes Constituyentes de 1931 en Alhama de Almería

Francisco Manuel López López
D.E.A. EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA,
LICENCIADO EN HUMANIDADES Y
MAESTRO DE ENSEÑANZA PRIMARIA



Don Miguel Granados Ruiz
Agente Comercial
(Republicano Radical Socialista)



Don Rogelio Pérez Burgos
Abogado
(Republicano Conservador)



Don Tuñón de Lara
Catedrático
(Republicano Radical)



Don Nicolás Salmerón García

Elecciones del 28 de junio de 1931

Una vez proclamada la República como consecuencia de las elecciones municipales de abril y mayo de 1931, había que proceder a la construcción del nuevo modelo de Estado para lo que era necesario elegir unas Cortes Constituyentes que procedieran a redactar una nueva Constitución e iniciara los cambios políticos, sociales y económicos que el país reclamaba. Las elecciones generales tuvieron lugar el 28 de junio tras reformarse la Ley Electoral para hacer desaparecer el poder del arraigado caciquismo, en especial, en el mundo rural. Esta reforma tuvo como efecto secundario el de primar la composición de amplias coaliciones electorales, lo que con posterioridad tuvo unos trascendentales efectos de polarización social.

Las elecciones a Cortes Constituyentes de 1931 fueron, seguramente, las más complejas de la historia de España, probablemente por el hecho de ser las primeras elecciones libres que se celebraron en nuestro país. Fueron muchos los partidos que se presentaron a ellas, unas veces en coalición y otras por separado, según las circunscripciones, aunque los elegidos formarían parte del mismo grupo parlamentario. Las coaliciones estuvieron integradas por partidos de la más diversa ideología, especialmente la coalición vencedora que agrupó partidos de todo el espectro político.

El ser listas abiertas añadía complejidad al proceso, ya que los electores podían optar por varios candidatos del mismo o distinto partido, incluso de diferentes coaliciones. Además fue necesario realizar una segunda vuelta en aquellas circunscripciones donde hubo escaños vacantes dejados por diputados que habían resultado elegidos en varias y hubieron de optar por una de ellas. Esta segunda vuelta se realizaría en Almería el 4 de octubre. La vencedora absoluta de los comicios de junio fue la Conjunción Republicano-Socialista que obtuvo un total de 368 escaños de los 470 totales. De estos 368 escaños, 193 se obtuvieron por candidaturas con el nombre de la coalición, y el resto por los partidos que la integraban en circunscripciones en las que se presentaron en solitario, o en otras coaliciones.



Farmacéutico
(Republicano
Radical Socialista)



Don Juan Compani Jiménez
Médico
(Republicano Federal)



Don Benigno Ferrer Domingo
Profesor
(Socialista)



Don Gabriel Pradal Gómez
Arquitecto
(Socialista)

Con la derecha monárquica aún no repuesta de los acontecimientos de abril y mayo y una derecha liberal que apenas se había adaptado al régimen republicano, el centro radical y las izquierdas republicanas y socialistas se impusieron en las urnas. Las Cortes, unicamerales, presentaron un escorado predominio de estos grupos, lo que produjo una diferenciación importante entre la representación parlamentaria y la propia composición social del país mucho menos avanzada y progresista. Este hecho se vio resaltado por una gran altura intelectual del conjunto de la Cámara, pero, al mismo tiempo, una escasa experiencia política. Ambos hechos tuvieron como principal consecuencia que en numerosos casos la ambición realizadora no estuviera en relación con la capacidad real de transformación del país¹.

Las candidaturas en Almería

Tras la repetición de las elecciones municipales el 31 de mayo los distritos 6º y 8º de la capital y setenta y tres pueblos de la provincia, entre los que no se encontraba Alhama, los partidos monárquicos habían prácticamente desaparecido en Almería y provincia y el pacto republicano socialista se había roto. Los socialistas, quizás como consecuencia de la implantación que habían logrado en toda la provincia, decidieron presentarse de forma independiente con una candidatura formada por Gabriel Pradal Gómez, Benigno Ferrer Domingo, José Asenjo García Rubio, Antonio Mairal Perallós y Pedro Moisés Sánchez Galí.

Candidatos Socialistas para Diputados a Cortes

Gabriel Pradal Gómez, (Arquitecto)
Pedro Moisés Sánchez Galí, (Secretario del Sindicato minero de Serón).
Benigno Ferrer Domingo, (Inspector de primera enseñanza).
José Asenjo García Rubio, (Administrador de Aduanas de Garrucha).
Antonio Mairal Perallos, (de la Unión General de Trabajadores).

Centro Electoral, Sebastián Pérez, 10. — A

Anuncio de candidatura en *La Crónica Meridional* de 23 de junio de 1931.

La calle Sebastián Pérez que aparece en el anuncio es la actual calle Concepción Arenal en Almería.

Candidatura de la Conjunción de los partidos de la Izquierda-Republicana

José Salmerón García
RADICAL-SOCIALISTA

Miguel Granados Ruiz
RADICAL-SOCIALISTA

Nicolás Salmerón García
RADICAL-SOCIALISTA

Antonio Tuñón de Lara
RADICAL

Juan Company Jiménez
FEDERAL

Centro electoral: Reyes Católicos, 16, bajo.

Anuncio publicado en el *Diario de Almería* el 23 de junio de 1931.

Derecha Liberal Republicana

Mitin de propaganda electoral

Hoy, a las seis y media de la tarde, se celebrará un mitin en el teatro Cervantes de esta Capital, tomando parte en él los candidatos del partido:

Don Antonio Oliveros Ruíz
Don Alfredo Zavala Lafora
Don Rogelio Pérez Burgos
Don Manuel Maura Salas

Las invitaciones podrán recogerse en el Circulo del Partido

Anuncio publicado en *La Crónica Meridional* de 25 de junio de 1931.

Los partidos republicanos tampoco mantuvieron la unidad. El Partido Republicano Radical Socialista trató de mantener la alianza entre los partidos de izquierdas, dejando de lado a la Derecha Liberal Republicana. La decisión de los socialistas de ir en solitario hizo que la antigua coalición quedara reducida a los radicales, radicales-socialistas y federales, presentando una candidatura denominada Conjunción de los Partidos de Izquierda Republicana, integrada por tres radicales socialistas: Nicolás Salmerón García, José Salmerón García (hijos del que fue presidente de la Iª República, el alhameño Nicolás Salmerón y Alonso) y Miguel Granados Ruiz; un radical: Antonio Tuñón de Lara, y un federal: Juan Company Jiménez².

Acción Republicana (AR), excluida de la Conjunción de izquierdas y que se encontraba en crisis, se ve en la situación de tener que pactar con la DLR, formando una coalición a cuya candidatura aportará un solo candidato: Fernando Morales Llamas. Derecha Liberal Republicana (DLR) acudía a estas elecciones con el optimismo que le aportaban los buenos resultados obtenidos en las recientes municipales, asumiendo la mayoría de la candidatura con cuatro candidatos: Rogelio Pérez Burgos, Manuel Maura Salas, Alfredo Zavala Lafora y Antonio Oliveros Ruiz.

El Partido Comunista de España (PCE) presentó su candidatura en un mitin celebrado en el Teatro Cervantes y que estaba formada por dos candidatos de la agrupación almeriense, Justiniano Bravo y Luis Navarro Pérez, y otros dos impuestos por el Comité Central: Vicente Arroyo Pérez y José Bullejos.

La derrota electoral de abril, que provoca la descomposición de los partidos monárquicos, sumergen a estos en una difícil situación que tratan de superar con la constitución de la coalición Acción Nacional que nace como asociación convirtiéndose después en partido, pero que en Almería no logra constituirse hasta noviembre de 1931. Ello deja a Almería sin una candidatura con posibilidades de éxito ya que los candidatos aparecen como independientes y la modificación de la Ley Electoral beneficia a las candidaturas completas y coaliciones. Entre estos candidatos independientes cabe señalar a Luis Giménez Canga-Argüelles y Simón Núñez Martínez de Maturana. Otros candidatos independientes fueron los monárquicos Antonio Garrigues, José Durbán Quesada, Antonio Iribarne Martín, José Guirado Román, Emilio Muñoz Párraga... Importante también la candidatura en solitario de Augusto Barcia y Trélez que no era puramente monárquico y acabaría instalándose en Acción Republicana³. Se constituyó, igualmente, una candidatura sanitaria a través del Colegio de Médicos, formada por Pérez Cano, Miguel García Algarra, López Prior y Oliveros Ruiz.

En cuanto a la campaña electoral en Almería solo apuntar que podríamos considerarla como de "baja intensidad". La desunión dentro de la Coalición Republicano-Socialista, con el abandono del PSOE de la misma sería una de las características a señalar, con críticas de los republicanos hacia los socialistas centradas fundamentalmente en el alcalde de Serón, Pedro Moisés Sánchez Galí, quien finalmente sería destituido por el gobernador civil, y al que consideraban responsable de la ruptura, no estando tampoco exenta la campaña de algunos incidentes que se produjeron en los escasos mítines que se celebraron.

Dentro de la coalición republicana sería el PRRS, a través del *Diario de Almería* el que mantendría el discurso más "radical", propugnando la escuela laica, la separación Iglesia-Estado, la expulsión de las órdenes religiosas, fundamentalmente las dedicadas a la enseñanza y la implantación del régimen de proletariado, según denuncia *La Independencia*. Aunque dicha "denuncia" no dejara de tener cierta base, no es menos cierto que desde el diario católico *La Independencia*⁴ se exageraban algunos aspectos defendidos por el Partido Republicano Radical Socialista como parte de la campaña del "miedo" que se hacía desde la derecha.

Dentro de la exaltación de los valores republicanos de los candidatos de la Conjunción se enmarca un artículo aparecido en el *Diario de Almería* firmado por José Godoy Ramírez, donde, después de hacer un recorrido por aspectos de la vida política de Nicolás Salmerón García, sus antecedentes republicanos y la importancia que tuvo en la constitución del grupo Germinal, viene a concluir con su defensa como candidato indiscutible a formar parte de las Cortes Constituyentes:... ¿Quién con más derecho? ¿Quién con mayores méritos? Glorioso a Marañón afirmamos, sin que en justicia pueda contradecirsenos, que la flecha que disparó Nicolás Salmerón y García en noviembre del 98 desde las columnas de "Vida Nueva", se ha clavado en 1931 en el blanco de la Libertad, e infundió el espíritu a un partido que hoy gobierna (Partido Radical-Socialista) y que, quiera o no reconocerlo, tiene en él a su precursor⁵.

El centro derecha, por su parte, basó su campaña en el mensaje del mantenimiento del orden, la unidad y la armonía de todos aquellos ciudadanos que hoy luchan en defensa de la República⁶.

Quizás habría que destacar la campaña de prensa seguida por los diarios derechistas *El Heraldo de Almería* y *La Independencia*. Mientras que el primero era claramente monárquico, el segundo, como diario católico vocero de las directrices emanadas del palacio episcopal, seguía la línea accidentalista defendida en esos momentos por la Iglesia, aunque ambos defendían también la necesidad de que se formara una sólida coalición de derechas y utilizaban la estrategia del miedo, en especial, al comunismo y a la pérdida de los valores "eternos" de la patria. Desde *El Heraldo* se animaba a las derechas a defender los principios fundamentales de la sociedad, oponiendo un dique fuerte e inexpugnable a los avaros

del comunismo que se desenvuelven en un campo propicio para transformar la República burguesa de hoy en República Social de obreros y campesinos, metas de sus aspiraciones⁷. "Peligro", por otra parte, inexistente en esos momentos.

Por su parte, *La Independencia* animaba a los católicos a participar en las Constituyentes para defender los derechos de la religión y de la Iglesia para que las instituciones, no ligadas esencialmente a una forma determinada de gobierno, sino fundamentales y básicas en cualquier sociedad que no viva de espaldas a veinte siglos de civilización cristiana... La España de 1931 que ha visto derrumbarse una Monarquía quince veces secular, y surgir tras sus ruinas las avanzadas del comunismo soviético, estaría muerta o agónica si no se aprestara a enfrentarse valientemente con el porvenir...⁸ La manipulación y tergiversación de la Historia que contienen estos asertos es más que evidente. Este diario se permite incluso publicar la lista de los candidatos a los que hay que votar: *El próximo domingo se librará una campaña transcendental para los católicos y ello nos obliga, en consonancia con las normas de Acción Católica, y habidas en cuenta las circunstancias que atravesamos, a proponer a nuestros lectores y a todos los católicos en general, los siguientes candidatos, a los que prescindiendo del campo político en el que militan, y como más afines a nuestros ideales, podemos apoyar a los católicos Don Luis Giménez Canga-Argüelles (abogado), Don Simón Núñez y Martínez de Maturana (abogado), Don Rogelio Pérez Burgos (abogado), Don Manuel Maura y Salas (abogado) y Don José García Mateos de Mesa (abogado)*⁹.

El Heraldo de Almería también tenía su candidato al que publicitaba de la siguiente manera: *Los elementos de orden, los ciudadanos que mantienen en sus conciencias los principios fundamentales de Orden, Libertad, Justicia, Religión, Propiedad, Trabajo y Familia, tienen el ineludible deber de votar la candidatura de don Luis Giménez Canga-Argüelles que hizo de este programa un apostolado. Por encima de las luchas de partidos y de formas de Gobierno que son accidentales está el supremo ideal de la patria que está amenazada por los extremismos que tienden a la destrucción de todos los fundamentos que fueron base de nuestra civilización y de nuestras tradiciones gloriosas que tiene hondas raíces en el alma nacional. Dando vuestros votos a los hombres de las derechas como el señor Giménez Canga-Argüelles, defienden estos principios, sobre los cuales puede consolidarse el orden y la paz moral en España, cumpliréis con la sagrada obligación que os impone vuestra condición de ciudadanos dignos y de buenos españoles*¹⁰. Es decir, si no se vota a la candidatura de Don Luis, ni se es ciudadano digno, ni buen español, ni se defiende la libertad, ni a la familia, ni a la justicia, ni el orden, etc., sino todo lo contrario.

El proceso en Alhama de Almería

En Alhama, donde la influencia de los hermanos Salmerón era notoria, la candidatura republicano-socialista había resultado ganadora en las municipales, por lo que la tendencia del electorado iba en este sentido y ello se reflejaría en los resultados¹¹.

Las secciones electorales eran las mismas que en las municipales. El primer distrito con dos secciones, a las que se les denominaba Ayuntamiento y Canalejas, en función de dónde estaban situadas, y el segundo distrito con una única sección denominada San Antonio por estar situada en dicha calle. Las mesas estaban constituidas por las siguientes personas:

Distrito primero, sección primera (Ayuntamiento), situada en la Escuela de Niños nº 1 de la calle Nicolás Salmerón y Alonso nº 7.

Presidente.- José Rodríguez López (Calva-che)

Adjuntos.- Luis Arcos Rodríguez y Cristóbal López Gelices.

Los interventores designados por los candidatos fueron:

- Por Nicolás Salmerón García.- José Amate Pérez, Manuel Amate Pérez y Pedro Martínez López.
- Por José Salmerón García.- Manuel Rodríguez Rodríguez y Manuel Rodríguez Rodríguez (de Anacleto).
- Por Gabriel Pradal Gómez.- José Sánchez Martín y Manuel Rodríguez López.
- Por Antonio Tuñón de Lara.- José Rodríguez Gil.
- Por Miguel Granados Ruiz.- Miguel Gálvez Rodríguez y Antonio López Gil.

Distrito primero, sección segunda (Canalejas), situada en la Escuela de Niñas nº 3 de la calle Canalejas nº 56.

Presidente.- Nicolás López Cantón.

Adjuntos.- Timoteo Gelices Mazo y Manuel Pérez Rodríguez.

Los interventores designados por los candidatos fueron:

Nicolás López López Casado, Antonio Moreno Sánchez, Manuel Artés Mercader, Diego López Pérez, José Gálvez Martínez y Gaspar Company Ordoño, sin que conste a que candidatos representaba cada uno.

Distrito segundo, sección única (San Antonio), situada en la casa nº 4 de la calle San Antonio.

Presidente.- Joaquín López Berenguer.

Adjuntos.- Diego Barón Gálvez y Nicolás Marín García.

Los interventores designados por los candidatos fueron: José Sáez Gómez, Basilio Rubio Catena, José García Rodríguez, José Burgos Ortega, Cecilio López Casado, Manuel Arcos López y Juan Marín López, sin que conste a que candidatos representaba cada uno.

Tras constituirse las mesas, se abren los colegios a las ocho de la mañana, permaneciendo abiertos hasta las cuatro de la tarde, dándose los siguientes resultados:

Cuadro 1.- Participación en las elecciones a Cortes Constituyentes en Alhama de Almería

	<i>Electores</i>	<i>Votantes</i>	<i>%</i>
<i>Distrito 1º Sección 1ª</i>	416	308	74,04
<i>Distrito 1º Sección 2ª</i>	325	226	69,54
<i>Distrito 2º Secc. Única</i>	377	291	77,19
TOTAL	1.118	825	73,79

Elaboración propia

En la provincia de Almería, donde los diarios de derechas a los que hemos aludido anteriormente hicieron campaña en favor de la participación calificando el abstencionismo como contrario a los intereses de la patria, sobre un total de 93.237 electores, ejercieron su derecho al voto 56.773, lo que supone el 60,89%, encontrándose Alhama muy por encima de esta media con su casi 74% de participación, y, por consiguiente, con una abstención de poco más del 26% por ciento.

En lo que se refiere a la participación por secciones comprobamos que la diferencia entre la que recoge mayor número de votantes (San Antonio) y la de menor (Canalejas) hay una diferencia de algo más de siete puntos porcentuales. En definitiva, podemos concluir

que la participación de los alhameños en estos comicios fue alta, comicios en los que las mujeres, aunque podían ser elegidas, no tenían aún reconocido su derecho al voto.

Como dato curioso apuntamos que el primero que ejerció su derecho al voto en la sección 1ª fue Nicolás Mercader López; en la segunda Nicolás Rodríguez Pascual; y en la única Gabriel Cantón Morales.

En los cuadros que siguen a continuación, elaborados a partir de los expedientes de elecciones conservados en el archivo de la Diputación Provincial de Almería, exponemos los resultados de las elecciones en Alhama.

Cuadro 2.- Resultados de las elecciones del 28 de junio de 1931 a Cortes Constituyentes en Alhama de Almería

CONJUNCIÓN DE LA IZQUIERDA REPUBLICANA

Valores absolutos

	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 1ª</i>	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 2ª</i>	<i>Distrito 2º</i> <i>Sec. única</i>	<i>Totales</i>
<i>Nicolás Salmerón García</i>	305	226	288	819
<i>José Salmerón García</i>	304	226	287	817
<i>Juan Company Jiménez</i>	243	176	171	590
<i>Antonio Tuñón de Lara</i>	185	146	160	491
<i>Miguel Granados Ruiz</i>	143	119	145	407
TOTALES	1.180	893	1.051	3.124

Valores relativos sobre el total de votantes en cada sección

	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 1ª</i>	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 2ª</i>	<i>Distrito 2º</i> <i>Sec. única</i>	<i>% sobre</i> <i>825 votantes</i>
<i>Nicolás Salmerón García</i>	99,03	100,00	98,97	99,27
<i>José Salmerón García</i>	98,70	100,00	98,63	99,03
<i>Juan Company Jiménez</i>	78,90	77,88	58,76	71,52
<i>Antonio Tuñón de Lara</i>	60,06	64,60	54,98	59,52
<i>Miguel Granados Ruiz</i>	46,43	52,65	49,83	49,33
% del total de Alhama	28,96	21,91	25,79	76,66

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Valores absolutos

	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 1ª</i>	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 2ª</i>	<i>Distrito 2º</i> <i>Sec. única</i>	<i>Totales</i>
<i>Gabriel Pradal Gómez</i>	133	100	144	377
<i>Benigno Ferrer Domingo</i>	69	54	103	226
<i>Antonio Mairal Perallos</i>	66	48	106	220
<i>José Asenjo García Rubio</i>	8	2	10	20
<i>Pedro Moisés Sánchez Galí</i>	4	0	4	8
TOTALES	280	204	367	851

Valores relativos sobre el total de votantes en cada sección

	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 1ª</i>	<i>Distrito 1º</i> <i>Sección 2ª</i>	<i>Distrito 2º</i> <i>Sec. única</i>	<i>% sobre</i> <i>825 votantes</i>
<i>Gabriel Pradal Gómez</i>	45,94	44,25	49,48	45,70
<i>Benigno Ferrer Domingo</i>	22,40	23,89	35,40	27,39
<i>Antonio Mairal Perallos</i>	21,43	21,24	36,42	26,77
<i>José Asenjo García Rubio</i>	2,60	0,88	3,44	2,42
<i>Pedro Moisés Sánchez Galí</i>	1,30	0,00	1,37	0,97
% del total de Alhama	6,87	5,01	9,01	20,89

DERECHA LIBERAL REPUBLICANA Y ACCIÓN REPUBLICANA

Valores absolutos

	Distrito 1º Sección 1ª	Distrito 1º Sección 2ª	Distrito 2º Sec. única	Totales
Antonio Oliveros Ruiz	7	0	0	7
Rogelio Pérez Burgos	2	0	0	2
Manuel Maura Salas	1	0	0	1
Alfredo Zavala Lafora	0	0	0	0
Fernando Morales Llamas	0	0	0	0
TOTALES	10	0	0	10

Valores relativos sobre el total de votantes en cada sección

	Distrito 1º Sección 1ª	Distrito 1º Sección 2ª	Distrito 2º Sec. única	% sobre 825 votantes
Antonio Oliveros Ruiz	2,27	0,00	0,00	0,85
Rogelio Pérez Burgos	0,65	0,00	0,00	0,24
Manuel Maura Salas	0,32	0,00	0,00	0,12
Alfredo Zavala Lafora	0,00	0,00	0,00	0,00
Fernando Morales Llamas	0,00	0,00	0,00	0,00
% del total de Alhama	0,24	0,00	0,00	0,24

OTROS CANDIDATOS

Valores absolutos

	Distrito 1º Sección 1ª	Distrito 1º Sección 2ª	Distrito 2º Sec. única	Totales
Augusto Barcia Tréllez (Ind)	13	7	6	26
Luis Giménez Canga-Argüelles (Ind)	13	3	6	22
Antonio Garrigues Díaz-Cañavate	13	4	1	18
Miguel García Algarra (Sanitº)	9	4	3	16
Diego Vázquez Alonso (Ind)	1	0	5	6
Laudelino Moreno Fernández (PRF)	1	1	0	2
TOTALES	50	19	21	90

Valores relativos sobre el total de votantes en cada sección

	Distrito 1º Sección 1ª	Distrito 1º Sección 2ª	Distrito 2º Sec. única	% sobre 825 votantes
Augusto Barcia Tréllez (Ind)	4,22	3,40	2,06	3,15
Luis Giménez Canga-Argüelles (Ind)	4,22	1,46	2,06	2,67
Antonio Garrigues Díaz (Monarq)	4,22	1,94	0,34	2,18
Miguel García Algarra (Sanitº)	2,92	1,94	1,03	1,94
Diego Vázquez Alonso (Ind)	0,32	0,00	1,72	0,73
Laudelino Moreno Fernández (PRF)	0,32	0,49	0,00	0,24
% del total de Alhama	1,23	0,47	0,51	2,21

Los resultados de estas elecciones en el Estado dieron el triunfo a los candidatos de la Coalición Republicano-Socialista, como hemos señalado anteriormente. También lo hizo en Almería, pero con la salvedad de que en esta provincia dicha Coalición, como hemos explicado igualmente, estaba escindida en tres grupos: los republicanos de izquierdas por un lado (PRR, PRRS Y PRF), los socialistas (PSOE) por otro y la derecha republicana (DLR Y AR) por otro, obteniendo acta de diputado los siguientes candidatos¹²:

Conjunción de Partidos de la Izquierda Republicana (C.P.I.R.)

- Antonio Tuñón de Lara (PRR)21.116 votos (37,19%).
- José Salmerón García (PRRS).....17.884 votos (31,50%).
- Nicolás Salmerón García (PRRS).....16.801 votos (29,59%).
- Miguel Granados Ruiz (PRRS).....14.928 votos (26,29%).

Partido Socialista Obrero Español (PSOE)

- Gabriel Pradal Gómez (PSOE)21.452 votos (37,79%).
- Benigno Ferrer Domingo (PSOE)15.449 votos (27,21%).

Derecha republicana (DLR y AR)

- Rogelio Pérez Burgos (DLR)15.241 votos (28,85%).

Como vemos, aunque el más votado en el global de la provincia (aunque no en la capital) fue el socialista Gabriel Pradal Gómez, es la candidatura republicana de izquierdas la que obtiene los mejores resultados consiguiendo cuatro de los siete diputados que le correspondían a la provincia de Almería.

Los resultados en Alhama también dan la victoria a las candidaturas que formaban parte de la coalición republicana socialista que se había impuesto en las municipales y que en esta ocasión se presentaban separadamente, siendo, al igual que en resto de la provincia, la Conjunción de la izquierda republicana liderada por los hermanos Salmerón García, la que arrasó con más del 76% de los votos, seguidos a gran distancia por el PSOE, liderado por Gabriel Pradal, con algo más del 20%. Si en la provincia fue este último candidato quien obtuvo el mayor porcentaje de votos, en Alhama fue superado por todos los candidatos de la Conjunción, en especial por los hermanos Salmerón que fueron votados por más del 99% de los votantes alhameños (en la segunda sección por el cien por cien), seguidos a más de veinte puntos de distancia por el federal Juan Company Jiménez, a casi cuarenta puntos por el radical Tuñón de Lara y a casi cincuenta por el tercer candidato radical-socialista Granados Ruiz, todo lo cual deja claro la enorme influencia de los hermanos Salmerón en su "feudo" alhameño.

Dentro de la candidatura socialista cabe destacar el "tirón" de Gabriel Pradal que se impone con bastante diferencia sobre los candidatos que le siguen en votos: el inspector de Educación Benigno Ferrer Domingo y el sindicalista cunero Antonio Mairal Perallos. Dentro de esta candidatura llama la atención los paupérrimos resultados de los otros dos candidatos, el escritor y administrador de Aduanas en Garrucha José Asenjo García Rubio y, sobre todo, el sindicalista y alcalde de Serón Pedro Moisés Sánchez Galí, al que se culpabilizaba de la ruptura de la coalición republicano-socialista.

Otro elemento distintivo de estas elecciones en Alhama fue el fracaso estrepitoso de la candidatura de la derecha republicana con solo diez votos. Si bien en la provincia el candidato Rogelio Pérez Burgos consiguió los suficientes votos para alcanzar su acta de diputado, solo dos alhameños le dieron su confianza. Por otra parte, si la derecha republicana fracasó, la candidatura del Partido Comunista ni siquiera apareció, no llegando a recibir votos alhameños ninguno de sus candidatos.

En cuanto a los candidatos independientes tampoco puede decirse que sus resultados en Alhama fueran "notables", con algo más del dos por ciento de los votos, aunque Augusto Barcia Tréllez, Luis Giménez Canga-Argüelles y Antonio Garrigues, obtuvieran individualmente más votos que toda la candidatura de la derecha republicana junta.



Elecciones parciales del 4 de octubre de 1931

Las elecciones tendrían un segundo episodio producido por aquellos candidatos que habían dimitido o renunciado a actas conseguidas en otras circunscripciones. Tal es el caso de José Salmerón García que había obtenido acta de diputados en tres de ellas: Almería, Huesca y Badajoz, lo que le obliga a renunciar a dos, optando por hacerlo con las de Almería y Huesca y quedándose con la de Badajoz. La vacante dejada por José Salmerón no es cubierta con el siguiente en la lista de candidatos con mayor número de votos, sino que debe hacerse mediante unas nuevas elecciones, en este caso, parciales, que se llevaron a cabo en la provincia de Almería el 4 de octubre de 1931. Además de Almería, hubo elecciones parciales en otras dieciocho provincias, celebrándose en unas el 12 de julio y en otras el 4 de octubre, con dos excepciones: Logroño, que las realizó el 8 de noviembre y Lugo que las llevó a cabo el 28 de agosto¹³. No obstante, los resultados de estas parciales apenas cambiarían la composición de la Cámara parlamentaria.

Los republicanos de izquierdas presentaron como candidato al federal Juan Company Jiménez, único de la candidatura de junio que no había conseguido acta de diputado y que la lograría en estas parciales; los socialista al cunero Enrique Santiago de Rivera, produciéndose cierto malestar entre la militancia socialista almeriense¹⁴. Otros candidatos fueron el comunista Vicente Arroyo Pérez y el independiente de la izquierda republicana Jesús Ibrán Navarro-Rodrigo¹⁵. Este último era abogado y nieto de Carlos Navarro Rodrigo, periodista y político que fue ministro de Fomento durante la Iª República Española y durante la regencia de María Cristina y diputado por Cuenca, Almería y Jaén¹⁶. Jesús Ibrán se presenta a los electores almerienses con una carta aparecida en la prensa y en la que apela, entre otras cosas, a esta relación diciendo que no lo hace *como audaz cunero que se presenta a solicitar sufragios a cambio de promesas, sino como heredero legítimo por tradición gloriosa de familia me creo, no diré en el derecho pero sí en el deber de servir como lo hizo mi abuelo. En estos momentos trascendentales para su vida todas las provincias en particular y España entera, necesitan hombres que sin ambición de mando, sin esperanzas de lucro y sin alardes de vanidad, estén dispuestos a servir a la Patria anhelando como única recompensa el afecto de sus conciudadanos y la satisfacción del deber cumplido, y yo, republicano sincero y convicto, perseguido y encarcelado por la vergonzosa dictadura que padecemos y luchador infatigable, aspiro*



Nota de prensa aparecida en el Diario de Almería de 26-07-1931

a ponerme a vuestra devoción y servicio para representaros en las Cortes Constituyentes. No estoy ligado a personalismos de género alguno ni sometido a la disciplina de grupo político determinado...¹⁷ ¡Hum! Obtuvo más de dos mil setecientos votos. En Veñique, por ejemplo, todos los votos (392) fueron para él, no sabemos si por propia convicción de los electores o por manejos caciquiles, aunque sospechamos que más bien pudo ser lo segundo. En Alhama solo convenció a un votante.

Para estas elecciones apenas existió campaña, dándose los siguientes resultados:

Cuadro 3.- Resultados de las elecciones parciales del 4 de octubre de 1931 en la provincia

<i>Candidatos</i>	<i>Votos</i>	<i>%</i>
<i>Juan Company Jiménez</i>	28.008	51,81
<i>Enrique de Santiago y Rivera</i>	14.622	37,86
<i>Jesús Ibrán Navarro-Rodrigo</i>	2.708	7,01
<i>Vicente Arroyo Pérez</i>	223	0,58
<i>José Antonio Primo de Rivera</i>	137	0,35
<i>Alfonso de Borbón y Orleans</i>	3	0,01
<i>En blanco</i>	919	2,38
TOTAL	38.620	100,00

Elaboración propia. Fuente.- Diario de Almería del 16 de octubre de 1931

Aunque no disponemos del dato del número de electores en estas parciales, solo el de votantes, podemos hacernos una idea de la participación atendiendo a dicho número en las generales de junio, lo que nos daría una cifra del 41,87% de participación, suponiendo casi diecinueve puntos menos que en dichas generales. Este descenso pudo estar motivado tanto por la escasa trascendencia de los resultados como por cierto "empacho" del cuerpo electoral debido a la cantidad de comicios celebrados en tan corto espacio de tiempo o por ambos al mismo tiempo.

El federal Juan Company consigue ser el vencedor absoluto en estas parciales resultando con ello que todos los que formaban la candidatura de la Conjunción de Partidos de la izquierda republicana en las elecciones del 28 de junio obtuvieron su acta de diputado.

Como curiosidad, y teniendo en cuenta que solo se podía votar un candidato, vemos la aparición "sorpresa" de José Antonio Primo de Rivera que fue votado en algunos pueblos como, por ejemplo, Tíjola, donde consiguió treinta y cuatro votos, o Turre, donde obtuvo uno¹⁸. En los resultados de estas parciales, recogidos por Tusell, solo aparece en Madrid, donde presentó su candidatura como independiente dentro de la lista de Acción Nacional, obteniendo más de veintiocho mil votos sin llegar a conseguir acta de diputado. Debemos de tener en cuenta la fecha de estas elecciones: octubre de 1931. Falange Española no se fundaría en España hasta justamente dos años después. Otra curiosidad en los resultados de la provincia es que en Tabernas aparecieron tres papeletas con el nombre de Don Alfonso de Borbón y Orleans.

Los colegios electorales de Alhama siguen siendo los mismos que en los anteriores comicios. Las mesas electorales estaban constituidas por las siguientes personas:

Distrito primero, sección primera (Ayuntamiento), situada en la Escuela de Niños nº 1 de la calle Nicolás Salmerón y Alonso nº 7.

Presidente.- Eloy López López.

Adjuntos.- José Rodríguez Gil y Crisóbal López Gelices.

Interventores.- Joaquín Cantón Flórez y Manuel Rodríguez López en representación del candidato Miguel Rodríguez Mazo; Manuel Rodríguez Rodríguez en representación de Manuel Rodríguez Rodríguez (de Anacleto); y Manuel Amate Pérez en representación del candidato Juan Company Jiménez.

Distrito primero, sección segunda (Canalejas), situada en la Escuela de Niñas nº 3 de la calle Canalejas nº 56.

Presidente.- Emiliano Rodríguez Mercader.

Adjuntos.- Manuel Pérez Rodríguez y Timoteo Gelices Mazo.

Interventores.- Diego López Pérez, Manuel Artés Mercader, José Gálvez Martínez y Gaspar López Artés.

Distrito segundo, sección única (San Antonio), situada en la casa nº 4 de la calle San Antonio.

Presidente.- Joaquín López Berenguer.

Adjuntos.- Diego Barón Gálvez y Nicolás García Ginel.

Interventores.- Juan Marín López, José Carrasco García, Manuel López Mercader y Manuel Arcos López.

Efectuado el recuento de votos tras cerrarse los colegios a las cuatro de la tarde, se producen los siguientes resultados:

Cuadro 4.- Elecciones parciales del 4 de octubre de 1931

Participación

	<i>Electores</i>	<i>Votantes</i>	<i>%</i>
<i>Distrito 1º Sección 1ª</i>	416	222	53,37
<i>Distrito 1º Sección 2ª</i>	367	164	44,69
<i>Distrito 2º Secc. Única</i>	377	185	49,07
TOTAL	1.160	571	49,22

Elaboración propia

Cuadro 5.- Elecciones parciales del 4 de octubre de 1931 (resultados)

Valores absolutos

	<i>Distrito 1º Sección 1ª</i>	<i>Distrito 1º Sección 2ª</i>	<i>Distrito 2º Sec. única</i>	<i>Totales</i>
<i>Juan Company Jiménez (PRF)</i>	153	112	97	362
<i>Enrique Santiago Rivera (PSOE)</i>	65	49	84	198
<i>Vicente Arroyo Pérez (PCE)</i>	3	3	4	10
<i>Jesús Ibrán Navarro-Rodrigo</i>	1	0	0	1
TOTALES	222	164	185	571

Valores relativos sobre el total de votantes en la sección

	<i>Distrito 1º Sección 1ª</i>	<i>Distrito 1º Sección 2ª</i>	<i>Distrito 2º Sec. única</i>	<i>% sobre 571 votantes</i>
<i>Juan Company Jiménez (PRF)</i>	68,92	68,29	54,43	63,40
<i>Enrique Santiago Rivera (PSOE)</i>	29,28	29,88	45,40	34,67
<i>Vicente Arroyo Pérez (PCE)</i>	1,35	1,83	2,16	1,75
<i>Jesús Ibrán Navarro-Rodrigo</i>	0,45	0,00	0,00	0,18
% sobre el total de Alhama	38,88	28,72	32,40	100,00

Elaboración propia

En cuanto a participación se refiere, Alhama siguió la tónica general del descenso del número de votantes, aunque continuó estando por encima de la media provincial, si bien no de forma tan notoria como en las elecciones del 28 de junio. Las secciones también continuaron la tendencia de las anteriores elecciones, siendo la sección 1ª la que presenta mayor índice, seguida de la única del distrito segundo, aunque con menores diferencias que anteriormente.

Alhama, que ya le había dado a Juan Company su confianza el 28 de junio, volvió a dársela mayoritariamente en esta ocasión, siguiendo la tendencia del resto de la provincia. Juan Company se impuso con nitidez en ambas secciones del distrito primero y con menor diferencia en el distrito segundo que seguía mostrándose como el de mayor implantación de los partidos de la izquierda marxista que, en esos momentos, estaba representada por el Partido Socialista y el partido Comunista, partido, éste último, que comienza a aparecer tímidamente en Alhama.

Como conclusión podemos afirmar que el comportamiento del electorado de Alhama estuvo marcado por la influencia de los hermanos Salmerón y, si en la provincia la victoria de la Conjunción fue clara, en Alhama fue contundente. Con estas elecciones iniciaba su andadura ilusionada el bienio reformista de la Segunda República Española, ilusión que pronto chocaría con la realidad de los problemas que España arrastraba de épocas anteriores y a las que el nuevo Gobierno debía dar solución dentro de un periodo de crisis económica mundial derivada del crack de 1929 y que sería una dificultad añadida a la oposición ejercida por los sectores económicos y sociales que, con las reformas, veían amenazados sus privilegios seculares.

Fuentes

Archivo de la Diputación Provincial de Almería

- Expedientes de elecciones constituyentes de 1931 en Alhama, caja 4.643, expediente 7.

Bibliografía citada

- JACKSON, Gabriel, *La República española y la guerra civil*, Barcelona, Crítica, 2008.
- LÓPEZ CASTILLO, Antonio: *El Radical-Socialismo en Almería (1930-1934)*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2005.
- LÓPEZ CASTILLO, Antonio: *El republicanismo de centro: el Partido Republicano Radical en Almería durante la Segunda República (1931-1936)*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2006.
- PÉREZ MONTOYA, Manuel: *Las derechas almerienses durante la II República: el primer bienio (1931-1933)*. Almería, I.E.A., 1991.
- TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería hombre a hombre*. Almería, Cajal, 1979
- TUSELL GÓMEZ, Javier: *Las Constituyentes de 1931: unas elecciones de transición*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1982.
- TUSELL GÓMEZ, Javier, RUIZ-MANJÓN CABEZA, Octavio y GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva: "Las Constituyentes de 1931: unas elecciones de transición", en *Revista de Derecho Político* nº 12 y 13, 1981-1982, 1983.

Prensa consultada en la Hemeroteca de la Diputación Provincial de Almería.

- *Boletín Oficial de la Provincia de Almería*. Año 1931.
- *Diario de Almería*.
- *La Crónica Meridional*.
- *El Heraldo de Almería*.
- *La Independencia*.

- 1- El más completo análisis de estas elecciones lo tenemos en Javier TUSELL GÓMEZ, Octavio RUIZ MANJÓN y Genoveva GARCÍA QUEIPO DE LLANO: "Las Constituyentes de 1931: unas elecciones de transición", en *Revista de Derecho Político* nº 12 y 13, 1981-1982, 1983, y Javier TUSELL GÓMEZ: *Las Constituyentes de 1931: unas elecciones de transición*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 1982. Por su parte, Gabriel JACKSON, en *La República española y la guerra civil*, Barcelona, Crítica, 2008, dedica un apéndice a los procesos electorales del periodo republicano.
- 2- Sobre el Partido Republicano Radical Socialista y el Partido Republicano Radical en Almería, ver Antonio LÓPEZ CASTILLO: *El Radical-Socialismo en Almería (1930-1934) y El republicanismo de centro: el Partido Republicano Radical en Almería durante la Segunda República (1931-1936)*, ambos publicados por el Instituto de Estudios Almerienses en 2005 y 2006 respectivamente.
- 3- El análisis más completo de estas elecciones en Almería en Manuel PÉREZ MONTOYA: *Las derechas almerienses durante la II República: el primer bienio (1931-1933)*. Almería, I.E.A., 1991, pp. 92-122.
- 4- *La Independencia* del sábado, 27 de junio de 1931, "Dos mítines y un alboroto", p. 1.
- 5- *Diario de Almería* del miércoles 10 de junio de 1931, "Nuestros candidatos", p. 1.
- 6- *Heraldo de Almería* del miércoles, 24 de junio de 1931, "De Berja. Otro mitin", p. 1.
- 7- *Heraldo de Almería* del 29 de abril de 1931, "Editoriales", p. 1.
- 8- *La Independencia* del sábado, 9 de mayo de 1931, "Al servicio de España", editorial defendiendo el programa de Acción Nacional que aún no se había constituido en Almería.
- 9- *La Independencia* del jueves 25 de junio de 1931, p. 3.
- 10- *El Heraldo de Almería* del martes, 24 de junio de 1931, p. 1.
- 11- Los datos sobre las elecciones a Cortes Constituyentes en Alhama de Almería están extraídos del expediente que sobre las mismas se conserva en el archivo de la Diputación Provincial de Almería, caja 4.643, expediente 7.
- 12- Elaboración propia a partir de los datos publicados en el BOPA del 8 de julio de 1931. Estos resultados difieren ligeramente, en cuanto al número de votos y porcentajes, de los señalados por Manuel PÉREZ MONTOYA, aunque coinciden en lo esencial.
- 13- Javier TUSELL GÓMEZ, Octavio RUIZ MANJÓN-CABEZA y Genoveva GARCÍA QUEIPO DE LLANO: "Las Constituyentes de 1931: unas elecciones de transición", en *Revista de Derecho Político* nº 12 y 13, 1981-1982, 1983.
- 14- *Diario de Almería* del 6 de octubre de 1931, "El fracaso de los dirigentes socialistas", p. 1.
- 15- *La Crónica Meridional* del 6 de octubre de 1931, "Las elecciones de anteayer", p. 2.
- 16- Carlos Navarro Rodrigo está considerado como el político forastero que mejor ha servido los intereses de Almería. Fue nombrado hijo adoptivo de esta ciudad, se le puso su nombre a una de las calles más céntricas y se le erigió un monumento en el parque. Nacido en Alicante en 1833, comenzó como periodista en *La Unión Liberal* de su ciudad natal. Trasladado a Madrid ejerció en *El Debate*, *El Correo* y *La Época*. En 1871 ingresa en el partido el Partido Liberal liderado por Práxedes Mateo-Sagasta y representa al distrito de Purchena (Almería) en las legislaturas de 1872, 1876 y 1879, y a Almería en la de 1881. Es senador por esta ciudad en 1884. Siendo ministro de Fomento con Sagasta impulsó el estudio de los proyectos del ferrocarril Linares-Almería y del puerto. Diez años después, desde el mismo Ministerio, concedió subvenciones a las obras del puerto y aumentó las del ferrocarril, con lo que contribuyó de forma notable a la finalización de estas dos obras. Igualmente, logró para la ciudad de Almería la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos (hoy Instituto de Educación Secundaria "Celia Viñas"). Murió en 1903 (José Ángel TAPIA GARRIDO: *Almería hombre a hombre*. Almería, Cajal, 1979, pp. 193-194).
- 17- *La Independencia* del 29 de septiembre de 1931, "A los electores de la provincia de Almería", p. 1.
- 18- *Diario de Almería* del 6 de octubre de 1931, p. 1. Resultados de las elecciones en la provincia.

Pura López

*(Nieta de Paz Bavel Fernández,
biznieta de Alberto Bavel Pradal,
tataranieta de José Bavel Pérez)*

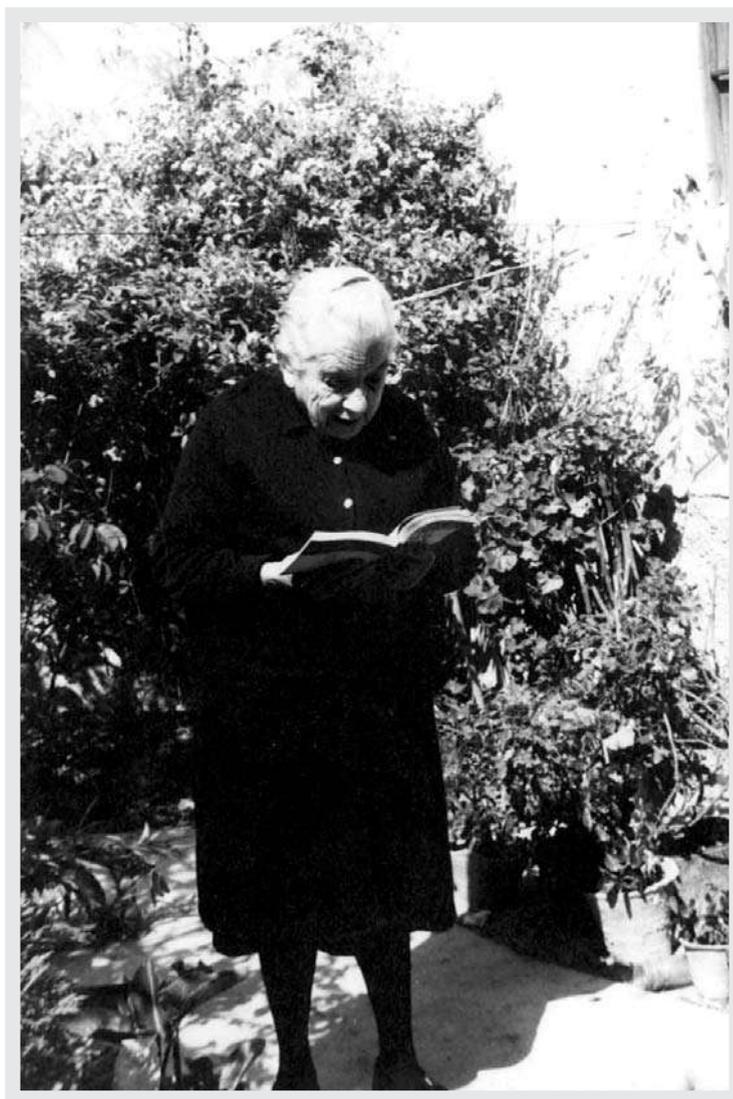
La FONDA de Bavel

Matilde la de la fonda / Tía Matilde / Matilde Bavel Fernández

*“De la rosa romántica en la nieve
“ella” ha visto caer la última hoja”*

A. Machado

La Fonda de Bavel fue una institución en Alhama, de la que ya sólo se acordarán los vecinos mayores de los cincuenta y tantos años. Estaba ubicada en la calle de la Fuente nº 8, en la acera de la derecha, según se baja, era una casa antigua, grande, enmarcada en piedra de cantería, de una planta y dos naves, elevada por varios escalones del suelo, con muchas ventanas abalcanadas, de buena factura y presencia, con alto, enorme, portón de madera que daba a un zaguán con suelos de barro rojo, cocido, como los de casi todo el edificio y cuatro escalones, que permitían acceder a la puerta de entrada del establecimiento, en dicha puerta había una con enorme mirilla, redonda, de bronce y un llamador del mismo metal, casi como una mano de verdad, allí se alojó hasta los primeros sesenta, alternando con la Posada y en épocas el balneario, todo viajero que tenía o quería permanecer en este pueblo por una estancia más o menos larga.



Matilde Bavel, nonagenaria leyendo en su huerto. Col. Pura López.

Consideré que era de justicia que la historia de este establecimiento, testigo de la vida de Alhama durante más de 80 años, como ocurrirá con otras tantas historias, fuera rescatada del olvido, sin embargo me creaba ciertos problemas éticos, pues yo soy juez y parte de este escrito, porque por línea materna descendiendo directamente del fundador de la Fonda Bervel, José Bervel, y colateralmente de su nieta Matilde, no obstante, consultando con alguien muy autorizado, también lo vio conveniente y con la mayor parcialidad posible narro todo lo que sé, conciliando documentos notariales, partidas, actas...y demás pliegos judiciales con las historias que, de forma oral, me fueron llegando por mis mayores, sobre todo por mi tía abuela Matilde.



Alberto Bervel Pradal, hijo de José Bervel, fundador de la fonda que luego regentó. Col Pura López.

Mediado ya el siglo XIX, José Bervel Pérez, almeriense y capitán de un navío mercante al igual que otro hermano suyo, con quien desde que eran muy jóvenes, hacía largos viajes, incluso a las Américas, vio desde su barco impotente y aterrado, en la que fuera su última travesía, como un golpe de mar arrancó de la cubierta del suyo al hermano junto a otros marineros de su tripulación, en una inesperada tempestad.

Tales fueron su angustia y su desaliento, que al llegar a puerto vendió las dos naves y empleó su dinero en comprar en Alhama la Seca una finca urbana, en el pago de la Fuente, s/n, de longitud de 18 varas en el camino de dicha Fuente, orientada a poniente y con superficie de 1.340 varas, limitando al este, es decir, la parte trasera, con una era empedrada, estos terrenos se consideraban entonces secanos, allí acababa el pueblo por el nordeste, corría el año 1885. Enfrente, tras la primera junta de constitución en 1874, se construiría el Balneario de san Nicolás, que tanto éxito tendría y del que fue accionista.



Tarde de verano con la familia de Paz Bervel en la puerta de la fonda. De izquierda a derecha, al fondo Pura Cortés y su hija Pura. Primera fila, Rafael L. Zapata, Irene Cortés y Rosario Fernández, nietas, Paz Bervel, Leontina Cortés, nieta, Encarnación Alascio nuera de Paz, Col. Pura López.

Las aguas termales y el auge de la uva fueron su reclamo, en esos solares a los que añadió en 1877, 30 casas de fachada, sumando 2.203 varas en total, levantó dos negocios que le permitieran vivir con toda holgura y aseguraran la misma bonanza a sus descendientes.

Allí, tierra adentro, se trasladaron a vivir desde su Almería natal José Bervel Pérez, su esposa Dolores Pradal Rodríguez y los dos hijos del matrimonio: Nicolás y Alberto.

En el edificio que serviría también como vivienda, integró una fonda y levantó, contiguas, varias casas, que llegaban hasta el final de la calle, para alquilarlas a familias que acudían durante la temporada de baños para remediar sus males. Así cada cual podía optar por la modalidad que más conviniera a su condición y economía. Sus propiedades llegaban hasta la Calle Barrilerías, que tomó el nombre de la enorme barrilería que allí abrió para producir barriles en los que envasar la gran cantidad de uva que entonces producían las tierras alhameñas y exportarlas a toda Europa.

Pronto murió Dolores Pradal, en diciembre de 1890, por lo demás la vida seguía su curso, los hijos se habían casado y ambos residían en la casa de la fonda, por parte del menor, ésta se fue llenando de nietos.

Nicolás, el mayor, casado con Pura Stanelli Díez, murió en julio de 1891, de súbito, de una neumonía, sin dejar descendencia, ese mismo año murió José Bervel Pérez, en septiembre, el padre, tenía 69 años.

La historia de la fonda y la familia Bervel quedaron así depositadas en Alberto, el hijo menor, y en su mujer, M^a de la Paz Fernández Ripoll, con la que casó siendo jóvenes ambos.

Ella, maestra sin ejercer, pertenecía a una familia almeriense de varios hermanos, en la que todos habían estudiado. Alberto era alegre, alto, bien parecido, según las fotografías, permisivo, las hijas tenían locura con el padre, que a todos sitios las llevaba, la madre era de carácter más serio, menuda, de buena presencia, de talante severo y bastante callada, posiblemente por una fuerte sordera, que la acompañó desde joven. Según contaban todos los que la conocieron fue una lectora infatigable hasta el fin de sus días.

De este matrimonio nacieron diez hijos: José Antonio, que murió al año, de otra neumonía, después, con muy poca diferencia, nacieron: Lola, Paz, Pura, que fue centenaria, Matilde, Alberto, Nicolasa, María, Teresa, que vivió en tres siglos, y Esperanza, casi todos murieron mayores, la mayoría fueron longevos.

A estos hijos, rubios y de ojos azulísimos, como ellos, se propusieron los padres darles una educación esmerada, saliendo el hijo, niño, de Alhama para cursar tras el bachillerato, magisterio, filosofía y letras y derecho, casado con una gallega, trabajó por toda España, regresando a su jubilación a Almería.

A las hijas mayores les pusieron un maestro en la casa, la madre vigilaba muy de cerca sus estudios, su formación religiosa, a la vez de que se preocupaba de imbuirle las reglas de urbanidad y cortesía, el hábito lector, las labores de bordado, bolillo, crochet, de encargarle al ama de llaves que las enseñara, desde la base a llevar una casa, velaba por su corrección en el uso del lenguaje, apoyada por el marido, hizo de ellas unas auténticas señoras, por eso cuando llegaron los malos tiempos, sin dejar de serlo, supieron adaptarse a vidas difíciles y trabajar en todo aquello que, siendo digno, aportara lo necesario para subsistir, en la guerra y posguerra, o cuando hizo falta, igual fabricaron jabón para cambiar por comida, que dieron clase o vendieron en el mercado, que cosieron para la calle.

Pura, nieta de Paz, jugando en el huerto de la fonda.



Volviendo a la fonda, en esta visita peculiar, pensemos, que al abrir el portón, había un pasillo casi del ancho de una calle y larguísimo, que distribuía el edificio, estaba repleto de apliques y lámparas de cristal blanco, transparente, con adornos, decorado con flores pintadas, con cenefas, al ácido, de colores, con armazón de bronce, sillas, intercalando sillones fraileros, todo en maderas de roble y nogal y que se alineaban a ambos lados, con una consola de caoba con quinqué, búcaros con flores y un jarrucho tosco, sobre un plato de loza, también un armario librero a la derecha y macetas, muchas macetas: Cintas, espiritas...Y en las paredes cuadros con litografías de musas.

A la derecha, junto a la entrada estaba el ala para la familia, compuesta por una pieza grande, con balcón-ventana, que daba a la calle, conocida como la antesala, donde siempre estaba la bisabuela leyendo, según me cuenta mi madre y otros corroboran. Decoraban las paredes láminas francesas, de estilo modernista, al fondo una enorme consola de caoba tallada y mármol blanco con jarrones y quinqués de filigrana, y en un lienzo de grandes dimensiones, el Crucificado, que estuvo en el oratorio, pedestales con frondosas macetas, un estrado de rejilla, una estantería con libros, una mesa de camilla muy grande y muchas sillas, un retrato de Alberto Bervel, sepia, enmarcado en terciopelo negro y bordado en oro por su hija Lola. A lo alto, porque los techos eran casi como los de una iglesia una lámpara antigua, de cristal y bronce, como todas las de la casa, contiguo el dormitorio matrimonial, con una cama de maderas nobles, grande, con el picero y cabecero altos, rematando como una ola suave, una coqueta con espejos, el mueble lavabo de madera, con jarros y zafas de loza labrada, las mesitas de noche, un armario estrecho, como los de antes, cerca los dormitorios de los hijos, con camas de hierro entramado, rematadas en bolas de bronce dorado, mesita de noche, armario y lavabo de forja, muy sobrios.

Seguidamente la entrada al comedor de gala, donde se daban banquetes cuando acudían personalidades al pueblo, se celebraban bailes de sociedad en fiestas privadas, bien en ferias bien fuera de ellas, bailes de carnaval, este comedor tenía alacenas de techo a suelo, con puertas de cristal donde se guardaban el vidriado, la vajilla, la cubertería... igualmente había una chimenea, para caldear el ambiente y una puerta acristalada con montante de vidrios de colores, que abrían a un pequeño jardín con lilas, heliotropos, madreselvas, geranios, jazmines blancos, azules, margaritas y rosales rosas, amarillos, granas, uno de ellos aún vive en el jardín de unos sobrinos. También había, al otro lado, trasteros y cuadras, amplios y muy bien dispuestos.

A continuación cuartos para los pupilos, casi como los de los hijos, a la vista de hoy de una austeridad conventual.

Al fondo del pasillo un cuarto con macetas y sillas que daba al inmenso huerto, que en su día llegó hasta la calle Barrilerías, con jardín y huerta, atravesado por una acequia de donde tomaban el agua para regar la infinidad de frutales y flores que tenían.

A la izquierda del pasillo, según se entraba enmarcado el cuadro con los honorarios de la fonda del siglo XIX, firmado por Alberto Bervel, y un pasillo con dormitorios para los huéspedes a la derecha, al fondo la sala rosa, donde antes estuvo el oratorio, en el que se casaron las seis hijas, que contrajeron nupcias, puesto que dos no lo hicieron: Matilde, que en su entrega a los padres, quedó, por decisión propia soltera, libre, para cuidar a María, a la que una meningitis, siendo pequeña, la convirtió en una niña para siempre.

Las hijas casaron todas con alhameños y poco a poco se fueron marchando, quedando en el pueblo, además de Matilde y María, Esperanza y Teresa, que a veces vivió en Almería y a veces en Málaga de la que regresó para quedarse.

Lola, vivió en distintas poblaciones de Andalucía muriendo en Sevilla, Paz, mi abuela, pasados veinte años se asentó en Almería y Pura y Nicolasa hubieron de emigrar a Barcelona, donde acabaron sus días.



Reyes Bóver, biznieta de Paz, en la puerta de lo que fue comedor de fiesta de la fonda. Col. Pura López.

El oratorio, que yo no conocí, tenía entre otros enseres: cuadros, concretamente un Murillo pequeño, que un jesuita que vino después de la guerra, como párroco, consiguió, como obsequio, con malas artes; una litografía de san José con el niño, un óleo grande con un Cristo crucificado, una talla pequeña de san Antonio de Padua, en madera, que perteneció a un retablo y otra de María Magdalena, de tamaño natural, que pasado algún tiempo fue donada a la iglesia parroquial, por deseo de sus propietarios, esta imagen fue destruida al iniciarse la guerra con todas las que había en el templo.

La sala rosa que yo conocí tenía, eso, una sala con tresillo y sillas de damasco rosa, una mesa de caoba y mármol gris, una cómoda de los mismos materiales, donde mi tía María guardaba sus tesoros, el san José...y ramas secas de olivo del Domingo de Ramos. Al otro lado del pasillo había dormitorios y trasteros.

Continuando con el pasillo principal, encontramos el comedor de diario con techumbre más alta aún que el resto de la casa, con un trincherero, con alacenas que iban de techo a suelo, de finas varillas de madera de nogal donde se sujetaban los cristales que las cerraban, que guardaban vajillas de la Cartuja, de Talavera, de Manises, otras más corrientes, lisas, con cenefas, con dibujos, la cristalería, copas, vasos, de colores, al ácido, lisos, tallados, grabados, juegos de café y una mesa grande, bodegones y un office que comunicaba con la enorme cocina que tenía hornilla económica, fregadero doble, horno, el platero más grande que yo haya visto nunca, mesas, sillas y todo quedaba bailando.

Al lado la enorme despensa llena de tinajas y cantareras y todo tipo de cacharros para cocinar y otros usos, trébedes, apartadores, asadores, sartenes, máquinas para moler, calderos, ollas, lebrillos, tapaderas, tenazas, hachas, almireces, pesos, romanas, calentadores de cama, cazos de rabos larguísimos, espeteras, artesas... ¿Dónde estará todo aquello? el anexo a esta cocina era otra más pequeña para la matanza con su chimenea, de ahí se salía a un pequeño jardín y más flores y una higuera y un jazminero azul y... una bodega, llamada cuarto del vino, donde encontramos de niños, cuando ya estaba medio caído, una polea de barco, la vaina de una espada del fundador de la fonda, con la que jugábamos a los piratas y tan bien las escondimos que no se han vuelto a encontrar.

En el otro lado estaban las habitaciones para baños, con bañeras de una sola pieza, largas, con patas, que se llenaban del agua de continuos acarreos y vertían a un cauce en el huerto.

Cuando yo conocí esto, estaba muy deteriorado y mermado, había pasado el tiempo, la guerra, las escaseces, las sequías; el que no volvió a pasar más fue el dinero; pero seguía en pie y conservaba su dignidad bajo el control y el esfuerzo de Matilde Bavel.

Vinieron años malos y el negocio de la barrilería cayó en proporción directa al de la uva, además, se incendió por dos veces, una vez fue un rayo y otra un incendio intencionado y Alberto Bavel la arrendó para luego venderla. También se viajaba menos por culpa de los vaivenes económicos y a veces pensaron que se debería cerrar la fonda, como figura en la prensa de la época; pero el caso es que siguieron, eso sí el servicio disminuyó en función a la clientela, ya no había cocineros ni camareros llevados de Almería, como antes.

Alberto Bavel muere, repentinamente, en 1926, ya sólo quedaban en la casa la madre y tres hijas, Matilde, María y Esperanza, la menor, que pronto se casaría, ahora sí, ahora entra plenamente en escena Matilde, que si bien con el paso del tiempo había ido tomando muchas responsabilidades, cargó con el peso de la casa y de la fonda hasta su ancianidad, además de atender a la madre y velar a toda hora por la hermana.

Matilde disponía las comidas, cocinaba como la gran cocinera que era, se ocupaba de la intendencia, se hacía cargo de las entradas y salidas de huéspedes, era una gran relaciones públicas, administraba el dinero más bien escaso, se trataba con todo el pueblo, nunca miró la clase social, y el poco tiempo libre que le quedaba lo empleaba en cuidar las plantas, para las que tenía una mano especial y en leer, leer, leer...

Así era una mujer culta y una amenísima conversadora, que se adaptaba al interlocutor perfectamente. Tenía una tertulia de mujeres, en mayoría solteras o viudas, algunas casadas, que sin convocarse se reunía todas las tardes, invierno o verano, a ella se podía sumar cualquier huésped o familiar, las contertulias eran de distintas ideologías políticas y religiosas, no había discusión ni comadrero.

Mantén una conversación igual con el cabrero que subía al rebaño de pastar, que con el párroco, el médico, el farmacéutico, la vecina, el parralero... Hasta última hora tuvo ganas de aprender, nos preguntaba a los entonces jóvenes por películas, libros, de los que sabía por su inseparable transistor. Estaba al corriente de las noticias, de la política, no soportaba la injusticia ni la mala educación. Era tolerante y de mentalidad abierta. Tenía muy claras las cosas, era razonadora, dialogante, sabía escuchar y era ágil y certera en las respuestas.

Tras los desastres de la guerra, comenzando la cincuentena y recién muerta su madre en 1939, se queda sola con María, nadando contracorriente para subsistir.

Hubo de enfrentarse a la necesidad y entró en la penosa ronda del trueque con los cortijos, de vender algunas de las muchas cosas valiosas que tenían en la casa, de procurar comida buena para los huéspedes que se fueran a alojar allí, de sufrir con sus hermanas las cárceles de hijos y maridos, de socorrerlas, siendo pobre, de arreglar papeles, de arrendar a un alcalde franquista el comedor, donde tanto gozaron en fiestas y eventos, para escuela de flechas de Falange, comedor, que le entregó a final de los sesenta el sempiterno alcalde, y por el que llevaba pliteando, por las buenas, casi quince años, en su fonda se alojaron notarios, maestras, viajante, veterinarios, hombres y mujeres solos, que buscaban quien sabe qué, viajantes, representantes prepotentes de la autoridad franquista, sacerdotes, enfermos de reuma con sus acompañantes, familias para pasar el verano, personas recién o temporalmente destinadas a trabajar allí. La familia cuando lo necesitaba o iba de vacaciones.

Durante muchos años el trabajo diario de aquella fonda lo llevaban entre María, la hermana-hija y ella.

Nada de esto hizo que se le cayeran los anillos a quien había sido educada para vivir rodeada de comodidades.

Matilde Bervel, muy inteligente, fue una adelantada a su época, tuvo poderes notariales de emigrados, fue consejera de hombres y mujeres, cuidó y veló a enfermos y moribundos no ya de su familia, sino personas que estaban solas, acogía a los desfavorecidos, tenía una broma limpia a flor de labio, era muy ingeniosa, no solía visitar, además de no permitírsele su trabajo, no era mujer de meterse en casa de nadie aunque todos cupiéramos en la suya.

Poseía gran imaginación y dotes narrativas, te contaba historias de miedo, cuentos populares, acaecidos, hechos históricos, anécdotas y sucesos de la historia familiar de la que era depositaria, al igual que lo fue de tantos secretos de parientes y vecinos y que se llevó con ella, mantenía imperturbable la atención de chicos y grandes. Conocía la historia de Alhama como si fuera la cronista oficial, fiel a la verdad nunca, sin embargo, la oímos hablar mal de nadie ni levantar calumnias.

Sabía de hierbas, cataplasmas y remedios caseros. Era religiosa; pero no beata.

Su generosidad la llevó a donar su vida a su hermana María, a la que confesaba haber querido más que a nada ni a nadie, tuvo escarceos amorosos en su juventud; entre ellos nos hablaba del maestro Padilla, pero pensaba en como se sentiría María. A uno de aquellos hombres debió de costarle mucho renunciar, nunca quiso hablar de él guardaba, como una joya una nota en su misal, nota que al final casi, haría desaparecer.

Ya nonagenaria decía que guardaba dinero para la vejez, fue muy austera.

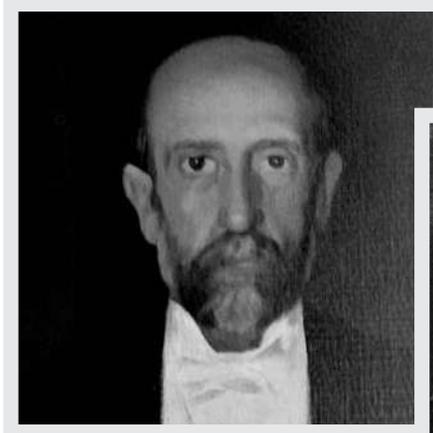
Se vio en el trago de cuidar la dolorosa enfermedad y enterrar a la hermana-hija, a los pocos años con la pensión mínima, que tenía de las cotizaciones que había hecho a la seguridad social, hubo de convencerla para que dejara el trabajo, la amenaza a ruinas de la fonda cuando ya no tenía huéspedes fue decisiva, así consiguió por fin el comedor de las fiestas y hacerse en él una vivienda holgada y alegre con lo mejor que quedaba de la hacienda, pues tras la venta de la barrilería, vino la de las casas, no se podía reconstruir lo que el tiempo rompía ni mueble ni inmueble, el menaje, los adornos se fueron deteriorando, fue dando a los sobrinos, algunos herederos se fueron llevando a sus casas recuerdos, aún viviendo ella.

Matilde Bervel Fernández, menuda, blanca, con buen color, de vivísimos y pequeños ojos azules, pelo blanco, moño inglés, algo cargada de espaldas, gesto sonriente, muy limpia, siempre de negro, nacida la Noche Buena de 1888 en Alhama la Seca, dejó de existir, en la residencia del Hospital Provincial de Santa M^a Magdalena, en Almería el 2 de octubre de 1985, iba a cumplir 97 años y confesaba, últimamente, que estaba cansada de vivir.

Tras terminar de repartir la herencia, hace bastantes años, en lo que fueron sus últimas posesiones y usufructos, quedan una casa que quiere conservar el aspecto de la Fonda Bervel; pero que no le llega, y un feo bloque de ladrillo de los muchos que deterioran un pueblo que poco se parece al que conocí y amé tanto.

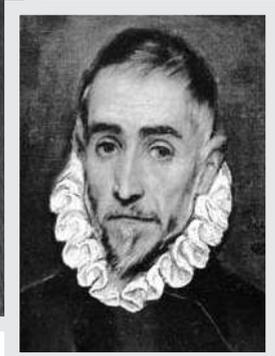
CONTEMPLANDO el RETRATO de D. Nicolás Salmerón

M^a Carmen Fernández de Capel Baños
HISTORIADORA Y CRÍTICA DE ARTE



Nicolás Salmerón pintado por Rusiñol.

Retrato de un caballero anciano
(1585-1595). El Greco.



Ante el retrato de Nicolás Salmerón pintado por Rusiñol, y al cumplirse el IV Centenario de la muerte del Greco, la revista cultural *El Eco de Alhama* quiere hacer partícipe de la influencia entre el autor del mismo y la pintura del Greco, de ahí este pequeño escrito.

A través de los años, el Arte -con mayúscula- ha experimentado infinidad de cambios, de idas y venidas que se han llamado periodos o estilos artísticos. El arte cambia porque las sociedades cambian y hasta los motivos representativos son diferentes.

Hay una manifestación artística que desde que surge tiene una determinada función: el retrato; puede cumplir o no cumplir las normas académicas, o las reglas impuestas por la moda. Pero el retrato es llamado "arte vivo" al inmortalizar el recuerdo de las personas pintadas.

Ante el retrato de Nicolás Salmerón pintado por Rusiñol, catalán de finales del XIX y principios del XX; no solo era conocido en su época como pintor, también destacaba en la literatura, siendo escritor, dramaturgo, de reflexiones filosóficas y pensamiento liberal. Con un grupo de artistas españoles como Ramón Casas, Ignacio Zuloaga, etc, Rusiñol que estaba muy influenciado por los impresionistas, viaja a París, centro artístico europeo en aquel momento.

Los artistas afincados en Montmatre tomaron al Greco "como santo patrón de la pintura moderna". En 1894 Rusiñol compró en la capital francesa dos obras pertenecientes al gran maestro, y el 14 de noviembre de ese mismo año las trasladó a su casa de Sitges, contribuyendo después a erigir una estatua del Greco en el parque público de esta ciudad.

No es de extrañar que tan profunda admiración por el maestro cretense, estuviera presente en el retrato hecho a D. Nicolás Salmerón.

Domenico Theokopulos, fue autor de obras que causaron sensación en todos los círculos artísticos, políticos religiosos. Su pintura marcó un antes y un después dentro de la historia del arte. Se asentó en España -Toledo- en 1577 y murió en 1614.

Nadie trabaja en el vacío, todo artista lleva consigo un legado

cultural anterior y un estudio presente. El Greco trae con él la influencia bizantina y la de las escuelas venecianas y romanas, pero será en Toledo donde se produce su transformación en un genio singular. Fue esta faceta toledana la que impresionó de una forma especial a Santiago Rusiñol.

Al pintar el rostro humano, el Greco evoluciona hacia un alargamiento del mismo -interpretado a lo largo del tiempo de diversas maneras- según lo analizara un historiador, un teórico o un crítico. Será en los retratos pintados por este genial maestro en los que se inspiró Rusiñol.

De posición frontal y en edad madura, Salmerón es una vez más pintado. De trazos ajustados pero naturales, con el rostro enjuto y en terminación alargada, hacen del personaje un rostro elegante.

Los artistas están dotados de una capacidad especial para comunicar por medio de sus pinturas los sentimientos de los modelos. Los retratos de los caballeros de la "Casa de Leiva", el famoso caballero "El caballero de la mano en el pecho", el "Caballero anciano" y otros muchos más pintados por el Greco, dan testimonio de lo expresado anteriormente.

Rusiñol siguiendo los caminos del maestro, nos muestra a Nicolás Salmerón con una mirada serena y profunda, que nos deja observar la gran inteligencia del político. En cuanto a los puntos de luz, en la galería de retratos del Greco suelen venir dadas por los cuellos y los puños de las vestimentas, mientras que en Salmerón hay un solo foco centrado en la camisa blanca. Probablemente haya más afinidades en otras obras, porque otra de las características que al artista español le llamaban la atención del Greco, era el fluido dibujo y las veladuras dadas con largas pinceladas, no apreciadas tanto en los retratos como en otras obras de mayor envergadura.

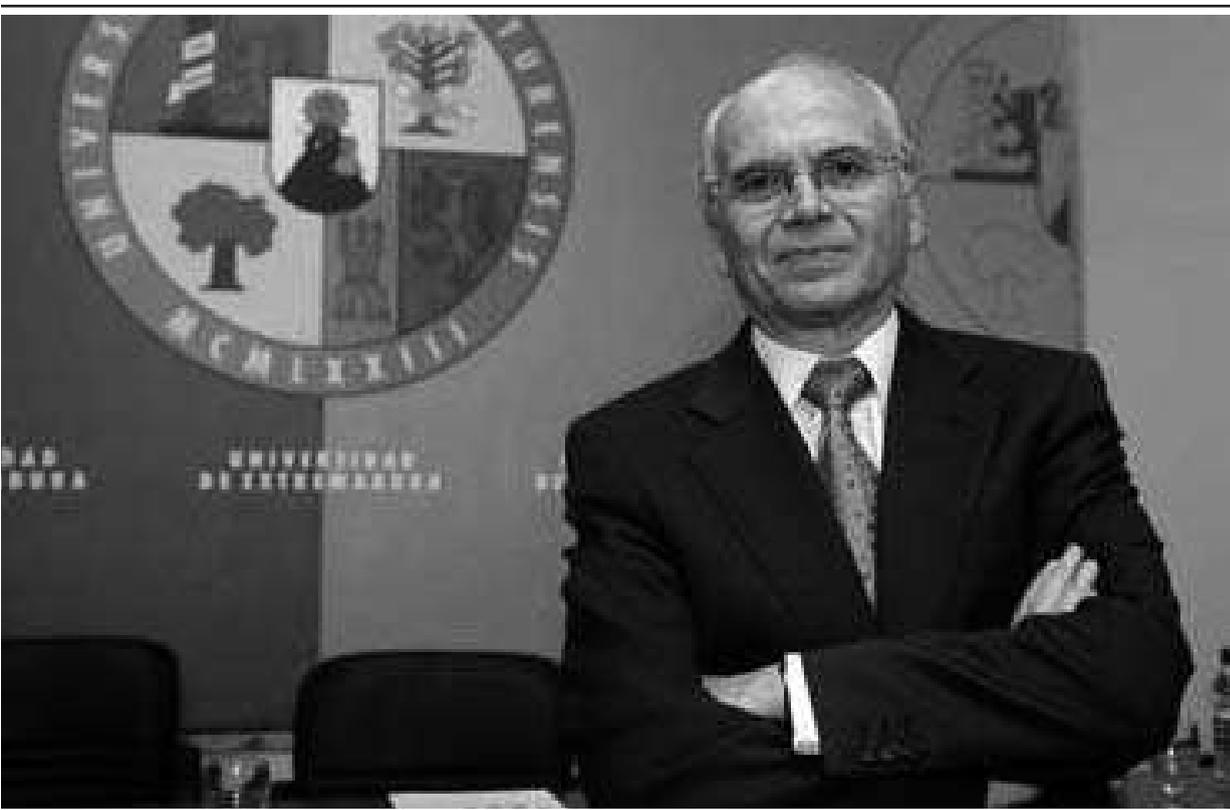
No han sido solo los jóvenes españoles que residían en Montmatre los que imitaban al gran genio. Otro genio de la pintura española del siglo XVII, Velásquez, en el retrato del "Papa Inocencio X" muestra rasgos de gran similitud con el de "El cardenal Niño de Guevara" pintado por el Greco.

Ya sea lejano o próximo en el tiempo, por las afinidades de temperamento, o el espíritu de las épocas, la historia del arte tiene abundantes casos documentados de puntos comunes o influencias entre artistas.

BIOGRAFÍA de Don Carlos Granados Pérez



Emilio Esteban Hanza
ACADÉMICO DE LA REAL ACADEMIA DE
JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION DE GRANADA



Si traemos hoy a las páginas de nuestra revista, *“El Eco de Alhama”* al jurista Carlos Granados Pérez es porque une a su profesión y desempeño de cargos de alto rango su vinculación a nuestra provincia almeriense.

Su abuelo, don Carlos Granados Ferre, había nacido en el pintoresco pueblo alpujarreño de Ohanes, patria y cuna de hombres tan ilustres como el prelado Diego Ventaja Milán, primer obispo mártir de la diócesis almeriense; y del prestigioso escultor Juan Cristóbal.

Su citado abuelo don Carlos, fue primer edil de la Corporación almeriense y ejerció en el territorio de su residencia la abogacía con dignidad y competencia.

El padre de nuestro biografiado llamado don Miguel Granados López, también vio la luz en otro gran y emprendedor pueblo de nuestra provincia, en pleno valle del Andarax, Alhama la Seca, Alhama de Almería o Alhama de Salmerón -que de las tres formas se ha denominado- siendo el último antropónimo nombrado en razón ser alhameño el tercer presidente de la República D. Nicolás Salmerón. Don Miguel Granados ejerció de Magistrado Juez en Vera y residió también en la capital siendo su domicilio en ésta el bello y emblemático edificio de "Las Mariposas", hoy remodelado Edificio Cajamar. Después el progenitor nombrado, D. Miguel (casado con la también almeriense D^a Isabel Pérez Jorge) se trasladó a Madrid siendo allí Juez Decano y fundando la Hermandad de la Virgen del Mar, que acoge a los almerienses, devotos de su Patrona, radicados en la capital de España.

Y, agotado el tema familiar y su vinculación almeriense, entramos de lleno en la biografía y méritos de don Carlos.

Nació en Melilla en 1942, casado en 1971, tiene cuatro hijos y siete nietos. Cabe destacar que fue el Magistrado más joven de la Sala Segunda del Tribunal Supremo. Ingresó en la carrera judicial en 1972, desempeñando su función de juzgador en los juzgados de Laviana, Chiclana de la Frontera y Pamplona, y en Madrid desempeñó su trabajo judicial en el de Instrucción nº 10.

En junio de 1992 fue nombrado Fiscal General del Estado y Consejero de Estado, cesando en estas funciones el 9 de septiembre de 1996 fecha en que se reintegró a la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo.

Dentro de su quehacer jurídico hubo de integrarse en la Comisión Nacional de Coordinación de la Policía Judicial en cumplimiento del acuerdo del Pleno del Consejo General del Poder Judicial de julio de 1987. Y por acuerdo de la propia Comisión de Coordinación desempeñó la Presidencia del Comité Técnico de Unidades de Policía Judicial desde octubre de 1987 a junio de 1992.

El Consejo General del Poder Judicial en noviembre de 1992 lo nombró Magistrado integrante del grupo de trabajo "ad hoc" del Convenio de Trevi en su lucha contra el crimen organizado; una difícil tarea para el que contaron con un hombre preparado y con grandes dotes de organización y de arriesgada pesquisa en este complejo campo de la delincuencia de altos vuelos.



En la Universidad de San Pablo, CEU, ha sido profesor de Derecho Penal abarcando la parte General y la Especial. También ha sido Presidente del Tribunal de las pruebas de acceso a las carreras judicial y fiscal en diez convocatorias, siendo la última la de 2013.

Su actividad en altas misiones oficiales ha sido tan profusa que ha asumido la dirección de Cursos del Plan Estatal de Formación del Consejo General del Poder Judicial, siendo también seleccionado para intervenir en Encuentros Internacionales con Jueces y Fiscales. Es presidente de la Junta Electoral Central de España desde 1912.

Difundiendo temas de gran enjundia jurídica ha publicado libros y trabajos monográficos, entre los que cabe destacar "El delito contable" (1996); "Jurisprudencia del Tribunal Supremo sobre el delito de tráfico de drogas" (2006); "Derecho Penal. Parte General y Parte especial" (2000-2011); "Responsabilidad civil ex delicto" (2010).

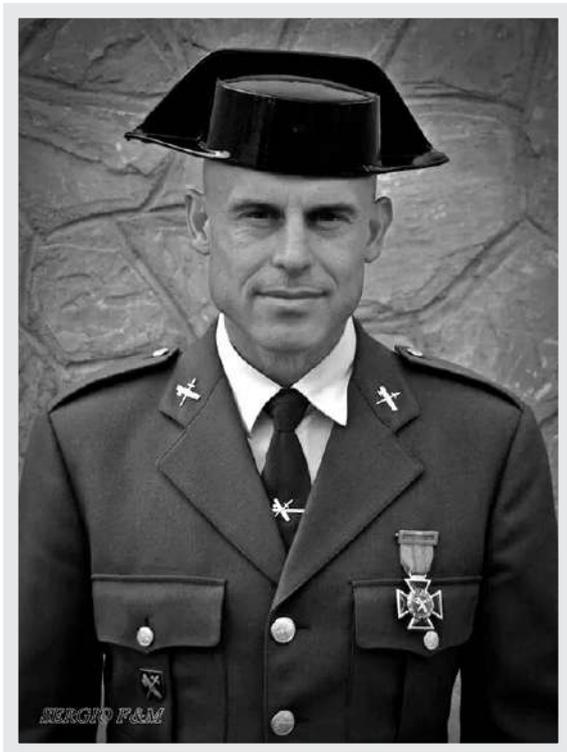
Una anécdota revela su personalidad independiente y nada partidista: cuando fue propuesto para ocupar el importante cargo de Fiscal General del Estado, sustituyendo a don Eligio, fiel exponente este último de todo lo contrario, los juristas y políticos de todas las tendencias alabaron el personaje elegido. Así el Ministro socialista Belloc, dijo: "es absolutamente independiente". El Presidente de la Asociación de Fiscales Juan Ortiz, opinó: "Su nombramiento es un acierto y una garantía importante". Y Vázquez Honrubia, ideológicamente más templado y centrista, dictaminó: "No es un hombre de partido".

¡Cuánto tienen que aprender de él hoy en esta faceta de independencia y autonomía, una gran parte de los hombres de la cúpula judicial y fiscal (léase, también, especialmente, del Constitucional), que tienen desencantada a una gran masa de todos los segmentos sociales!

Solo añadiría que para no perder su contacto con Almería, hace unos años pronunció don Carlos Granados una extraordinaria conferencia en el Salón del Ilustre Colegio de Abogados almeriense. Y asimismo se dejó ver por Aguadulce en los primeros cursos de Verano organizados por la Universidad Complutense de Madrid (cuando ésta era líder de la enseñanza universitaria, hoy lamentablemente politizada y en caótica disciplina académica); y allí, en el hotel Aguadulce, en sus días de descanso veraniego, tuve la oportunidad de charlar muchas veces con él y apreciar su sabiduría y profundidad parejas con su sencillez y gran humanismo.

Juan Horacio Gálvez García

RECOMPENSA AL VALOR Y AL SERVICIO A LOS DEMÁS



Diploma que lo acredita como miembro de la Real Orden de Caballeros de San Cristóbal.

El pueblo de Alhama de Almería rinde merecido homenaje a su paisano Juan Horacio Gálvez García, agente de la Guardia Civil, al que el pasado mes de marzo, el Ministerio del Interior le concedió la Cruz del Mérito de la Guardia Civil, en su distintivo Rojo, sólo concedida en situaciones especiales o con gran riesgo para la integridad física.

Juan Horacio, junto a su compañero, rescataron la noche del día 7 de Marzo de 2014 a un vecino de la Gangosa (Vicar) de entre las llamas tras haberse originado un incendio en su vivienda de la que salía mucho humo. Tras entrar con muy poca visibilidad, los agentes pudieron sacar al dueño de la casa, ya con algunas quemaduras, hasta la puerta principal de la vivienda, siendo atendidos ellos también en el Hospital de Poniente.



Juan Horacio junto a sus padres
recibiendo esta importante distinción

Juan Horacio nació en Alhama de Almería el 19 de Marzo de 1973. Pasó toda su infancia y niñez en el pueblo, rodeado de amigos como cualquier niño de su edad. En su infancia perteneció a la Banda de Música del pueblo como muchos otros niños. Siendo un joven emprendedor con quince años comenzó a trabajar en la hostelería.

Con 18 años ingresa en el ejército y una vez acabado su periodo militar se presenta a las pruebas de la Guardia Civil pasando a formar parte del cuerpo. Su primer destino fue Teruel, donde permaneció un año. Seguidamente fue destinado a Barcelona donde pasará ocho años y medio, volviendo después de nuevo a su tierra almeriense con su nuevo destino en Vícar, donde presta servicio en la actualidad.

Han sido muchísimas las intervenciones realizadas a lo largo de sus años como Guardia Civil, algunas de una gran relevancia como fue el rescate de un hombre de avanzada edad

en la localidad de Cedrillas (Teruel) en el año 1995, así como el rescate de un bebe del incendio de la vivienda de sus padres en el edificio Géminis de Aguadulce (Almería) en agosto de 2009, lo que le ha hecho que en su currículum sean más de cuarenta las felicitaciones recibidas, cuatro de ellas con Anotaciones. Además ha recibido la Medalla con distintivo Blanco y la Medalla con distintivo Verde y Blanco. El día 24 de Junio de 2014 pasa a formar parte, en la localidad de Torrevieja, de la Honorable y Real Orden de Caballeros de San Cristóbal y por último, en el pasado mes de octubre, es condecorado con la Medalla al Mérito de la Guardia Civil en su distintivo Rojo.

Es por esto, por lo que nuestro pueblo se siente muy orgulloso de su valor y servicio a los demás. Y nosotros, desde el Consejo de Redacción de *El Eco de Alhama*, queremos sumarnos a estas felicitaciones. Enhorabuena.

Juan Horacio recibiendo su condecoración.



Don Miguel López López:



María Teresa Rodríguez Cuadra
MAESTRA JUBILADA

UNA VOCACIÓN TEMPRANA

-¿Qué tal la jubilación? Preguntaron a un maestro recién jubilado.

-Me encuentro jubiloso, pues no en vano la palabra jubilación también tiene que ver con la idea de júbilo, alegría y regocijo.



Noche mágica,
noche de ilusión,
noche de Reyes.
Ohanes.

Don Miguel López López ha sido el último compañero en jubilarse y con esta idea de alegría que tanto lo caracteriza queremos hacer una semblanza de su vida.

Es el mayor de los tres hijos del matrimonio formado por Miguel López López y Anita López Martínez. Siendo muy pequeño, por razones de trabajo de su padre, se trasladan a vivir al precioso pueblo de Ohanes. Allí inicia su andadura escolar, asistiendo a la clase de Párvulos, regentada por don Jacobo Gil Gallego, maestro que le influyó mucho tanto en su aprendizaje como en su personalidad y, ya desde ese momento sintió su vocación hacia la docencia.

Pasados unos años y por la misma razón anterior vuelve a Alhama, su pueblo natal, y aunque recuerda con cariño a los vecinos de Ohanes, es feliz porque vuelve a encontrarse con sus abuelos, tíos, primos y demás conocidos.

Este cambio coincide con el momento de iniciar sus estudios de Bachillerato y es don Francisco Ruiz, otro pilar en su formación, quien lo prepara para Ingreso, Primero, Segundo y Tercero, impartiendo clase a estos alumnos, antes de empezar su jornada diaria y al finalizar ésta, o sea a las ocho de la mañana y a las cinco de la tarde. Era la dura forma de estudiar en los pueblos, por aquel entonces, para terminar en junio yendo a Almería al Instituto Celia Viñas (único en la ciudad) a examinarse de todas las asignaturas completas en dos días. Cuarto de Bachillerato lo hace también en

Alhama, pero en el Colegio Libre Adoptado que es inaugurado ese año. ¡Gran avance para los alumnos de Alhama y su comarca!

Acabado el Bachillerato Elemental se traslada a Almería para hacer el Superior y Magisterio.

Nuestro querido Miguel ya es maestro, ahora tocan las Oposiciones. Oposiciones que aprueba sacando plaza y... a trabajar. Un poquito después ¿qué será? pues, que vamos de boda. Se desposa con Isabel Martínez y de esta unión nacen tres hijos (Isa, Miguel e Inma) las tres sonajas de su casa a los que adora.



Primeros contactos con la enseñanza, su gran vocación.



Con compañeros y alumnos de Ciclo Medio del Colegio Inmaculada Concepción de Alhama de Almería, su destino durante 32 años, en visita a la Alcazaba de Almería y otros lugares de interés.

Imparte sus enseñanzas en: Ohanes ¡grata sorpresa! el pueblo de su infancia, Alosno (Huelva), Almería, Alhabia y Alhama, siendo éste su destino durante 32 años hasta la jubilación.

Por su gran labor docente la Inspección de Enseñanza Primaria le concede un Voto de Gracia, galardón muy apreciado.

Como compañera durante muchos años no podría terminar sin hacer mención a su magnífica convivencia, a su carácter abierto y ¡cómo no! a esas palabras de ánimo para todos y a la alegría que para mí suponía escucharlo cantar con sus alumnos al inicio de la jornada. Era todo un placer que alegraba la mañana.

Y para finalizar, amigo Miguel, decirte que estés contento, con la satisfacción del deber cumplido, qué recuerdes momentos del pasado, pero no seas preso de ellos, el presente está aquí, vívelo con intensidad y la alegría que te caracteriza y siempre te acompaña.



En el homenaje de jubilación con familiares y compañeros.

UNA VOZ

POLIFACÉTICA

aferrada a la música y a los escenarios

Maricarmen Gálvez (Almería, 1977) se ha convertido en una contrastada cantante de ópera y zarzuela a nivel nacional. Jamás imaginó que su vida iría ligada de forma tan clarividente a su torrente vocal porque “todo fue un cúmulo de casualidades” mientras estudiaba su carrera con la flauta travesera



Norberto López Amate
PERIODISTA



Tenía claro que su devenir vital estaría marcado por la música. Lo que Maricarmen Gálvez (Almería, 1977) no sabía es que el instrumento musical que terminaría convirtiéndose en su principal sustento y en su modo de vida no sería la flauta travesera, si no su voz. Tampoco imaginaba que acabaría actuando en un escenario frente a miles de personas mientras las enamoraba con su torrente de voz y su radiante personalidad. Pero así ocurrió. “Todo fue un cúmulo de casualidades”, explica. Desde bien jovencita, con tan solo nueve años comenzó su andadura musical en la academia de música en Vélez-Rubio, destino laboral de su padre, hombre de banca. Y lo hizo con su instrumento favorito, la flauta travesera. Su maestría la llevó a inscribirse en el Conservatorio de Lorca “porque era el que tenía más cerca de mi domicilio, por aquel entonces”. Y desde ese momento, su vida ha estado marcada por los acordes, los sostenidos, los bemoles y el ritmo.

Todo cambió en el año 1990 cuando destinaron a su padre a Almería. Maricarmen continuó sus estudios superiores de flauta travesera en el Conservatorio de la capital y allí, cursando la asignatura de Conjunto Coral, el alhameño y profesor Francisco Gómez “le dijo a mi padre que tenía buena voz para cantar y que me animara a apuntarme a clases de canto. Y desde entonces mi vida cambió para siempre”, afirma.

Maricarmen es sincera cuando asegura que “no descubrí por mí misma mi profesión. Si recuerdo que desde chica yo era el *monillo* de mi casa. Siempre quería hacer un teatro, quería ponerme a cantar, etc. Yo desconocía si tenía buena o mala voz. Fue Paco Gómez el que me cambió la vida. Apostó fuerte porque se me podía educar la voz. A mí jamás se me hubiese ocurrido cantar ópera y zarzuela”.



Su vinculación con Alhama es total. Tiene casa, familia y multitud de amigos. “Tengo muy claro que me moriré allí”



A nadie se le escapa el hecho de que no solo vale con plantar una semilla para hacer crecer el árbol. Hace falta dedicación, esfuerzo, constancia y mucho trabajo. Unos ingredientes que Maricarmen aplicó desde el minuto cero que descubrió cuál era su camino. Tras conocer sus dotes musicales con la voz comenzó a estudiar con el fallecido tenor Francisco Heredia y unos cursos con la soprano Lola Arena, que a la postre “fue mi profesora particular y el ejemplo que yo he seguido y he tenido durante todos estos años”, terminaron fructificando en una fulgurante carrera como cantante de ópera.

Hoy en día, con un bagaje profesional muy notable, es profesora de Canto y Conjunto Coral para la Asociación Banda de Música Orquesta Sinfónica y Coro de la Ciudad de Melilla. En 2011 fundó el coro de esta asociación “y desde entonces lo dirijo”, añade. Ahora su vida laboral gira en torno a los conciertos que ofrece mensualmente y que alterna con las clases en la Escuela de Música de la asociación y la dirección del Coro de la Ciudad Autónoma de Melilla. La flauta ya ha quedado relegada a un segundo plano “aunque la toco a menudo para no perder la práctica”, espeta.

Una profesión, la del canto, que la tiene inmersa en numerosos proyectos. “Todos los años hago ópera, zarzuela, y en mi tiempo libre estoy en una asociación de musicales preparando espectáculos con ellos”. Un hecho que le lleva a asegurar sin fisuras que no quiere ponerse techo: “Me gustaría dominar mi voz en cualquier de los ámbitos, rock, pop, jazz, musical, etc. De ahí que no solo se haya especializado en zarzuela y ópera y haya probado también otros géneros musicales. “Nunca es tarde para aprender y nunca has terminado de hacerlo” afirma mientras mantiene ese particular sonrisa, signo inequívoco del *feeling* que siempre alcanza con su público.

Pero no todo es un camino de rosas en esta profesión. “Tienes que cuidarte mucho. El cantante lleva una vida sacrificada. No sales a sitios con mucho ruido, tienes que descansar la voz, no puedes beber alcohol y tampoco ingerir comidas

pesadas y, obviamente, no puedes fumar...”, vicisitudes que obligan a esta almeriense a ser muy estricta en su modo de vida, que no se le torna complicado “porque llevo haciéndolo desde los 16 años y ya es un hábito”, explica.

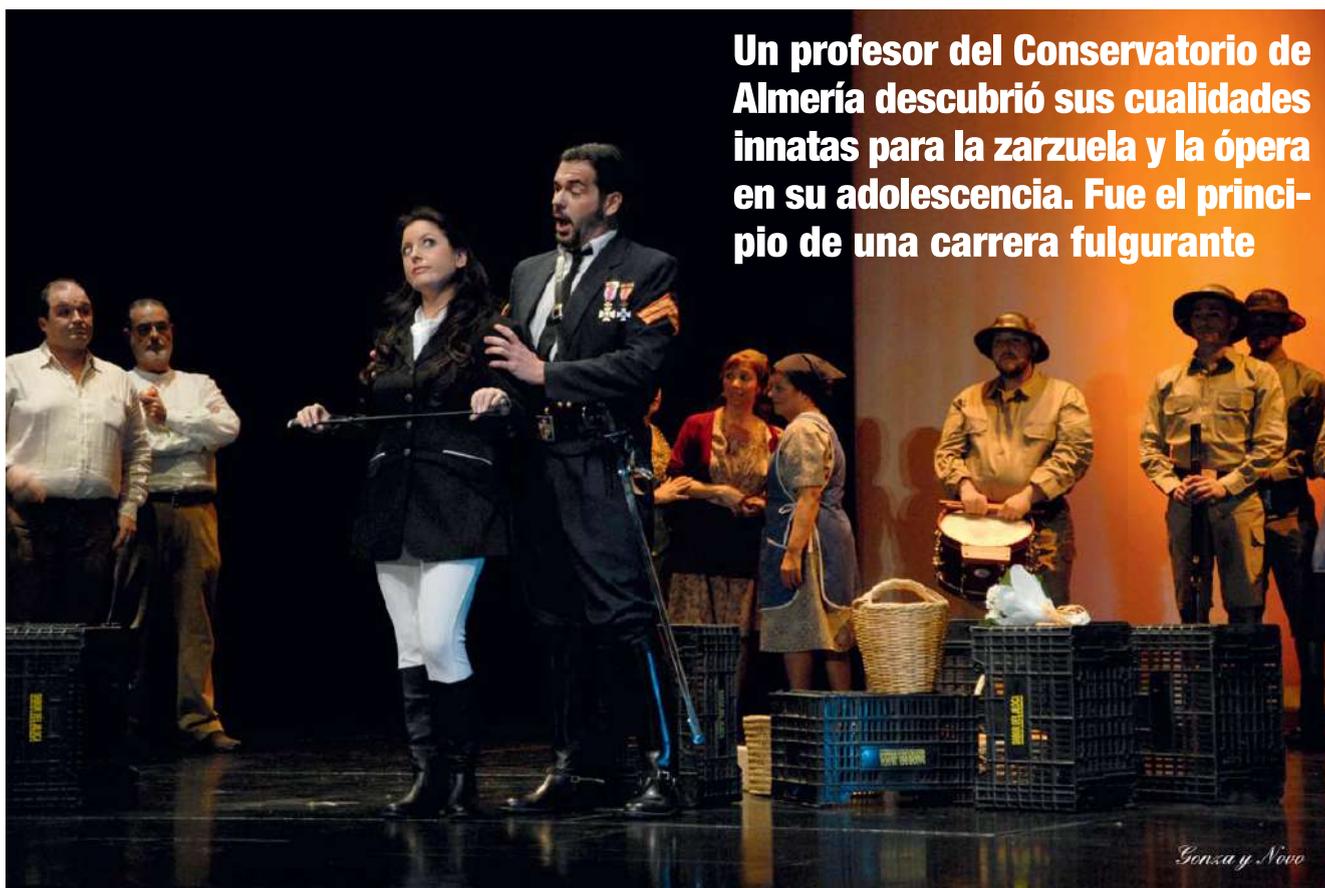
Aun así varias veces ha sufrido de ronquera, pero casi todas ellas por problemas de alergia. “Me cuido mucho. Cuando me noto un poco resfriada tomo vitaminas y me cuido aún más. Pocas veces he perdido la voz estando enferma. A medida que pasan los años y con las técnicas que voy aprendiendo puedo cantar sin que me afecte el hecho de que por ejemplo esté un poco resfriada y tenga mucosidad. Lo importante es que el público no lo note”.

Y es que precisamente, el público, “su” público, es uno de los acicates de Maricarmen para seguir perfeccionando su técnica y probando nuevos géneros musicales. “Da un gran subidón pisar el escenario. Si no lo hiciera, me moriría. Yo no me pongo nerviosa nunca. Es una felicidad cuando me alumbra el foco. Es un momento mágico, inexplicable”, afirma. Sin embargo añade que “no me pidas cantar en un karaoke o en una reunión familiar. Me da mucha vergüenza. Lo paso muy mal. No me da vergüenza frente a cinco mil y sí frente a diez o dos personas”, comenta entre risas. Así son los artistas, toda una caja de sorpresas.



Pero a Maricarmen se le ilumina la cara cuando se le menciona Alhama de Almería. “Es mi pueblo, allí tengo a mis mejores amigos, pasé toda mi juventud allí”, explica. Cuando se trasladaron a Almería en 1990 pasaba todos los fines de semana en el pueblo. “Mis abuelos vivían allí y siempre queríamos estar en el pueblo. De hecho me apunté a la banda de música mientras continuaba mi formación con la flauta. Su director por entonces, Domingo Gálvez, se convirtió en mi profesor particular de flauta”.





Un profesor del Conservatorio de Almería descubrió sus cualidades innatas para la zarzuela y la ópera en su adolescencia. Fue el principio de una carrera fulgurante

Una vinculación que va mucho más allá porque hace un par de años adquirió un cortijo para que “cuando seamos mayores y nos jubilemos, nos vayamos a vivir allí”, añade. Toda una declaración de intenciones que rubrica añadiendo que “tengo muy claro que me voy a morir en mi pueblo. Estoy muy agradecida a Melilla, es mi segunda tierra, pero Alhama va siempre en mi corazón”.

Su familia lo sabe muy bien. Es madre de dos hijos y está casada con un melillense “que es más alhameño que yo”. “Me fui hace 16 años a Melilla pero yo sigo viniendo en verano, en Navidad, en los puentes, en Semana Santa... Tengo la suerte de que me casé con un melillense que le gusta más Alhama que a mí. Mis hijos tienen obsesión por ir a Alhama y muchos de mis mejores amigos siguen allí y tengo contacto permanente con ellos”. Pocas dudas se generan entonces a la hora de considerarla una hija de la tierra de Nicolás Salmerón.

En su casa el denominador común no podía ser otro que la música. Su pareja, además de músico, es el presidente de la Asociación Banda de Música Orquesta Sinfónica y Coro de la Ciudad de Melilla y sus dos hijos, Clara (10 años) y Sergio (7) tocan el violonchelo, el piano, el violín y la batería. “Están acostumbrados a convivir con la música y les encanta. Por eso es normal que si les preguntan qué quieren ser de mayores te respondan que músicos. Para mí es un orgullo”, señala.

Alhama de Almería sigue así sumando un importante elenco de paisanos que destacan y despuntan en numerosas vertientes profesionales, elevando aún más si cabe el nombre de la localidad como cuna de artistas, músicos, profesionales de la economía, la agricultura, la comunicación, la artesanía, etc. Maricarmen Gálvez, desde el Auditorio Carvajal en Melilla, u otros escenarios abarrotados de público de distintos puntos de la geografía nacional, así lo demuestra dando *el do de pecho*, valga la redundancia, y demostrando que sí se puede ser profeta en su tierra, Alhama de Almería.

Guillermo Artés Artés

Aproximación a la APICULTURA y construcción de colmenas en el Medio Andarax.

La familia Milá

Desde tiempos ancestrales la apicultura forma parte de la vida de los seres humanos. Ya desde épocas prehistóricas el hombre controlaba las abejas y los enjambres, primero de manera asilvestrada, y después ya de forma artesanal.

En nuestra comarca la apicultura ha estado siempre presente en manos de pequeños productores pasando, como una tradición familiar de padres a hijos.

Allá por los años setenta en el vecino pueblo de Instincion, dos hermanos, carpinteros de profesión, Francisco y Juan Milán, comienzan a tener algunos encargos de apicultores de la zona para de hacer algunas colmenas para su consumo particular. Tradicionalmente las colmenas se fabricaban en Valencia y otros puntos de la zona del Levante. Pero al ser cada vez mayor el número de encargos que tenían y puesto que el trabajo propio de la carpintería tradicional no era excesivo, deciden dedicarse de forma exclusiva a la fabricación de colmenas. De esta manera surgen los comienzos de una empresa única en la provincia de Almería y provincias limítrofes.





Al principio, las materias primas las compraban en la provincia de Almería, pero con el tiempo se dan cuenta de que hay que modernizarse, ya que la madera de aquí es bastante más cara que la que pueden comprar en la zona de Levante.

Con el paso del tiempo y allá por los años ochenta, incorporan al negocio a su sobrino Ramón y a varios trabajadores más. La empresa llega a fabricar hasta cuatrocientas colmenas al mes que venden en toda la provincia de Almería, en la Alpujarra, zona de Granada, Murcia y Málaga. En Málaga tienen un cliente que compra la mitad de la producción que se realiza en la actualidad.

El proceso de fabricación comienza en primer lugar con la compra de la madera. Por regla general, viene directa desde Galicia a la serrería y al no venir totalmente seca como para usarla en el momento, tienen por costumbre secarla con antelación. Si se compra en mayo y junio, se corta en tablas lo más rectas posibles y se apila en el patio para que durante los meses de julio y agosto se seque lo suficiente como para que en septiembre totalmente seca, sea almacenada y seguidamente utilizada durante los meses de otoño e invierno.

La colmena está compuesta por un cajón de madera con una tapa y en su interior se colocan doce panales. El panal consta de un marco de madera y una serie de alambres donde el apicultor colocará las láminas de cera para que las abejas comiencen a trabajar, formar los panales, alimentar a las crías y "fabricar" la miel. El apicultor controlará todo este proceso, atirantando los alambres y colocándoles las láminas. Estas láminas proceden de la cera de años anteriores, de panales viejos o de colmenas que se mueren. Todo se recoge y se funde para transformarlo en láminas. Cada año hay que cambiar estas láminas y renovarlas.

Una colmena tiene un precio de venta aproximado de unos treinta y cuatro euros. Es un negocio en el que hay muy poco margen y mucha competencia. Por tanto una empresa dedicada a la construcción de colmenas ha de estar bastante saneada, en el sentido de que tiene que contar con un capital que le permita adquirir las maderas, las chapas galvanizadas y el resto de materias primas. Después fabricarlas y almacenarlas durante todo el año, ya que, hasta la llegada de la primavera no se suelen vender. Es todo un año lo que el fabricante debe esperar para recuperar los costes de las materias primas con la venta de las colmenas y no siempre se venden todas.

La familia Milán finaliza su trabajo con la entrega de la colmena terminada, desde ahora será el apicultor el responsable de crear una colmena con sus panales y su “ganao” -nombre común- que se le da al conjunto de abejas que forman la colonia de la colmena, entre las que encontramos a la abeja reina, los zánganos y las obreras. Al conjunto de colmenas se le denomina “colmenar” y lo suelen formar aproximadamente unas ochenta colmenas.

Lo primero que un apicultor debe determinar es el lugar donde colocar estas colmenas. Debe ser una zona soleada, normalmente la “piquera” o entrada a la colmena se suele poner orientada a la salida del sol o la zona sur, y sobre todo que el lugar donde se coloquen tenga una gran floración.

Es muy importante la floración, sobre todo en nuestra comarca. Todo debe venir unido a una temperatura agradable y por supuesto, dependiendo siempre de la época del año, los lugares de colocación serán unos u otros. A las abejas les influye mucho el frío, el viento, que haya agua próxima o no, que sea un sitio fresco y sin altas temperaturas. Debido a todos estos factores son varias las veces que al cabo del año los apicultores cambian sus colmenas de lugar, sobre todo en función del clima y de la floración del momento. En verano, la sierra, con todo tipo de plantas y flores que en ella se desarrollan, ofrece un espacio ideal para las colmenas. Cuando empieza el otoño el tomillo es lo que primero florece, después se suelen bajar de la sierra para colocarlas en el azahar de los naranjos que es muy importante en esta zona, y posteriormente se vuelven a ir subiendo por los distintos barranquillos hacia la sierra de nuevo.

La sequía de los últimos años está siendo catastrófica, los apicultores no dejan de mover las colmenas e incluso hay muchos que están llevándoselas fuera, al girasol, por la zona de las sierras de Jaén, de Ciudad Real y otros lugares más alejados.

Las abejas, generalmente se compran cuando el apicultor comienza esta actividad o bien cuando se quiere repoblar colmenas nuevas. En primavera la reina suele producir abundantes crías. Si el

tiempo ha sido lluvioso y hay humedad suficiente, aumentan considerablemente los panales hasta llegar el momento en el que hay que partirlos o la mitad de ellas terminan por irse. Para evitar que se pierdan, se saca la miel de los panales y ellas vuelven a trabajar de nuevo, por supuesto siempre que el campo reúna las condiciones necesarias.

De esta forma se van ampliando las colmenas y recuperando las pérdidas que haya podido tener. Existe un mercado de enjambres para la venta de abejas, e incluso hay quien cría reinas para venderlas junto a su “ganao”. Son muchas las opciones para formar un colmenar.

Las abejas introducen néctar, polen y agua para crear un nivel de humedad en la colmena. A la llegada de la primavera, y cuando ellas comprueban que se ha transformado en miel, le quitan la humedad y van sellando cada uno de los panales. Si las condiciones son buenas porque hay mucha floración no paran de trabajar durante todo el día.

Existen unas épocas determinadas para sacar la miel de los panales que coincide con la primavera y el verano. En invierno las abejas no tienen actividad por el mal tiempo, el frío, las bajas temperaturas, etc. Por tanto se les suele alimentar, ya que las reservas que tienen no son suficientes. Si no se les alimenta la colmena va perdiendo abejas hasta desaparecer. Normalmente se le suele alimentar con un preparado para la abeja, que entre otros componentes, contiene glucosa de caña. Este alimento se introduce en el interior de la colmena.

En primavera el cuidado de las colmenas requiere que el apicultor le dedique una atención constante. Hay que abrirlas y controlar su evolución. Si hay reinas nuevas que corren el riesgo de irse, hay que cambiarlas a colmenas nuevas. Hay veces que no se puede evitar el que se vayan de la colmena, por lo que hay que entender que son animales y viven en plena naturaleza.

Cuando llega la fecha de la recolección se sacan los panales uno a uno. Normalmente las abejas crían de izquierda a derecha. Los primeros cuadros suelen utilizarlos para la cría. Es donde la reina por regla general se instala. Por eso la miel siempre la encontraremos desde la mitad de la colmena hacia la derecha aproximadamente.



Lo normal es dar dos o tres cortes de miel durante la recolección. Hay veces que la miel al recolectarla suele llevar restos de crías, restos de polen, de cera, etc., por lo que hay que filtrarla para que no se pierda. Si se pasan dentro de los bidones donde se deposita la miel, cualquiera de estos elementos, la propia miel lo expulsa hacia la parte alta del bidón.

A un colmenar se le puede obtener en cada corte un par de bidones. Cada bidón pesa unos trescientos kilos aproximadamente. Una colmena puede producir en cada corte de entre 10 y 15 kilos de miel, dependiendo siempre de como sean las condiciones el campo donde se ubiquen.

El color de la miel dependerá mucho de donde proceda el polen recogido por las abejas. Así, la flor de naranjo y de albaida produce una miel clara aunque la de romero es la más clara, casi transparente. Las plantas de la sierra tienden a producir una miel más oscura, es el caso de la retama. El tomillo y la encina producen un tipo de miel bastante negra. Lo mismo que el color, el sabor también dependerá de la flor que las abejas utilizan, por ejemplo la retama da una miel muy buena.

Finalizado este proceso, será ya en la fábrica donde se le dará el último trato a la miel, limpiándola y preparándola para su comercialización.

Algo importante que reseñar al abordar el tema de las abejas, son sus enfermedades. Hay algunas enfermedades como la Varroa que afectan bastante al conjunto de los panales mermando mucho la colonia de abejas. Otras enfermedades las desorientan y son debidas, en gran medida, a los pesticidas utilizados en la agricultura.

Como todos los trabajos, la apicultura tiene también sus particularidades. Es importante la utilización de equipos de protección compuestos por el mono, careta, guantes, espátula, cepillo, ahumador, etc., para poder realizar las tareas con normalidad, pues por regla general, es frecuente recibir algunas picaduras, sobre todo cuando las condiciones ambientales no son buenas. Si el ambiente está muy seco, se pueden convertir en auténticos enemigos.

Existe una gran afición a la apicultura en esta zona y en casi todos los pueblos de la comarca hay apicultores que tienen colmenas. La mayoría lo hacen como mera afición personal y familiar, lo producido se consume en el ámbito particular, aunque también hay algunos que tienen dedicación exclusiva a la apicultura y viven de su comercialización.

La familia Milán, a la vez que fabrican las colmenas como ya vimos en líneas anteriores, son dueños de colmenas y también se dedican a la comercialización de la miel, recogiendo en sus instalaciones el producto que les traen desde muchas partes de las provincias de Almería, Granada, Murcia y Málaga. Este año han sido seis los camiones tráiler que han enviado a una empresa de Salamanca con la que trabajan.

De esta forma llegamos al final de nuestro recorrido por este mundo tan interesante, lo mismo que desconocido para la mayoría de nosotros. Hoy, los hermanos Milán, ya jubilados, continúan visitando el taller de fabricación de colmenas y como no, continúan viviendo y disfrutando de este mundo tan particular que ha sido su modo de vida durante cuarenta años.

Quiero agradecer a Ramón Milán su colaboración al facilitarme la información necesaria para realizar éste artículo.

Julio Alfredo Egea y la poesía total

Por Miguel Galindo Artés
PROFESOR DE LITERATURA

*Poesía completa (I y II),
Prosa Completa (III y IV),
IEA, (2010-2013)*



Cuando un poeta tiene la fortuna de ver publicada toda su obra con el título *Obras Completas*, podemos afirmar que ha alcanzado la consideración de «clásico». Este es el caso de Julio Alfredo Egea (Chirivel, 1926) para la poesía almeriense-granadina, andaluza e hispánica.

Primero fue poeta en Granada (años 50), después homenajeado en Almería (años 70) y juglar de la hispanidad por la pampa Argentina (años 80).

Y ahora *El Eco de Alhama* vuelve a dedicarle unas páginas para celebrar este importante y merecido acontecimiento literario.

Juglar sería el oficio al que se dedicaría con todo su fervor y entusiasmo durante más de tres décadas, recorriendo España y Portugal acompañado de versos, todos ellos poemas premiados y en su momento recitados por el autor. La memoria de la poesía andaluza y española ha cumplido la cita con la herencia literaria de nuestro poeta almeriense.

Su vuelo local se expande por la geografía y el alma de Andalucía con un intenso esfuerzo por hacerse universal. No es otro el ejemplo de otro «andaluz universal», Juan Ramón Jiménez. Desde lo existencial a lo esencial, desde la naturaleza al alma del hombre y del pueblo. De nuevo otro andaluz castellano, Antonio Machado, señalaba el camino moral al poeta en su peregrinar por los reinos de la tierra y de la poesía: «palabra en el tiempo». Humanismo terrenal y Naturaleza humanizada. Otros dos enormes poetas míticos, víctimas de la guerra, completan el devocionario de Egea, se trata de Federico García Lorca y Miguel Hernández. Por razones distintas (devoción y hermanamiento), en la poesía de Julio Alfredo encontramos afinidades (imágenes, vocablos, perspectivas) que nos recuerdan a todos ellos: Jiménez por lo esencial y cuidado en la selección de la palabra exacta; Machado en el amor al pueblo; Lorca por sus imágenes surrealistas, su andalucismo moderno y, finalmente, Hernández por su similar experiencia vital, herida por el rayo en la raíz de tierra.

Con sus coetáneos, confiesa sentirse cercano, en estrecha amistad generacional, al importante poeta granadino Rafael Guillén. Aunque por su temprana dedicación, conoce a todos; desde los más longevos del 27 como Diego o Alberti, pasando por el grupo de posguerra con V. Crémer, de los cincuenta a Otero, de los sesenta a Gimferrer y los hermanos Murciano, etc.

El profesor y crítico, Francisco Jiménez, nos ofrece una documentada y valiosa introducción en el primer volumen que sitúa la obra y al autor en sus coordenadas fundamentales. Estas se definen por dos grandes temas: Humanismo y Naturaleza. El primero le conduce al realismo social y testimonial, el segundo a una íntima comunión religiosa con el pueblo y lo rural.

El esfuerzo realizado por el IEA para culminar este preciado legado literario (cuatro volúmenes hasta ahora) merece un señalado reconocimiento por la dificultad de acceso a muchos textos y la ardua tarea recopiladora, sin cuya generosa colaboración del autor hubiera resultado imposible. Digamos que salvo los libros asequibles, existía un cuantioso material disperso y de difícil acceso, también obra inédita que ahora se rescata y permitirá a los lectores y estudiosos valorar en su justa medida la constante dedicación de un poeta al servicio de la poesía. Ya lo había declarado al definir la poesía como algo serio: un destino, una biografía. Desde 1946 a 2014, quizás no exista en nuestra lengua un poeta de tanto aliento. Los libros de poesía suman 27 títulos, los de prosa 10. A los cuales hemos de añadir los numerosos poemas premiados o no, perdidos por los bolsillos de los amantes de los juegos florales, concursos de poesía, revistas, periódicos y otros certámenes literarios. Ciertamente, como recuerda Julio, la única vía para poder ver el libro impreso pasaba por obtener un galardón. Ahora tenemos la oportunidad de conocer toda su obra en una edición supervisada por el autor, lo que la dota de enorme valor para los centros de enseñanza, universidades y bibliotecas.

Con el fin de adentrarse en su obra propondríamos a los lectores comenzar por el vol. 3 de *Prosa Completa*, concretamente *La Rambla* (1989), autobiografía que retrata con humor e ironía una importante etapa de su vida, entreverando la información sobre los libros y la familia; al tiempo que va viajando por España, haciendo amigos y ganando premios. A juicio de su autor, este libro es «hijo legítimo del gran anarquista que hay en mí». Pues, en efecto, se trata de una biografía vital y espiritual presidida por la bonhomía y la actividad poética, ya que es Julio quien nos cuenta en primera persona su propia bio-bibliografía, facilitando al lector la lectura contextualizada de cada libro y los poemas que va publicando, desde la temprana y juvenil fecha de 1946.

I.- Poesía Completa

Los volúmenes I y II están dedicados a los libros de poesía y a una esmerada recopilación de poemas sueltos publicados en revistas, diarios y antologías agrupados bajo el nombre de *Largo es el tiempo* (1946-2008).

El primer volumen lo precede un imprescindible, valioso, documentado e importante estudio preliminar de Francisco Jiménez Martínez e incluye once títulos, publicados entre 1956 y 1983. El volumen segundo de *Poesía Completa* acoge seis libros entre 1986 y 2004. Esta extensa obra, a juicio del profesor Jiménez, puede agruparse en tres etapas (y tendencias): a) Realismo social y humanizador (1953-1965), b) Realismo crítico y testimonial (1965-1975), c) Hacia una poética del intimismo (1976-2004).

No pertenece a ninguna generación, aunque acepte el de «generación del 50». A partir de fecha tan temprana como 1956, cuando publica el primer libro *Ancla enamorada*, se suceden los poemarios que Julio Alfredo considera «con voz propia», es decir, aquellos tonos y temas y formas en los que el poeta reconoce su particularidad y su diferencia personalísima. Poseer «voz propia» en poesía supone un arduo ejercicio de maestría (creación, dedicación), que sólo el poeta-poeta está dispuesto a dedicar en aras de perfeccionar su canto. Es lo que otros poetas como León Felipe denomina «virtuoso», siguiendo en esto al maestro Rubén Darío. Julio Alfredo lo llama «oficio». Estos grandes poetas escapan a cualquier clasificación. Son eso: poetas.

El primer ciclo se clausura en 1983 con *Sala de espera*; el siguiente poemario, *Los regresos* (1985), parece anunciar el despegue del vuelo. Julio Alfredo siente en comunión de tiempos y espacios, como si cantara en gozosa libertad y anunciando la globalización. Algunos títulos de los poemas así lo indican: «Hablo de un río» (el Sena en París), «Divagaciones y encuentros» en Londres, etc., así viajamos a Venecia, Lisboa, Fez, Nueva York, Estambul. La tensión -entre lo cosmopolita y lo regional- se disuelve mediante el contraste que se establece entre esta serie y la referida a Granada y Almería, hasta la delicada y recóndita Sierra del Periate. Este camino sugerido desde lo universal a lo local es ya una conquista definitiva, asumida y de cuya experiencia real, integrada, se van a nutrir los siguientes poemarios que inaugura *Arqueología del trino* (2006). Quizás el libro de versos más estimado por su autor. Con el pájaro (cóndor, águila) de altura recorrerá tiempo y espacio, su memoria y su tierra para sellar el pacto esencial que reclamaba su existencia. El sentido por la vida gozosa repartida entre Almería y Granada, mientras se recrea en las distintas vertientes por donde han quedado marcadas las huellas de sus versos, afiladas por el hierro de la historia: la larga posguerra y la democracia.

Se trata del momento en que el poeta ha encontrado sus temas y los depura en libros definitivos. Dedicar su tiempo a viajar y cuando regresa, se entrega a la reflexión-interpretación esencializada de lo vivido y quedan plasmados en poemas definitivos. De este interés por el viaje nace la escritura de *Los asombros* y tres impecables libros monográficos en el mismo año de 2003: *Desde Alborán navego*, *Fábulas de un tiempo nuevo* y *El vuelo y las estancias* (presididos respectivamente por el mar, el surrealismo y la memoria).

Completan este segundo volumen dos importantes libros antológicos. Uno, *Legados esenciales (Antología de herencias)* de 2004, recopilación de textos dedicados a las esencias artísticas de Andalucía a través de los granadinos Soto de Rojas y Ganivet; la música de Falla, el flamenco, y un homenaje a la pintura española y al cine.

Otro, ya citado, *Largo es el tiempo* (1946-2008), valioso por su profundo significado testimonial y porque simboliza la estructura, a modo de enciclopedia temática antológica, que corrobora algo que venimos afirmando: la importancia de Julio Alfredo en la poesía hispánica y referente necesario de la poesía andaluza oriental.



El profesor Miguel Galindo, autor de este ensayo, junto al poeta Julio Alfredo Egea.

II.- Prosa Completa

Por su parte los volúmenes III y IV acogen la prosa completa. Cuentos, prosa poética, autobiografía y reseñas, junto a palabras conmemorativas. Aquí tenemos su dimensión como poeta-público. Julio considera la prosa una extensión de la poesía, coincidiendo con Valle-Inclán en que no hay distancias entre una y otra. Está claro que se refiere al furor creativo que, como el otro gran poeta almeriense, Francisco Villaespesa, despliega en verso y prosa reunidas en una sola actividad literaria, «el genio poético».

Resultan ilustrativas las anécdotas relacionadas con los concursos de poesía a los que concurría por necesidades económicas y porque era la única vía para adquirir notoriedad literaria y conseguir la publicación del libro. A la escritura de estos poemas concursales dedicaba oportuna documentación previa, hasta incluso informarse de los gustos del jurado. Sin duda, Julio pronto se cansó de este ir y venir por la geografía española, pero descubrió algo importante: los amigos poetas y esta sí fue la causa de su adicción a los concursos literarios. El amor en la amistad nuevamente salía triunfante y le acompañará durante toda su vida. Aquí queda el testimonio sincero hacia algunas de las numerosas personalidades literarias y artísticas que tuvo y tiene el gusto de conocer y admirar (a modo de diccionario de la amistad): Jesús de Perceval, José Carlos Gallardo, Arturo Medina, José M^a Artero, Ladrón de Guevara, Asenjo Sedano, José Heredia Maya, Villar Raso, Pedro M. Domene, Juan José Ceba, José Antonio Sáez, Pedro Enríquez, Juan Gilabert, Pérez Siquier, Pilar Quirosa, José A. Santano, etc., repartidos principalmente entre Almería y Granada, pero que se extiende por todo el territorio nacional.

Por tanto, tiempo (historia), espacio (la naturaleza, desde la más concreta a la más abstracta) y entre ellos, cumpliendo una función de enlace necesariamente humanista, el amor y la amistad.

Su mujer Patricia ancla el pie del caminante, acompañando su trabajo con la devoción de esas mujeres que consideran, como Zenobia con Juan Ramón Jiménez, que su obra es su compañero, favoreciendo el trabajo creativo del poeta y respetando su dedicación con cariño y admiración. Julio siempre reconoció, a través de sentidos poemas y recuerdos, la importancia de su presencia, como demuestra el poema «Noticia del amor cumplido».

Al titular este ensayo sobre nuestro inolvidable amigo y viajero poeta con el adjetivo «total» quería con ella significar «cumplida», donde las vivencias del autor se hacen poesía y la propia práctica se torna poética. Baudelaire al revés, flores del bien, modernidad líquida sustentada en la raíz de una tierra a la que vuelve constantemente: Almería, la comarca de los Vélez, el valle del Almanzora, el mar de Alborán, la misma Alhama como tierra de Salmerón. Y, entre todas, como no podía ser de otra manera, su patria chica, intrahistórica, que es Chirivel, lugar de nacimiento y su pasión cívica.

La palabra (*Largo en el tiempo*)

Quizá cuando en la infancia se descubrían los cielos
y el aire quieto alzaba sus pájaros azules,
ya estaba la palabra ensayando sus formas
de volar, desnudando la carne del harapo,
presintiendo ser única al sentirse elegida.
Primero de puntillas, con el miedo y el gozo
de ese niño que ensaya el andar...y de pronto
balbucea su sorpresa al encontrarse erguido.
Como el pájaro joven que le crece su música
A la par de las alas, y el primer arpegio
De su flauta dormida descubre el universo.
Así, soñando hacer la vida más hermosa,
Intentando lograr un relato de esencias,
Poniendo un nombre nuevo al alma de las cosas.

XVIII (*Desde Alborán navego*)

PASO los dedos por la arista y suena
un arpa de otros siglos
que podría florecer en un latido.
Derrota de la huella en la caliza
de un ser que fue quedando
signado en los secretos
senos de la montaña.
Gloria del mineral -del agua al oro-
presente en testimonio y asistencia
para engarzar la vida.

Puede ser roca- trampolín del ave-,
gota de lluvia que desciende y lava
la agonía de una flor, ganando un nuevo
volar evaporada,
estalactita en laberinto ciego,
en clandestina
belleza del futuro de una lágrima.

Pudo ser fósil de un latido
milenario, sabiendo
que hasta el fósil será transitorio.

3 (*Fábula de un tiempo nuevo*)

RECOSTADA entre escombros del odio,
sobre un oasis roto
cubierto por chatarra y arena envilecida
acerca el pecho al hijo.
En su pezón florece la dignidad del mundo,
la azucena posible que redime a los hombres.
Perdida y encontrada la ternura.

Moneda del sur

*No cabe mayor contraste pese a su vencidad,
dentro del sur andaluz, que la de estas tierras
almerienses y gaditanas: Tabernas-Grazalema.
Cara y cruz de monedas de agua.*

1

SÚPLICA de los cauces... Arañada
la tierra de una madre desvalida,
llevando en el desierto de la herida
un milagro de savia enamorada.

Nidos de muerte le agigantan cada
átomo de su ser, pero la vida
yacente está, oculta flor dormida,
esperas la semilla abandonada.

Se agranda el sol durmiéndose en las lomas.
Rubrican los reptiles en la arena
actas de sed, relatos de pobreza.

Con urgencia despiertan los aromas,
pebeteros de luz para la pena.
Es un dolor de tierra la belleza.

2

La lluvia fiel, cristal en letanía,
trae un rumor del arpa de los mares.
El sol entre las rocas busca altares
para officiar liturgias de alegría.

Vegetal salmo, vieja sinfonía
en paraíso perenne. Los pinares
abrazan a los recios encinares;
es vida en esplendor la serranía.

Pinsapar armonioso, levantado
buscando el risco azul, cuando en su vuelo
el águila circunda luz preñada.

Sobre el bosque, la fuente y el collado,
en caricia de sol -dulce desvelo-
Dios descansa su mano enamorada.

EL NIÑO del pelo azafrán

Nicolás López

El Azafrán, como le llamaban todos los compañeros de colegio, por tener el pelo de este color, los ojos claros, rostro y pecho cubierto de pecas, era huérfano. Su padre había muerto en la guerra civil española, y su madre, que vivía sólo para él, no era excesivamente bella, pero destacaba por el encanto y la fuerza sensual que irradiaba. Había tenido algunas propuestas de matrimonio, que no aceptó, porque le era violento que su hijo tuviera un padrastro. No tenía más bienes que su trabajo, que consistía en lavar ropas, en la fuente, de aquellas familias que se lo encargaban, o acarrear agua en cántaros de barro cocido, que si pesaban llenos, también pesaban vacíos, apoyados en su cadera y abrazada al cuello, como si fuera su marido, por el módico precio de quince céntimos de peseta, cuando un kilo de harina de maíz valía seis pesetas. La situación era precaria.

El Azafrán asistía diariamente a la escuela, era muy hábil en los trabajos manuales y dibujo, pero lo que le fascinaba era jugar. El juego era su delirio. Pensaba: "¿por qué los mayores no juegan? Yo, cuando sea mayor también jugaré". De la realidad creaba una fantasía, que convertiría después, en realidad. Ponía una caña entre sus piernas, con un extremo en la mano y el otro arrastrando, corría y corría sin cansarse, porque él no lo hacía, era el caballo que cabalgaba.

Una noche de luna llena, jugaba con sus amigos en la calle. Su sombra se proyectaba claramente en el suelo, levantó un pie para pisarla y no lo consiguió, adelantó un paso y tampoco, empieza a andar ligero, nada. Emprende a correr y cuanto más corría, más lo hacía su sombra. Se convence y vuelve con los amigos, que rieron. Uno de ellos dijo:

– ¡Qué mala sombra tienes!

El mayor le sentenció:

–La sombra es tuya, eres tú y debes seguirte, pero nunca trates de saltar por encima de ti, porque no lo conseguirás.



En la Escuela, se daba Religión los sábados por la tarde. En esta época, el horario escolar era de 9 a 12 y de 2 a 4 todos los días de la semana a excepción del jueves, que se libraba la tarde. Este sábado, el maestro explicó la separación del alma y el cuerpo; cómo el alma vuela al Cielo para ser juzgada y el cuerpo queda en la tierra para ser enterrado.

Al salir de clase, dice un amigo al Azafrán:

– Ven a mi casa que te voy a enseñar una cosa.

Una vez allí, preguntó el amigo a su hermana.

– ¿Y mamá?

– Ha ido a comprar.

– Bueno –dijo el amigo– lo que te voy a enseñar, no se lo puedes decir a nadie. Si mi madre se entera me mata; ¡sigueme!

Empiezan a subir una escalera, estrecha y oscura, que ascendía a una cámara, donde el único mueble que había era un arca antigua de madera sin pintar, metro y medio de larga y setenta centímetros de ancha. Se aproximan a ella, el amigo levanta la tapa, el Azafrán mira y da un salto hacia atrás y pone cara de asustado.

En el fondo del arca había sólo una fotografía, que lo cubría todo, de un difunto metido en el ataúd con los ojos cerrados y sin afeitado.

– Esto. ¿qué es? –preguntó el Azafrán.

–Es la foto de mi abuelo, que nunca quiso retratarse y se la hicieron, cuando murió, para tener un recuerdo de él.

–Y el alma, ¿no la retrataron?

Cuando el Azafrán cumplió 12 años, su madre marchó con él a Cataluña buscando otro trabajo y un porvenir para su hijo. El ingresó en la Escuela de Bellas Artes. HOY ES UN ARTISTA CATALAN QUE LUCHA POR SER UN ESPAÑOL EN CATALUÑA.



Francisco Hita Torres

Poesías, cartas, cuentos y cosas mías,
(ed. del autor), 2013

Por Miguel Galindo Artés
PROFESOR DE LITERATURA

Un libro misceláneo que tributa un sentido homenaje a Laujar de Andarax, la patria del amor, de su amor. Dedicado a su esposa, al recuerdo de su presencia, su dedicación y, sobre todo, el intenso amor que se profesaban constituyen los motivos centrales de los poemas, desde los más jubilosos, hasta los dramáticos «Cuando el amor se va». Un prolongado canto de amor a la pareja, la delicadeza en el trato, la sensibilidad de una mirada que ocupan momentos amorosos, rescatados por el poema para cobrar vida de nuevo en la escritura.

Una escritura que se torna semblanza de los débiles y del sufrimiento a través de las «Cartas», unas en prosa, otras en verso, delicadas estampas del dolor irremediable (ante la enfermedad, el abandono, la emigración) con las que trata de mitigar el llanto, entonando un canto de esperanza que consuela.

Por eso el libro termina con una selección de «Cosas mías», cuartetos asonantados independientes que refieren una sentencia. Nos acercamos a los «proverbios» machadianos y los cantares de Campoamor. Su origen popular es evidente y se asocia con frecuencia al refrán. Además en el caso de Francisco Hita su centro de interés es el chascarrillo, el chiste y la greguería. Así se presenta como un juglar medieval:

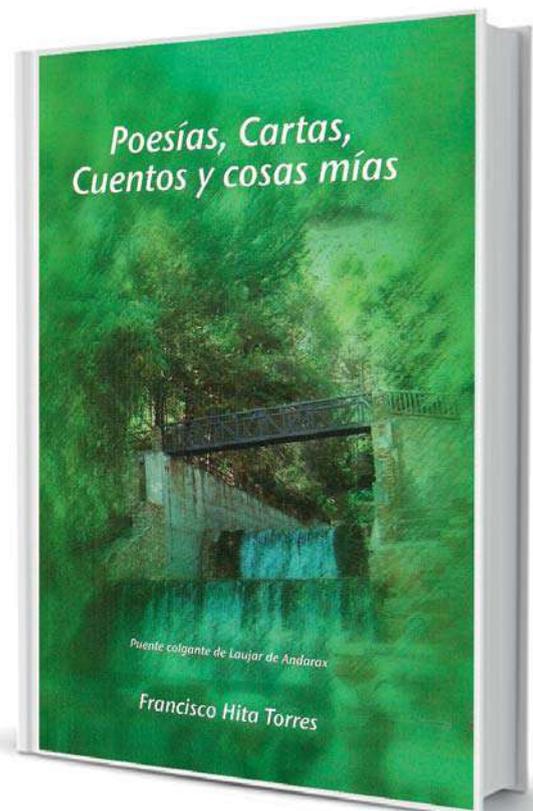
«Como no tengo padrino/ mi libro no puedo presentar,/ pero prometo celebrarlo/ en las bodegas de Laujar/ con un buen vaso de vino», tal y como solicitaba el bueno de Berceo a sus oyentes.

Ahora eso sí, la ciudad moderna, sus barrios atraen la atención del cantor: «La brisa del mar/ sale a pasear,/ cubriendo las calles/ de mi vieja ciudad»; realizando un recorrido por el trasiego del día a día, rindiendo un homenaje a la vida y a sus seres cotidianos (la mujer, la niña, los ancianos) que animan la vida social: las aceras, los sonidos de la ambulancia, la furgoneta del pescado, el butanero. Pero también las aves en el campo: la paloma, la perdiz, el gallo.

Hemos dejado para el final el comentario sobre la técnica de la recreación clásica que Fco. Hita realiza de los poetas Garcilaso de la Vega en el poema «En rosa y azucena» y a San Juan de la Cruz («El valle está solitario»). El primero relee al clásico con una optimista visión del tema del carpe diem; el segundo es otra sentida recreación del famoso «Noche oscura» del poeta místico, más próximo al cántico sentimental de entrega y alegría de la criatura.

Mediante esta técnica intertextual, el poeta incorpora a Bécquer, a Neruda, a todos los poetas del amor, tocados por una canción enamorada y un ramo de ternura. Junto al sufrimiento tratado de manera testimonial y el humor final constituyen los tres temas esenciales del libro.

Amigos y familiares están convocados sobre el puente colgante de Laujar para abrir estas páginas que, como las aguas cristalinas de la montaña, descienden cantando por entre peñas solitarias al encuentro evocador de la familia y vecinos del pueblo de Laujar.



EL INCENDIO

DE LA SIERRA DE GÁDOR Crónica de un desastre

por Pilar Díaz Guervós
BIÓLOGA



En la oscuridad de la noche el espectáculo era sobrecogedor.

Había llegado el final del mes de marzo y todavía no había caído una gota desde el otoño. El invierno frío, seco y ventoso había dejado la Sierra reseca. En estas condiciones se desencadenó el desastre.

El incendio comenzó el martes 25 de marzo a las 22:15 horas en la zona de Gatuna. Aquella noche soplaba un fuerte viento de poniente con rachas de hasta 70 Km/h, lo que favoreció que, en un momento, se levantaran enormes llamas que se propagaron rápidamente hacia el este. El fuego cruzó por El Serbalillo y, pasando por Contrata y Barranco de los Cazadores, llegó hasta La Mesa. Parece que el origen estuvo en la caída de una torreta de electricidad (caída cuya causa se está investigando).

En la oscuridad de la noche el espectáculo era sobrecogedor: las llamas gigantescas, la enormidad del área que se quemaba...

La dirección del viento hizo que el incendio se alejara del casco urbano de Alhama. Sin embargo, las llamas se acercaron al núcleo de población de Enix, quedándose muy cerca de las primeras casas, por lo que se vivieron momentos de gran peligro bajo Alerta 1.

El desastre fue de tal magnitud que en la mañana del día 26 aparecieron muchas terrazas y balcones de Almería capital cubiertas de cenizas.

Finalmente, en las primeras horas de la tarde del día siguiente, el incendio se dió por controlado. Para ello se contó con la intervención coordinada del personal del Plan INFOCA y de la Unidad Militar de Emergencias. La extinción fue una labor dura, dificultada por la intensidad del viento y por lo abrupto de la topografía, en la que intervinieron un total de 360 personas.

Por su magnitud, el suceso fue recogido por muchos medios informativos.



LO QUE SE QUEMÓ

Se calcula que el área afectada está en torno a unas 3.400 hectáreas pertenecientes a los términos municipales de Alhama de Almería, Enix, Santafé de Mondújar, Gádor y Almería. Se vieron afectados algunos cortijos que tuvieron que ser desalojados y, si bien no hubo daños personales, se quemaron algunos cultivos.



Ladera quemada de la ruta del Barranco de Los Cazadores (foto de Guillermo Artés)

El incendio se extendió desde Gatuna hasta La Mesa (al fondo), foto de Guillermo Artés



La peor parte se la llevó la vegetación natural pues el fuego arrasó principalmente pinares y matorral. Algunos de estos pinares eran repoblaciones con más de 80 años. Muchas de las zonas afectadas eran áreas de indudable valor ecológico como las zona del Barranco de Los Cazadores, ruta de senderismo muy frecuentada por los amantes del medio natural.



El área afectada alberga valores tanto naturales como socioculturales (foto de Guillermo Artés).

Los valores ecológicos, socio-culturales y ecológicos de los lugares afectados son indudables, tanto por albergar ecosistemas mediterráneos muy diversos como por la estrecha relación que la población tiene con este entorno.

Estamos a la espera de que las autoridades competentes realicen un estudio en donde se analicen en profundidad las causas y se valoren los daños del incendio en todos sus órdenes. Esperamos que, pronto, todos estos estudios den paso a la elaboración de un plan de recuperación de las zonas afectadas. Es necesario actuar para recuperar la vegetación natural que protege al suelo frente a la erosión hídrica y que, además, es el soporte que acoge al resto de las especies que componen el ecosistema.



Las laderas quemadas quedan expuestas a la pérdida de suelo por erosión hídrica. (foto Guillermo Artés)

ALHAMA

en mi memoria

Manuel Rodríguez Martínez

No se desde que edad se puede empezar a reconocer sensaciones externas cognitivas, aunque las de tipo fisiológico nacen con el mismo ser. Sentir: hambre; sed; frío; o calor va innato con el recién nacido. Así pasan los días, meses y años creciendo en lo físico, pero no en lo psíquico. No se pueden precipitar las actitudes y llega el momento en que el niño dice: ajo, mamá, papá o algún otro sonido gutural. A los padres le hacía mucha gracia y reírsele al niño era la costumbre. Esto se conoce con el vocablo *INTELIGENCIA* derivado del latín *inter-legentia*, vocablo que utilizaba Cicerón como: "Capacidad general del individuo para ajustar conscientemente su pensamiento a nuevas exigencias. Tiene dos componentes: la capacidad de conseguir y acumular experiencia; y la forma en que se pueden aplicar útilmente las experiencias adquiridas y retenidas en la memoria".

Viene a colación porque al escribir sobre mi memoria, en estos estadios de la vida son solo por las referencias de los padres o hermanos que nos rodeaban con su cariño. No era un niño precoz, más bien normalito, por lo que los años pasaron más o menos rápidamente incorporándome a la rutina de todo los días. Creo que mi primer recuerdo fue el de unas *andaderas* de madera que me hizo mi padre y que use durante muchos meses. También el *comicalla* que me hacía mi madre y era la señal para creer en la venida de algún alimento. El *chupete* o el dedo en la boca era sensación constante. Quiero reiterar que esto es una vaga apreciación sobre esta primera edad en la que empezaba a tener *CONSCIENCIA*, de algún evento. Este termino, también es

un derivado del latín: *cum* con; *scire* saber. El vocablo engloba, no solo el conocimiento de un objeto, sino también: sentimientos, actitudes, emociones, impulsos, voliciones y otros aspectos activos de la conducta de los individuos, no solo adultos si no incluidos lo niños.

Tengo que añadir, porque mis padres me lo iban contando con el paso del tiempo, que vivían en Gádor y cuando mi madre se sintió *de parto*, cogieron el carro con la burra y se trasladaron al pueblo de Alhama para que yo viera la luz del mundo, en la misma casa que habían nacido mis hermanos y posiblemente también mi madre.

El 27 de Diciembre del 1928, cuando sonaban las campanas para el rezo del *Ángelus*, parece que llegué, pero esto tampoco lo podía recordar, era la víspera de los Santos Inocentes y así querían mis padres que yo fuera. Pasados los días de la purificación y presentación del niño en el templo, se trasladaron a Gádor

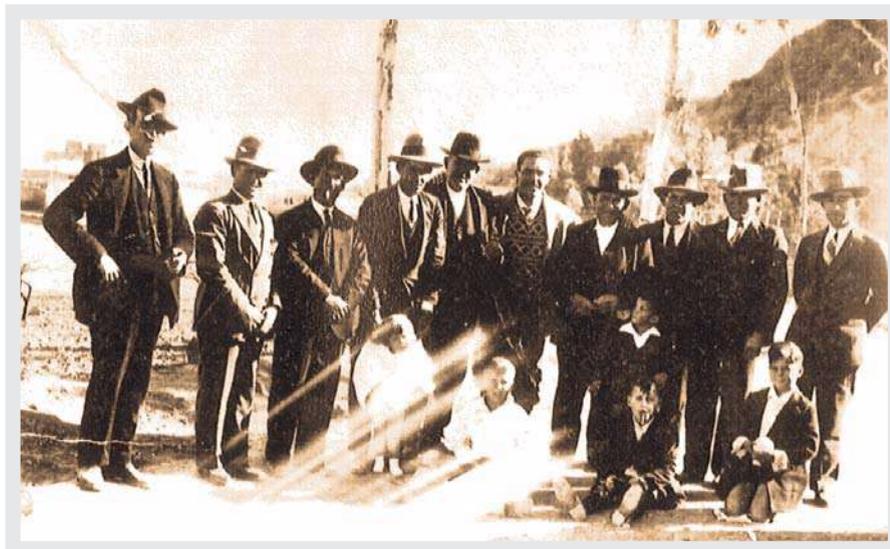
nuevamente, y un mes después a La Cañada de San Urbano. Con tantos viajes en tan pocos días en el fondo me hicieron un empedernido trota caminos como posiblemente relataré mas adelante. Lo que es muy importante de reseñar eran las frecuentes subidas que mis padres hacían a la villa de Alhama, para ver a sus padres que vivían en la calle de los Médicos y en la de Los Martínez, varios de ellos primos de padre o madre. Incluso en esta calle murió mi abuelo paterno y recuerdo del velatorio y misa por su eterno descanso. Igualmente recuerdo, como si fuera ayer, que desde Gádor subíamos en el tren a la estación de *Santa Fe-Alhama* y desde allí, nos íbamos andando hasta este último pueblo, por una vereda estrecha y después por la carretera pasando por dos ventas en el camino, el Puente de Huéchar, los terrenos de Los Millares y sus primeras excavaciones, hasta llegar a la casa de la familia materna en la calle Real o de los Médicos, numero sesenta. Estas prospecciones de los Millares las inició don Luis Siret, junto con su hermano Enrique y el capataz o excavador Pedro Flores por los años 1880. A don Luis se le dio este merecido homenaje en 1986 con la emisión filatélica que hemos reproducido. Posteriormente participó en estos trabajos don Juan Cuadrado Ruiz, ilustre veratense que además de arqueólogo, era escritor, pintor e investigador al que conocí personalmente en un congreso en Almería capital año 1957.



Mi padre, de soltero, era músico en la banda del pueblo nuestro. Tocaba la tuba o trombón. Pasando por la puerta donde vivía mi madre, se reían de él por lo grande del “pito”. Desde entonces lo traía a lomos de su mula. Así se conocieron, se amaron y contrajeron el Sacramento del Matrimonio. A mis tías Ana María, Dolores y Carmen junto con mi madre le llamaban *las venenas* por esa guasa algo mordaz que usaban frecuentemente, pero que fue el eslabón que propició mi venida a este mundo, en el que siempre me sentí muy feliz de ser *alhameño*. Tenían además dos hermanos, Pepe y Gabriel. Nosotros subíamos con frecuencia a ver la familia y por supuesto en las fiestas San Nicolás de Bari, 6 de Diciembre, y de la Inmaculada dos días después el 8. En algunos escritos se dice que es la Virgen del Rosario la patrona, pero la festividad de esta es el 7 de Octubre. Bari es una ciudad italiana cercana a Padua cuyo santuario, de San Antonio Abad, he visitado dos veces en mis viajes a Italia.

Volviendo a mis recuerdos de infancia, juventud y madurez, estoy en la certeza de la ilusión que me hacía volver al “*pueblo nuestro*” por razones familiares, afectivas o profesionales. Las primeras eran con mis padres de las que guardo unas fotografías en brazos de mi madre junto con sus hermanas, primas





y amigas, todas elegantemente vestidas y con su pañuelo o mantilla por la cabeza. En otra con mi padre, abuelo, tíos y amigos, igualmente impecable con corbatas y sombreros impecablemente compuestos.

Estos testimonios gráficos se completan con la memoria de mis muchos viajes al *Conjuro* donde mi padre tenía una finca con parras y en la que sembraba garbanzos. Recuerdo desagradablemente como me pinchaban estas matas, pero había que hacerlo. Lo más gratificante era la recogida de uva para hacer el *zurrache*. Así puedo certificar mis profundas raíces alhameñas y como iba al *Conjuro* que también visitaba en su tiempo don Nicolás Salmerón, para contemplar, desde las alturas el profundo y bello paisaje del río Andarax y su frondosa vega. En esta etapa de madurez me apetecía ir a visitar a mis primas Carmela y Paquita, pidiéndole al tite Mateo que me dejara llevarme esta última a Gádor y después a Rioja, lo que hacíamos corriendo y haciendo diabluras por aquellas angostas y tortuosas veredas.

Siendo médico, y aun soltero, organicé un Congreso de Aparato Digestivo en el Balneario de San Nicolás, con el patrocinio de don José Artes de Arcos. Muchos años después y ya casado organizamos unos cursillos del Movimiento Familiar Cristiano igualmente en el Balneario y varias conferencias a novios y matrimonios en la Tertulia y en la Iglesia. A veces nos costaba trabajo por la idiosincrasia de mis paisanos, que no critico, pero que no propiciaba nuestra convocatoria.

Llegado este punto quiero hacer una loa a la reciedumbre del carácter de los alhameños. Dada la bondad y fama de las aguas termales de Alhama de Almería o la Seca, muy similares a las de Murcia, Aragón o Granada. Vivía en este pueblo don Francisco Salmerón López como médico de familia, junto a su esposa, doña Rosalía Alonso Cortés. De este matrimonio nació don Nicolás Salmerón

Alonso. Don Nicolás estudio en el Instituto de la capital. Después Filosofía y Derecho en Granada y Madrid. Con su fama y la consolidación de un pueblo frío y rocoso como lo es el nuestro, las familias se esforzaron en que sus hijos estudiaran y salieran fuera del pueblo, dejando la agricultura para los demás, lo cual era muy necesario pero podían ceder algunos puestos para otros estudios. Sobre don Nicolás hay un interesante libro de Fernando Fernández Bastarreche que recoge su biografía y muchos de sus artículos, entre estos hay un relato sobre los paseos de don Nicolás hasta el *Conjuro* para meditar desde la altura hasta la lejanía del bonito Valle del Andarax, con su abundante cultivo de: naranjos, limoneros, parras y olivos.

De alhameños ilustres no puedo citar a todos, pues son innumerables pero sí algunos *médicos*: como don Cristóbal López Rodríguez, general médico de la novena región; don Antonio Capella Bustos, director del Hospital Provincial y muy destacado dirigente en el Hospital Español de México; don Juan Company Jiménez, y su hijo don Francisco, presidente

del Colegio de Médicos; don Manuel Gálvez Pérez, jefe del departamento de cirugía de Torrecárdenas; don Gabriel López Ordoño, eminente cirujano y don Porfirio Marín, relator de muchos artículos y libros sobre la medicina. También son ilustres alhameños: *abogados, notarios, registradores, profesores, músicos y maestros* en muchas disciplinas, tales como don Santiago Capella Romero y don Gabriel López ambos *farmacéuticos* e inspectores de sanidad.

Había personas más sencillas y laboriosas, que después de la crisis de la Guerra Civil, tan profunda o más que la actual, se inventaron la tarea de hacer o fabricar las celebres rosquillas de Alhama, que portadas en dos grandes cestas de caña, mi tía María Gil las bajaba a vender en la capital y con ello sacar su familia adelante. Existían los recoveros que recogían los huevos de los cortijos, a cambio del queso Cadí o jabón e hilo, que tanto da ya que “to es pa la ropa” Existía el que vendía tierra de los baños, el afilador y paragüero, el que ofrecía almendras e higos y otros más que no recuerdo. De todos modos cada cual se le ingeniaba para hacer lo que más le convenía ante de caer en el desanimo de un paro destructor. Entre otras cosas merecía la pena intentar todo antes que antes que tirar la toalla. Pasaron años, varios años, se empezaron a vislumbrar esperanzas y se podía comprar una bicicleta, moto o incluso un coche de segunda mano, siempre con la ilusión de tener algo en que pensar o disfrutar. Cada época tiene su aquel, esta también tenía el suyo.

Tengo en mis manos un opúsculo del catedrático de la Universidad de Granada don Andrés Rodríguez Fernández, sobre: “Los Recursos Humanos en el Siglo XXI” que recomendaría a tantos agoreros que predicen lo peor. Hay esperanza y cada uno de nosotros tenemos que inventar, remediar o aportar eso de: “Un grano de trigo no hace granero pero le ayuda a su compañero”. Nadie nos pide una heroicidad pero si un compromiso reflexivo por el bien y la unidad de España.

Volviendo al relato de mis relaciones o recuerdos de Alhama, tengo uno muy particular y por desgracia nadie más lo podrá ratificar porque han muerto. Se trata de que mi padre quería rehacer los balates o pedrizas en la Finca de los Marqueses de Torrealta, con piedras dura pero calizas de la cantera de Alhama allá por el cruce de la carretera de Canjáyar, cogió al mulero o vaquero, puesto que el carro era de vacas, llenaron el carro y como él ya era un poco mayor se subió encima de las piedras. Juanico iba andando y con la vara pinchaba a los bueyes para que tiraran más fuerte en el Puente de los Imposibles, donde había una curva en cuesta arriba pronunciada, pinchó mas de la cuenta y los animales recularon hasta caer fuera de la carretera, mi padre la piedra y las vacas. Se rompió el carro, murió una vaca y mi padre salió ileso sin un rasguño. Posiblemente las oraciones de mi madre lo salvaron. En las muchas ocasiones que he subido a mi pueblo, lo recuerdo con admiración, cada vez que paso por allí, por lo que doy gracias a Dios.

Son miles de recuerdos, difíciles de condensar como: El cortijo de los frailes, los jueves larderos, la visita a la Virgen del Río o a la Puente con sus dos o tres pisos en una carretera que nunca se terminó. El monte de la Mesa con sus dos lomos similares; el cerro de la Ermita con la Cruz que se puede admirar desde muchos lugares; los motores que subían el agua del río, para el regadío de las tierra altas; el pago de Marchena con grandes plantaciones de uva de Ohanes; la comunicación con el pueblo de Alhabia donde algunas veces fui caminando por la curiosidad de conocer. Muchos años después veía como medico a los hermanos fragüeros y algunos más de Alsodux y Alboloduy con su renombrada feria de los ajos.

De aquellos primeros días a estos últimos recuerdos han pasado unas décadas, yo diría que muchas, pero todas ellas vividas con intensidad: “El hombre puede lo que quiere, con tal de que quiera lo que puede” o “Si no puedes lo que quieres, quiere lo que tienes” Ortega y Gasset. Debo añadir la participación en variados frentes: familiares, educativos, asociativos, religiosos y políticos, de los que guardo recortes periodísticos, fotografías de las familias y testimonios de mucha gente que con su bondad han querido enriquecerme. A todos, mi agradecimiento y recuerdo profundo. “Vivir en el recuerdo es el más perfecto modo de vida que se puede imaginar” Kierkegaard. Puedo terminar con el conocido proverbio latino: “Finis coronat opus”.

El cerro de la Cruz

Queridos alhameños y alhameñas:

Hoy me complace poder hablarles de una riqueza, como lo es “El Cerro de la Cruz”. Geográficamente, es una elevación natural del terreno que se encuentra en el municipio de Alhama de Almería; realmente llamado “Cerro Milano o Vilano”; sin embargo, todos los alhameños lo diferenciamos en dos partes principales: la “Cruz de arriba y la Cruz de abajo”.



Olga Gil Gómez
11 años

La visita por esta “joya” alhameña comienza llevándonos a la Cruz inferior o Cruz de abajo, desde allí podemos apreciar unas grandes vistas de todo el pueblo, incluyendo la Bahía de Almería y El Cabo de Gata. Ascendiendo por tramos de mayor dificultad encontramos la Cruz superior o Cruz de arriba, desde aquí las vistas superan lo impresionante ya que se puede apreciar todo el esplendor de una comarca donde Alhama siempre ha ejercido su majestuosidad. Allí en la cima de dicho entorno con actitud desafiante y aventurera se sitúa mi Alhama, pueblo orgulloso y tradicional que cada año visita con la misma ilusión y

fervor el Cerro de la Cruz, hecho irrelevante para el resto; sin embargo, para un alhameño todo 3 de Mayo significa la ilusión, alegría y nostalgia que nos invade la cabeza, cuando todos tenemos el honor de acompañar a la Cruz e incluso, de llevarla por el altivo Cerro; el agotamiento, la sed y la edad, no son circunstancias lo suficientemente pesadas para hacernos abandonar el camino. Tras todo el trayecto por nuestra “joya” llegamos a la Plaza de la Iglesia donde la procesión da por finalizada; como no olvidar las colas que se forman en el mercado central para conseguir un par de roscos, uno para tomar y otro para guardar hasta el año siguiente; como es tradición. Tras conseguirlos todos acudimos a casa andando por nuestras calles y pensando “que afortunado/a soy por haber nacido alhameño/a”.

“QUE VIVA EL CERRO DE LA CRUZ”

“QUE VIVA LA CRUZ QUE CADA TRES DE MAYO NOS PRODUCE UN AFÁN DE SUPERACIÓN”

“Y QUE VIVA ALHAMA DE ALMERÍA”



Historia de la **NAVIDAD** *en la provincia de Almería*

Alejandro Buendía Muñoz
MUSEO ETNOGRÁFICO DE TERQUE

*“Pasaron las clásicas fiestas de Navidad
y las del año nuevo,
y las gentes se entregaron por completo
a jugar con la felicidad”¹*



Ayer como hoy, la Navidad fue un tiempo donde se buscaba de manera especial la felicidad. En estas fechas se alteraban, como en pocos momentos del año, los monótonos ritmos de la vida cotidiana. En unos pocos días se concentraban algunos de las fiestas más populares del año: Nochebuena, el día de Navidad, el día de los Inocentes, Nochevieja, Año Nuevo y el Día de Reyes.

Era un tiempo de compartir la alegría, un tiempo para los niños, de generosidad y abundancia, tiempo de reuniones, de celebraciones, de cerrar un ciclo y abrir las esperanzas a un año nuevo.

Durante años, estas fiestas religiosas se fueron adornando y rodeando de una gran cantidad de usos y costumbres diferentes por toda la provincia.

Tiempo de comer y beber, de regalos y aguinaldos, de cantar y reír. Tiempo de caridad, de acordarse aunque solo fuera una vez en el año de los más pobres.

Eran los días en que se empezaban los calendarios y los nuevos almanaques con sus 365 días de alegrías y tristezas...

Un tiempo feliz: la Navidad

Los nacimientos en las casas, las calles llenas de panaderos y zambombas, paveros, turroneiros. Las calles de Almería, como en el resto de las ciudades de España, eran una auténtica fiesta “... han empezado a invadir las calles y los portales de algunas casas los vendedores de turrón, peladillas y otras menudencias, en los escaparates de las confiterías y el célebre Mojo, se ostentan ya sabrosas confecciones de dulces y diferentes artículos grandemente condimentados, y el ejército antiparlamentario de pavía, pulula por las calles como diciendo ¿Quién me come?. Por todas partes se oyen los armoniosos sonidos de la encantadora zambomba y no hay papá que llevando a sus nenes de la mano, pase por la Plaza de la Constitución y no se vea asediado para que compre un nacimiento, un niño de barro o un rey negro.”²

“Las pasadas Pascuas han trascurrido en esta población con toda felicidad. Mucha gente en la misa del gallo la Nochebuena, los paseos muy concurridos, luciendo en ellos sus encantos nuestras paisanas, oyendo los sonoros acordes de la banda municipal, y bastante animación en los teatros y cafés, sin faltar amigos de divertirse en los bailes Tersícure y La Alambra, siendo inútil añadir que abundaron las expediciones campestres. Verificándose con toda solemnidad en el día de San Esteban la tradicional procesión...”³



Venta de zambombas en la Rambla de Almería.

La Nochebuena

La Nochebuena en Almería era una noche de alegría y ruido. Las familias se reunían a comer el pavo, después a la misa del Gallo, trasladándose a la salida la fiesta a las calles. En 1888 un extranjero recién llegado a nuestra capital exclamaba:

“- ¿Cómo soportan ustedes tan infernal música?

- Por que estamos en Nochebuena.

-¡Ah! ¿Y es preciso celebrarla ruidosamente?

- Claro, alborotando y comiendo.

- Es verdad, esto último sobre todo, por las calles no se ven más que grandes escaparates con todas las baterías gastronómicas propias de la célebre noche.

-Aquí todas las clases de la sociedad solemnizan lo más ruidosamente posible la inmemorable fiesta, reuniéndose las familias para devorar el clásico pavo, saborear el rico turrón y estrujar la bota de Albuñol.

-¡Ah! ya lo veo, y lo más indispensable, después y antes es el ruido infernal de la zambomba y la destemplada cantata de nochebuena.”⁴

Era una noche de grandes borracheras, como podemos ver en esta noticia de Tabernas en 1913, “Ha habido naturalmente, mucho consumo de peleón y se han pescado bastantes merluzas y sobre todo la Nochebuena que salían a pares.”⁵



Baile de los Pastores en Vélez Rubio.

El Baile de los Pastores

En la Iglesia de la Encarnación de Vélez Rubio, se realiza durante la Misa del Gallo un baile en honor del Niño Jesús. En la danza participan un número impar de hombres que se acompañan de carrascuales, pandereta, guitarra y sonajas. Una mujer representando una pastora, simula hacer migas en el centro de la Iglesia. Uno de los pastores en un momento del baile, lanza un cordero al aire mientras todos gritan "Viva el Niño Dios!"

Los pastores van cubiertos por un llamativo sombrero con flores de papel y cintas de distintos colores.

Somontín "Pascua es"

La Misa del Gallo en Somontín, tenía un momento especial que se producía tras la consagración. Grupos de vecinos el grito de "Pascua es", interrumpían al sacerdote anunciando el nacimiento del Mesías. Otros, como el "Tío Curro", utilizaban otra expresión personal "Ya tiene la Virgen un niño". Antiguamente tras esos gritos se cantaban un villancico "Los Pastorcillos." Estas alegres manifestaciones, chocaron durante unos años con la opinión del cura del pueblo D. Luis Mesas, poco dispuesto a estas manifestaciones, dentro de la iglesia. Desde abandonar la celebración a mitad y salir dando un portazo, a bajar en busca del que había dado el grito, o incluso amenazar con la pareja de la guardia civil. Esta rigidez, junto con el ambiente de animación y alegría de los vecinos que ya venían con una copa de más convertía, el momento del "Pascua es", en un reto entre el cura y los vecinos.

Salidas al Campo

Durante los días de Pascua eran frecuentes en Almería las salidas al campo "... abundaron las expediciones campesinas...". "Ayer ha hecho un hermoso día. Con este motivo el paseo del Príncipe se ha visto bastante concurrido y mucho más los de Extramuros, donde muchas familias han ido a pasar el día. Los ventorrillos y demás tiendas de antemano, han visto colmadas sus esperanzas, pues la venta ha sido extraordinaria."⁶

"En estos últimos días la gente ha abandonado su vivir rutinario moruno y ha invadido nuestros paseos, el teatro, el cine y muchos han preferido expandirse por las afueras de la capital, irse de merienda al campo, a las playas de la Garrofa y el Zapillo..."

"Las comidas al aire libre, precedidas por un sol hermoso y un ambiente templado, han sido muy numerosas y las libaciones tampoco han sido escasas."⁷

Otros grupos ya empezaban a realizar sus comidas de empresa. En 1913, la Crónica Meridional, informa "El personal de esta Aduana, siguiendo la costumbre establecida se reunió ayer en el hotel Continental para celebrar un almuerzo íntimo en confirmación de la unión y solidaridad de todos los compañeros del Cuerpo."⁸

"El dueño del acreditado establecimiento "La Campana" don Manuel Sánchez, en compensación al incesante trabajo desarrollado por su dependencia en los días de Pascua dio ayer a la misma un día de asueto, llevándolos al campo donde disfrutaron una suculenta paella y donde reinó la más completa cordialidad y armonía entre el señor Sánchez y sus empleados."⁹

El Día de los Inocentes

El Día de los Inocentes, se celebra de manera especial en algunos pueblos de la provincia. Un espectáculo jocosos, es de la "Cuadrilla de Inocentes" de Vélez Rubio, en el que se nombra un alcalde de Inocentes, un cura y dos alguaciles. Vestidos con trajes estrafalarios, dictan un pregón y unas leyes, que con una hora de vigencia, permiten arrestar a aquellos que no las cumplan, metiéndolos en una cárcel situada en la plaza de la Encarnación. Los detenidos para su liberación deberán abonar una multa que será recogida por los alguaciles. Este dinero servirá para necesidades de la iglesia o sociales.

Similar ritual se realiza en Fuente Victoria, donde se nombra a los "Alcaldillos" personajes que por un día toman el gobierno del pueblo con potestad para poner multas a los vecinos.

"Apenas amanece se escuchan voces y algarabías de júbilo. Son los muchachos y también los mayores que corren tras unos hombres de pintoresca indumentaria que llevando vara de alcalde se apresuran a ocupar estratégicamente las entradas y salidas del pueblo. Su misión es multar a cuantos entran o salen o simplemente a los que salen de sus casas. Se caracterizan como personajes muy serios y aunque provocan las risas con sus gestos y jeringonzas, ellos procuran aparecer severos.

Todo el día permanecen de guardia, nadie se atreve a molestarles sino al contrario les convidan y obsequian. Al final de la jornada han logrado recaudar fondos para costear durante el año el aceite que consume la lámpara de las Animas Benditas." Bernardo Martín del Rey. Yugo. Almería. 23 Diciembre de 1962

El 28 de Diciembre de 1912, la prensa de Almería ponía alerta a sus lectores sobre el día que se celebraba. Así se hablaba de las posibles bromas o inocentadas del Día de los Inocentes "A costa de aquellos inocentes sacrificados, se explota la inocencia y el candor de las gentes de estos tiempos.

Es ya una costumbre y no puede impedirse. Por eso hay que estar en todo el día de hoy con un cuidado extraordinario para no parecer cándido.

No se puede recibir un convite, por lo que se come o se bebe resulta adulterado, no se debe acudir a una cita, por si se encuentra uno en ella burlado, no suele ser verdad lo que se cuenta, ni lo que se lee, ni lo que se dice y comenta. Todo es guasa, pura guasa viva... Pero en fin, con gracia o sin ella, siempre es bueno que la gente se dedique un día a distraerse, ya que en el rodar de estos, casi todos nos sirven de mortificación y desasosiego."¹⁰

"Ayer, día de Inocentes, sabe Dios, cuantas bromas "de pega" se darían."¹¹

La Inocentada del Cura de Somontín

“Un día de Navidad, el de los Santos Inocente, mientras daba a besar el Niño Jesús acabada la misa, se me ocurrió hacer la jornada festiva, dando una inocentada popular. Me inventé la llegada del Sr. Vicario de la diócesis, diciendo que venía para preparar la visita pastoral del señor Obispo, exhortando al pueblo a salir al “pretil” a recibirlo a las doce del día de la manera más entusiasta posible, a cuya concentración se avisaría con los tres toques de campanas como suele llamarse en los pueblos a las citas de los feligreses.

Cuando se dio el segundo toque, ya estaba congregada casi toda la feligresía en el lugar citado, con la banda de música y el alcalde al frente de sus concejales, a quien previamente se lo había dicho para ver si le parecía bien y pedirle su cómplice colaboración; las gentes vestidas con sus mejores galas y algún que otro abrigo de piel, que en aquel tiempo apenas existían.

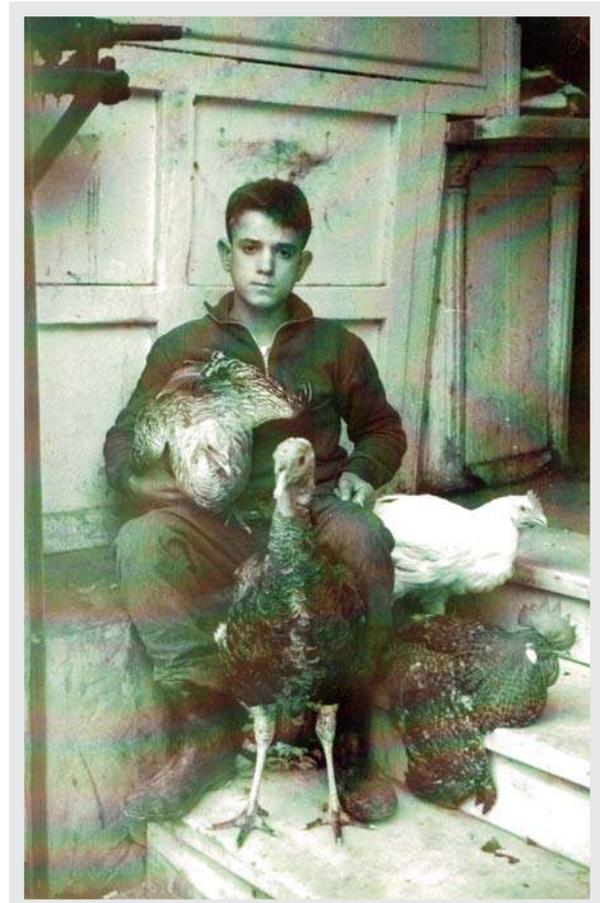
Cuatro jóvenes, uno de ellos vestido con mi sotana, cual si fuera el vicario, cabalgando en una mula, de la que tiraba otro, subían por la carretera, procedente de la estación de ferrocarril de Purchena. La gente comentaba: “Ya viene, ya viene”. Dos jóvenes llevaban bastante delante una pizarra del Grupo Escolar, con la siguiente inscripción, cuya letra explicaba la inocentada:

*Los Santos Inocentes al pueblo han congregado
a hacer recibimiento al ilustre vicario.*

*El cura y el alcalde merecen diez mil palos,
porque a esta buena gente la inocentada han dado.*

Cuando se dieron cuenta de ello, entre risas, la banda de música dejó de tocar las partituras de bienvenida, para entonar una célebre canción de aquel tiempo, “La Raspa”, a la que el pueblo le aplicaba la letra indicada con gran regocijo, mientras la seguían en un pasacalles, convirtiendo el día en una fiesta que duró hasta la noche.”

José María Marín Miras (cura de Somontín justo en la mitad del siglo XX), relata esta graciosa anécdota en su libro *“Retazos de una historia en la Comarca del Mármol.”* (Arráez Editores.)



El pavero en Almería.

Manjares por Navidad

En estos días de Navidad, las tiendas de Almería ofrecían los más exquisitos manjares de comer y beber, traídos de todos los rincones de España y de medio mundo: licores, moscatel, vinos de Jerez, champagne, conservas, embutidos, pan de higo, mantecados de Estepa, la acreditada harina de Loja para hacer mantecados, pan de aceite, higos de Turón, garbanzos de Alfarnate... También se anunciaba el Anís del Mono para tomar como digestivo que pudiera hacer pasar estas viandas.

El pavo era el protagonista de la fiesta de Navidad, a finales del XIX su precio podía rondar los 30 reales. *“Es tan grande el número de pavos que han acudido estos días al mercado que ayer estuvieron vendiendo al precio de diez reales cada uno.”*¹²

En la prensa local, estos días abundaban los anuncios animando al consumo de los más variados productos.

“Josefa Verdún, conocida por el ama, acaba de llegar a esta capital con un surtido de turrones de Jijona y entre ellos los especiales de yema y avellana y todo de primera: almendras, anises, piñones y peladillas, garrapiñadas. Vive bajo el arco de la plaza frente a la Administración Vieja.”¹³

“Acaba de llegar a esta capital el conocido turronero Antonio Monerris, que hace 51 visita esta capital y el cual ofrece un surtido de turrones de Jijona... Habita en la calle Mariana, número 12.”¹⁴

“Ha llegado a esta capital el conocido turronero Miguel Lorente, y trae riquísimas y variadas clases de pasteles de Gloria y cascás de Valencia.

También trae peros frescos y aceite de almendras dulces.

Paseo del Príncipe 8, al lado de la droguería El Arco Iris.”¹⁵

“Café Suizo

Para la Pascua se han recibido un extenso y variado surtido de vinos y licores de toda clases que se expenden relativamente a precios económicos dados su género y calidad.

Hay un variado surtido en vinos de Champagne desde 24 reales botella hasta 80.”¹⁶

“En el Establecimiento de Don Juan Gallurt, se han recibido harinas de Loja y Santander para mantecados, canela molida, almendras, piñones, azúcar florente molida, aceite viejo sevillano, pasas malagueñas en cajas de todos tamaños y la fresca manteca de Hamburgo.”¹⁷

En estos días hasta los ladrones, procuraban cenar bien, en 1904, se daba la noticia de un hurto en Nochevieja “De la calle la Almedina fueron anoche sacados por una reja dos hermosos jamones que colgaban del techo de la habitación.”¹⁸

La Navidad, también era celebrada en el Hospital. En 1838, se disponía que los enfermos “disfrutasen de algún extraordinario... proporcionará una comida regular para el día primero de Pascua de Navidad.”¹⁹

El aguinaldo o “aguilando”

Sebastián de Covarrubias en 1611, definía en su diccionario el término aguinaldo como *“lo que se presenta de cosas de comer o vestir por la fiesta de Pascua de Navidad.”*

Mesonero Romanos en 1851, habla de que *“Con la voz aguinaldo, designamos generalmente todos los presentes que se hacen desde la víspera de Navidad hasta la Epifanía, y que ésta es costumbre bastante general. Tenemos ocasión de lucir nuestra generosidad pocos días antes, en las dádivas llamadas de aguinaldo con que solemos endulzar la memoria del nacimiento de nuestro Redentor.”²⁰*

Encontramos varias formas de pedir el aguinaldo o gratificación de Navidad, unas relacionadas con el mundo del trabajo y otras con un carácter más festivo o religioso.

Era costumbre, que algunos oficios que desempeñaban su trabajo de casa en casa o prestando un servicio en la calle, como el aguador, el cartero, el basurero, el barrendero la lavandera o el lechero aprovecharan estas fiestas, para pedir el aguinaldo. Este se solicitaba con el reparto de papeles o tarjetas de felicitación. En ellas se reproducen imágenes de los trabajadores realizando su labor y adornadas con motivos navideños, un nacimiento, un paisaje nevado o turrones. En el reverso aparecía la felicitación, escrita con unas estrofas.

“Ahora es el cartero con su correspondiente decimita en papel amarillo...”

... entro en la peluquería. La fatal bandeja con las tarjetitas al cromo y un soneto de quince versos.”²¹

Esta costumbre de los aguinalderos se recoge con un tono de humor en 1902, en la revista *Nuevo Mundo*: *“La costumbre de pedir aguinaldo se generaliza de tal manera, que ya no es posible pasar tranquilamente estos días felicísimos de la Pascua.*

Lo peor del sablazo es que ya no se contentan con la consabida frase -El sereno, el cartero, el repartidor les desea a usted muchas felicidades en las presentes Pascuas. Esta lacónica, aunque expresiva frase, ha caído en desuso, y hoy en día lo corriente es pedir el aguinaldo en verso, no importan los ripios.”²²

*“El pobre pavero
da las felices Pascuas
al caballero”²³*

Un ejemplo de estos versos de aguinaldo son estas estrofas de una tarjeta de 1962.

*“Con incansable desvelo,
con mi riego y mi escobón
recorro la población
calle arriba, calle abajo
y gracias a mi trabajo
andáis como en un salón.*

*Desde mi humilde servicio
os felicito sincero.
Y si me hacéis beneficio,
gracias mil.
El barrendero.”*

En 1888, en un artículo de la *Crónica Meridional* de Almería, se relataba como un extranjero llegado a nuestra capital se había visto sorprendido por la costumbre del aguinaldo “... decía el extranjero, yo que ignoro lo del aguinaldo, me levanto esta mañana después de no haber podido dormir en toda la noche por el maldito ruido, voy a salir y empiezan a felicitarme el criado, los mozos de comedor, el portero, el repartidor de periódicos, los chiquillos, los betuneros, el municipal, el sereno... todo el mundo, en fin ¡que gente más cortés! dije, pero ¡ah! que no sabía que tanta finura iba encaminada a sacarme los cuartos honrada y valerosamente. En mi país no ocurre nada de esto...”²⁴

Esta costumbre se mantuvo en España hasta bien entrados los años 70 del pasado siglo y fue perdiéndose en unos casos por la desaparición de algunos de estos oficios como los pregoneros o serenos, y en otros casos, por los rápidos cambios de hábitos y costumbres. Cambios económicos y sociales que han traído, mejores salarios, relaciones más impersonales, el cartero deposita las cartas en el buzón, nuevas formas de vender y comprar, el lechero ya no lleva la leche de casa en casa. Eran tiempos duros en los que el jornal difícilmente llegaba a final de mes y en muchos casos se vivía de lo fiado en las tiendas. Estos trabajadores no perdían la oportunidad, de recibir esta pequeña atención de sus vecinos y su aguinaldo era una costumbre más.

También desde en 1672, encontramos en Almería testimonios de las gratificaciones laborales que se tenían con los trabajadores por Navidad. Ejemplos son estas gratificaciones que concede el Ayuntamiento de Almería en el primer caso y el hospital en el segundo. “... zinquenta reales por los mismos que por decreto de la ciudad de beinte de dixiembre del año pasado setenta y dos pagó a Martín García vezino de esta ciudad y maestro de escuela de enseñar muchachos, de aguinaldo...”²⁵

“gratificaciones... por Pascua de Navidad al médico y zirujano y demás dependientes del Real Hospital...”²⁶

Otra variante en la forma de pedir el aguinaldo o gratificación de Navidad, era la que se realizaba por las llamadas Cuadrillas, grupos de vecinos que en los días de Pascua salían acompañados de pandeetas, bandurrias o zambombas cantando coplas o villancicos. Recorriendo las casas del pueblo iban cantando y eran agasajados con mantecados, productos de la matanza o anís. Esta costumbre se da en varias comarcas de Almería, Granada o Jaén.



La tamborada de Alboloduy el día de Navidad de 2001.

Otras cuadrillas que pedían el aguinaldo, eran las llamadas Cuadrillas de Ánimas.²⁷

El culto a las Ánimas del Purgatorio, tenía uno de sus días importantes en Navidad. Las hermandades de Ánimas que había en cada pueblo organizaban una serie de actos para recaudar fondos. Recorrían el pueblo cantando unas coplas y los vecinos los convidaban y colaboraban con productos del campo y la matanza que posteriormente eran rifados.

En Velez Rubio, la cuadrilla que pedía el aguinaldo lo formaban varios músicos entre los que estaba el mayordomo, el mochilero y el guión.

En 1865, el Ayuntamiento de Illar animaba a sus concejales a que el día 27 de Diciembre acompañaran a las cuadrillas de ánimas “que piden la limosna de las ánimas”

En Alboloduy, la canción que se canta todavía dice entre otras estrofas:

“A las Animas Benditas
en la puerta las tenéis
que vienen muy necesitadas
a que limosna les deis...”

El aguinaldo real
son tres libras de tocino
y cuatro de longaniza
y media arroba de vino”²⁸

El Aguinaldo de los guardias municipales

En la España de los años 1950 y 1960, el parque automovilístico va en aumento, apareciendo en los cruces más transitados de las ciudades, los guardias municipales de tráfico. El popular aguinaldo también era recogido por estos servidores públicos. Las fotografías del guardia con “su orinal” en la cabeza rodeado de botellas y regalos se repite en todas las ciudades españolas. La popular moto Vespa y sus club no podían faltar en estos días, al reconocimiento del sufrido guardia.



La imagen nos lleva a Almería a 1959. En la Plaza Emilio Pérez un guardia municipal, ordena el tráfico y recibe la felicitación y aguinaldo de un motorista del “Club Vespa” de Almería. Las botellas que recibe llevan atadas a su cuello unos globos con publicidad de Vespa. El periódico “Yugo” de Almería, el 27 de Diciembre del año siguiente nos presenta una imagen parecida “Con motivo de las actuales fiestas Navideñas, los vespistas almerienses al igual que los de toda España, pues ya es costumbre que la gratitud ha impuesto, han hecho importantes regalos a los guardias municipales que regulan la circulación en las vías céntricas de la capital, comestibles, golosinas, vinos y licores y multitud de globos... organizándose una vistosa comitiva en la que figuraban numerosos vespistas.”

La fotografía, junto con otras tres instantáneas fueron tomadas por el fotógrafo almeriense de prensa Ruiz Marín y las conserva en su archivo Fernando Díaz.



Gitanos en la Navidad alhameña años sesenta.
Col. María José Rodríguez López.

Los gitanos cantando por las calles

En algunos pueblos como Alhama de Almería o Alhabia, los gitanos tenían la costumbre de salir cantando los días de Navidad, las familias recorrían las calles con panderetas y zambombas cantando villancicos. En Alhama, llevaban una mesa pequeña, adornada con arcos de hierros y papeles de colores.²⁹ En Alhabia, colocaban sobre esta mesa un “Nochebueno”, que era un pan de aceite grande, mantecados y una botella de aguardiente y así se divertían cantando, comiendo y bebiendo. Animaban mucho las calles, cuando la gente oía que venían salían detrás de ellos.

Cuando llegaban a la puerta del cuartel de la guardia civil de Alhabia cantaban “Este año si Dios quiere, nos vamos a divertir con permiso del Alcalde y de la Guardia Civil.”³⁰

Tarjetas de Felicitación

Junto a las tarjetas de aguinaldo, encontramos otro tipo de tarjetas donde prima la cortesía y el mantenimiento de las relaciones sociales.

Con este objetivo se utilizan las tarjetas de visita o las felicitaciones de Navidad y Año Nuevo con tarjetas postales.

El arte de ser bien educado, recomendaba en 1945, el uso de las tarjetas de visita “las personas atentas y que desean conservar sus amistades, les mandan tarjetas en sus onomásticas y en Navidad y Primero de Año.”

Las Uvas de la Suerte

La celebración del comienzo del año fue siempre un momento mágico de ilusión, de renovación de la vida, de esperanza por los días que vendrían, por encontrar la suerte, la Buena Ventura. Estos primeros segundos del nuevo año se venían recibiendo de diferentes formas, con distintas costumbres, marcadas todas ellas por una mezcla de alegría y esperanza en un tiempo mejor.

En 1884, se habla de que en los países meridionales existe la superstición, de que *“esa noche que une los dos años es fecunda en alegrías y que aquellos que al dar las doce en los relojes cambian una sonrisa de amor, quedan unidos para siempre.”*³¹

En 1899, en la casa de un comerciante se recibía así el año: *“Dando las doce en el magnífico reloj de pared que en el comedor hay colocado saltaron los corchos del champagne...”*³²

Los franceses, allá por el 1889, tenían por costumbre en los primeros minutos del mes de enero de *“... abrazar y besar a cuantas personas os rodean como señal de felicidad y de la paz deseada a todos en el año que allí en aquel momento se abre.”*³³

En 1881, la nochevieja en Almería se celebró así *“se quemaron en la plaza de la Virgen del Mar unos bonitos fuegos artificiales”.*³⁴

En España desde los últimos años del XIX se empieza a generalizar el hábito de tomar las doce uvas, con las campanadas del reloj, relacionándolas con el deseo de atraer la buena suerte para los celebrantes.

Aunque se ha generalizado la fecha de 1909 como la del primer año que se tomaron las uvas con las campanadas del reloj para despedir el año y se habla también de que esta iniciativa partió de unos agricultores que se encontraron con una cosecha de uva de grandes excedentes.³⁵ Esto no es cierto ya que muchas fuentes apuntan a fechas anteriores, pues a finales del XIX, esta costumbre era ya una tradición en muchos lugares de España.

La revista ilustrada *Nuevo Mundo* confirma que en la Nochevieja de 1901 se comían ya las uvas de la suerte y que esta costumbre comenzaba a generalizarse en los hogares españoles. En una crónica humorística de Luis Taboada titulada *Las uvas de la felicidad*³⁶, se decía: *“Cada año se va extendiendo con mayor insistencia la costumbre saludable de comer uvas al sonar las doce de la noche del 31 de Diciembre”.*

Todo el que realiza esta grata tarea, consigue la felicidad durante los 365 días del año siguiente. *“Entre los personajes de esta historia se establece un diálogo donde se ridiculiza esta costumbre “En esta casa siempre he-*

mos comido uvas y gracias a eso he casado a mis hijas, y mi esposo ha tenido dos ascensos en el Ministerio... en cambio a mi cuñada que se negó a comer las uvas, le ocurrieron el año pasado todo género de calamidades: su marido se cayó por las escaleras, a la chica se le escapó el novio cuando ya tenían las tres amonestaciones...” La crónica acaba con tres de los personajes dándose un atracón de uvas para acabar con sus desgracias, consiguiendo únicamente una fuerte descomposición de estómago.

En 1913, ya se habla en la *Crónica Meridional* de Almería de las “doce uvas” como una costumbre arraigada en toda España *“Se dedicaron a comer las clásicas doce uvas, una inmensa mayoría de los españoles, que creen que los transparentes y dulces granos que la vid madura entre sus verdes pámpanos, tienen el secreto al sonar en el reloj las doce campanadas de la nueva vida del año, nos han de conceder todas las dichas que apetecemos.”*³⁷

En 1905 se anunciaban en la prensa local:

*“Para las Pascuas
Se venden barriles de 27 y 50 libras de uva superior”
Informará Alfredo Rodríguez
Príncipe 71, Almería”*³⁸

Los jóvenes juegan a casarse

En la noche de fin de año era muy popular “el juego de echar los años o los estrechos.”

En Alhabia, las pandillas de jóvenes se juntaban en las casas, donde hacían rosas y se bebía vino. Consistía en preparar tres recipientes; en uno, se echaban papellillos doblados con el nombres de las chicas, en otro, el de los chicos y en el tercero, el llamado *“regalo de la boda”*. El entretenimiento consistía en formar al azar graciosas uniones, *“fulanito se casa con fulanita y se le regala”*. Los regalos eran bromas y otros hechos ofensivos que habían pasado en el pueblo. Los papeles de los regalos se tiraban por las calles del pueblo al terminar el juego.

De esta costumbre también nos habla ya Mesonero Romanos en sus Escenas Matritenses en 1851, *“es cierto que aun se conservan algunos regalos de principios de año, a consecuencia de la burlesca ceremonia, aun bastante generalizada en las tertulias, de sacar a la suerte en la víspera de año nuevo parejas de hombre y mujer...”*³⁹

George M. Foster, en 1960, recoge esta costumbre generalizada en toda España, como “*echar los años o echar los estrechos.*”

Esta costumbre, también aparece reflejada en la prensa local de Almería en 1913 “*los jóvenes también se dedicaron, el día de San Silvestre, con cuyo santo cierran todos los años el calendario sus hojas, a jugar a casarse, esa grata ilusión de la juventud, que aún de mentirijillas les seduce.*”

*En muchas partes, los estrechos, como se les llama a las cédulas del 31 de Diciembre, constituyeron fiestas animadísimas.*⁴¹



Tiro al pollo en Alsodux en la Navidad del año 1990.

El Tiro al Pollo

En la imagen la plaza de Alsodux, en el año 1990. Como cada Navidad el Tiro al Pollo, atraía a los vecinos a la plaza. Un pollo cuelga de una cuerda, a un vecino le tapan los ojos para intentar la suerte golpeándolo con un palo.

Una de las tradiciones de la Navidad de los pueblos de Almería hoy por suerte perdida era el conocido como “Tiro al Pollo”. Esta salvaje diversión, la encontramos documentada desde el XIX en muchos pueblos de la provincia y con diferentes formas de practicarse. Una de ellas era la realizada con armas de fuego, tirando desde cierta distancia a un pollo vivo, que atado de las patas colgaba de un árbol con un trozo de cuerda para que se moviera. A finales del XIX, *la Crónica Meridional* de Almería, incluía el siguiente anuncio en 1887 “*Tiro de Pollo. En el Quemadero se verificará en los tres días de Pascua, al blanco con las condiciones de no permitir herramientas que no sea de caza. Precio 10 céntimos y 15 tiro y carga.*” En Canjáyar, estaba a la entrada el conocido “Cerro de los Pollos” donde cada Navidad se realizaba, el Tiro de los Pollos. El que organizaba la tirada ponía el pollo y el precio de la tirada. El que acertaba se llevaba el ave.

Otra variante también la documentada el mismo periódico en 1886 “*un nuevo tiro al pollo, que consiste en enterrar el ave, dejándole la cabeza fuera y matarle de una pedrada...*” En Alboloduy y Terque se hacía enterrando el pollo en la arena del río. El ganador organizaba y cobraba las tiradas. El que conseguía hacerle sangre de una pedrada se lo llevaba, como ocurría en Alboloduy o en Terque golpeándolo con un garrote y los ojos tapados.

Paca Romero Romero (Alhabia 1937-) cuenta una tercera forma de practicar este terrible juego. “*El primer día de Pascua toda Alhabia, se concentraba en la plaza para el Tiro al Pollo. El pollo colgaba de las patas atado a una cuerda. Los muchachos con los ojos vendados y un garrote intentaban darle y llevarse el pollo. Cada tira valía una peseta y si se lo llevaban en las primeras tiras los que lo habían puesto se quedaban sin ganar una peseta fallándoles el negocio. En Alsodux tenía una gran popularidad y acudía gente de los pueblos cercanos.*”

Este ritual navideño, se documenta en otros muchos pueblos de Almería como Benahadux, Alhama de Almería o Lubrín. También encontramos referencias en otras zonas de España como Teruel o Murcia.

Las Charpas o Caras

Era un juego típico de la Navidad, en los pueblos del Valle del Andarax y Nacimiento. En estas fechas se formaban corros de niños, jóvenes y mayores. Este juego de apuestas, se jugaba con dos monedas que se lanzaban al aire, sobre un suelo duro donde las monedas pudieran caer y votar. Si salían caras ganaba, el que había “casado”, igualado las apuestas de los que habían puesto dinero en el suelo. Perdiendo con las dos cruces, y repartiéndose el dinero según lo que hubieran puesto cada uno. Si no coincidía, las caras se repetía el lanzamiento. El “baratero” era el que preparaba las monedas y controlaba el juego.

Corriendo la Cuaresma en Alboloduy en la Placeta de la Cárcel para ser grabada por Canal Sur en 1993.



La Rueda

Una costumbre de las Navidades de Terque y Alhabia, era la llamada “Corregidora o Rueda”. Al salir de la Misa del Gallo en la plaza, se formaba la rueda, cogiéndose de la mano hombres y mujeres, que comenzaban a girar y a cantar. La rueda ocupaba casi la plaza entera.

Era un entretenimiento con un marcado sentido de juego de galanteo, pues en muchas ocasiones era el momento que aprovechaban los jóvenes para acercarse y mostrarle su interés a las mozas. Cogiéndolas de la mano, si la joven

no se soltaba y seguía en la rueda era señal de que le agradaba. Muchos aprovechaban este acercamiento para declararse y pedirles “relaciones”. Paca Romero (Alhabia 1937-) recuerda que se decía “*Manolo le ha llegao a Mariquita en la Rueda*” -no se decía se ha declarado sino “le ha llegao”. También otro dicho era “*¿Cuántas parejas de novios han salido de estas Pascuas?*” Durante toda la Pascua al anochecer cuando los jóvenes regresaban del campo o terminaba el paseo se formaba La Corregidora.

El ritmo de la rueda era más ligero o pausado según la canción que se cantara, no acompañándose de música. Paca recuerda algunas como: “*Si vas a la fuente a por agua / Y no llevas compañera, / Quieres que contigo vaya / Rosa de la primavera, / que yo no voy sola / que mi amor me lleva*” Otras canciones eran “*Mambrú se fue a la guerra...*” “*De colores se visten los campos...*”. Esta costumbre de formar la Rueda también se documenta en dos pueblos más río arriba, en Alboloduy y Nacimiento. En Alboloduy la rueda toma el nombre de “Cuaresma” pues se organizaba desde Navidad hasta el comienzo de la Cuaresma. En la imagen vemos una Rueda en Alboloduy en 1993.

Las Hermanas Cristianas de Laujar

“En la pascua de Navidad esta villa alpujarreña, nos evoca la trágica historia de la sublevación de los monfíes. Las Hermanas Cristianas –Cofradía penitencial- se encargan de conmemorar el sacrificio de aquellos vecinos inmolados por Cristo. Antes de apuntar el alba ya están todas reunidas ante la Iglesia Parroquial. Van vestidas de luto y se cubren la cabeza con tocas blancas. Al clarear la luz inician su desfile entre rezos y jaculatorias, camino de la Rambla de los Mártires que están antes de llegar a Fondón. Aquella rambla fue escenario de la tragedia allá por la Navidad del año 1568”.

Bernardo Martín del Rey. Yugo. Almería. 23 Diciembre de 1962

La Fiesta de los Doblones en Alcaudique (Berja)

Es otra fiesta recuperada en la década de los años 80 (datada del siglo XVI), propia de Alcaudique y que había caído en desuso a mediados de siglo, por lo que fue necesario consultar lo poco escrito que existía así como las personas que llegaron a conocerla.

Es una representación, en la que interviene indirectamente todo el pueblo, en la cual se recrea una subasta para conseguir el acercamiento a la moza deseada. Los personajes centrales son el subastador, el corredor o tonto, lo muchachos que pujan y las muchachas que ofrecerán su abrazo.

Año Nuevo

El día primero del año, comenzaba en Almería con las funciones religiosas dedicadas a la patrona la Virgen del Mar. Por la mañana misa solemne y por la tarde la procesión alrededor de la plaza de Santo Domingo. En 1881, así contaba *“por la tarde se verificó la acostumbrada procesión alrededor de la plaza con el recogimiento y la devoción propias de este culto pueblo.”*⁴²

El día de Reyes

La ilusión de los niños la noche de Reyes cerraba este ciclo festivo. El regalo y la carta a los Reyes se generalizó a lo largo del XIX. Los zapatos preparados en el balcón o en la chimenea formaron parte del ritual de esta noche.

La prensa de Almería también animaba a padres y niños:

“Niños. Pedid a los Reyes Magos un álbum de postales de los que vende Estrella en su librería del Paseo del Príncipe.

Es el regalo más bonito y duradero.

Los hay para 500, 400 y 300 postales.”

La Cesta del Día de Reyes de Albox

Por lo demás, la noche más especial de Navidad, se vivía en el Almanzora con la emoción de todos los años. Destacan tradiciones como la que ha recuperado el Barrio de San Antonio en Albox. Su asociación de vecinos entregaba a los niños unas cestas de papel llenas de golosinas. *“Antiguamente los niños recibíamos cada día de reyes estas cestas que hacían las madres. En ellas se metían dulces*

y los más afortunados recibían además algún regalo. Nosotros queremos con este gesto, recuperar una de las tradiciones que más ilusión nos hacía de pequeños en estas fechas” explica el presidente de la Asociación de vecinos del Barrio de San Antonio, el más antiguo del municipio albojense.

Para terminar repetiremos las palabras de un periodista de Almería en 1913:

*“Serán todas estas cosas muy inocentes, pero ellas son gratas ilusiones de la vida que embellecen y quitarlas y amargarnos con la realidad, sería en verdad quitarle a nuestro vivir el único encanto que tiene el soñar un poco con la felicidad, que nunca llega, pero que al perseguirla constituye un goce inefable.”*⁴⁴

- 1- *La Crónica Meridional*. 2 Enero 1913
- 2- *La Crónica Meridional*. 24 Diciembre 1875
- 3- *La Crónica Meridional*. 29 Diciembre 1876
- 4- *La Crónica Meridional*. 25 Diciembre 1888
- 5- *El Popular* 1 Enero 1913
- 6- *La Crónica Meridional*. 29 Diciembre 1876
- 7- *La Crónica Meridional* 28 Diciembre 1912
- 8- *La Crónica Meridional*. 1 Enero 1913
- 9- *El Día*. 31 Diciembre 1919
- 10- *La Crónica Meridional*. 28 Diciembre 1912
- 11- *La Crónica Meridional*. 29 Diciembre 1876
- 12- *La Crónica Meridional*. 28 Diciembre 1888
- 13- *La Crónica Meridional*. 29 Diciembre 1876
- 14- *La Crónica Meridional*. 24 Diciembre 1875
- 15- *La Crónica Meridional*. 28 Diciembre 1912
- 16- *La Crónica Meridional*. 24 Diciembre 1875
- 17- *La Crónica Meridional* 28 Diciembre 1877
- 18- *El Regional*. 1 Enero 1904
- 19- Archivo Diputación de Almería Sg. 1451. Actas de la Junta de Beneficencia 29 Diciembre 1838.
- 20- MESONERO ROMANOS RAMÓN. 1851. Escenas Matritenses. Madrid. Imprenta de Gaspar y Roig
- 21- *La Crónica Meridional*. 28 Diciembre 1877
- 22- *Nuevo Mundo*. 1 Enero 1902
- 23- *La Crónica Meridional* 28 Diciembre 1877
- 24- *La Crónica Meridional*. 25 Diciembre 1888
- 25- Archivo Municipal de Almería Leg. 10. Doc.12 1672
- 26- Archivo Diputación de Almería Sg. 131 B. 27 Junio 1786
- 27- Archivo Municipal de Illar Actas Capitulares 26 Diciembre 1865
- 28- MATARIN GUIL M.F., ABAD GUTIERREZ J. Etnografía y Folklore en un medio rural. Alboloduy. Instituto de Estudios Almerienses. 1995.
- 29- ARTES CADENAS, DIEGO. La cultura gitana en Alhama y su Navidad. *El Eco de Alhama*.
- 30- Fuente oral: Francisca Romero Romero (Alhabia, 1937)
- 31- *La Ilustración Artística*. Barcelona 1 Enero 1884
- 32- *La Correspondencia de Alicante*. 2 Enero 1899.
- 33- *La Ilustración Artística*. Barcelona 1 Enero 1899
- 34- *La Crónica Meridional* 2 Enero 1881
- 35- MONTOLIU, PEDRO Madrid 1900. (Madrid. Sílex, 1994) Citado por DE MIGUEL ARMANDO. La España de nuestros abuelos. (Espasa, 1996)
- 36- *Nuevo Mundo*. 8 Enero 1902
- 37- *La Crónica Meridional*. 2 Enero 1913
- 38- *El Regional* 1 Enero 1904
- 39- MESONERO ROMANOS RAMÓN. 1851. Escenas Matritenses. Madrid. Imprenta de Gaspar y Roig
- 40- FOSTER GEORGE M. 2002 “La cultura tradicional en España y América” Signatura Ediciones de Andalucía. Sevilla.
- 41- *La Crónica Meridional*. 2 Enero 1913
- 42- *La Crónica Meridional* 2 Enero 1881
- El Radical* 1 Enero 1905
- La Crónica Meridional*. 2 Enero 1913

Los parraleros de Alhama

reconocidos por conservar las Variedades Históricas de Uva de Mesa de Almería

Alejandro Muñoz Buendía



El 12 de septiembre, se celebró en la Delegación del Gobierno de la Junta de Andalucía, la IX Muestra de Variedades Históricas de Uva de Mesa de la provincia de Almería y el Homenaje a su Parraleros.

El acto fue organizado por el Museo Provincial de la Uva del Barco de Terque, el Grupo Ecologista Mediterráneo, la Autoridad Portuaria de Almería, el Ayuntamiento de Terque y la Delegación del Gobierno de la Junta de Andalucía.

El objetivo del mismo, es reivindicar cada año la conservación de los históricos parrales de nuestra provincia y homenajear a los últimos parraleros que conservan las antiguas variedades de nuestra uva.

Las Variedades Históricas

Se consideran Uvas Históricas de la provincia aquellas que se han cultivado desde generaciones en las tierras de Almería, muchas de las cuales aparecen citadas en los documentos comerciales de exportación y en los libros publicados sobre la Uva de Almería.

El botánico Simón de Rojas, en 1807 decía de la variedad Ohanes “Uvas muy tardías, criada en parras no madura hasta fines de Noviembre. Suelen dejarlas en los parrales hasta Navidad y conducir las a Madrid y Cádiz sin que sufra sensiblemente en el transporte.” Y nombraba muchas otras como la Flor de Baladre, Teta de Negra o Botón de Gallo.

En 1890 Waldo Yebra, de Terque, hace anotaciones de la uva que manda comprar en diferentes pueblos del Andarax, anotando:

"Precios que les di para uvas

Uvas del Barco a 20 rs.

Uvas Lanjarón a 11 rs

Uvas Marqués a 8 rs.

Uva Colgar a 6 rs.,

Uva Molinera a 6 rs.

Uva corazón de gallo a 6 rs."

En 1928, Nicolás García de los Salmones, en su "Cartilla sanitaria para el cultivo del parral" nombra las variedades: del Barco, Molinera, Rágol, o de colgar, Márquez, Royal y Rosada, Imperial.

En 1932, Rueda Ferrer en su libro "La Uva de Mesa de Almería" citaba variedades como la Del Barco, Molinera, Lanjarón, Encarnada de Colgar o de Ragol, Rosada Fina, Valenci, Corinto, Del Cuerno o Albilla Real.

De algunas como la llamada Corazón de Cabrito solo se conocían en la provincia los dos pies del parral de Terque por lo que era de extremada urgencia su reproducción y difusión.

Se sigue investigando y buscando las variedades desaparecidas. Algunas por desgracia, siguen sin encontrarse y puede que ya hayan desaparecido para siempre, como la Uva de Roca de Ohanes, cultivada hasta hace unos años, y de la que Simón de Roja decía en 1807 eran "uvas coloradas que se cultivan en parras."

Aunque la joya de la corona de las uvas de Almería fue durante casi dos siglos la variedad Ohanes o del Barco, junto a ella se comercializaron otras variedades como la Molinera o Lanjarón. Otras sirvieron para el consumo de la casa o para darnos la sombra fresca en las puertas de casas o cortijos.

El programa

El centro neurálgico del programa es el Parral del Museo Provincial de la Uva del Barco de Terque, donde se conservan 46 variedades históricas diferentes de Uva de Mesa de Almería, que hoy, se puede afirmar, han sido salvadas de su posible desaparición, gracias a la colaboración de parraleros de toda la provincia y al trabajo incansable de Antonio Rubio Casanova.



Otro de los objetivos del programa, es la difusión de estas variedades entre parraleros, particulares e instituciones interesadas en su conservación. En ocho campañas consecutivas se han repartido más de 7.000 parras de las distintas variedades, dentro y fuera de la provincia, como la Ohanes, Del Cuerno, Lorita, Flor de Baladre, Cuerno de Buey, Corazón de Cabrito, Imperial Roja, Corinto, Durilla, De Pan, Valenci, o Casta de Beires, entre otras.

Homenaje a los Parraleros

Durante el acto se realizó el reconocimiento a los parraleros, que recayó este año entre otros, en dos parraleros alhameños:

- *Juan Marín López* por la conservación de las variedades Cojón de Gato, Rosada de Ragol, Molinera y del Cuerno.

- *Eleuterio Rodríguez López* de Alhama de Almería por la conservación de las variedades del Cuerno, del Barco y Molinera.

Bodegón y degustación

En el acto se degustaron uvas como la Molinera o del Cuerno por los asistentes y se pudo disfrutar de un precioso y colorido bodegón con racimos de las diferentes variedades.



Un motivo de esperanza

Hoy las viejas parras de Almería, tienen un motivo de esperanza, un lugar en Terque donde se conserva su memoria y se lucha por su supervivencia. Un lugar desde donde se difundirá este gran patrimonio biológico y cultural, y desde donde se apoyara el trabajo de los últimos parraleros, que se niegan a cortar las últimas parras de Almería.

Conservar nuestras uvas es preservar la historia de Almería, un patrimonio y un paisaje de dos siglos de parrales que rápidamente muere en el olvido.

LAS CUATRO ALHAMAS

Por Miguel Navarro Gámez

EX-SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO DE ALHAMA DE ALMERÍA

A mediados de la década de los años setenta del siglo pasado, algunas de las dependencias de la Casa Consistorial alhameña requerían mejorar su aspecto, pedían a gritos una buena mano de pintura. Se encargó de dársela José Jiménez, conocido como Pepe el Francés, un maestro con la brocha gorda y un más que aceptable dibujante y rotulador. Con ocasión de esta restauración estética se me ocurrió —hablo en primera persona puesto que la idea fue mía— que podría decorarse el primer rellano de la escalera de acceso a las dependencias principales con un mural en el que se reprodujeran los escudos municipales de las cuatro Alhamas de España, rindiendo así un homenaje y un recuerdo siempre latente a las ciudades españolas de igual topónimo, que obedece a una característica común: sus aguas salutíferas.

Pareció bien la idea al Ayuntamiento; el Alcalde se puso en contacto con sus colegas de Granada, Murcia y Aragón y, al cabo de unos días se recibieron los dibujos de dichos escudos. Se confeccionó el panel de madera al que se incorporaron, por orden alfabético los cuatro escudos, amparados todos ellos por una corona real que los cobijaba en común y con el añadido de una leyenda de homenaje.

En la ilustración que acompaña a estas letras, puede verse cuanto he descrito. Dibujo y pintura son obra de Pepe el Francés que no se atuvo a la ortodoxia heráldica en el diseño de la corona, si bien los escudos fueron magistrales.

Y ahí quedó el panel; yo termine mi estancia en la Alhama almeriense, a la que considero como mía después de catorce años de entrañable estancia en ella. El edificio, tras su profunda transformación, debida a la reforma arquitectónica proyectada por los arquitectos Miguel Centellas Soler y Andrés López Fernández, que le han dado un sello de modernidad y una mejor adecuación a las necesidades administrativas, hubo de sufrir variadas demoliciones y, posiblemente, en algunas de ellas se perdiera el panel en cuestión. Para mí sería una gran satisfacción equivocarme.

Pues bien, en aquellos escudos, unidos simbólicamente, quedó la idea de enlazar a los cuatro municipios. Mas he aquí que desde hace unos años se ha reafirmado este débil vínculo con la celebración de “Encuentros de las cuatro Alhamas”. El año pasado se celebró en Alhama de Almería el III Encuentro del que daba cuenta Guillermo Artés en páginas de esta revista, páginas que hubieron de ser cercenadas en parte por razones técnicas de impresión privando así a los lectores del interesante relato pormenorizado de los actos del Encuentro, que deberían tenerse en cuenta para las futuras programaciones de acontecimientos análogos. Se celebran estos encuentros uniendo a las ciudades por un lazo tan hermoso como es la música. Las bandas de los cuatro municipios ponen su corazón en sus actuaciones y llevan a la geografía granadina, murciana, zaragozana o almeriense, lo mejor de sus notas.

El cartel de este tercer encuentro es sugerente: cuatro instrumentos musicales derraman por sus bocas el agua que origina su toponimia, que se desparrama y forma burbujas musicales.

Termina Guillermo Artés su artículo con este párrafo: “Esperamos que el año próximo, en Alhama de Granada, esta unión se siga afianzando y que esta amistad creada entre los cuatro pueblos aumente cada vez más”.

El actual presidente de la Diputación Provincial, Gabriel Amat, ya dijo, con ocasión del III Encuentro que “este hermanamiento cultural debe ser mucho más que una actividad anual” apostó “por el intercambio de culturas, tradiciones y producción agroalimentaria” fomentar la economía y las culturas locales.

No van desacertadas estas reflexiones, si se tiene en cuenta que nuestro patrimonio cultural nacional es rico, entre otras razones, por el tesoro de costumbres, herencias del pasado, gastronomía, literatura, arte... Una urdimbre apretada entre los pueblos españoles que consolida firmemente el acervo de la cultura española rica y plural.



Panel con los escudos de las cuatro Alhamas situado en el Ayuntamiento de Alhama de Almería hacia 1965.

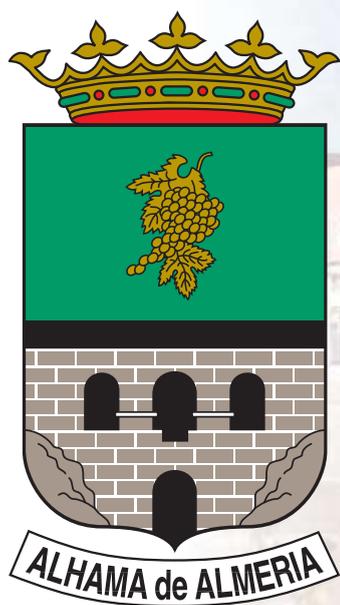
Yo me atrevería a sugerir al Ayuntamiento que procure que los lazos de amistad que subyacen en estos encuentros, hallen un cauce formal y que los cuatro pueblos se hermanen para formar entre ellos un tejido de actuaciones culturales, administrativas, comerciales, documentales o sociales. Que intercambiaran formas de actuar ante problemas comunes. Que la cultura murciana llegue a Aragón y la almeriense a Granada, en un constante ir y venir de ideas, esfuerzos e ilusiones.

El hermanamiento, descendiendo a sus posibilidades reales, es factible y hasta económico. Nada de viajes transoceánicos con presupuestos inalcanzables. Una modesta aplicación presupuestaria bastaría para que el ideal de fraternidad, que tan bien conocen en Alhama de Almería, se hiciera una realidad tangible de la que solo beneficios puede esperarse.

Los beneficios de la cultura, del conocimiento de la historia, del intercambio de tradiciones, serían frutos de valor sin igual en estos tiempos, sacudidos a veces por violentas convulsiones, en que nos toca vivir.

HERMANAMIENTO

Miguel Navarro Gámez



La posibilidad de hermanamiento de municipios se puede sustentar perfectamente en el artículo 10.2 de la Carta Europea de la Autonomía Local que expresa que “el derecho de las entidades locales de integrarse en una asociación para la protección y promoción de sus interés comunes... debe ser reconocido por cada Estado”.

El artículo 25 de la Ley 7/85, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local determina que “el Municipio, para la gestión de sus intereses y en ámbito de sus competencias, puede promover toda clase de actividades y prestar cuantos servicios públicos contribuyan a satisfacer las necesidades y aspiraciones de la comunidad vecinal”.

Por su parte la Comunidad Autónoma de Andalucía incluye en la Ley 5/2010 de Autonomía Local de Andalucía, concretamente en su artículo 9.2 la competencia municipal para la “planificación y gestión de actividades culturales y promoción de la cultura, que incluye:... c) la organización y promoción de todo tipo de actividades culturales y el fomento de la creación y producción artística, así como las industrias culturales”.



Parece indudable que la vinculación entre municipios con diferentes acervos culturales y su común intercambio a través de una fraternal relación entre aquellos daría lugar indudablemente a una promoción de la cultura incardinada en el ámbito competencial municipal.

Para conseguir el hermanamiento con los otros municipios españoles que ostentan en su toponimia el término "ALHAMA", con un origen común, parecen adecuadas las siguientes etapas de procedimiento:

A.- Contactos previos:

- a) Entre los diversos grupos políticos que integran el pleno municipal.

Si todos ellos están de acuerdo puede darse incluso una aportación de ideas que enriquezcan el proyecto. En caso de disconformidad, no merecería la pena seguir adelante; una pretendida relación fraternal no debe plantearse si existen disensiones internas.

- b) Entre los diferentes municipios cuyo hermanamiento se pretende.

Cabe decir aquí lo mismo que en caso anterior.

En el supuesto de que tales contactos –que pueden consistir en escritos o cartas más o menos oficiales, entre los alcaldes– den un resultado plenamente positivo, deben promoverse sesiones plenarias de cada ayuntamiento manifestando de forma clara y terminante la voluntad de hermanarse entre sí.

De los respectivos acuerdos debería cursarse certificaciones entre los ayuntamientos respectivos.

B.- Protocolo de actuación:

Se deben preparar en común (con los demás ayuntamientos de los municipios que se hermanan) los protocolos de actuación que contendrán, al menos:

- 1.- Exposición de motivos.
- 2.- Fines del hermanamiento.
- 3.- Medios tales como:
 - Intercambio de actos culturales como conferencias, charlas divulgativas, exposiciones y otros de naturaleza análoga.
 - Intercambio de toda clase de libros, periódicos, folletos y publicaciones del municipio o relacionados con él.
 - Intercambio de modelos de ordenanzas, reglamentos, contratos y, en general, modelos de documentos que mutuamente puedan ser útiles.
 - Intercambio de actuaciones musicales, folclóricas, literarias, propias de cada municipio o de su entorno.
 - Intercambio de información sobre la industria o el comercio, agricultura, ganadería y, en general, fuentes de riqueza de cada municipio que contribuyan a un mejor conocimiento e, incluso, a un posible desarrollo social.
 - Intercambios de proyectos y actuaciones de asociaciones culturales.
 - Intercambio de símbolos locales –escudos, banderas e himnos– para su adecuada custodia por el municipio, y uso cuando sea preciso.
 - Cualesquiera otros análogos dentro del marco de competencia del municipio.
- 4.- Duración, revisión y modificación, en su caso, del Protocolo de Hermanamiento.

C.- Aprobación del programa de actos que consoliden el hermanamiento, una vez que el documento que recoja las voluntades comunes se haya aprobado por los plenos respectivos.

D.- Aprobación, una vez realizado el hermanamiento, de los actos anuales, otorgada por los plenos. cada uno de estos actos se publicará un folleto o programa conmemorativo.

En líneas generales – posiblemente insuficientes – estos podrían ser los pasos a seguir. Los técnicos de los ayuntamientos respectivos y, en su caso, los servicios de apoyo a municipios de las Diputaciones Provinciales o de la Comunidad Autónoma, podrán cubrir las indudables lagunas de este esquema con plena solvencia.

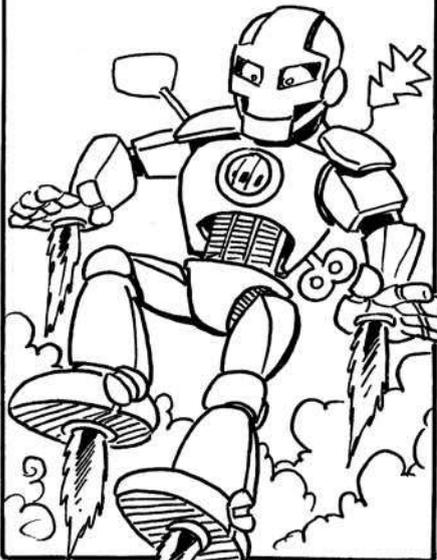


J. M. Beltrán



ANTONIO, SE FUE A ALEMANIA EN LOS AÑOS 60 Y DESPUÉS DE AÑOS TRABAJANDO EN LA FÁBRICA DE COCHES, SE CONVIRTIÓ EN ...

¡¡ CHAPAMAN !!



BRUNO ADQUIRIÓ UNA FUERZA DESCOMUNAL AL PASAR AÑOS TRABAJANDO EN LA OBRA EN CATALUÑA Y DESPUÉS EN LOS CAMPOS DE FRANCIA, RECOGIENDO FRESAS, SE LE CONOCE COMO ...

¡¡ LA MASILLA !!



SOPORTANDO LA INCESANTE LLUVIA Y LAS TORMENTAS BRITÁNICAS, TRABAJÓ SIN DESCANSO EN LAS FÁBRICAS SIDERÚRGICAS GOLPEANDO CON SU MARTILLO. TODOS LO LLAMAN ...

¡¡ THORIBIO !!



Han colaborado en la difusión
de la cultura alhameña



Excmo. Ayuntamiento
de Alhama de Almería
Área de Cultura



Pol. Industrial La Redonda • Calle XIII, nº 23
04700 EL EJIDO (Almería)
Telfs.: 950 880 070/950 58 13 67
Fax: 950 880 341



Avenida Nicolás Salmerón, Nº 5
Teléfono: 950 64 08 32

Administración
Loterías
VIOLETA

Mª Violeta Amate Martínez
C/ Federico García Lorca, 18
VÉLEZ BENAUDALLA (Granada)
Telf.: 958 65 83 30

TRANSPORTES
EL BAÑERO, S.L.



C/ Baños, 2
04400 ALHAMA DE ALMERÍA (Almería)
Teléfono 950 64 13 61 – FAX 950 6412 81
www.balneariosannicolas.com



AGENCIA EN ALHAMA DE ALMERIA.
ANTONIA AMATE MUÑOZ
C/. MEDICOS 66 BJ. • TLE. 950.60.11.58
EMAIL: amateantonia@hotmail.com



CONSTRUCCIONES
SANCHEZ Y
MARTINEZ DE ALH. S.L.



Ctra. A-348 (frente a la gasolinera) y Plaza de Abastos
Telfs.: 606 01 75 70-689 10 50 46 • Fax: 950 64 02 42
www.dosgardeniasplants.com • info@dosgardeniasplants.com



Podrás encontrarlos en Ctra. de Gádor a Laujar,
Alhama de Almería. Tel.: 950 640 387.
Y también en:
Centro Industrial Mediterráneo, junto a la
Estación de Servicio Mediterráneo.
Tel.: 950 275 006 - Movit: 610 681 225



Calle Artés de Arcos, 2
04400 ALHAMA DE ALMERÍA
Teléfono y Fax: 950 64 01 04



C/ Médicos, 74
04400 ALHAMA DE ALMERÍA
Teléfono: 950 60 12 10

CARPINTERÍA
AMATE, S.L.

C/ Carpinteros, 14
Taller: Pol. Ind. de Huéchar
Telfs.: 950 604 057 - 630 074 180
Alhama de Almería



C/ La Rueda, 18 • Pol. Ind. San Rafael
04230 HUÉRCAL DE ALMERÍA (Almería)
Telf.: 950 14 15 15 • Fax: 950 14 45 55
www.imprentaubeda.com